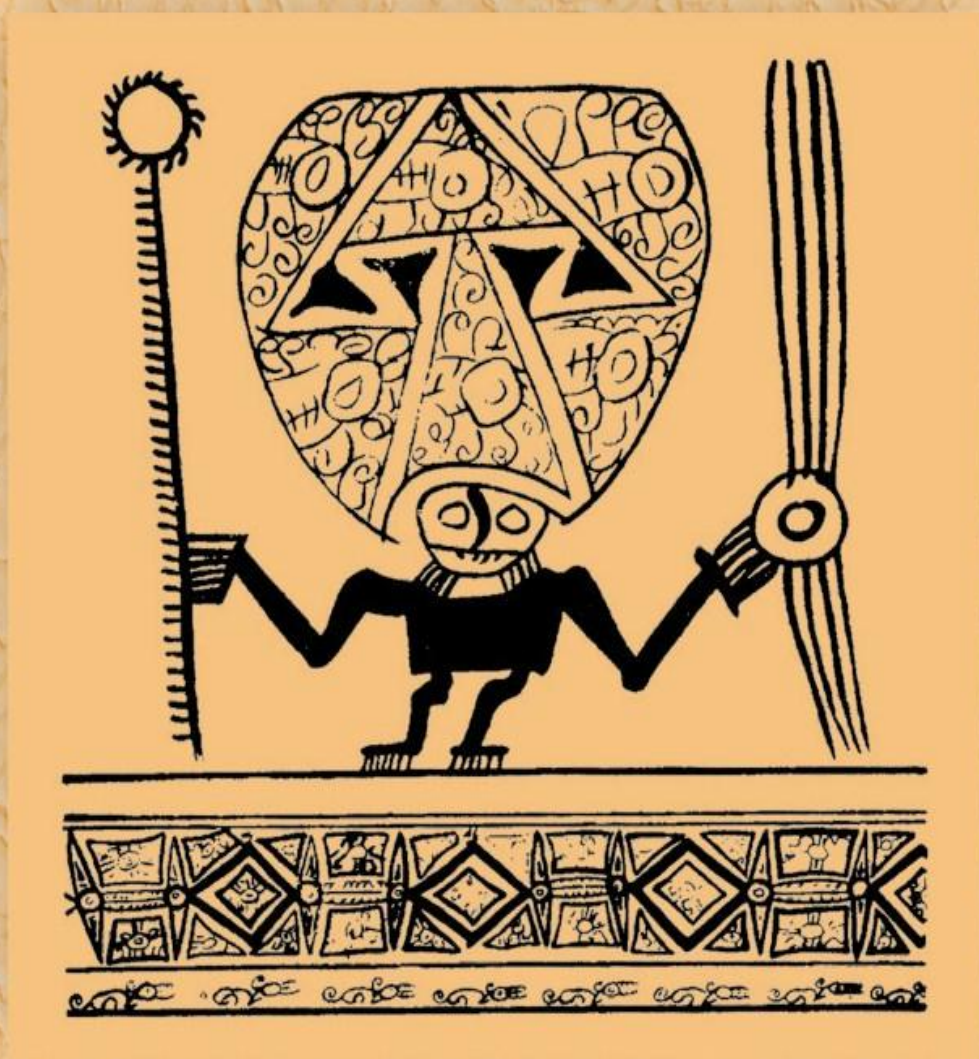


Illapa

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales
Año 2. Número 4. Julio del 2009

Directores: Daniel Morán, Frank Huamaní Paliza y María Isabel Aguirre



Dossier ilustración e independencia en el Perú
Dossier historia regional: Arequipa
Especial: Los textos escolares y la Guerra del Pacífico

Illapa

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales

Dossier ilustración e independencia en el Perú

Dossier historia regional: Arequipa

Especial: Los textos escolares y la Guerra del Pacífico

Año 2. Número 4. Julio del 2009
Lima-Perú /Buenos Aires-Argentina

ISSN 2077-8651

Blogst: <http://revistailapa.blogspot.com>

Illapa

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales

Año 2. Número 4. Julio del 2009

Directores

Lic. Daniel Morán
Lic. Frank Huamaní Paliza
Bach. María Isabel Aguirre

Comité Asesor

Dr. Heraclio Bonilla
Dr. Waldemar Espinoza
Dra. Hilda Sabato
Dr. Luis Miguel Glave
Dr. Víctor Peralta Ruiz
Dr. Juan Gargurevich
Dra. Claudia Rosas
Mg. Rubén Pachari
Lic. Carlos Morales Cerón

Colaboradores

Lic. Yony Amanqui Tacar
Lic. Luis Cangalaya
Lic. Javier Pérez Valdivia
Lic. Héctor Palza Becerra
Lic. Rolando Ríos Reyes
Bach. Joel Pinto Esquíu

Primera edición, julio 2009

Tiraje: 200 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú

N° 2007 - 12853

Impreso en el Perú

Portada: Representación del dios Apo Catequil o Illapa, del libro *La Civilización Inca* de Waldemar Espinoza. España: Ediciones Istmo, 1995, p. 474.

Prohibida la reproducción parcial o total de esta revista, sin el permiso expreso de sus directores.

Diagramación: Illapa. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales

Contáctenos

Celulares: 999418209

E-mail: revistailapa@hotmail.com

Blogst: <http://revistailapa.blogspot.com>

Índice

Presentación

5

Dossier Ilustración e independencia en el Perú.

La frontera Amazónica en el Perú del siglo XVIII.

Una representación desde la ilustración.

Víctor Peralta Ruiz

7

“Un periódico amante de la religión y la patria”: *El Clamor de la Verdad* en la coyuntura de la independencia. Lima, 1814.

(Estudio y anexo documental).

Daniel Morán y María Isabel Aguirre

31

Arequipa y la independencia del Perú: 1821-1824.

Víctor Condori

57

El carácter de la independencia y años aurorales de la república del Perú. Comentario analítico y crítico.

Waldemar Espinoza Soriano

75

Investigaciones.

Estudio inicial de la figura de Fr. Vicente Valverde.

Carlos Zegarra Moretti

99

La crítica del testimonio colonial: Fuentes para la Historia del Perú colonial (Segunda entrega).

Héctor Palza Becerra

119

Las lecturas de un conde. Un estudio sobre la biblioteca del Conde de Sierrabella.

Javier Pérez Valdivia

125

El aire del Perú en peligro de extinción.

Jesús Germán Ccosaña Canaza

137

¿Por qué leer libros de historia en el Perú?

Daniel Morán

155

Algunos rasgos de los héroes o íconos culturales musicales; Kurt Cobain y el movimiento grunge.

Frank David Huamaní Paliza

163

Investigación especial.

Construyendo al enemigo: Falacias y verdades en la construcción del nacionalismo a través de los textos escolares en el tema de la Guerra del Pacífico.

Juan José Rodríguez Díaz

173

Dossier historia regional: Arequipa.

Puquinas, quechuas y aymaras: Lingüística del sur andino (S. XV-XVII). Ensayo de sus posibilidades de estudio.

Óscar Salas Gallegos y Joel Pinto Esquía

189

El génesis de la provincia de la Unión-Arequipa.

Luis Miguel Manrique Loayza y Óscar Salas Gallegos

207

De migrantes a informales: El comercio ambulatorio en Arequipa.

Erika S. Yungure Fernández

225

José Casimiro Peralta: Un importante personaje del siglo XIX.

Frank David Huamaní Paliza

249

Comentarios y reseñas

Repensando la independencia. Reflexiones al texto *El pensamiento político y la formación de la nacionalidad peruana, 1780-1820*, de

Alejandro Rey de Castro.

Daniel Morán

255

La literatura del rock subterráneo: Un breve comentario de 3 novelas subterráneas.

Frank David Huamaní Paliza

259

Comentarios Reales sobre Garcilaso y su etnia convergente

Luis Miguel Cangalaya Sevillano

261

Presentación

Después de siete meses, entre cambios, viajes y estudios, aparece otra vez *Illapa*, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. El contexto peruano y mundial ha variado en muchos aspectos; los problemas internos de corrupción en el gobierno, los ataques de pandemias en el mundo global y los sucesos de violencia han dado muchas razones para que los historiadores volvamos a repensar nuestra historia y el proceso de su dinámica social.

La historia como disciplina es una ciencia netamente preocupada en los problemas de los hombres, en la forma como cada una de las personas concibe su realidad e intenta cambiarla. No es la historia solamente un ejercicio mental para el conocimiento del pasado. Es algo más que ese ejercicio rutinario, es una forma de conocernos a nosotros mismos, de vernos en el espejo del otro y problematizar nuestra realidad.

En ese sentido, *Illapa* ofrece en este cuarto número una temática variada con aportes sustanciales para comprender la historia peruana. Destaca así el **dossier Ilustración e independencia en el Perú**, en donde escriben destacados especialistas como Víctor Peralta Ruiz (sobre la ilustración en la Amazonía del S. XVIII), y Waldemar Espinoza Soriano (el carácter de la independencia y los inicios de la república), a lo que se suma las novedosas investigaciones de Daniel Morán y María Isabel Aguirre en torno al análisis del periódico *El Clamor de la Verdad* en la coyuntura de la independencia, y Víctor Condori sobre el mismo proceso pero en Arequipa. Estos estudios forman parte de una preocupación de la revista por ir difundiendo trabajos que lleven a reflexionar sobre los procesos de independencia a puertas de las celebraciones de los bicentenarios. Por ello, en una próxima publicación se espera dedicar un dossier al análisis de la independencia en América Latina.

Illapa vuelve en este cuarto número con un nuevo **dossier de historia regional dedicada a Arequipa**. Desde el análisis de los puquinas, quechuas y aymaras en el siglo XV-XVII, pasando por la génesis de la Provincia de la Unión, el papel de Casimiro Peralta hasta llegar al problema del comercio ambulatorio, el dossier ha sido escrito, a excepción de Frank Huamaní, por jóvenes historiadores de Arequipa. Aquí, queremos afirmar que en esta ciudad existe un

renovado grupo de investigadores noveles que ya comienzan a aportar en el estudio de la sociedad arequipeña y peruana.

Por otro lado, en la sección **investigación especial** dedicamos un interesante y prometedor trabajo de Juan José Rodríguez sobre el estudio de la Guerra con Chile a través de los textos escolares.

Como afirmamos *Illapa* N° 4 tiene una temática diversa. Así, Carlos Zegarra reflexiona sobre Fr. Vicente Valverde, Héctor Palza continua su trabajo anterior sobre las fuentes para el estudio de la historia colonial en el Perú y Javier Pérez analiza la biblioteca del Conde de Sierrabella.

La historia contemporánea y reciente también preocupa a nuestra revista. Allí, destaca la investigación de Jesús Ccosaña sobre el peligro y la contaminación del aire en nuestro país, por su parte, Daniel Morán realiza un sucinto pero profundo análisis sobre la interrogante de ¿por qué leer libros de historia en el Perú?, y Frank Huamaní, vuelve a sus investigaciones de la historia de la música actual al desarrollar algunos rasgos de los héroes o íconos culturales musicales como Kurt Cobain y el movimiento grunge.

Illapa publica además tres comentarios sugestivos. El primero, de Daniel Morán trae a debate el análisis de la independencia a partir del texto de Alejandro Rey de Castro. Frank Huamaní analiza la literatura del rock subterráneo en tres novelas de ese género y Luis Miguel Cangalaya escribe algunas acotaciones a los comentarios reales del Inca Garcilazo.

Finalmente, la revista saluda a Daniel Morán por haber ganado la Beca Roberto Carri 2009, por la cual actualmente se encuentra estudiando la Maestría en Historia en el Instituto de Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín en Buenos Aires, Argentina. Asimismo, a Frank Huamaní que ha empezado a estudiar la Maestría en Educación y la Maestría en Gestión Cultural, en el Perú. Por su parte, María Isabel Aguirre se encuentra terminando su tesis de Licenciatura en Historia y estudiando algunos cursos referentes a sus investigaciones en Buenos Aires, Argentina.

Por todo esto, al comienzo de esta presentación señalamos “entre cambios, viajes y estudios”, esperemos que este número de *Illapa* cubra las expectativas de nuestros lectores y aporte al conocimiento y reflexión de nuestra historia.

**Atentamente,
Los directores.**

La frontera Amazónica en el Perú del siglo XVIII. Una representación desde la ilustración.¹

Víctor Peralta Ruiz
peraltarui59@yahoo.com
CSIC, Madrid

Introducción

El objetivo de este trabajo es reflexionar el proceso de representación de la frontera andino-amazónica peruana en la segunda mitad del siglo XVIII. Por representación se comprende los sistemas de percepción, juicio y construcción de significados que generan los discursos, imágenes y actitudes individuales o colectivas sobre una realidad social². En un reciente estado de la cuestión Frederica Barclay ha destacado la extrema marginalidad de los estudios andino-amazónicos en el quehacer historiográfico. Esta autora señala que los escasos esfuerzos por entender las formas y alcances de la penetración de las instituciones coloniales en las distintas regiones que componen la amazonía andina, es decir la zona que abarca las cuencas alta y baja del río Amazonas, han estado metodológicamente delimitados por el estudio obsesionado de las rebeliones andinas³. Barclay se refiere en concreto a la fascinación que en los historiadores y antropólogos provocó el estudio de la rebelión de Juan Santos Atahualpa en 1742 en la región central amazónica debido al carácter mesiánico de su liderazgo, a la envergadura de su proyección regional y al prolongado período de duración del movimiento⁴. Sólo un reciente

¹ Investigación realizada en el marco del programa Consolider Ingenio 2010 del Ministerio de Ciencia e Innovación (España), referencia CSD2008-00077.

² Chartier, Roger, *El mundo como representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.

³ Barclay Rey de Castro, Frederica, "Olvido de una historia. Reflexiones acerca de la historiografía andino-amazónica", *Revista de Indias*, núm. 223 (2001), p. 503.

⁴ Cronológicamente el estudio de esta rebelión ha tenido los siguientes hitos: Loayza, Francisco A., *Juan Santos el invencible*, Lima, 1943; Varese, Stefano, *La sal de los cerros. Una aproximación al mundo campá*, Lima,

estudio ha tratado polémicamente de encuadrar esa como una insurrección política⁵. Pero lo que interesa resaltar de todos estos enfoques es que la rebelión del autoproclamado "inca" Juan Santos Atahualpa demarca el antes y después en la forma de aproximarse al estudio de la frontera andino-amazónica. En efecto, la historiografía señala dos cortes cronológicos fundamentales en el proceso de dominación española del oriente amazónico en el siglo XVIII. El primer corte comprende el período iniciado con las ordenanzas del virrey Francisco de Toledo en 1570 que en relación con la Amazonía interrumpió las expediciones militares y auspició el proceso de conversión religiosa en las que tuvieron un papel destacado los jesuitas, los franciscanos, y los dominicos. Este corte concluyó en 1742 con el alzamiento de Juan Santos Atahualpa y los numerosos grupos amazónicos de etnia arawak que le secundaron que directamente afectó a las misiones franciscanas establecidas en la región central peruana que comprende las provincias de Tarma, Jauja y Huánuco. El segundo corte, por tanto, se delimita entre los años de 1742 y 1821 y se caracteriza como el del repliegue general de la frontera con la desconexión mercantil entre las regiones de la sierra y de la selva, el descalabro de las conversiones religiosas, la expulsión de los jesuitas en 1767 que afectó a las misiones amazónicas de Mainas y Chiquitos y el fracaso de la reconquista militar y religiosa de la amazonía⁶. Esto fue así desde el punto de vista de la sociedad dominante. Pero según una interpretación

1968; Castro Arenas, Mario, *La rebelión de Juan Santos*, Lima, INC, 1973; Flores Galindo, Alberto, *Buscando un inca: Identidad y utopía en los Andes*, Lima, IAA, 1988; Zarzar, Alonso, *Apo Capac Huayna Jesús Sacramentado. Mito, utopía y milenarismo en el pensamiento de Juan Santos Atahualpa*, Lima, CAAAP, 1989; Santos Granero, Fernando, "Anticolonialismo, mesianismo y utopía en la sublevación de Juan Santos Atahualpa, siglo XVIII", Santos Granero, Fernando (comp.), *Opresión colonial y resistencia indígena en la Alta Amazonía*, Quito, Abaya Yala, 1992, pp. 103-132; Mateos Fernández-Maqueira, Sara, "Juan Santos Atahualpa. Un movimiento milenarista en la selva", *Amazonía Peruana*, núm. 22 (1992), pp. 47-60.

⁵ Santamaría, Daniel J., "La rebelión de Juan Santos Atahualpa en la selva central peruana (1742-1756). ¿Movimiento religioso o insurrección política?", *Boletín Americanista*, núm. 57 (2007), pp. 233-256.

⁶ García Jordán, Pilar, "La frustrada reconquista de la Amazonía andina (1742-1821)", García Jordán, Pilar, et al. (coords.), *Las raíces de la memoria. América Latina Ayer y Hoy. Quinto Encuentro Debate*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1996, p. 427.

antropológica, que asume la versión de los grupos subalternos, con el cierre del acceso a la selva como resultado de la rebelión de 1742 “los nativos amazónicos lograron lo que buscaban, al menos por un cierto tiempo: deshacerse del dominio misional y su secuela de epidemias e imposiciones normativas contrarias a su tradición cultural”⁷.

Las fuentes utilizadas por los investigadores para analizar la frontera andino-amazónica peruana en el siglo XVIII han procedido fundamentalmente de los testimonios históricos elaborados por los misioneros franciscanos, entre los que destacan los relatos de Fernando de San José, Domingo García, Manuel del Santo, José Amich, Placido de Pinedo, Miguel de Salcedo y Francisco Rodríguez Tena. Como complemento de estas fuentes se han utilizado los informes oficiales de las expediciones militares enviadas a la región como, por ejemplo, la que comandó Joseph de Llamas en 1751 a la región de Quimiri. Por último, han sido también de suma utilidad los informes incluidos en sus respectivas relaciones de gobierno por los virreyes conde de Superunda, Amat y Junient, Guirior y Gil de Taboada y Lemus. En cambio, casi no han sido utilizados los testimonios confeccionados sobre la amazonía por los miembros de las expediciones científicas y por otros escritores adscritos al movimiento ilustrado. Estas son las fuentes alrededor del cual este estudio propone realizar una reflexión sobre la representación de la frontera andino-amazónica en la segunda mitad del siglo XVIII. Se abordará en concreto los testimonios sobre esta región vertidos por Charles Marie de la Condamine, Antonio de Ulloa, Jorge Juan, José Eusebio Llano Zapata, Cosme Bueno, Hipólito Ruiz, José Pavón, Alejandro Malaspina y José Ignacio de Lecuanda.

La Condamine y la Amazonía

El científico francés Charles Marie de la Condamine arribó a la Audiencia de Quito en 1736 en calidad de integrante de la misión geodésica hispano-francesa a la que se encomendó la misión de determinar el valor de un grado del meridiano terrestre en las proximidades de la línea equinoccial. Culminada esta misión en 1744 La Condamine decidió emprender su retorno a Europa navegando por la ruta del río Amazonas que cruza la gobernación y misiones de Mainas y prosigue su curso por el nordeste brasileño hasta desembocar en el océano Atlántico. A lo largo de este recorrido La

⁷ Zarzar, *Apo Capac Huayna*, p. 34.

Condamine emprendió una investigación científica con el propósito de elaborar un mapa del curso del río más importante y caudaloso de la América del Sur. Estas observaciones particulares del viajero ilustrado francés fueron publicadas en 1745 primero en español y luego en francés con el título de *Relación abreviada de un viaje hecho por el interior de la América Meridional*, y un resumen del mismo fue leído en la Academia de Ciencias de París el 7 de noviembre de 1745.

La sensación que deja la lectura de la *Relación abreviada* es que el objeto de interés de La Condamine estuvo centrado fundamentalmente en describir y medir el gran río amazónico. Los instrumentos de medición científica que transportó estuvieron orientados a medir “su anchura y profundidad, su caudal y velocidad, la situación de las desembocaduras y afluentes, la variación de la aguja magnética, la formación de mareas o los peligros de la navegación”⁸. Pero esta obsesión científica no impidió que su observación también en ocasiones se dirigiera a comentar el grado de asimilación cultural o “civilización” de los distintos poblados nativos del entorno que recorrió. De los jíbaros destaca La Condamine que en algún tiempo fueron cristianizados por los jesuitas pero luego se alzaron y “desde este tiempo, retraídos en montes inaccesibles, permanecen independientes y estorban la navegación de este río, por donde se podría llegar cómodamente en menos de ocho días desde las cercanías de Loja y Cuenca, de donde yo salí por tierra hacia dos meses”⁹. De los yameos escribe que la comprensión de su idioma es de una dificultad insuperable por su modo de pronunciar guturalmente las palabras, encuentra que tienen vocablos que no se pueden escribir con menos de diez sílabas, y por ejemplo “poetararorincouroac” entre ellos significa el número tres. La Condamine en un evidente gesto de desprecio añade que “afortunadamente para los que tratan con ellos, su aritmética no llega más allá”¹⁰. De su encuentro con los omaguas de los que hace un amplio relato destaca que esta es una nación que

⁸ Lafuente, Antonio y Estrella, Eduardo, “La Condamine en la América Meridional”. La Condamine, C. M., *Viaje a la América Meridional por el río de las Amazonas*, Barcelona, Alta Fulla, 1986, p. 8.

⁹ La Condamine, Charles Marie de, *Relación abreviada de un viaje hecho por el interior de la América Meridional, desde la costa del Mar del Sur hasta las costas del Brasil y de la Guayana, siguiendo el curso del río de las Amazonas (1745)*. Madrid, Calpe, 1921, p. 31.

¹⁰ Condamine, *Relación abreviada*, p. 48.

tiene por extraña costumbre comprimir la cabeza de sus hijos recién nacidos, pero que su lengua es fácil de comprender como la de los yameos. La Condamine confiesa que incluso se ha aventurado a recopilar en un vocabulario las voces omaguas más utilizadas. También, tiene palabras de elogio para la misión jesuita de Pevas en las orillas del Marañón que reúne a varias naciones que hablan sus lenguas particulares. No obstante, no omite expresar su opinión de que “la mayor parte de los nuevos habitantes de Pevas no son aún cristianos, son salvajes sacados recientemente de la espesura de los bosques. No se trata hasta ahora sino de convertirlos en hombres civilizados, lo cual no es tarea insignificante”¹¹.

El viajero francés pese a su ilustración no se resistió a tratar dos de los temas más recurrentemente discutidos en Europa desde la época de la conquista como fueron la supuesta existencia de las míticas amazonas y la búsqueda de ese paraíso en la tierra llamado El Dorado. En cuanto a las amazonas, La Condamine prestó credibilidad a los distintos informantes que le hicieron mención de la presencia de esta “república de mujeres belicosas” a pesar de nunca haberlas visto. También aventura señalar que las amazonas modernas se refugian en un paraje del centro de la Guayana en donde ni los portugueses del Pará ni los franceses de Cayana ni los holandeses de Surinam se atreven a penetrar. La Condamine acepta esta posibilidad a pesar de dar poco crédito a los testimonios de los nativos porque considera en general a los indios americanos como mentirosos, crédulos y amantes de lo fabuloso. Pero para él es un hecho significativo que no teniendo noticia en estos lugares de las míticas amazonas asiáticas, resulta admirable la difusión de la certeza de su existencia entre pueblos sin contacto histórico entre sí: “¿se puede creer que salvajes de comarcas alejadas se hayan puesto de acuerdo para imaginar sin ningún fundamento, el mismo hecho, y que esta pretendida fábula haya sido adaptada tan uniforme y universalmente en Maynas, en Pará, en Cayena y en Venezuela, entre tantos pueblos que no se entienden ni tienen ninguna comunicación?”¹². La Condamine considera que tal como ocurrió con los testimonios vertidos por Vespucio, Schmidel, Orellana, Raleigh y Acuña en siglos anteriores, su deseo era dejar al libre albedrío de sus lectores discernir sobre la existencia o no de las amazonas.

¹¹ Condamine, *Relación abreviada*, p. 58.

¹² Condamine, *Relación abreviada*, p. 73.

Como complemento del interés de La Condamine por describir el curso del río Amazonas también se hallan sus breves observaciones acerca de los reinos animal, vegetal y mineral. Su relato comienza con la descripción de los “peces raros” que viven en el Amazonas. Se detiene especialmente en la llamada vaca marina o pez buey, el más grande de estos peces, que vio en el poblado de San Pablo de Omaguas y de la que hizo hasta un dibujo. También describe algunos mamíferos como el “cuadrúpedo raro” denominado danta, pero también hace mención del coatí, el tigre, el cocodrilo y el mono. Incluye además breves anotaciones sobre las serpientes de las que destaca el “monstruo anfibio” conocido como Mama-Yacu o Madre de Agua que es capaz de devorar venados enteros y hasta seres humanos. De las aves que más le llaman la atención está el picaflor de Quito, el Contur del Perú y el Churuari en Mainas, este último una especie de buitre. Menos intereses presta La Condamine a la descripción de la flora. Por ejemplo, se refiere a las virtudes purgativas del floripondio y la curupa que conocen los omaguas. Habla también del ungurave una fruta del que se extrae una goma. También destaca las virtudes curativas de la andiroba, la utilidad como alumbre del copal y la virtud elástica de la resina conocida como cahuchu. Por último, en relación con los minerales llama poderosamente su atención unas piedras de tonalidad verde que también se llaman “piedras de las Amazonas” que tendrían la virtud de curar la epilepsia.

Cuando La Condamine plasmó estas descripciones de la frontera amazónica en la región de Mainas en su *Relación abreviada* hacía dos años que había estallado la rebelión de Juan Santos Atahualpa en la selva central del virreinato del Perú. Pero esta convulsión no parecía haber afectado a las poblaciones nativas cuyo adoctrinamiento dependía de los misioneros jesuitas y cuyo gobierno político dependía de la gobernación de Mainas que por entonces formaba parte de la audiencia de Quito. Ello no significa que la alarma ante el peligro de un contagio del movimiento rebelde proveniente del sur no se hubiese activado. En 1747 el maestre de campo Francisco Matías de Rioja, justicia mayor de Mainas, hizo una petición a la real audiencia de Quito para que se le proveyera de armas y pertrechos para hacer frente a los rumores que señalaban la proximidad del “indio inga fingido”¹³. Pero los fiscales no

¹³ Porras, María Elena, *La gobernación y el obispado de Mainas, siglos XVII y XVIII*, Quito, Abya Yala, 1987, p. 46.

compartieron esa sensación de peligro y sólo autorizaron a esta autoridad a que se desterrase fuera de la provincia a los “indios incorregibles y perniciosos”. Esto último indicaba la existencia de problemas en la conversión religiosa y la asimilación cultural de los poblados nativos de las misiones jesuitas. La expulsión de esta orden religiosa en 1767 de esta provincia supuso el reemplazo de estos misioneros por religiosos seculares que por su inexperiencia tuvieron muchas dificultades para defender el avance fronterizo logrado por los jesuitas en los dos siglos anteriores.

Los ilustrados ante la rebelión de Juan Santos Atahualpa y la pérdida de la amazonía andina

Los jóvenes marinos y científicos españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa formaron parte de la expedición geodésica de medición del meridiano que también integraron los científicos franceses Luis Godin, Pierre Bouguer y La Condamine. Pero la permanencia de Juan y Ulloa en la América Meridional se prolongó más allá del período de actividad de esa misión científica que concluyó en 1744. El motivo principal de esta estancia extraordinaria fue que ambos fueron convocados a Lima por el virrey marqués de Villagarcía para asesorarle en materia de defensa como resultado de la guerra que había estallado entre España e Inglaterra en 1739. En esta coyuntura además Juan y Ulloa emprendieron un recorrido científico por algunas regiones del virreinato del Perú de la que dejaron dos testimonios escritos, la *Relación histórica del viaje a la América meridional* escrita por Ulloa y las *Observaciones astronómicas y físicas en los Reynos del Perú* redactada por Juan. Ambas obras fueron publicadas en Madrid en 1748. Para los propósitos que se persigue este estudio interesa detenerse en el “Resumen histórico del origen y sucesión de los incas y demás soberanos del Perú con noticias de los sucesos más notables en el reinado de cada uno” que fue incluido como apéndice del segundo tomo de la *Relación histórica*, ya que en un pasaje del mismo hay una extensa referencia a la rebelión de Juan Santos Atahualpa. Es conocido el desprecio racial que Juan y Ulloa sentían en general hacia las poblaciones indígenas, de los que por otro lado apenas hacen mención en sus escritos. Ambos comulgaban con los prejuicios vertidos por La Condamine de que aparte de su inferioridad natural frente al hombre blanco los indígenas eran perezosos, mentirosos y poco de confiar. Esa es la actitud con que Ulloa iba a abordar la rebelión de los indígenas de la amazonía central peruana que cuando su obra salió

publicada estaba en su pleno apogeo y amenazaba con convertirse en un problema insoluble para el gobierno virreinal.

Si bien Ulloa y Juan no visitaron en el transcurso de su viaje por el Perú las regiones colindantes con la región central amazónica adscritas a las provincias de Tarma y Jauja, si tuvieron especial cuidado en recoger una serie de testimonios para incorporar en su relato lo que venía ocurriendo con los llamados “indios chunchos” que se rebelaron en las misiones franciscanas y que proclamaron a su líder como rey dada su supuesta condición de descendiente de los antiguos monarcas incas. Consideraban que el objetivo de Juan Santos Atahualpa, a quien nunca mencionaban por este nombre sino como “el sublevado”, era “recuperar aquel imperio y poner a los indios en el pie que estaban cuando reinaban los incas”¹⁴. Lo alarmante para ambos expedicionarios es que no sólo la rebelión había obligado a los misioneros franciscanos a abandonar sus establecimientos y replegarse a la costa, sino que la frontera entre los Andes y la Amazonía había experimentado un repliegue en favor de la segunda con el peligroso significado que ello tenía en el avance de la rusticidad que era el antónimo por excelencia del concepto de civilización en aquella época¹⁵. La principal consecuencia de ello era el retroceso de los indígenas al estado primigenio de la humanidad o “salvajismo”. Juan y Ulloa se referían en concreto a la alarmante pérdida de amplias porciones territoriales del oriente de las provincias de Tarma y Jauja colindantes con la cordillera de los Andes entre los ríos Paucartambo y Tarma.

En la *Relación histórica* se hace un resumen del fracaso de todas las empresas militares que el virrey marqués de Villagarcía y las autoridades de Tarma impulsaron para intentar contener el contagio social y el avance de las partidas rebeldes de Santos Atahualpa. Se destaca en especial la ofensiva conjunta emprendida por las tropas reales y una milicia de indios movilizadas por el cacique de Tarma con la autorización especial de Villagarcía. Ulloa señala que el virrey aprobó esta iniciativa confiando en que los indios que movilizara el cacique tendrían la ventaja sobre las tropas de españoles y mestizos de desenvolverse mejor en un medio geográfico de difícil dominio y acceso. Pero la ofensiva no sólo

¹⁴ Ulloa, Antonio de, *Relación histórica del viaje a la América Meridional*, Madrid, por Antonio Marín, 1748, t. II, p. CLXIII.

¹⁵ Peralta Ruiz, Víctor, “De rústicos a civilizados. El concepto de civilidad en tres historias de la América Meridional”, *Histórica*, vol. XXX, núm. 1 (2006), pp. 137-163.

fracasó y provocó numerosas bajas en las tropas del virrey sino que “la gloria de este suceso aumentó en los indios el atrevimiento; y adelantándose hacia Pasco, llegaron a 12 leguas de esta población y entraron en la de Villacampa que sólo dista de Lima 40 leguas”¹⁶. La posibilidad de que los rebeldes de Santos Atahualpa tomaran la estratégica ciudad serrana de Pasco, una región especializada en la producción de plata, obligó a los oficiales reales a preparar un plan para evacuar la ciudad y así salvaguardar las cajas reales. Pero la ofensiva comandada por Benito Troncoso, corregidor de la vecina Jauja, contuvo el avance de los rebeldes y logró que los indios de la amazonía se replegasen a las montañas. Algo que llamó poderosamente la atención de Ulloa en esta contienda fue la parsimonia y la constancia con que los indígenas se tomaban sus luchas. Con relación a la primera, daba crédito al testimonio de un indígena capturado de que la rebelión se había preparado con treinta años de antelación y, en lo que se refiere a la segunda, comentaba la poca sensibilidad que los alzados sentían por sus muertos porque por principio “en las batallas exponen las vidas bárbaramente”¹⁷.

Ulloa reconoció que la posibilidad de acabar con la sublevación era remota debido a que los rebeldes usaban como un arma a su favor su privilegiado conocimiento de la montaña, geografía a la que habían convertido en un refugio seguro e impenetrable. Por eso justificó que el gobierno español se resignara a plantear en adelante la guerra no en términos ofensivos sino defensivos con el objeto de que la frontera bajo dominio español no se siguiese estrechando a favor de los rebeldes amazónicos: “determinó (el virrey) seguir el partido de que se pusiese toda la atención en contenerlos para que no pudiesen salir de los países montañosos, incultos o no habitados por los españoles a los que son pertenecientes de las otras provincias sus circunvecinas, siendo las faldas orientales de la cordillera real de los Andes división y lindero de unos y otros...”¹⁸.

Para afianzar esta meta los corregidores de Tarma y Jauja formaron en 1743 una milicia con la que recuperaron los pueblos de Quimiri y Chanchamayo y establecieron dos fuertes bien pertrechados. Pero vana fue esta iniciativa porque el fuerte de Quimiri gobernado por Francisco Troncoso al año siguiente se volvió a perder tras un nuevo asedio al que fue sometido por los rebeldes de Santos Atahualpa.

¹⁶ Ulloa, *Relación histórica*, t. II, p. CLXVI.

¹⁷ Ulloa, *Relación histórica*, t. II, p. CLXVII.

¹⁸ Ulloa, *Relación histórica*, t. II, p. CLXVIII.

El relato incluido por Ulloa culminaba con una sorprendente referencia a uno de los pedidos de los ocasionales embajadores que envió Santos Atahualpa a Tarma con relación a la presencia de la religión católica en la amazonía. Se trataba de promover en su nueva sociedad utópica que “se ordenasen los indios y ocupasen las dignidades eclesiásticas” y que se estableciesen escuelas de primera enseñanza en donde se pudiesen instruir los indígenas que iban a seguir la carrera eclesiástica. En ambos casos a la única orden religiosa a la que se admitiría sería a la Compañía de Jesús “para que fuesen sus curas, les dijese misa y enseñase, dando por razón de esta su particular atención la de que estos padres no llevan en sus misiones otro fin que el de ensalzar la religión y hacer que brillase el culto del verdadero Dios”¹⁹. Ulloa no dio crédito a este supuesto pedido y lo consideró como un ardid del líder indígena para ganarse la confianza de los indios de la sierra, ya que pensaba que la verdadera intención de éste era imponer un culto idólatrico en las regiones que llegara a dominar. Pero si se toma en cuenta el contexto religioso de la época marcado por el debate escolástico entre franciscanos y jesuitas, y las luchas entre ambas órdenes por influir en el poder político en el que los franciscanos se estaban llevando la peor parte, se puede advertir una coincidencia entre lo que Santos Atahualpa proponía y el avance logrado por las nociones de pactismo y tiranicidio impulsadas por los jesuitas en las zonas rurales del virreinato antes de que Carlos III dispusiese la expulsión de la orden²⁰. Lo que resulta paradójico es que no fueron los jesuitas sino los franciscanos, es decir los misioneros más perjudicados por la rebelión de 1742, quienes en 1750 hicieron suyas las demandas de Santos Atahualpa y las incluyeron en dos memoriales, uno escrito en español y el otro en latín dirigidos, respectivamente, al monarca español y al Papa. En efecto, la *Exclamación reivindicacionista* de fray Calixto de Tupac Inca y el *Planctus Indorum* de fray Isidoro de Cala fueron trasladados por sus autores a Madrid. En ambos escritos junto a las denuncias de agravio contra los indios por parte de las autoridades españolas y los eclesiásticos seculares y regulares, se pedía que los indígenas pudiesen ejercer como sacerdotes. Pero finalmente ambas obras fueron confiscadas en esa ciudad y sus

¹⁹ Ulloa, *Relación histórica*, t. II, p. CLXXVI.

²⁰ Peralta Ruiz, Víctor, “Tiranía o buen gobierno. Escolasticismo y criticismo en el Perú del siglo XVIII”, Walker, Charles F. (comp.), *Entre la retórica y la insurgencia: las ideas y los movimientos sociales en los Andes, siglo XVIII*, Cuzco, Centro Bartolomé de las Casas, 1996, pp. 72-73.

autores condenados a penas de reclusión. Si esto es así, esta claro que resultó fallido el objetivo de los dos franciscanos de utilizar en su favor las demandas de Santos Atahualpa, a quien en lugar de este sobrenombre denominaban Huayna Capac Inca, para impulsar una nueva política misionera en la amazonía con la anuencia de los grupos amazónicos en rebelión.

Al comenzar la segunda mitad del siglo XVIII los franciscanos fueron en gran parte responsabilizados de la pérdida de la Amazonía central por el virrey conde de Superunda, quien no sólo fue bastante crítico con ellos sino que incluso fue partidario de que las misiones a cargo de éstos fuesen secularizadas²¹. También Jorge Juan y Antonio de Ulloa en sus *Noticias secretas de América*, un informe político que ambos redactaron para uso reservado de la monarquía hispánica, atribuyeron a la indisciplina y relajamiento moral de esta orden religiosa algunos de los principales males del virreinato del Perú. Además consideraban que las misiones franciscanas en la amazonía tenían la debilidad de no contar con personas idóneas y con vocación de sacrificio para adoctrinar a los indígenas. Por el contrario, ambos elogiaban la labor de los misioneros jesuitas en la circunscripción quiteña de Mainas que se mantenían tranquilas. Por eso recomendaron a la Corona que el beneficio de la conversión de los indios de toda la amazonía se confiara en adelante a la Compañía de Jesús por su “fervor constante para permanecer en tales empresas sin que la inconstancia de los indios los desaliente”²². En ese sentido, Juan y Ulloa también valoraron la habilidad y la persuasión esgrimida por los miembros de esta orden para contener el avance de los portugueses en dicha región por lo que a su juicio merecían el auspicio de la Corona para emprender sus tareas de adoctrinamiento en nuevas circunscripciones del Perú.

Pese a que las noticias oficiales sobre la actuación de Juan Santos Atahualpa se interrumpieron en 1756, sospechando los historiadores que por esa fecha este líder indígena probablemente falleció, no hubo intentos por parte de los gobiernos virreinales de emprender una ofensiva militar sobre la frontera andino-amazónica en la región central peruana. Más bien se mantuvo la táctica

²¹ Andrien, Kenneth, “Secularization and the Struggles over Clerical Reform in Bourbon Peru, 1746-1773”, ponencia presentada al International Workshop “Enlightened Reform in Southern Europe and its Atlantic Colonies, c. 1750-1830”. Cambridge 2007.

²² Juan, Jorge y Ulloa, Antonio de, *Noticias secretas de América*, Londres, en la imprenta de R. Taylor, 1826, p. 379.

defensiva y de práctico abandono de la región. De esa circunstancia se hizo eco el cosmógrafo mayor Cosme Bueno quien en su informe anual titulado *El Conocimiento de los Tiempos* en referencia a la situación de la provincia de Tarma perteneciente al obispado de Lima señala: “Desde el año de 1742, con el motivo de la sublevación de los indios chunchos de la montaña, y pérdida de una población, que había dentro nombrada Huancabamba, que era curato, y destrucción de otros, no se saca de aquellos parajes casi nada de lo mucho con que se abastecía esta provincia como maderas, frutos, coca y algunas semillas. Hay en esta provincia algunos fuertes para contener a los indios levantados y se mantiene la tropa para este efecto”²³.

Antes de que el cosmógrafo Bueno hiciera esta afirmación, concretamente en 1761, el ilustrado limeño José Eusebio Llano Zapata culminaba en Cádiz su proyecto de escribir una historia natural del Perú que tituló *Memorias histórico, físicas, crítico, apologéticas de la América Meridional*, aunque la misma finalmente no se publicó al no obtener el favor real para su edición. La historia natural de Llano Zapata no constituyó una mera descripción de la naturaleza sino que su función última fue proporcionar un inventario de las riquezas minerales, vegetales y animales antes desconocidas y las posibilidades de su explotación. Llano Zapata lamentaba que el repliegue de la amazonía en la región central peruana supusiese la pérdida de una serie de bienes que serían de suma utilidad económica para las arcas reales. A pesar de que el ilustrado limeño nunca visitó la región de Tarma en su obra este menciona que el Cerro de la Sal, que había caído en manos rebeldes, albergaba ricas minas de oro “cuyos metales según tengo noticia, ocultamente han beneficiado muchos”²⁴. Tal afirmación era el producto de un mito forjado en el siglo XVII que resultó ser falso ya que el Cerro de la Sal sólo contenía canteras de salinas que era un bien muy apreciado por las etnias amazónicas. No obstante ello, Llano Zapata propuso a la Corona la reconquista militar de esta región con el propósito de lograr la explotación de ese cerro y de los lavaderos de oro que había en sus alrededores según se lo habían manifestado los franciscanos. El ilustrado limeño abrigó además la esperanza de que

²³ Bueno, Cosme, *El Conocimiento de los Tiempos. Efeméride del año de 1767*, Lima, 1767.

²⁴ Llano Zapata, José Eusebio, *Memorias histórico, físicas, crítico, apologéticas de la América Meridional (1761)*, Edición de Ricardo Ramírez et Al., Lima, IFEA-UNMSM-PUCP, 2005, p. 176.

obligando a los naturales a trabajar en las minas y los lavaderos “se podrá facilitar la conversión de tantos infieles y apostatas”.

Llano Zapata se mostró convencido de que la conquista del Cerro de la Sal por parte de las tropas españolas no sólo interrumpiría el ciclo de repliegue iniciado en 1742 sino garantizaría un seguro avance sobre las poblaciones “bárbaras” en las regiones más orientales del virreinato: “Y siendo este gran cerro la cabeza de un numeroso gentilismo, de su descubrimiento debe probablemente esperarse la reducción de todos los bárbaros que no saben hacer uso de sus riquezas y al contrario, si no se rompen primero las dificultades de allanarlo, trabar sus poderosas minas y reducir a sus habitantes, apenas se logrará la conversión de las demás gentes que incultamente viven en provincias tan dilatadas que terminan con el Mar del Norte”²⁵. A diferencia de La Condamine, Llano Zapata en su relato suprimió toda referencia a la existencia de las amazonas. Pero en cambio disertó sobre otros seres mitológicos como los tritones, las sirenas y otras “monstruosidades” humanas con el propósito de descartar sus existencias en la Amazonía al no haberlas visto nunca nadie. Sólo hizo una concesión al género fantástico al certificar la posible existencia del “entorno dendros”, un árbol mitológico supuestamente originado por un insecto.

La expedición científica integrada por los botánicos españoles Hipólito Ruiz y José Pavón, por el médico francés Joseph Dombey y por los dibujantes José Brunete e Isidro Gálvez y Gallo arribó al puerto de El Callao el 8 de abril de 1777. La misma tenía el encargo de estudiar la flora de diversas regiones de Perú y Chile con el propósito de obtener un beneficio utilitario del conocimiento metódico de dichas plantas y para que se promoviese el estudio de la botánica en ambos dominios. Ruiz y Pavón seleccionaron las regiones de Tarma y Jauja para emprender sus primeros experimentos entre mayo de 1779 y abril de 1780. Era la primera vez que una expedición científica se adentraba a la ceja de montaña peruana para estudiar el reino vegetal aplicando el método de clasificación de Linneo. Cabe señalar que las autoridades virreinales sólo permitieron realizar ese viaje por el interior del Perú a Ruiz y a Pavón pero no a Dombey por ser súbdito francés. Muchos poblados de estas regiones estaban abandonados desde el estallido de la rebelión de Juan Santos Atahualpa y así lo hizo constar Hipólito Ruiz en un pasaje de su diario de viaje: “En otro tiempo se pensó fundar la capital del Perú

²⁵ Llano Zapata, *Memorias histórico*, p. 177.

en este valle de Xauxa, pero varios inconvenientes embarazaron su fundación. En el año de 1742 se sublevaron los indios de muchos pueblos ya convertidos a la fe católica y amenazaron hostilidades en esta provincia como lo ejecutaron por la de Tarma y Huanuco y se perdieron todos aquellos pueblos nuevos y algunos bastante populosos, como el de Huancabamba, Cerro de la Sal, Metrazo, Eneo, Tulumayo, Urubamba y otros”²⁶.

Ruiz y Pavón en su recorrido por las abras, quebradas y cerros de Tarma y por las montañas de Huassahuassi y Palca lograron su propósito de practicar un inventario de numerosos árboles, arbustos, matas y hierbas, hasta ese momento sólo conocidos por los naturales de la región. En lo que se refiere a la amazonía, el repertorio de dibujos sobre las plantas de las montañas de Tarma, Jauja y Huanuco, así como el diario o relación de viaje preparado por Ruiz constituyeron los primeros testimonios visuales y escritos de una región hasta ese momento considerada inhóspita y salvaje por su ferocidad humana y natural²⁷. Pero el 1 de agosto de 1780 en el paraje montañoso de Cuchero los expedicionarios fueron víctimas de un ataque por parte de los grupos amazónicos. Ruiz exageró tal circunstancia al señalar en su diario que estuvieron “cercados de más de tres mil indios chunchos o bárbaros”. La pronta huida de los científicos hacia un refugio seguro impidió una tragedia. Sin embargo, no fue este el incidente que más afectó a la expedición. El 7 de agosto de 1785 mientras exploraban las montañas de la quebrada de Chinchao, en la provincia de Huanuco un voraz incendio en la hacienda de Mácora acabó con los “equipajes, esqueletos de plantas, libros, manuscritos, bastimentos y cuantas producciones teníamos acopiadas en nuestro caserón”²⁸. Esta pérdida supuso la desaparición de todos los diarios y cuadernos de trabajo que habían recopilado en seis años de investigación. Otro hecho lamentable fue el fallecimiento del dibujante Brunete el 16 de mayo de 1787. Uno de los logros más interesantes de la expedición Ruiz y Pavón fue que por vez se visualizaba la flora peruana a través de las imágenes que estas plantas útiles hicieron Gálvez y Gallo,

²⁶ Ruiz, Hipólito, *Relación del viaje hecho a los reinos del Perú y Chile por los botánicos y dibujantes enviados por el Rey para aquella expedición, extractada de los diarios por el orden que llevó en éstos su autor* (1931). Madrid, CSIC, 2007, p. 142.

²⁷ Steele, Arthur Robert, *Flores para el rey. La expedición de Ruiz y Pavón y la flora del Perú (1777-1788)*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1982.

²⁸ Ruiz, *Relación del viaje*, p. 266.

Brunete y Francisco Pulgar, quien se integró al grupo en 1784 junto con el botánico José Tafalla. El proyecto era publicar un monumental repertorio de plantas bajo el título de *Flora Peruviana et Chilensis*, pero la edición finalmente fracasó y no vio la luz hasta el siglo XX.

La visualización de la Amazonía: la expedición de Alejandro Malaspina, el *Mercurio Peruano* y la Relación de Gobierno del virrey Gil de Taboada y Lemus

La frontera este del virreinato peruano experimentó un auge en su exploración en los últimos años del reinado de Carlos III. Este nuevo contexto supuso una colaboración más estrecha entre las autoridades políticas y los misioneros franciscanos. Juan Manuel Gálvez, intendente de Tarma, tuvo una actuación destacada en el apoyo de las expediciones religiosas organizadas por el religioso franciscano Manuel Sobreviela, visitador general del Convento de Ocopa, como la entrada a la montaña por la provincia de Huanta, la entrada de Chachapoyas hasta la unión de los ríos Moyobamba y Huallaga en 1790, la reconquista del valle de Vitoc o la entrada a la montaña desde el partido de Pataz. También destacó la peregrinación por los ríos Marañón y Ucayali del franciscano Narciso Girbal y Barceló en 1791²⁹. En todos estos casos se interiorizó que el éxito de las futuras misiones religiosas estaba relacionado, simultáneamente, con la capacidad de explorar nuevas vías de penetración a la amazonía y de estimular una colonización económica y mercantil en dicha región³⁰. Pero la visualización de la amazonía central peruana como ineludible paso previo a la recuperación territorial de esta frontera fue posible gracias a la coincidencia de tres manifestaciones claves de la ilustración tardocolonial: la expedición científica y política de Alejandro Malaspina (1789-1794), la publicación del *Mercurio Peruano* (1791-1794) por la Sociedad de Amantes del País y la redacción de la relación de gobierno del virrey del Perú Francisco Gil de Taboada y Lemus (1796).

La corbeta “Descubierta” en la que viajaba parte de la tripulación de la expedición Malaspina arribó al puerto del Callao, procedente de Chile, el 28 de mayo de 1790. La oficialidad fue alojada en la hacienda de la congregación religiosa de la Buena Muerte en el pueblo limeño de La Magdalena. Poco después arribó

²⁹ Amich, José de, *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa*, Lima, Milla Batres, 1975, pp. 241-265.

³⁰ García Jordán, “La frustrada reconquista”, p. 441.

la corbeta “Atrevida” y su tripulación fue alojada en la casa de campo del conde de San Carlos, también en La Magdalena. Malaspina decidió que los miembros de su tripulación permaneciesen un tiempo prolongado en el Perú antes de proseguir su recorrido hacia el hemisferio norte bordeando la costa del Pacífico. Dos actividades fueron las que se emprendieron durante los meses de estancia en el Perú. La primera consistió en la sistematización de las investigaciones hidrográficas, astronómicas y geodésicas realizadas en Chile y el Río de la Plata. La segunda conllevó realizar una prolongada exploración de las regiones pertenecientes a las provincias de Lima, Tarma y Huánuco. En esta última empresa participaron los botánicos Luis Née, Tadeo Haenke, miembros de la expedición, y Juan Tafalla y Francisco del Pulgar, ambos pensionados por el virrey Gil de Taboada y Lemus. Estos cuatro personajes recorrieron entre junio y agosto los alrededores de Lima, la quebrada de Canta y las entradas a la ceja de montaña de Tarma y Huanuco³¹. Los conocimientos alcanzados no sólo se circunscribieron a la botánica y a la zoología como lo demuestran los dibujos realizados por Francisco Pulgar. La proeza mayor consistió en que estos naturalistas fueron los primeros ilustrados en entrar en contacto directo con las poblaciones nativas de la amazonía. Haenke y Née dejaron una serie de testimonios iconográficos de la amazonía central peruana. Uno de estos apuntes titulado “Habitantes de las riberas del río Napo”, apuntaba utilitariamente a registrar la posibilidad de hacer navegable a los afluentes del río Marañón³². Otros apuntes, en concreto los que Haenke tituló “Indio Iquito en la ribera del río Napo” y el “Indio Capanaguas en las riberas del río Mague” se limitaban a destacar la vestimenta de estos habitantes. Pero también Née y Haenke hicieron los primeros reconocimientos etnográficos de estas poblaciones a través de cartelas incluidas al pie de estos dibujos que contenía información acerca de sus costumbres. Así quedó plasmado en la serie que se conserva en la colección Bauzá depositada en el Museo de América de Madrid en

³¹ Galera Gómez, Andrés, *La Ilustración española y el conocimiento del Nuevo Mundo. Las ciencias naturales en la expedición Malaspina (1789-1794): La labor científica de Antonio Pineda*, Madrid, CSIC, 1988, pp. 71-75; Pimentel, Juan, *La física de la monarquía. Ciencia y política en el pensamiento colonial de Alejandro Malaspina (1754-1810)*, Madrid, Docecalles, 1998, pp. 228-230.

³² Sotos Serrano, Carmen, *Los pintores de la expedición de Alejandro Malaspina*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1982, t. II, p. 77.

donde se representa a los moradores de las riberas de los ríos Napo, Pebas, Pachitea y Putumayo, entre ellos, al indio capuchino, indio llagra, indio casibo, indio chispeo, indio yuri, indio iquito, indio guagua e indio sipibo. Esta iconografía en la que la imagen y la palabra se alternan y complementan era un recurso de explicación científica bastante utilizado en la época. Por ejemplo, la descripción etnográfica contenida en la cartela que acompaña al dibujo de un indio shipibo dice lo siguiente: “indio sipibo, havita las riveras del Ucayali: Se encuentran en esta nación muchos blancos y mugeres hermosas, según el P(adr)e Girbal. Se infiere que sean prisioneros Carapachos. Estos sipibios son tenidos por nigrománticos o agoreros entre aquellas naciones, los respetan estas. Adornase con vistosos y hermosos plumajes hasiendo estribar en esto y la macana armoniosamente pintada su lujo. Las mug(ere)s andan desnudas de medio cuerpo arriba”³³.

El texto arriba citado demuestra que los expedicionarios españoles estuvieron al tanto de las recientes exploraciones realizadas en la región central amazónica por los religiosos franciscanos Sobreviela y Girbal. Probablemente, Née y Haenke contactaron con los religiosos del Convento de Ocopa y conocieron sus planes de recolonización religiosa. Aunque esta relación no se ha podido comprobar, lo que si se puede afirmar con rotundidad es que Malaspina y los naturalistas españoles entraron en contacto con la intelectualidad limeña más representativa del momento. La Sociedad de Amantes del País, protegida por el virrey Francisco Gil de Taboada y Lemus, colaboró con los marinos y científicos de la expedición en la obtención de noticias del país que le iban a ser útiles para redactar sus informes políticos y económicos. Pero también esta circunstancia fue aprovechada por algunos ilustrados peruanos para plantear públicamente un nuevo programa relacionado con las riquezas inéditas que el Perú podía proporcionar a la monarquía hispánica en el ramo del comercio. En ese contexto es que debe entenderse el papel estratégico otorgado a la reconquista religiosa y económica de la amazonía.

El *Mercurio Peruano* se convirtió desde sus primeros números en un foro de discusión acerca de la utilidad de las nuevas penetraciones misioneras en la amazonía. El principal animador de este proyecto de conocimiento y rescate de una región que, según se afirma en el primer artículo titulado “Idea General del Perú”, fue

³³ Sotos Serrano, *Los pintores*, t. II, p. 79.

considerada como un paraje privilegiado de la naturaleza fue el médico Hipólito Unanue. Usando el seudónimo de *Aristio*, este ilustrado peruano omitió toda referencia al mito forjado alrededor de la figura irredenta de Santos Atahualpa y la imposibilidad de dominar a los “salvajes” que le secundaron. Su discurso más bien se concentró en proporcionar una nueva representación de la amazonía como un territorio fronterizo capaz de ser dominado e incorporado a la nación gracias a un plan de colonización forjado bajo los cánones de la ilustración. Unanue resumió y divulgó en las páginas del emblemático papel ilustrado editado en Lima, sucesivamente, el origen y pérdida de las misiones de Manoa colindante con la pampa del Sacramento en la segunda mitad del siglo XVIII, la peregrinación a la región del río Huallaga del sacerdote franciscano Manuel Sobreviela en 1790, la peregrinación por los ríos Marañón y Ucayali realizada por el franciscano Narciso Girbal en 1791, la actuación de otros misioneros franciscanos con el propósito de demarcar definitivamente los cursos de los ríos Huallaga y Ucayali, la segunda peregrinación del padre Girbal a la región del Manoa en 1792 y, por último, el plan de apoyo a los religiosos por parte del gobernador de las provincias de Maynas Francisco Requena para reconquistar la región del Ucayali y la pampa del Sacramento. En todos estos artículos Unanue proyectó una retórica utópica muy en consonancia con la nueva postura adoptada por los ilustrados europeos en relación con el uso de la religión como un instrumento para estimular el progreso económico de las nuevas poblaciones. En el caso concreto de la historia natural de la Amazonía que delineó Unanue se trataba de que el gobierno virreinal amparase con medios económicos y militares la nueva oleada de exploraciones misioneras con el propósito de incorporar definitivamente a los “salvajes” y “neofitos” no sólo a la religión sino al comercio³⁴.

Para el *Mercurio Peruano* el significado del repliegue de la frontera andino-amazónica fue ejemplificado a partir de la reciente extinción de las misiones franciscanas en las márgenes del río Manoa en la región norteña de Cajamarquilla o Pataz por la rebelión de las naciones de setebos, shipibos y conivos. Aristio concluía que la “pérdida de las misiones de Manoa, ha sido sensible no sólo a los padres misioneros, sino también al Perú, y hasta al mismo

³⁴ Cañizares-Esguerra, Jorge, “La Utopía de Hipólito Unanue: comercio, naturaleza y religión en el Perú”. en Cueto, Marcos (ed.), *Saberes andinos. Ciencia y tecnología en Bolivia, Ecuador y Perú*, Lima, IEP, 1995, p. 94.

monarca”³⁵. Era la primera vez que en el Perú un ilustrado asociaba el éxito de una empresa religiosa con los beneficios no sólo del virreinato sino también de la propia monarquía hispánica. El utilitarismo ilustrado permitió vincular los intereses gubernamental e imperial. Unanue se mostró interesado en destacar la contrariedad que tal retroceso supuso en la posibilidad de lograr el deseable control de la región conocida como la pampa del Sacramento, una extensa llanura ubicada en las márgenes del río Ucayali en la provincia de Huánuco. En sus palabras, la recuperación de Sacramento se asemejaría a una segunda conquista del Perú ya que “computando por mayor estas varias dimensiones resulta una superficie de cerca de ocho mil leguas cuadradas, en las que podrían habitar con descanso cinco millones de almas que mantuviesen con vigor el contrato y giro comercial”³⁶. Se trataba de poblar regiones geopolíticamente estratégicas para el reino en un contexto en que España y Portugal aún mantenían un diferendo por la delimitación de sus fronteras en la América Meridional. Pero también se tenía en mente otro tipo de utilidades como vincular definitivamente la costa con la selva para dar a esta última la posibilidad de “civilizarse” a partir del intercambio mercantil. Así anunciaba Unanue el significado de la peregrinación del padre Sobreviela por la vasta geografía amazónica en la que se asentaron los míticos imperios de Enim, el Paititi y El Dorado: “Las utilidades que ha producido y pueden dimanar de ella (la peregrinación) son manifiestas. Queda expedito el tránsito de Huánuco a Playa Grande, explorada la navegación del Huallaga hasta la laguna de la gran Cocama; notados los escollos y bajíos y el modo de evitarlos: y promovidos nuevos establecimientos a las márgenes del Huallaga a fin de que el viajante encuentre diariamente donde reposar y proveerse de vitualla. Por consiguiente es fácil ya la comunicación de Lima con Mainas. Se podrá entablar un mutuo comercio así con los efectos referidos, como con café, algodón de varios colores, almendra, canela, carey, incienso, añil, etc.”³⁷.

Unanue incluso resaltó las ventajas que este deseable enlace geográfico tendría para la agilización de la comunicación entre el

³⁵ Aristio, “Historia de las misiones de Cajamarquilla”, *Mercurio Peruano*, 51, Lima, 1791.

³⁶ Aristio, “Peregrinación por el río Huallaga hasta la laguna de la gran Cocama, hecha por el padre predicador apostólico fray Manuel Sobreviela en el año pasado de 1790”, *Mercurio Peruano* 59, Lima, 1791.

³⁷ Aristio, “Peregrinación por el río Huallaga”.

Amazonas y Madrid. En efecto, apelando a metáforas relacionadas con la grandiosidad de los reinos de la antigüedad Aristio pronosticaba la pronta constitución de un nuevo núcleo de actividad económica en el trapecio amazónico formado por sus principales ríos y afluentes: “(en) San Joaquín de Omaguas, situado en la confluencia de los ríos Ucayali y Marañón figuraría entonces la antigua Tiro a cuyos puertos llegaban las naves y los frutos de todo el mundo. Por el río de las Amazonas entrarían las de la América Septentrional. Por el Pastaza y Marañón enviaría Quito sus paños y estatuas. Por el Huallaga y Mayro remitiría Lima el óleo delicioso que destilan las frondosas parras y olivas que hermean las costas que baña el mar pacífico. Por el Apurímac, irían las pinturas y azúcares del Cuzco y el oro de Carabaya”³⁸. Como era de esperar, nada de lo que Unanue imaginó en su utopía amazónica se cumplió ya que las entradas de los sacerdotes franciscanos Sobreviela y Girbal no produjeron el avance colonizador deseado. Pero para aquel médico ilustrado fue imperioso que este suceso quedase registrado como uno de los hechos más destacados del Perú de fines del siglo XVIII.

La relación de gobierno que el virrey Gil de Taboada y Lemus entregó a su sucesor el marqués de Osorno, Ambrosio de O’Higgins, fue concluida en 1796. Este documento oficial fue confeccionado en realidad por dos de los asesores de este gobernante, Hipólito Unanue y el contador José Ignacio de Lecuanda. La introducción de este documento titulada “Idea general del reino del Perú y sistema de su gobierno” fue responsabilidad de Lecuanda. En la misma la región amazónica peruana fue identificada con la “montaña real” y se reconoció que sus producciones en el reino animal y vegetal estaban totalmente abandonadas debido a la falta de estímulo colonizador que se derivaba del desconocimiento en estos parajes de yacimientos de oro o plata. Según Lecuanda este viejo axioma mercantilista era suficiente para explicar la ancestral impenetrabilidad de esta frontera. Pero también reconocía que la “montaña real” era infranqueable porque estaba habitada por numerosas “tribus de infieles” que se resistían a los misioneros apostólicos.

El capítulo noveno de la relación estuvo dedicado a las descripciones histórica y geográfica de esa montaña real y el estado de sus conversiones religiosas. El encargado de redactarla fue

³⁸ Aristio, “Peregrinación por los ríos Marañón y Ucayali a los pueblos de Manoa, hecha por el padre predicador apostólico fray Narciso Girbal y Barceló en el año pasado de 1790”, *Mercurio Peruano*, 75, Lima, 1791.

Unanue debido a la especialización que este alcanzó en dicho tema en las páginas del *Mercurio Peruano*. La breve descripción histórica y geográfica que hace el médico ilustrado de la amazonía muestra un territorio muy alejado de la narración mítica forjada acerca de la supuesta grandiosidad y riqueza de inexistentes imperios a los que la imaginación dio el nombre de Enim, Paititi o El Dorado. En su lugar, la descripción se concentra en destacar la presencia de innumerables y dispersas “tribus de indios salvajes” que viven entregados a la idolatría, a las borracheras y a las guerras. El gobierno virreinal reconoce tener conocimiento de veinticinco naciones entre las que destacan los Panos, Cambas, Chapeos, Arahuacas, Omaguas, Sentis, Sinabus, Mayorunas, Casibos, Carapachos y Sumirinchos, que confía los misioneros “en uso de su apostólico ministerio irán exterminando, aunque muy lentamente, para disfrutar el religioso placer de reducirlos y civilizarlos”³⁹. A continuación Unanue se concentra en inventariar el estado del proceso de conversión logrado por los religiosos franciscanos del colegio de Ocopa y calcula que el número de neófitos reducidos puede citarse en ocho mil dentro de la montaña real. Es en este contexto que el médico ilustrado reconoce que las campañas evangelizadoras emprendidas por los sacerdotes Sobreviela y Girbal no rindieron los efectos deseados. Pero Unanue consideraba que, al menos, debía reconocerse que con ambos franciscanos “se avanzaron las necesarias noticias, para que, repetida la diligencia, se logre el designio que tanto interesa, principalmente cuando sabemos que los portugueses se han fatigado por apoderarse de la comunicación de estos ríos y otros de la pampa del Sacramento para usurparla”⁴⁰. En resumen, el asalto a la amazonía desde los Andes era un asunto urgente e impostergable si se deseaba salvaguardar otra frontera geopolíticamente más importante como era la que se disputaban los dos imperios europeos con presencia en la América meridional.

Finalmente, hay un aspecto interesante que resta resaltar en la relación de gobierno del virrey Gil de Taboada y Lemus. A modo de ilustración este voluminoso documento incluyó el mapa del Perú confeccionado por Andrés Baleato, el mapa de la entrada al Marañón con el estado de sus conversiones realizado por misionero

³⁹ Fuentes, Manuel Atanasio, (ed.) *Memorias de los virreyes que han gobernado el Perú durante el tiempo del coloniaje. Tomo Sexto. Frey don Francisco Gil de Taboada y Lemos*, Lima, 1859, p. 132-133.

⁴⁰ Fuentes (ed.) *Memorias de los virreyes*, p. 139.

apostólico franciscano Joaquín Soler y, por último, doce dibujos de una serie de etnias amazónicas. Respecto a este último repertorio se señala en un pasaje del capítulo noveno que se consideró conveniente “dar a Vuestra Excelencia (el marqués de Osorno) un diseño en mapa de los trajes de algunos indios infieles, ya de los que me remitió el brigadier don Francisco Requena, ya de otros que me manifestó el misionero apostólico el padre Girbal, siendo éste el que más me ha instruido de sus colonias, religión, usos y costumbres”⁴¹. Con relación a esto último llama la atención que estos doce bocetos de las vestimentas de los indios omaguas, carapachos, llaguas, sipibos, arahuacas, guayaguas, camuchimos, junis, iquitos, casibos y capanaguas, con sus respectivas cartelas, sean copias de los dibujos realizados por Tadeo Haenke para la expedición Malaspina durante su viaje por Tarma y Jauja en junio y julio de 1790. Esta coincidencia indicaría que existió un contacto al menos eventual entre Haenke, el sacerdote Girbal y el gobernador Requena, y que aquel permitió a estos dos últimos realizar copias de sus dibujos.

La historia de la divulgación de las primeras imágenes ilustradas de los habitantes de la amazonía peruana tuvo un final inusitado. José Ignacio de Lecuanda, que como se ha dicho tuvo una alta responsabilidad en la redacción de la relación de gobierno del virrey Gil de Taboada, proporcionó las copias de los dibujos de Haenke a Luis Thiebaud para que a su vez este los incluyera en el cuadro de gran formato titulado “Quadro del Perú (1799)”. En esta gran obra pictórica, probablemente auspiciada por Godoy e inspirada por Lecuanda, por primera vez los habitantes de la amazonía quedaron integrados como parte de la población peruana aunque en un nivel no equivalente a los criollos, indios, mestizos y negros. En efecto, mientras los primeros eran definidos como “salvajes” estos últimos eran calificados como “naciones civilizadas”. El propio Lecuanda en el texto que incluyó en el referido cuadro agregó sobre la montaña real que “esta hermosa porción del universo aunque poco conocida en sus interioridades se ha observado ser en presente la más amena, la más fecunda y rica en producciones naturales de cuantas comprende nuestro antiguo y nuevo continente. Estos amenos países están habitados de innumerables tribus de indios salvajes cuyos usos y costumbres, religión y carácter tiene no poco que

⁴¹ Fuentes (ed.), *Memorias de los virreyes*, p. 141.

admirar⁴². Con este gesto por parte de los últimos ilustrados del siglo XVIII la infranqueable frontera andino-amazónica en el terreno militar y religioso al menos en lo que se refiere a la representación iconográfica experimentó un cambio en su tratamiento. Apartándose del discurso ilustrado despreciativo utilizado por La Condamine o por Ulloa, Lecuanda aventuraba la transformación de los “bárbaros” de la amazonía en útiles vasallos de la monarquía hispánica. Tal fue la última mirada que se proyectó por parte de la ilustración sobre una región cuya imperiosa reconquista se justificó desde el discurso de su utilidad.

Conclusiones

El proceso de representación de la amazonía en la segunda mitad del siglo XVIII por parte de los ilustrados experimentó una serie de variantes en el discurso y las imágenes. La percepción de la frontera andino-amazónica por ser geográficamente inaccesible y humanamente agreste fue asociada con la fantasía, la monstruosidad, la rusticidad, la barbarie y el salvajismo. Bajo ese tipo de percepción colectiva la forma de evaluarla de forma individual presentó una serie de matizaciones. La Condamine prefirió en su recorrido por la amazonía centrarse en observar, medir y describir la ruta del río Amazonas hacia el Atlántico como su contribución a la ciencia europea, poco interés le provocaron los indígenas, la flora o la fauna. Por su parte, Ulloa y Juan escribieron sus informes en la plenitud del repliegue de la frontera andino-amazónica como consecuencia de la rebelión de Juan Santos Atahualpa en 1742. El interés de ambos se concentró en proporcionar un alarmante informe político sobre los “indios chunchos” supuestamente convencidos por su líder en la necesidad de reconstruir el antiguo imperio de los incas y, por tanto, en fomentar el retorno a la barbarie de una región geopolíticamente vital para la monarquía hispánica. Por su parte, en el caso de la expedición botánica de Hipólito Ruiz y José Pavón al Perú entre 1777 y 1788 la representación de la amazonía experimentó cambios fundamentales derivados de la metodología de estos expedicionarios de observar la naturaleza, recopilar la flora y aplicar la metodología científica de Linneo. Las plantas amazónicas fueron incorporadas a la nomenclatura universal, no así los grupos étnicos que continuaron siendo tratados como salvajes. Por último, la

⁴² Barras de Aragón, Francisco de, “Una historia del Perú contenida en un cuadro al óleo de 1799”, *Boletín de la Real Sociedad Española*, núm. 22 (1912), p. 237.

construcción de nuevos significados desde la mirada ilustrada experimentó un salto cualitativo a fines del siglo XVIII con la coincidencia de tres exponentes de este movimiento: la expedición científica y política de Alejandro Malaspina que visitó las costas peruanas en 1790, el periódico ilustrado *Mercurio Peruano* editado entre 1791 y 1795 por parte de la Sociedad de Amantes del País y el gobierno virreinal de Francisco Gil de Taboada y Lemus (1790-1796). Los tres coincidieron en visualizar una amazonía no sólo como tierra de conversión religiosa de indios bárbaros, sino como un territorio de gran potencialidad en el ámbito mercantil y un punto de avanzada estratégico en la contención de los portugueses. Por eso todos ellos coincidieron en que las futuras misiones religiosas debían servir no sólo a la difusión del catolicismo sino a la plena conversión de los “salvajes” en súbditos de la monarquía española. Uno de los máximos exponentes de este planteamiento utilitario fue el médico ilustrado Hipólito Unanue cuya utopía amazónica le condujo a pronosticar la inevitable transformación de esta región en un emporio del comercio mundial similar al papel jugado por la antigua Tiro en el mediterráneo.

**“Un periódico amante de la religión y la patria”:
El Clamor de la Verdad en la coyuntura de la independencia.
Lima, 1814.⁴³ (Estudio y anexo documental).**

Daniel Morán⁴⁴

aedo27@hotmail.com

Universidad de San Martín-IDAES (Buenos Aires, Argentina).

María Isabel Aguirre⁴⁵

isbmery@hotmail.com

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú).

Introducción

En estos últimos años una cantidad incontenible de publicaciones de historia y el desarrollo de diversos congresos de la disciplina, referentes a los procesos de las independencias latinoamericanas, vienen creando un ambiente académico atrayente a puertas de las celebraciones del bicentenario.

En ese sentido, Francois-Xavier Guerra, en la presentación del número monográfico *La independencia de América hispana* de la

⁴³ Ponencia presentada en la Mesa *Representaciones de la identidad criolla en la trayectoria de América Latina*, del XV Congreso Nacional de Literatura Argentina desarrollada en la Universidad Nacional de Córdoba del 1 al 3 de julio del 2009.

⁴⁴ Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2008), autor de los libros: *Sociedad colonial y vida cotidiana en Lima a través de las páginas del Investigador del Perú, 1813-1814* (Lima, 2007); *Lima a través de la prensa* (Lima, 2008); y *Ciencias Sociales* (Lima, 2007-2009). Ha participado como ponente 32 eventos académicos de su especialidad y ha publicado diversos artículos sobre la historia peruana en revistas especializadas. Actualmente, es director de *Illapa*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales (4 números, 2007-2009) y de la *Colección Historia de la Prensa Peruana* (2 números, 2007-2008). Ganador de la Beca Roberto Carri 2009 por la cual, actualmente, estudia la Maestría en Historia en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín en Buenos Aires-Argentina (2009-2010).

⁴⁵ Bachiller en Ciencias Sociales (UNMSM, 2007). Ha publicado el libro *Lima a través de la prensa* (2008); 9 artículos de investigación y ha dado 13 conferencias en congresos de su especialidad. Actualmente es codirectora de la revista *Illapa* y de la *Colección Historia de la Prensa Peruana*.

Revista de Indias, señaló la importancia de repensar estos procesos históricos desde nuevas perspectivas y a través de una nueva lectura de las fuentes y la literatura especializada.⁴⁶ Guerra arremetía así contra esas tesis arcaizantes que sustentaban únicamente un análisis de la situación española o en su defecto la indagación particular del contexto americano. Este historiador propugnó constantemente la interrelación de esas realidades porque ellas representaban una sola unidad como parte de la monarquía hispana. Con ello Guerra señaló una forma de salir de las visiones tradicionales y conservadoras de la historiografía de la independencia iberoamericana.

Para tal efecto pudo comprobar la numerosa producción de impresos y manuscritos que a partir de la crisis hispánica permitió la conformación de la opinión pública moderna.⁴⁷ Estos impresos por el carácter del contexto de las revoluciones políticas del mundo hispánico adquirieron en España y en América una importancia fundamental. La elite y los grupos de poder coloniales utilizaron estas publicaciones como tribuna política para difundir sus máximas ideológicas y permitir el mantenimiento del *statu quo*.⁴⁸

En dicha temática, nuestra investigación realiza un análisis del *Clamor de la Verdad*, impreso que circuló en las calles de Lima en 1814, con la intención de comprender su discurso político en la convulsionada coyuntura de la independencia. *El Clamor de la Verdad* es un periódico que no ha sido analizado a profundidad, los diversos investigadores que han abordado el periodismo peruano de la independencia solamente lo mencionan sin reflexionar en forma sistemática por sus páginas. Por ejemplo, la especialista en la prensa de la independencia Ascensión Martínez Rianza únicamente señala su existencia, por referencias de Toribio Medina y Mariano Felipe Paz Soldán, lamentándose no haberlo ubicado ni podido consultar personalmente. Para beneplácito nuestro en el 2004 pudimos leer atentamente cada una de las páginas del *Clamor de la Verdad* en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional del Perú.

⁴⁶ *Revista de Indias*. Madrid, vol. LXII, Nº 225, mayo-agosto, 2002, pp. 329-334.

⁴⁷ *Revista de Indias*. Madrid, vol. LXII, Nº 225, mayo-agosto, 2002, pp. 330-331.

⁴⁸ Daniel Morán. “Prensa, difusión y lectura en Lima durante las Cortes de Cádiz, 1810-1814.” *Lima a través de la prensa*. Lima: Colección Historia de la Prensa Peruana, Nº 2, 2008, pp. 33-60.

Aquellos números del *Clamor* recién estaban en servicio por esos años, además, encontramos solamente los tres primeros ejemplares de los 10 números programados por su autor. En realidad no sabemos si esos tres impresos son los únicos que se imprimieron en Lima en 1814, puede existir la posibilidad que se editaran los diez números, como también es factible que circulara en la capital los tres ejemplares hallados y que los otros 7 restantes quedaran en manuscrito en alguna parte de los documentos de ese autor amante de la religión y la patria.

El Clamor de la Verdad es un periódico limeño escrito por Ignacio Alonso de Velasco que expresa en sus páginas una temática importante en la coyuntura de la crisis de la monarquía hispana. El impreso reflexiona sobre los acontecimientos caóticos de la península, las repercusiones de éstas en América, la defensa de la unidad americana y española; y el rechazo a los movimientos revolucionarios independentistas por su cuota de violencia y subversión del sistema colonial. Todas estas aristas de su análisis tiene como fin supremo la protección de la patria a través del respeto del sagrado dogma católico.⁴⁹ Nuestro estudio reflexionará así sobre estos puntos del discurso del *Clamor de la Verdad* ofreciendo una evidencia notoria de su práctica política claramente contrarrevolucionaria y destructora de las tendencias independentistas. Además, en la parte final, transcribimos un interesante anexo documental que sustentan todas las ideas expuestas aquí.

El Clamor de la Verdad y los intrincados vaivenes de la producción de la prensa en Lima.

El Clamor es un periódico que apareció en el verano de 1814 en la ciudad de Lima, contamos con los tres primeros números del 9 de marzo, 9 y 20 de abril. El único redactor fue Ignacio Alonso de Velasco quien en la imprenta de los Huérfanos –relacionada con los niños expósitos– mandó imprimir *El Clamor de la Verdad* a Bernardino Ruiz, uno de los más solicitados e importantes impresores de la mayoría de periódicos de la época.

⁴⁹ Algunas referencias del *Clamor de la Verdad* lo encontramos en Daniel Morán. *Reformistas, fidelistas y contrarrevolucionarios. Prensa, poder y discurso político en Lima durante las Cortes de Cádiz, 1810-1814*. Tesis (Lic. Historia). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2008, pp. 141-144.

Sobre la biografía del autor del *Clamor de la Verdad* no hemos encontrado hasta el momento información minuciosa, solamente conocemos de él lo señalado en el mismo periódico, las referencias de Toribio Medina en su *Imprenta en Lima*; que cita dos veces al redactor de *El Clamor* y ubica su circulación (no ofrece datos de la periodicidad).⁵⁰ Otra referencia importante, señalada también por Toribio Medina, está en *El Investigador* (uno de los principales periódicos de esos años) del 27 de marzo de 1814, en donde Ignacio Alonso de Velasco firma un artículo remitido. Incluso, en el mismo *Investigador*, se menciona la venta del segundo número de *El Clamor de la Verdad*.⁵¹ Dicha referencia es realmente interesante, pues hace inferir que *El Clamor* era un impreso medianamente difundido y conocido en Lima. Finalmente, Alonso de Velasco vuelve a escribir en el *Investigador* en dos oportunidades en agosto de 1814.⁵²

Por otro lado, en los diccionarios de Mendiburu, Milla Batres y Tauro del Pino, no existe información sobre *El Clamor* ni tampoco datos biográficos de su redactor.

Sin embargo, en torno a su periodicidad, Ascensión Martínez Riaza afirmó que aparecieron cinco números en total, los cuales no pudo consultar en archivos españoles ni peruanos cuando realizaba sus investigaciones de doctorado.⁵³

Este argumento de Martínez Riaza contrasta profundamente con lo señalado en las mismas páginas del *Clamor de la Verdad*:

“Esta obra compone diez números: hay setenta y dos suscritores, á quienes se les entregará encuadernado y forrado conforme vayan saliendo. Los que quisiesen suscribirse pueden hacerlo en la tienda de D. José Campos, Calle de las Mantas, en cuya tienda se vende á la rústica á dos reales, y también en los Cajones de D. Juan de la Torre,

⁵⁰ José Toribio Medina. *La imprenta en Lima*. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico J. T. Medina, 1966 [1904], cuatro tomos.

⁵¹ *El Investigador*. Lima. N° 80, del domingo 10 de abril de 1814.

⁵² *El Investigador*. Lima. N° 40 y 47, del martes 9 y del martes 16 de agosto de 1814, respectivamente.

⁵³ Sobre Ignacio Alonso de Velasco no ofrece ninguna información relevante. Véase: Ascensión Martínez Riaza. *La prensa doctrinal en la independencia de Perú, 1811-1824*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica-Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985, pp. 41.

esquina de Bodegones, y en el de D. Melchor Ramos, junto el Café de Mercaderes.
La lista de Suscritores se dará en el decimo número, Conclusión de la obra.”⁵⁴

De todo lo expuesto, lo verídico hasta el momento es que en la Biblioteca Nacional del Perú solamente tenemos los tres primeros ejemplares. No hay evidencia documental, a parte de la referencia en el mismo periódico, que nos indique la existencia, circulación o impresión de más ejemplares del *Clamor de la Verdad*.

Sobre su autor, es posible deducir en el mismo discurso del impreso, que sea un religioso adicto a España y a las sagradas escrituras, que en momentos de crisis, escribe *El Clamor de la Verdad* para proteger su dogma católico. Véase, por ejemplo, el enunciado sugerente que aparece en la parte inicial de cada número: “CLAMOR DE LA VERDAD. POR UN AMERICANO, **AMANTE DE LA RELIGIÓN Y LA PATRIA. DEDICADO A LOS HABITANTES DE LA AMÉRICA DEL SUR.**”

Por la religión y la patria: El discurso fidelista, unitario y contrarrevolucionario del *Clamor de la Verdad*

El argumento principal de todos los números analizados de este periódico nos indican que es una publicación con un claro discurso fidelista que defiende abiertamente a la monarquía española y a los miembros que forman parte del poder colonial. Desde las primeras páginas *El Clamor* está dirigido a difundir el argumento convincente de que los acontecimientos de la invasión napoleónica a España en 1808 han ocasionado una situación terrible, negativa y perjudicial tanto en España como en las colonias americanas. Se afirma que se ha apoderado de América un estado de anarquía que convierten a estas regiones en una especie de ciudades desoladas y en donde la vida cotidiana de las personas transcurre en la incertidumbre y la desorientación total. Ante este contexto poco alentador de la vida colonial, Ignacio Alonso de Velasco señala en las páginas del *Clamor* un discurso político expresamente orientado a persuadir entre los habitantes de Lima la idea de que los años transcurridos desde la llegada de los españoles a América hasta poco antes de producirse la crisis de la monarquía hispana en 1808, habían representado una “época dorada” de tranquilidad y armonía social.

⁵⁴ *El Clamor de la Verdad*. Lima. Nº 2, del 9 de abril de 1814.

Entonces, esos siglos de “beneficio americano” solamente habían dejado de ser tal, a partir de los caóticos sucesos de la invasión francesa a la península española.⁵⁵

Esta lectura y calificación de los hechos políticos de 1808 en la sociedad colonial es un argumento muy difundido en la época y en las páginas de muchos impresos y periódicos limeños. Sin embargo, la idea del *Clamor* de la “era dorada” de América entre el siglo XVI y principios del XIX, en contraste con los infaustos acontecimientos de la crisis hispana, no es compartida por la prensa peruana de esos años. La denominada prensa constitucionalista, pues circula durante los años de las Cortes de Cádiz y la Constitución Liberal de 1812, califica a esos siglos “dorados” de años de oscurantismo, dominación absolutista y abuso del poder en perjuicio de América. Es decir, la prensa de las Cortes expresa su condena categórica al período de dominación española en las colonias.⁵⁶ En forma totalmente distinta, *El Clamor de la Verdad* insiste persuasivamente en resaltar los tres siglos pasados como una época de gran aporte, progreso y estabilidad de la sociedad americana.

Estos argumentos del periódico denotan un interés expreso de su autor y dejan deducir su vinculación política y pertenencia social. Así, Ignacio Alonso de Velasco, al defender los “siglos dorados” españoles se encuentra abogando por los intereses de la clase social dominante limeña. En varios pasajes del discurso del *Clamor* existen indicios manifiestos al respecto. En palabras del autor, no se puede dejar que desaparezca los ricos ciudadanos; la clase iluminada de la sociedad. Ese discurso tiene un objetivo político claro permitir el mantenimiento del *statu quo*, calificando como perjudicial todo intento de transformación de las condiciones económicas, sociales y políticas del sistema. Esa creación discursiva de la catástrofe española a partir de 1808 y de la “época dorada anterior”, permite entender la línea ideológica del *Clamor* asociada con los poderes coloniales. Así, paradójicamente, Ignacio Alonso de Velasco al buscar desacreditar a los elementos oportunistas de los perturbadores de la armonía social, termina convirtiéndose en un paladín de la elite conservadora de Lima. Pues, en su afán de presentar a los rebeldes como agentes de la anarquía con intereses particulares, él también cae en ese mismo juego de la práctica

⁵⁵ *El Clamor de la Verdad*. Lima. Nº 1, del 9 de marzo de 1814.

⁵⁶ Daniel Morán. *Reformistas, fidelistas y contrarrevolucionarios...*, pp. 80-91.

política al rechazar abiertamente todo cambio o reforma de la realidad colonial.

El discurso del *Clamor* se dirige a destruir los focos disidentes en América. En ese sentido, difunde una línea argumentativa contrarrevolucionaria y recurre a dos razones de gran raigambre colonial: La gran unidad americana interrelacionada a la monarquía y la defensa incuestionable de la religión católica.

Así, el discurso de la contrarrevolución posee dos componentes eficientes para captar el interés y el apoyo de la sociedad. Los movimientos revolucionarios en América son entendidos por *El Clamor* como acciones sin lógica ni sentido y que lo único que están ocasionando es el quiebre de las bases de la estabilidad y prosperidad de la monarquía española y de las mismas colonias americanas. Por ello, *El Clamor de la Verdad* arremete contra la tesis de que el amor patrio asociado a la revolución es necesario para el bien de la sociedad. El impreso explica que detrás de las frases seductoras de los facciosos se esconden en realidad los intereses particulares de los rebeldes y perturbadores de la tranquilidad social. Por ello, Ignacio Alonso de Velasco crítica abiertamente a los revolucionarios porque son los destructores del sistema colonial.⁵⁷

Entonces, las dos las razones de peso para desacreditar a estos “subversivos amante de la anarquía”, actúan simultáneamente en el discurso del *Clamor*. La recurrencia al argumento de la unidad de la monarquía española y americana para la existencia misma del imperio español se encuentra en cada página de este impreso. Se aduce que el contexto crítico abierto en 1808 hace inconcebible la idea de la ruptura con la madre patria, no podemos responder de esa manera a una nación que lo único que ha querido es el progreso y la felicidad de todos sus súbditos.

Por ello, *El Clamor de la Verdad* propugna un discurso conciliador y de reconciliación para la unidad y la paz de la monarquía hispana. Dicha unidad se concretará cuando los vasallos americanos presten obediencia al rey y a la religión, cuando se terminen de una vez las guerras intestinas, los intereses privados de grupos, que lo único que hacen es engañar a los americanos con “la

⁵⁷ *El Clamor de la Verdad*. Lima. Nº 1, del 9 de marzo de 1814. Para un análisis del discurso contrarrevolucionario en la prensa de Lima, véase: Daniel Morán. “Entre temores e intereses contrapuestos. El discurso contrarrevolucionario en la prensa limeña: En defensa del rey, la religión y la patria (1810-1814).” *Illapa*. Lima, Nº 2, 2008, pp. 71-100.

soñada independencia” y con el estandarte ilusorio de la “libertad de la patria.” Ignacio Alonso de Velasco pone como ejemplo palpable la situación de determinadas ciudades que antes de la revolución política se encontraban en una estabilidad envidiable, tanto los campos, el comercio, las artes y cultura respiraban vientos favorables. Todo ello se trastocó con las acciones sediciosas de los rebeldes, así mientras que estos facciosos de la anarquía y la soñada libertad gemían en la miseria, Lima disfrutaba de una quietud y felicidad merecida por su fidelidad a España, Lima terminó convirtiéndose en “el antemural contra el libertinaje americano.”

Este discurso de unidad no podía soslayar el argumento clave, de esos años de turbulencias, del respeto y la protección del sagrado dogma católico. Existe en *El Clamor* un discurso religioso estrechamente vinculado al poder político. La relación Estado-Religión y trono y altar, estaba muy bien fundamentado en el discurso del periódico de Ignacio Alonso de Velasco. Este probable religioso criticaba los intereses nefastos y sacrílegos de los facciosos americanos que buscaban acabar con la sagrada religión cristiana. Así, *El Clamor* asociaba a la revolución y los revolucionarios como agentes del demonio y la irreverencia contra la religión católica. Entonces, el binomio religión-revolución era inconcebible en aquellos años de cambios y transformaciones inesperadas. No era razonable ni cristiano sublevarse contra el trono y la religión ni mucho menos ofender los designios divinos. Por ello, *El Clamor* intenta que los rebeldes entiendan su proceder errado y pide, de igual manera, la ayuda del Dios cristiano para acabar con la anarquía y la desolación americana.⁵⁸

Finalmente, podemos precisar que este periódico surgió con un fin político y religioso, pues era necesaria la defensa del *statu quo* y de los intereses de la elite y los grupos de poder coloniales. Entonces, *El Clamor* cumplió así con el objetivo de difundir un discurso fidelista-religioso; por la obediencia a la autoridad civil y espiritual, un discurso de unidad; por su afán de mantener los lazos coloniales, y un discurso contrarrevolucionario con la intención de terminar definitivamente con las revoluciones americanas y permitir la vuelta de la tranquilidad social de la monarquía hispana.

⁵⁸ Véase los tres números de *El Clamor de la Verdad*, de 1814.

Anexo documental⁵⁹

**CLAMOR DE LA VERDAD
POR UN AMERICANO, AMANTE DE LA RELIGION
Y LA PATRIA.
DEDICADO A LOS HABITANTES DE LA AMERICA DEL SUR.
NUMERO I
[Lima, marzo 9 de 1814]**

“Hermanos: parece que las infernales furias, despobladas del Averno, han tomado posesión en vuestros débiles pechos: Sí, Americanos, cinco años corren, aumentando el tropel de las desgracias sobre la faz de la América del Sur, á cinco siglos de Cathastrophe se asemejan; pues en tan limitado tiempo se han obrado mas absurdos, que los adelantamientos adquiridos en tres siglos de Tarea. Se horroriza el humano entendimiento al meditar el lustro aciago, que ha venido á repeler la dulce tranquilidad que poseíamos; ya no miramos otra cosa, que la inquietud dominante de la Anarquía: el espíritu de la insurrección ha tomado rápido vuelo, aun sobre los mas limitados talentos: la novedad destructora del buen animo, ha inundado de viles cavilaciones, los sencillos procederes de vuestra educacion: olvidados de vosotros mismos, habeis corrido, como desvocados brutos, al mas horrendo precipicio: con el colorido de EL AMOR PATRIO, quereis ocultar el negro velo de vuestras dañadas intenciones: todo, todo camina con velocidad á vuestra total destruccion; todo va á / aniquilarse y consumirse: vuestros bienes, vuestros hogares, vuestras huestes, vuestra Patria; y lo que es mas, hasta vuestra propia vida se acerca con ligereza al

⁵⁹ Aquí se reproduce un 80% de los tres únicos ejemplares encontrados hasta el momento del *Clamor de la Verdad*. La selección obedeció a los objetivos que tuvimos en el 2004 cuando elaborábamos nuestra tesis de licenciatura en historia. Creímos aquella vez que después podríamos terminar de transcribir esos ejemplares en forma íntegra, lamentablemente, dichos números pasaron en el 2006 a formar parte de la sección intangibles de la Biblioteca Nacional del Perú, por lo cual, en la actualidad no se permite su consulta a ninguna institución ni investigador peruano ni extranjero. Por estas razones consideramos oportuno publicar este anexo documental del *Clamor* para que los diversos investigadores puedan conocer el contenido de cada una de sus páginas. Además, hacemos la aclaración que estos periódicos se han transcrito respetando el lenguaje de la época.

sepulcro: Sí, al sepulcro, á la obscura funesta, y deshonorada tumba, que vuestros debiles hechos forman, para negro borron de vuestra eterna infamia: Si, Americanos, sí caros hermanos míos, todo va á perecer ¡Oh dolor! oyd, oyd la dura sentencia de vuestro fatal fin; ved el verdugo que os conduce al cadahalso. La ambicion de gobernar, ó tener ha privado á muchos de lo que fueron, ó tuvieron. Y.V. Verdad tan innegable, que una y otra historia la acredita.”

“Tres siglos de continuada felicidad gozó la América. Trecientos deleitables años numeró en la edad de la ley de gracia. ¿A quien debe América su renacion? A quien el mirarse civilizada? A quien su Población basta? A quien las benignas leyes que la gobiernan, cuyo laudable Codigo es emulado por todas las Naciones? A quien el lucido Comercio, que há disfrutado? A quien las Ciencias, y las Bellas Artes? A quien el adelantamiento de sus Minerales? A quien la sangre hidalga, que tres siglos há blasonado? A quien, finalmente, la tranquilidad, y quietud que há poseído? A quien, pues tanto beneficio? Si, Americanos: á los hijos de nuestros propios Padres, á nuestros propios hermanos los Europeo Españoles; á los Católicos Cristianos Vasallos de la libre Madre Patria, cuyo Epíteto es bastante para demostrar ¿A quiénes? Mas ¡Oh dolor! Quando en medio de las cadenas suspiraba la afligida Madre entonces.”

HISTORIA DE LA REVOLUCION.

“La Iglesia de Jesu-christo há sido siempre el choque de las revoluciones, siempre combatiendo por continuadas asaltos del Infierno, y siempre embestida por los Adherentes del Demonio; pero siempre permanecerá inmoble y estable, sin que jamás la puedan derribar las infernales maquinas; en todos tiempos de su edad, han sido botados nuevos vostesos perseguidores: los de nuestros dias tuvieron su primera cuna en el Heretico Reyno de la desdichada nación de Prusia; quando el iniquo Federico Segundo subió al trono, conduxo el Infierno desde la Francia á Vvoltage y Rossáu, para formar su diabolico triunvirato contra nuestra sagrada religion: la perturbacion principio manifestando “El hombre libre en su moral, y política; que los hechos humanos no podian ser repréndidos por otro hombre; y que el hombre en el estado de su libertad era absoluto en todas sus operaciones; que la alta dignidad del hombre no debia sujetarse á nadie, por que si se consideraba dependiente era la mayor baxesa que se podia ver: con estas máximas se ganaron los

corazones de los incautos, é ignorantes: regada esta semilla tomó su incremento en la Francia que fue á donde primero reventó el volcán este infernal fuego. Libertad: Hombre libre: Derechos del hombre; que hán producido, hermanos míos, estas regalías de la Naturaleza? Yá se dejan ver sus flores en el quadro que os pinto de la revolucion! Los opimos frutos los gusta la infeliz Fransia! Alimentados millones de hombres con esta atocigada libertad, se simentaron en una indecible ambicion: esta ambicion hacia que pintasen con vivos colores de independendia el derecho natu/ral, destruyendo los sentimientos del catolicismo, é introduciendo las mas enormes sectas. Esta es la decantada libertad, estos son sus frutos. La Revolucion; la destruccion de nuestro sagardo Dogma. La Ambicion. Si, Pueblos de América, esta infame libertad os la pintan en forma de una amable Doncella ricamente vestida, coronada de laureles, y presentando al hombre todo humano deleyte. Esta amable Doncella es la Ambicion de los Poderosos, adornada con el precio de vuestra sangre, y el pedestal donde reposa, es el cumulo de la heregia: abrid los ojos, mis hermanos. Esta es la libertad, é independendia que os píntan; pero no deis credito á mis razones, y solo mirad los efectos de vuestra soñada libertad. Extended la vista a vuestras campiñas, y las vereis esteriles, desechas, arrinuadas, é infructíferas ¿Que se hicieron sus opimos frutos? ¿Ah? Si, sus precisos Labradores, unos murieron en la guerra, otros se hán ocultado en las montañas; y otros militan peleando ¿y por quien? Por la Religión ¿No? Por la Patria ¿No? Por el Rey ¿No: pues? Por quien se matan y destruyen? Por quien se aniquilan? Si, por la ambición de gobernar, ó tener: por la insaciable codicia de sus embriagados corazones. Mirad vuestros Pueblos, y los hallareis sin vivientes. ¿Que se hicieron vuestros hermanos? Perecieron. Y por quien? Por la ambicion de la tirania. Registrad vuestros tesoros, y los hallareis pobres y exhaustos? Que se hicieron vuestras riquezas? Ah? La ambicion de tener á privado á muchos, de los que tuvieron. ¿Y estas irreparables perdidas comó las reponéis? Se pasarán años, correrán siglos enteros, y jamas se borrará la memoria de una soñada independendia; INDEPENDENCIA! LIBERTAD! Ambicion de quatro deviles miserables, que/ por dar abasto á sus paciones, por llenar el hueco de su vergüenza: y por poseér por el saqueó, riquezas que no buscaron, para saciar tan execrable desorden de dan el colorido LA LIBERTAD DE LA PATRIA. La libertad de su libertinaje; la infame libertad de su iniquidad: La vil libertad de mirarse sin Ley, ni Rey para abrir el campo á sus asesinatos, latrocinios, obscenidades y

todo colmo de vileza. Americanos, extended, extended la vista á vuestros campos, mirad sus Prados teñidos con la sangre de nuestros hermanos: ¿y por quien? POR LA PATRIA. Por la infame adbitrariedad de los que os conducen al precipicio: por dar gusto á los viles Sayones de la ambicion: por ser victimas de la insaciable codicia de vuestros Mandones: por seguir el sistema que con piel de obeja os hán precentado, siendo un disfrazado Lobo; y finalmente por destruir La Religion en que os educaron. ¡Oh dolor! ¡Oh! ¡Oh ambicion! ¡Oh seguedad! ¡Oh detestable heregia! Si mis hermanos, esta es la pintada libertada: mirad sus efectos; oyd EL CLAMOR DE LA VERDAD. Con el falso colorido de la LIBERTAD os precentan la INDEPENDENCIA; y es quando mas dependeis. Oyd el clamor de la verdad. Quando la América sujeta á la Madre España estaba, no conoció la guerra; sus campiñas fructificaban; sus minerales daban los ricos metales; el Comercio progresaba; y la Religion florecia ¿Quando sucedia esto? Quando la América descansaba en el dulce regazo de la benigna Madre España; Y desde que negó la obediencia á la Madre que há sacado? Há perdido el mayor numero de hijos en el rigor de unas guerras intestinas: há sido saqueada por sus mismos hijos: há mirádo su destruccion por el antojo de quatro avarientos: ha corrido segada á su ruina; y no há gozado mas flores de su / imaginada libertad, que el AL ARMA, AL DEGUELLO, AL SAQUEO: no há sido asi, hermanos míos? Aquellos infames intrusos Mandonés, que os ofrecian la immarcesible oliva, en el templo de la Fama, dandole por timbre soñado INDEPENDENCIA Y HONOR PATRIO; no han hecho otra cosa, que presentaros á vuestra vista la fiera huadaña de una ignominiosa muerte ¡Vuestros Revolucionarios decian; siendo la América libre poseé a mayores riquezas ¡Como os han engañado Pueblos incautos! Quando la América dependía de la España poseia grandes tesoros; y quando se jusga independiente, se mira pobre, y arruinada, en la presisa necesidad de sellar cobre, (como lo acredita Popayán centro del oro) para asoldar á los guerreos Martes del Capricho, y del Antojo ¿a donde están Americanos vuestras Academias? Todas se hán convertido en Sinagogas de la obcenidad. Todas, en Amesquitas de una mal entendida libertad. Todos aclaman el Amor de la patria: Américanos, donde hay ambicion del oro, no puede haber patrio entuciasmo: el amor Patrio, y la ambición á las riquezas son diametralmente enemigos opuestos: Vuestros Mandones os engañan: ellos disfrutan del placer, y la riqueza á costa de la Sangre de los miserables. Americanos, ¿á donde está el esplendór, y tranquilidad que por tres

siglos poseistes? Todo, todo se há arruinado !Todo se há convertido en inquietud dimanante de la ambicion! Toda esta inquietud es inventada por nuestras enemigas Naciones, deshermanando nuestros corazones, poniendo por exe, la rivalidad á la Madre España; para que disturbados entre nosotros desunamos nuestras fuerzas, aniquilemos nuestras tropas, saquemos nuestras riquezas; y en este estado de devilidad, y desunion apoderarse de nosotros la Maquiavelista Infame Francia, u / otra contraria nación ¡Ah! hermanos míos, podriais soportar extranjeras leyes? Podriais hallaros bajo un tirano yugo? Tendriais valor para ser immolarse sacrificios en las Aras del Dios de Ysác, á Dagón? Podriais abrasar otra Religion, abandonando nuestra infalible católica dominante de la España? Teneis valor para miraros reducidos á una eterna esclavitud? Si, mis hermanos, esto es lo que va á suceder, si negando la obediencia á la lexítima Soberanía, aun empredeis la depravada senda, bajo el falso systéma de la soñada independencia, y libertad. Despertad, caros hermanos, un total exterminio se os prepara, sino poneis el remedio á los acervos males que os amenazan: Este lo teneis en vuestras manos: en vuestras manos está la atriaca de este veneno: dejad la sofocacion que os tiene embriagados en LIBERTAD: volved la tranquilidad á la Patria, usurpada por la ambicion de los Atletas del Libertinaje: abrid los ojos, mirad que son Mostruos destructores los que os mandan; deponedlos, quitadlos de en medio: dad la obediencia debida á la MAGESTAD DE LA NACION: unios con vuestros hermanos, que todos aspiramos á una fiel reconciliacion ¡Oh deceado momento! ¡Oh dia de Placer! Dia verdaderamente grande! He aquí la ocacion de recobrar nuestros primitivos derechos! Nuestros Conciudadanos os aclamarán por sus Libertadores: todos os penetrareis de la importancia de nuestros deberes; llegareis á conocer que solo la virtud puede hacernos conservar los preciosos derechos de la Naturaleza: entonces verá patente la Nacion los males y desgracias, de que con vuestra obediencia libertais á la Patria. Con ella, impedireis que sean proscriptos los ricos Ciudadanos, sus casas saqueadas, sus bienes vendidos, el oro y las joyas arrancadas de vuestras Mugeris: estorvareis que se emplee / la muerte en los ambiciosos fines de la tiranía; y que el hombre rico no invoque la indignancia, para escaparse de el suplicio: impedireis la huida; la desolacion, y el desmembramiento de la Patria; que sus Pueblos y Ciudades no queden desiertas: impedireis, mis amados hermanos, que el templo consagrado á la Deidad (para cuyo fin le construyó

nuestro Dogma) no sirva de basto almacén para depositar los tesoros de los desterrados, y el fruto de la desolacion de la amada Patria: impedireis, que el rico ciudadano, vuelto ya pobre, no se atréva á parecer triste, por que le queda todavía la vida: finalmente, estorvareis el llanto de la infeliz Viuda, de la desdichada Huérfana, de la afligida Madre, y de la desamparada Doncella: De todo este cumulo de males libertais á la Patria, con vuestra Obediencia, y Reconciliacion. Si, mis amados hermanos, si Américamos, prestad la consideracion á mis razones, conoced vuestro ERROR, meditad lo que es alúmbre, y haced que resuene entre vosotros el CLAMOR DE LA VERDAD.

Lima Marzo 9 de 1814.
Vuestro Hermano
Ignacio Alonzo de Velazco.

.....

**CLAMOR DE LA VERDAD.
POR UN AMERICANO, AMANTE DE LA RELIGION,
Y LA PATRIA.
DEDICADO A LOS HABITANTES
DE LA AMÉRICA DEL SUR.
NUMERO 2.**

“Quando en el fiero torbellino de tan rigorosa tempestad veo flúctuar la NACION AMERICANA, no puedo ménos, que recordar á la memoria, aquella sabia sentencia del Filósofo Platón: “amada Patria mia, tu exterminio inmediato lo concivo, pues tus hijos piensan de diversos modos”: esto es lo mismo que encuentro, mis hermanos, en los sentimientos de los moradores del nuevo Mundo Américo: esta diversidad de pareceres, sin mas apoyo que el antojo, es el veneno, que destruye la existencia de la Patria, y de vosotros mismos; pero ¿Por qué no exclamaré con el mismo Platón, y diré? “Amados hijos de mi cara Patria; suspended, suspended con el mas sabio consejo la ruyna del Pueblo de nuestros Padres!” mas ¡ En vano mi CLAMOR intenta enarbólar la VERDAD, obscurecida con los hechos de la INFIDENCIA! ¡En vano procuro haceros conocer el error de vuestra empresa, si vuestro conocimiento obsecado, y preocupado á expensas de una LIBERTAD SOÑADA, corre con precipitacion á ser

víctima inmóvil en las aras de una INCOGNITA DEIDAD! Sí, mis amados hermanos, en las aras de una INCOGNITA DEIDAD se prepara el sacrificio de nuestra PATRIA, y de nosotros mismos. Prestadme un corto rato de atención, entre tanto mi tosca pluma os hace un breve diseño de esta INCOGNITA DEIDAD, DEL ARA, Y DEL SACRIFICIO.

Dotó el SUPREMO SER al hombre, del inestimable DON del LIBRE ALBEDRIO! Innegable prerrogativa e la racionalidad! Pero, por los malos y perversos, confundida con la LIBERTAD INDEPENDENCIA DE ACCIONES, que no ha podido discutirse en el dilatado y maduro espacio de setenta siglo. Los mas eximios Filósofos de la gentilidad; los mas expertos Oradores del Universo; los mas esclarecidos Escritores no han dado pincelada con acierto en punto tan obscuro y delicado; pero la iniqua inclinacion de los malvados, el depravado giro á sus torpes desaciertos, y el amplio camino de su errónea conciencia, allanando lóbregas dificultades, hermanan el LIBRE ALBEDRIO, ó por mejor decir, lo identifican con la LIBERTAD INDEPENDENCIA DE ACCIONES: INCOGNITA DEIDAD, segun el unanime consentimiento de los Filósofos, así antiguos como modernos, escollo en donde han perecido tantas naciones; ruina de infinitos pueblos; y caos del humano genero.

Repasémos á la ligera la universal historia, y encontraremos el CLAMOR de esta VERDAD.”

“ ¿El Evangelio, aquella Sana Doctrina del Autor de todo lo existente sobre los Cielos, y Tierra; un bello Código de Leyes, emulado por todas las naciones; una extensa poblacion de muchas sumptuosas Ciudades, y aménos Pueblos; un activo y poderoso comercio; la mejor labór de sus minerales; la literatura; las Artes; la Diplomacia; la Ilustracion; la Paz y tranquilidad de tres florecientes siglos; y finalmente la sangre, que por vuestras venas circula, es obra de la generosa mano Española, ó no? Si, me direis; por que lo contrario, el mas neofito no se atreverá á pronunciarlo: pues ¿si tantos beneficios debeis á nuestros Progenitores, por que quereis pagarlos con la ingratitude de vuestra soñada INDEPENDENCIA? Sí, de esa INCOGNITA DEIDAD, que jamás penetrareis. Si las seis mayores Repúblicas del Universo no pudieron sostenerse; Babilonia, antiguo sol del Asia: Esparta, Pozo de riquezas: Atenas, cuna de los Filósofos: Cartago en Africa, emulacion de Romanos; Roma, Conquistadora del Orbe: y Francia, Seno de sabios, Artes y Diplomacia; sino alcanzaron á penetrar y establecer esta imaginada

LIBERTAD ¿como quereis vosotros, mis hermanos, llamaros Republicanos? ¿como haveis recibido nueva ley, si la mano que os la dá no es legitima? ¿cómo os instalais LIBRES á vista del trópel de ruinas acaecidas en los Sectarios de la INDEPENDENCIA? ¿Qué Muros, que Baluartes; que Colosos, os defienden de la avaricia insaciable de Francia, Inglaterra, Rusia, Prusia, Suecia, y Alemania? Mis hermanos, á vuestro exterminio correis; no hay que dudarlo: vosotros, siguiendo la engañosa sombra de una imaginada LIBERTAD, Fundada en cimientos de ayre orgulloso; en el Ara de vuestro suelo, de vuestra misma Patria, vais á ser inmóvilas victimas al despotismo arbitrio de alguna tiranía, solapada con el ala guesa carino de algun intruso Auxiliatrix, quien con la capa de Amigo, os procura desnudar de todo derecho; y quien se presenta hoy dia á socorrer vuestra errada empresa; mañana se abrogará el título de Conquistador.

¿Será posible, que los que no nutrimos el veneno, seamos acibarados con él? ¿Podremos tolerar la destruccion de la cara Patria, por alguna extraña Nación, ocasionada por la inconstancia de pocos debiles hermanos? ¿Será posible, que la respetable Nación Americana parezca á la vista del Universo con el negro borrón de insurgente, no siendo toda ella cooperante en tan errada senda? ¿Será finalmente posible, que tanto americano inocente parezca tan infame nota, solo por la ignorancia, y visión de quatro miseros Pueblos? ¡Ah! Hermanos míos: hasta quando, hasta quando seguireis el error de vuestro capricho? Hasta quando ollareis los preciosos derechos de la Patria? Hasta quando, hasta quando seducireis el inocente y sencillo proceder de la Cabaña, y la Aldéa? Hasta quando finalmente labrareis el sepulcro de vuestra triste infamia? La Posteridad maldecirá la mano destructora de la americana regalía. Vuestros Nietos dirán ¡Ah! á nuestros infames Padres debémos esta dura esclavitud! A nuestros infames Padres, que ultrajaron el alto epíteto de PATRIOTAS, tomaron para obscurecer sus maldades EL PATRIOTISMO. ¡Qué tristes y amargas reflexiones! ¡Qué aciagos recuerdos!

¡Qué quando nosotros en las delicias de una leal quietud poseémos los preciosos campos de Flora, vosotros hermanos míos, suspirais en las ruinas de Segór?

El Plata, el Bogotá, el Cauca, el Maule; y el Magdalena, desposeídos de sus antiguas flores, detienen su curso á llorar con abundancia la perdida de su tranquilidad; quando el Rimác, sí, el delicioso Rimác,

se señorea y engrandece con los Hymnos de alabanzas / de sus Fieles Perúanos.

Buenos- Ayres, Chile, Santa Fé, Popayán, Quito, Cartagena, Santa Marta, Caracas, y el Socorro, por su gusto gimen en la miseria.

La fidelísima LIMA, el leal Colosal Cuenca, la Bella Guayaquil, la Constante Panamá, la Deliciosa Portobelo, la Fuerte Montevideo, la Amable Trujillo, la Industriosa y Valiente Cuzco, la Fina Aréquipa, la Laboriosa Huamanga, la Util Huancavelica, la Virtuosa Tarma, el Rico Pasco, la Sencilla Loxa, y las arruinadas Ica, y Piura, bendicen la mano del Sustentador de sus Tranquillos días.

Allá en los amables, y dulces tiempos de las mas remota posteridad, los sencillos y fieles Pastóres del delicioso Rimac entonarán acordes, en métricas sonoras Canciones: Quando la América se mostró inquieta, LIMA, La bella Lima, LIMA nuestra dulce Patria, la siempre Fiel LIMA fué el antimural contra el libertinaje americano: benditos nuestros mayores, benditos mil veces nuestros progenitores, pues á ellos merecemos lós excelsos timbres de FIELES Y LEALES.

Si, Preciosa LIMA, tu relevante merito será premiado, y tu deleitable nombre será la Estrella de los análes de los Fastos de la Historia ¡Oxála todos los Pueblos de América propendan á imitarte! Oxála la empiezen por fin todos á abrir los ojos; principalmente aquellos primeros motores de la inquietud! Quiera Dios vuelvan á la antigua Ley, que guardaron con inviolable constancia por espacio de tantos siglos nuestros Abuelos, y los suyos. Restablezca el ser Supremo aquella fraterna union, y Concordia entre la Metrópoli, y nuestros hermanos ¡Quan deseable á la Iglesia, al Comercio, á nuestro estado político y moral, y á toda la nación será esta dulce Concordia! Entonces cesará el disimulo, la desconfianza, la discordia, las riñas, disputas, rencores y odios; y á tantas calamidades sucederán perpetua, y verdadera cristiana paz, amor fraterno, sincera amistad, comformidad de voluntades, y gustosa uniformidad de votos, que es la que os decia, Vuestro hermano. Lima Abril 9 de 1814.
Ignacio Alonso de Velasco.

Esta obra compone diez números: hay setenta y dos suscritores, á quienes se les entregará encuadernado y forrado conforme vayan saliendo. Los que quisiesen suscribirse pueden hacerlo en la tienda de D. José Campos, Calle de las Mantas, en cuya tienda se vende á la rústica á dos reales, y tambien en los Cajones de D. Juan de la

Torre, esquina de Bodegones, y en el de D. Melchor Ramos, junto el Café de Mercaderes.

La lista de Suscritores se dará en el decimo número, Conclusión de la obra.

Imprenta de los Huérfanos: Por Bernardino Ruiz.

.....

**CLAMOR DE LA VERDAD
POR UN AMERICANO, AMANTE DE LA RELIGIÓN
Y LA PATRIA
DE DICADO A LOS HABITANTES
DE LA AMERICA DEL SUR.
NUMERO 3.**

Al tomar en mi tremula mano la pluma, para fiscalisar los hechos de mis hermanos, precipitado palpita mi corazon, elada la sangre suspende su circulo; y el entendimiento ofuscado de apénas presta al discurso las razones: obra grande emprende mi atrevimiento; pero los motivos de mi empreza son en el todo mayores: en el teatro universal me precento á ser censurado desde el sensáto mas solido, hasta el mas estúpido ignorante: á la critica de todo ilustre Pueblo, y de todo necio Vulgo salen los razgos de la historia de la América del Sur: el origen, estado, y progresos de su quietud, é insurreccion vá á parecer á la vista de los hombres; Si, de los hombres; de aquellos mundos pequeños, cuya contrariedadde opiniones obscurece el brillo de la Verdad; pero el Tiempo, la Justicia, y la Razón manifestarán en los mas remotos análes la integridad de mi narracion: los hechos de nuestra precente historia serán los mas fieles testigos, que / en los mas retirados dias autoricen mi [...] curso de los años, y sus acaecimientos harán con [...] al Orbe entero, que si alguna pasión me arrastra para puntualizar los delitos efectuados, sola es la del bien de mis hermanos; la de separar por medio de mis razones tanto incauto corazon embriagado en el error; y la de hacer ver el engaño, á tanto infeliz preocupado en lisonjeras esperas, y obligado á las fuerzas del poder.

Hombre, Ciudadano, y Realista Soy: Tres bellos epítetos que me caracterizan: el primero, me compéte á cortar con mis razones la

senda de los devoradores de la humanidad ofendida; el segundo, me autoriza á ser util á la Sociedad por medio de sólidas reflexiones; y el tercero, me manda, y obliga la manifestacion á mis hermanos en los precisos deberes de Religion, Patria, y Rey: Tres puntos, moviles de mi Tarea; tres objetos, á quienes se enderesan mis clamores; y tres fundamentos, que cimentan la justa causa que defiendo.

No es mi intento parecer en la serie de los siglos con el brillante Titulo de Historiador, pues mis principios son escasos, y mi edad es Juvenil para vestirse la Purpúra de la Historia; pero ¿Para qué pretendo convencer á nadie? Satirice cada uno como quisiere, que yo solo escribo los sentimientos de mi corazon: aproveche el que gustáre de mis medianas luces; y el que no, critique, moralise, rompa, y despedase los rasgos de esta mi pluma; pero si nos sujetamos á la razon, si aspiramos al beneficio social; y si hacemos justicia á la justicia; jusgue el Sensáto como debe, y medíte el ignorante la ingenuidad de mis maximas.

A vosotros Magistrados, en quienes el Dios de las Justicias sustituyó el dominio para gobernar al hom/bre, a vosotros Ministros del Santuario, Herederos de Leví, Aarón, y Jesu-Christo, á vosotross si, pido vuestro auxilio, vuestro apoyo, y protección; á los primeros para que procureis circule esta pequeña obra mia, y que sus maximas se recivan verdaderas como son; y á los segundos, para con sana instruccion de vuestra propia obligacion cercioreis, é intrujáis á tanto infelíz americano sepultado en las ruinas del engaño: esta suplica que imploro, es forzosa á vuestro destino; y de su execucion recibirías el premio que en el Olympto se dá á los Protectores de la VERDAD.

No pretendo adornar esta obra con cuentos fabulosos, ni anécdotas ficticias: los hechos históricos son los matices de mi empreza; los hechos históricos, análogos á nuestra funesta época, son los garantes que realizan mi CLAMOR; los hechos históricos finalmente son la perfecta cartilla de la experiencia: ellos nos dan á conocer, como nos hemos de manéjar en el presente naufragio; ellos nos enseñan la senda del acierto; y ellos nos conducirán á la dekada posesion de la paz.

Quando emprendí escribir la historia de la Revolucion Americana, se me presentaron montes de dificultades; pero todos fueron vencidos con el ardor de un VERDADERO PATRIOTISMO: No la gloria de la Fama, no el anhelo á las riquezas, ni el giro á los caducos honóres me resolvieron á la empresa: el VERDADERO PATRIOTISMO dirige mi pluma, deceedo ser útil á mis semejantes: el Patriotismo,

Epíteto, que muchos Cantan, y pocos saben su solfa: Yo conozco el primer signo de su escala, y aspiro llegar al último en obsequio de mi Religion, de mi Patria, y de mi Rey.

Apenas dí la primera pincelada á la historia / de la América, apenas presento á la Nación el Prospecto, ó primer número de mis pensamientos, quando las plumas de mis amados amigos, de mis caros compatriotas, me enseñan en los públicos papeles de un ridículo objeto del desprecio, caracterizándose de un insensato: nada me agarró á novedad: Yo sabía ante todas cosas, que estos son los primeros inciensos que da Minerva á sus Alumnos: no me amilanó la rebaja. Ni el escarnio; ántes si me estimuló á seguir con mayor vigor mi empresa: Es muy grande mi corazon para rendirse á tan débiles asechanzas: satisfecho vivo de la fuerza de mi VERDAD, y conozco la pequenez de mis adversarios.

Fundo mi Prospecto en mi sentencia original, nutrida con los fastos de la antigüedad, y solidada con los hechos de nuestra época: las iniciales de mi nombre, y apelativo marcan su propiedad.

La ambicion de gobernar, ó tener ha privado á muchos, de los que fueron, ó tuvieron. Y.V.

En la serie narrada queda bien demostrada su firmeza, como lo acredita mi número primero: en mí segundo, análisis con brevedad las seis mayores Repúblicas del Universo, que no pudieron simentarse ni establecerse; doy una breve, pero verdadera idea del principio Americano: demuestro la separación á la heredad de las Coronas en los Bastardos: las leyes que cito no son las de los Romanos: la Pamphilia fue instalada por Pamphilo Rey de Colcas; y la Attilia por Huno Attilia Rey de Creta: la sabiniana por Pindaro Stargista: la Tagasita por la Azamblea de Tagaste: el curioso podrá ocurrir á Brunonii historia de las Asia; ó á las Pandéctas de Hycario.

No encomtrando rama de que agarrarse para / obtalisar la veracidad de mi obra, un Político de Banderilla dixo: ser mis papeles revolucionarios, por que en mi segundo número principio LA NACIÓN AMERICANA: hasta este corto pelillo quiero resolverlo. Dos Naciones, la Peninsular, y la Americana componen una sola familia, que esta es la mente de nuestra Constitución Política; al mismo modo que dos esposos de diversas prosapias forman una sola cosa; así tambien las dos Naciones hacen la Familia Española.

Me hé distraido un poco en puntos de ninguna entidad, y solo lo hago por repelér toda duda: sigamos mi empreza, que es la que importa.

Fuego por todas partes expedía la insurrección: fuego devorador extendido de Polo, á Polo: Yo miraba arder á Troya, y no encontraba quien apagara el incendio: los Valientes Espartanos⁶⁰ vibraban el azéro sobre las incendiadas máderas: los Doctos Atenenses⁶¹ con el anteojo de la observacion, solo formaban imaginarios calculos, y nadie socorría con el consejo: se me presenta el atrevido Joven Isárques; y á su imitación discurro, medito conozco los muchos riesgos; y sin embargo, resuelto parto por medio de las llamas, y arrebató del Templo la Sacra Estatua de Venus,⁶² librándola del exterminio: ya os la presento, mis hermanos, intacta á todo sensible Troyano⁶³ para que en su vista llore las ruynas de la cara Patria.

HISTORIA DE LA AMERICA MERIDIONAL O DEL SUR.

El Filosofo Platón en sus comentarios hace mencion de la América baxo el nombre de Grande Isla Atlántica: los Fenicios tuvieron alguna noticia; tambien los Cartagineses, y aun los Romános; ningunos penetraron acá, yá por su poca pericia en la nautica, como por lo largo y peligroso del viaje. El Rey Fernando el Católico propendió á su descubrimiento: Felipe Primero, puso poco, ó ningun esmero, por que esta gloria estaba recerbada para su hijo Carlos Quinto, ó Primero de este nombre: Américo Vespucio un Floretin fue el primero que pisó la América, dándole su propio nombre: el inclito Carlos alcanzó la perfeccion principiada por el Almirante Cristóbal Colón. El año de la Ley de Gracia mil quinientos treinta y quatro, gobernando la Iglesia de JesuChristo el Papa Clemente Séptimo; el dezimo octavo del Reyno de Carlos de Austria: el catorceto del imperio de Huascar, uno despues de su muerte; y tercero del Usurpador Atahualpa se redujo la América á la Fé Católica baxo el dominio español.

Hecha la paz con la Francia, despues de la pricion del Rey Francisco Primero, garante Español de la batalla de Pavía, se miró la España con muchos benemeritos Vasallos, á todos los quales no se les podia dar destino, por ser excesivo el numero de estos invencibles Martes de la Inmortal Iberia; y discurriendose la peligrosa, y larga expedicion de la traslacion del Evangelio á la América, fueron destinados muchos Heróes Españoles anciosos de gloria y de conquista, en honor y aumento de la religion, de la Patria, y de su

⁶⁰ *Los Valientes Militares Defensóres de la Justa Causa.*

⁶¹ *Los Sabios Realistas que ninguno ha escrito.*

⁶² *La Historia de la Revolucion.*

⁶³ *Los Verdaderos Patriotas, que gimen tanto mal.*

Rey: estos fueron los Conquistadores de este nuevo mundo; estos fueron los Apóstoles de nuestros siglos; estos, vuestros Progenitores; / y no: como exponeis en vuestra demente insurgencia: "los conquistadores fueron unos Vandidos, y Precidarios, que no cabiendo en España los mandaron aterrados á conquistar": digo que si, mis hermanos: y por tanto vosotros sois hijos de Vandidos, y de Ladrones; y así es consecuencia clara que no podeis servir para nada en la vida política: vosotros lo declarais así, luego debeis quemar tanto protócolo de executorias que guardais forradas en terciopelo: La historia me manifiesta un Adelantado Sebastián de Velalcazar, un Capitan General Pedro de Velasco, un Jorge Robledo, un Francisco de Mosquera, un Francisco Carvajal, un Francisco de Quezada, un Manuel de Monterrey, un Francisco Salazar, un Antonio de Mendoza, y otros, á todos los que encuentro en vuestros arboles genealogicos. Y ¿qué hicieron estos hombres? Redugeron á la fé de JesuChristo todo este Basto Hemisferio: sataron de la diabólica servidumbre tantas almas racionales: fundaron popúlosas y hermosas Ciudades: transmitieron, y propagaron las Ciencias, las Bellas Artes, la Diplomacia, y el Comercio: ilustraron una barbara nación, y la sacaron del cahos de su brutalidad, é ignorancia: dieron creces á la Iglesia Católica Militante: instruyeron en el Dogma Christiano á todos los conquistados que militaron bajo la bandera de Carlos: formaron familias ilustres; y educaron con los mas vivos sentimientos de religion y humanidad á sus hijos y vuestros Padres. Si todo esto hicieron estos hombres, seamos todos vandidos, y Ladrones, para que executemos lo mismo que ellos en su destierro (como vosotros llamais) y demos mayor aumento á la Religion.

En tres deliciosos siglos de la Conquista Americana tanto quanto miramos es obra de Españoles: led la historia, registrada con cuidado, y hallareis / que los Colónos de la España han disfrutado tantos privilegios, que no han sido permitidos á los Lores Ingleses, á los Chambelanes Rusos, á los Varones Franceses, á los Áulicos Prusos. Registrad con esmero el Codigo Universal, y hallareis que no hay leyes mas benignas, mas dulces, ni mas llevaderas que las de Indias. ¿Qué otra Nacion há disfrutado de mas privilegios? Quienes de mayores regalías? Qué Colonia de la Inglaterra, de la Francia, y de Portugal há gustado de igual beneficio? La Canadá, La Virginia, y el Brasil quisieran gozar de la quarta parte de las bondades españolas. Hermanos, no cancémos; aunque vosotros en

lo exterior neguéis esta VERDAD, yo conozco evidentemente que en el seno de vuestro Corazon la confesais.

ORIGEN DE LA REVOLUCION.

En mi número primero ofrecí manifestar los solidos fundamentos, que tengo, para escribir esta historia; me remito á la introducción de este número. Naciones del Universo: el AMOR PATRIO es lo mas dulce y sagrado para el hombre: el AMOR PATRIO, con nada tiene analogía: el hombre que no defiende su PATRIA, es comparado á los Mulos y Juramentos, en quienes no hay entendimiento: Yo oigo declamar contra la insurreccion Americana: toda mi Nación padece en la universal opinión; pues no, Justicia, Justicia ... condenémos á los viles causantes, sufran estos la pena de sus delitos; y no padezca en general un cuerpo tan respetable: una Nacion emulada de todas: una Nacion, una misma familia con la invencible Española./ Principio en este número á demostrar el origen, progresos, y estado de la insurreccion: comensémos por Quitto; pero como en sí fué, no como se pinta en la gloza de la historia.

La Nacion Americana, Conquistada, poblada, instruida, é ilustrada por Campeones Españoles, abrazó con entuciasmo, y firmeza la Religion , y la Ley: Tres siglos no desmayó en su mejor observancia: Trecientos años son testigos de su obediencia. Los Ministros del Santuario (en algunos lugares) olvidados de su obligacion, solo aspiraban al bien de sus comodidades. Los mas de sus Magistrados, puestos el Corazon en el lucro de su empleo, y la Justicia de su desempeño y en su cargo era el mas ridiculo objeto de su atencion: en este estado de descuido, y debilidad; el Volcán Francés vigilante en sus creces, despide sus pestiferos humos que infestando nuestro horizonte, nublaron la estrella de nuestro norte.

Un Hungaro Huig⁶⁴: un Mr. Jorge⁶⁵: un Varon de Verni⁶⁶: un Alexandro Ruc⁶⁷: y otros, en todo el Emisferio Américo sembraron la Libertad: esta LIBERTAD, que hasta su voz debia abóirse de nuestro idioma: la Juventud siempre inclinada á lo malo, abrazó lo que apetecía, siendo nutrida en los libros de la moda⁶⁸; en el Cortejo; en la prostitucion; en el Libertinaje; en ...

⁶⁴ *Estuvo en Cartagena, Mompóx, Onda, y Santa Fé.*

⁶⁵ *En Quitto, y en Popayan.*

⁶⁶ *En Caracas, y pasó a Buenos-Ayres.*

⁶⁷ *En Quitto, Popayan, Santa Fé, Cartagena, y Santa Marta.*

⁶⁸ *El Sistema de la materialismo, y demas obras de Vvolter.*

Acaece la Catastrophe de nuestra España: he aquí el tiempo de sacar á plaza, lo que estaba guardando en casa; y que á la sordia cundia los Corazones de la mayor parte de Américanos.

REVOLUCION DE QUITTO

Muerto el Varón Carondeler Presidente de Quitto, tocó el mando al Militar de mayor graduación que se hallaba en esa Plaza; este fue el Sr. D. Diego Nieto Intendente de Puno: el Dr. D. Juan de Dios Morales natural de Antioquia en el Obispado de Popayán, y Secretario de la Precidencia se opuso á la posesion del Sr. Nieto: el Excmo. Sr. Virey de Santa Fé nombró interinamente á dicho Sr. Nieto, quien luego tomó posesion del mando abrió á Morales dos causas publicas criminales; y para sustanciarlas lo confinó á Tacunga: Morales depuesto, ó suspenso de su empleo, acédrado en las máximas de Mr. Jorge, y simentado en las de VVOLTER, pasaba su confinio maquinando modos de su venganza; discurre, se determina, y escribe á varias partes; ganase los corazones de las victimas inmoladas con él á expensas de su consejo, y antojo.

Fue el Popietario Precidente el Conde Ruiz de Castilla, que mas nació para Religioso, que para Militar; en doce de Enero de 1809. por denuncia de un justificado Recoleta de la Merced fueron presos, y acusados de alta Traycion Morales, Riofrío, Peña, Quiróga, Salinas, y el Marquez Montufar: se nombró de Juez en la causa al Oydor Fuentes; quien usando de piedad los absolvió: quedóse todo en silencio; y en el mes de Abril del mismo / año comensaron á rugirse voces que el nueve de Agosto sufriría Quitto un grande Terremoto: los correos seguian de Polo á Polo conduciendo la seduccion: llegó el sitado dia nueve; y en su noche habiendo preso á las legitimas Autoridades, depuestas de su ministerio, y pribadas de sus bienes, y aun de su libertad; instaláron los Revolucionarios Quitenses su SERENADA JUNTA; siendo su Precidente D. Juan Montúfar Marqués de Selva-Alegre, Secretario D. Juan de Dios Morales; y Generalísimo de la Falange Quitense el Capitan D. Juan Salinas ¿Hé aquí á Quitto con sus tres Juanes? Hé aquí los tres mayores Enemigos de la Patria? Hé aquí los tres principales moviles de la insurreccion? Se repartieron tantos empleos, que ni en Roma se vieron mas Consúles, Senádores, Tribúnos, y Centuriones: el dia diez siguiente, fue jurada la Soberania Revolucionaria, autorizado por el Ilustrísimo Dr. D. José Cuero y Caicedo Obispo de Quitto, natural de la insurgente Ciudadela de Caly en el Obispado, y Gobierno de Popayán: todas las Comunidades (á excepcion de la

Merced, su Releccion, la Agonizante, y la descalzada de S. Diego) corrieron á ofrecer sus votos á la Serenada Junta, y á todos sus Mandárines. Esta es la historia genuina: esta la primera revolucion de Quitto en nuestros dias.

Naciones Cultas del Orbe ¿Qué hará un Soldado á la vóz de su Xefe? Obedecer. ¿Qué hará el ignorante con lo que le oye al que le parece Sabio? ¿Qué hará el Devil, á vista de la fuerza? ¿Qué hará el cordero en las garras del Lobo? ¿Qué hará el Pueblo Quitense, el bajo, el ignorante, el sencillo Pueblo, que vé que un Obispo, que un Principe de la Iglesia, que el Clero, que las Religiones, y que la mayor parte de la Nobleza exécuta lo re/ferido asegurando, con sofismas que el pueblo no entiende, su legitimidad? ¿Qué haría el Pueblo Quitense, quando se le pinta por estos (que el juzga Dioses de la Tierra) que lo executado es en libertad de la Patria, por que los que gobernaban querian entregarla al Frances? Naciones: El Pueblo Quitense fue engañado, y obligado á la fuerza, la parte realista de su Nobleza cedió á la arbitrariedad por escapar con la vida, y no dar en el Sepulcro.

Pueblo Español: Tributemos devidos honores á la memoria de los buenos Magistrados, pues ellos nos constituyen felices; y clamemos el castigo de los malos Jueces que nos conducen á la ruina. Lima Abril 20 de 1814.

Ignacio Alonso de Velasco
Imprenta de los huérfanos: 1814.
Por Don Bernardino Ruiz.

Illapa
Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales
Año 1. Número 1. Diciembre del 2007

Artículos

Los Andes: La metamorfosis y los particularismos de una región.
Heraclio Bonilla

La Florida del Inca Garcilaso y su contenido andino. 1586 – 1605.
Waldemar Espinoza

Repensando nuestra historia: Entre la reforma, el discurso y la revolución en la independencia peruana.
Daniel Morán

Fuentes documentales para el estudio de la fiscalidad republicana del Perú en el siglo XIX. Las memorias del ministerio de hacienda y comercio.
Carlos Morales

El rock a través de la prensa oficial y la prensa subterránea en la sociedad limeña (1982 - 1985).
Frank Huamaní

Reseñas

Breves anotaciones a *Los orígenes del populismo en el Perú. El gobierno de Guillermo E. Billinghurst (1912 – 1914)*, de Osmar Gonzáles
María Aguirre

Comentarios al libro *Liberales, protestantes y masones*, de Fernando Armas
Asín
Rubén Bejarano

El Perú a través de su historia.
Breves reflexiones a *La trayectoria del desencanto* de Heraclio Bonilla.
Daniel Morán

Algunos comentarios a *La voluntad encarcelada. Las “luminosas trincheras de combate” de Sendero Luminoso del Perú*, de José Luis Rénique.
Julio Lara

Contáctenos

Celulares: 990864081 - 999418209
E-mail: revistailapa@hotmail.com
Blogst: <http://revistailapa.blogspot.com>

Arequipa y la independencia del Perú: 1821-1824.⁶⁹

Víctor Condori
josevictorcc2000@yahoo.es
Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa

Introducción

La Independencia del Perú, pertenece a aquellos hechos singulares de nuestra historia, en que a pesar del tiempo transcurrido siguen generando décadas de polémicas, diatribas, revisiones y frecuentes replanteamientos; y quizá ello se deba, a que durante muchos años fue observada tan solo a través del empañado lente geocentrista limeño y con una miopía histórica que no fue capaz de identificar las diversidades, intereses y necesidades regionales muy diferentes a las suyas; trayendo como lógica consecuencia, juicios y conclusiones de poco alcance y claridad.

La independencia en nuestro país fue jurada en julio de 1821, y consolidada en diciembre de 1824; tres años después que México y casi a una década de distancia respecto al Río de la Plata. Curiosamente, el comportamiento de las diversas ciudades y pueblos del Perú, frente a este trascendental acontecimiento resultó tan disímil como nuestra propia geografía. Así, mientras algunas regiones como el norte se alinearon con la independencia a la llegada de San Martín; los vecinos de Lima, invitaron al generalísimo argentino a ocupar la capital y proclamarla luego del retiro de las fuerzas realistas en julio de 1821; en tanto la región sur, asumió la independencia como un hecho consumado después de las capitulaciones de Ayacucho, en diciembre de 1824.

A primera vista parecería una historia un tanto singular, poco menos que excepcional, sino reparásemos en la cuestión que, en el Perú la independencia no fue precisamente un movimiento integrador, cohesionador de intereses y necesidades, sino todo lo contrario. Separó regiones, pueblos y hasta familias; de tal forma

⁶⁹ Este trabajo fue posible gracias al valioso apoyo de la historiadora Cristina Mazzeo y del Dr. Eusebio Quiroz, para ellos mi enorme agradecimiento.

que para poderla entender tenemos que estudiarla al interior de sus complejas dinámicas regionales y coyunturales.

No obstante la importancia que Arequipa tuvo en la historia política del Perú decimonónico, la historiografía nacional y local le ha asignado al tema de su independencia escasa atención. Los estudios regionales sobre el período de 1820-1824, en los que prácticamente se definió nuestro futuro político, son casi inexistentes. Como es el caso de la voluminosa "Historia General de Arequipa", para quien este tema solo le ha merecido seis reglones, y en los escasísimos artículos escritos sobre la materia, no se tiene una idea muy clara de lo que implicó la independencia ni de cuales fueron sus reales alcances. Incluyéndose dentro del mencionado movimiento emancipador, la rebelión de los Pasquines, el seminario de San Jerónimo y al poeta Mariano Melgar.

Por medio de este breve ensayo, buscamos en primer lugar, revisar algunos conceptos que tradicionalmente se han hecho sobre la actitud política de la Ciudad Blanca durante los años de la independencia; en segundo lugar, a través de documentos de archivo, memorias y cartas de la época, acercarnos con una mayor certeza al singular comportamiento de Arequipa y sus habitantes en relación a los dos fuerzas que en aquellos momentos decidían el futuro del Perú.

Arequipa: ¿realista o patriota?

El ser realista o patriota pudo haber sido la cuestión para los diferentes pueblos del Perú, que después del 9 de diciembre de 1824, vieron el surgimiento de un nuevo estado, de una nueva realidad que reemplazaba al entonces "injusto y opresivo" régimen español. Ahora, la novedad consistía en haber sido patriotas y revolucionarios, desde la llegada de San Martín e incluso desde antes; los títulos y reconocimientos ya nada valían, salvo para remarcar el estigma de haber sido tan realistas como la propia dinastía Borbónica.

La Independencia en Arequipa fue jurada de la forma más entusiasta⁷⁰, el 6 de Febrero de 1825, tres años y medio después del ingreso de San Martín a Lima y a más de un mes de su reconocimiento en la imperial ciudad del Cuzco. Una realidad tan incuestionable como esta ha servido de argumento a ciertos historiadores y durante muchos años, para producir ligeras

⁷⁰ Chambers, Sarah. *De súbditos a ciudadanos...* p 46.

reflexiones relacionadas con el carácter político de la ciudad y su actitud frente al proceso emancipador; reflexiones que han concluido en una implacable sentencia al calificarla de ciudad “goda”, “realista”, “fidelista” y defensora de la “sagrada” institución colonial.

Quizá ello se deba a la obsesión que aún existe entre algunos investigadores, siempre atentos a membretar con cierta ligereza las actitudes y comportamientos de los pueblos a través del maniqueísmo político en “realistas” o “patriotas”. Sin tomar en cuenta los diferentes matices o posturas intermedias existentes entre tales posiciones extremas. Tal obsesión maniquea, como puede esperarse lleva a considerar a aquellos que no lucharon por la patria como realistas; y a decir de Charles F. Walker, este es uno de los mayores problemas que tiene la interpretación nacionalista de la independencia.⁷¹ En la misma línea de análisis, Brian R. Hamnett señala que el historiador nacionalista busca los orígenes de la independencia y describe su desenvolvimiento como si fuera un problema ineludible: “En realidad, este proceso no era de ninguna manera claro y la gente que vivía en esta época estaba llena de dudas y temores, tenía perspectivas e intereses particulares y cambiaba de mente y de bando.”⁷²

Vale la pena recordar que, la independencia no fue un movimiento cohesionador o integrador, todo lo contrario, dividió las regiones, las clases sociales y grupos étnicos dentro de un mismo territorio.⁷³ Por esta razón creemos que, sin un estudio minucioso de las condiciones sociales, políticas y económicas imperantes en ese corto pero decisivo periodo (1820-1824), es muy arriesgado imprimir algún juicio o conclusión definitiva. Sin embargo y muy a pesar nuestro, la etiqueta de “realista” para la ciudad de Arequipa fue reiteradamente rotulada y no solo por historiadores foráneos, sino también locales. A continuación presentamos algunos ilustrativos ejemplos.

Alejandro Málaga Medina, en la Historia General de Arequipa afirmó que el fidelismo de la ciudad “goda” de Arequipa se debió a la fuerte influencia del intendente Juan Bautista de Lavalle y del obispo José Sebastián de Goyeneche, a los que denominó las “dos fuertes columnas del realismo español”.⁷⁴

⁷¹ Walker, Charles. *De Túpac Amaru a Agustín Gamarra...* p 114.

⁷² Hamnett, Brian R. *La política contrarrevolucionaria del virrey Abascal, 1806-1816.* p 14.

⁷³ Walker, Charles. *De Túpac Amaru a Agustín Gamarra...* p 114.

⁷⁴ Varios autores. *Historia General de Arequipa.* p 414.

Para Heraclio Bonilla y Karen Spalding, en su ya famoso artículo sobre la independencia, Arequipa sólo participó en el movimiento emancipador en el último momento, cuando un grupo de poderosos de la ciudad, sin ninguna participación popular “juró la independencia, pasando así la región a la etapa republicana sin mucha pena”.⁷⁵

Eusebio Quiroz Paz-Soldán, en su tesis sobre la economía de Arequipa durante la Independencia, considera que este fidelismo se manifestó a través de “donativos patrióticos y empréstitos para apoyar la causa realista”.⁷⁶

Sarah Chambers, en un reciente trabajo sobre el honor, el género y la política arequipeña, clasifica el comportamiento político de la ciudad frente a la independencia según las clases sociales existentes. Así descubre un “fuerte realismo” en la élite, un “espíritu revolucionario” en el sector medio y una “cuidadosa neutralidad” en el resto de la población.⁷⁷

Carlos Malamud, autor de una tesis y algunos artículos sobre una prominente familia arequipeña, señala que la defensa de los intereses de la corona durante las guerras de independencia, solo estuvo en manos de miembros de “la oligarquía arequipeña, como los Tristán y los Goyeneche”.⁷⁸

John F. Wibel, en un notable pero hasta ahora, inexplicablemente inédito trabajo de investigación sobre la evolución de la comunidad arequipeña, sostiene que las contribuciones de la oligarquía local al gobierno colonial “no necesariamente deben ser consideradas como un respaldo a la causa realista”.⁷⁹ Aunque afirmaba que ésta ciudad se hizo conocida como un “centro de sentimientos realistas”; llamaba su atención que tal fidelidad contrastase con la oposición a las tempranas reformas fiscales.⁸⁰

En resumen, mientras Málaga, Bonilla y Quiroz señalan tácitamente la existencia de un fidelismo arequipeño; Chambers y Malamud consideran que tal actitud solo estuvo presente en los

⁷⁵ Bonilla, Heraclio y Spalding Karen. *La Independencia en el Perú.* p 105.

⁷⁶ Quiroz Paz-Soldán, Eusebio. *Aspectos económicos de la Independencia en Arequipa.* p 38.

⁷⁷ Chambers, Sarah. *Op. Cit.* p 46.

⁷⁸ Malamut, Carlos. *Consolidación de una familia de la oligarquía arequipeña.* p.86.

⁷⁹ Wibel, John. *The Evolution of a Local Community within Spanish Empire and Peruvian Nation. Arequipa 1780-1845.* pp. 282 – 284.

⁸⁰ Wibel, John. *Op. Cit.* p 9.

miembros de las clases altas; sin embargo, únicamente Wibel pudo percatarse que el comportamiento político arequipeño no podía deberse a un simple fidelismo, sino más bien, este encubría cierta ambigüedad que no llegó a comprender claramente, afirmando que se trataba de “sentimientos realistas contrastantes”.

Un pragmatismo muy oportunista

Este es precisamente el punto de vista que nosotros tenemos, al considerar el comportamiento de la ciudad de Arequipa durante las guerras de independencia como **pragmático y oportunista** (ni realista ni patriota). Tal actitud llevó a sus habitantes a reconocer claramente cuáles eran sus intereses y necesidades y la manera de preservarlos por encima de cualquier ideología política en pugna. De este modo, la aceptación del régimen español no tiene que ser vista como una identificación plena con el sistema colonial, sino más bien, como una necesidad para la conservación de dichos intereses. Si este interés los impelía a defender el sistema español, lo hacían, pero dentro de las limitaciones que establecía su propia capacidad de sobrevivencia; y cuando las autoridades intenten sobrepasarla, sus habitantes responderán con dilaciones o negativas. Por todo ello, fue bastante frecuente encontrar en los documentos de la época, de un lado elogios excesivos de las autoridades al espíritu cívico de la población mistiana y por el otro, reproches y hasta condenas a la exigua colaboración o “egoísmo criminal” de esta misma población. Si para Wibel fueron sentimientos realistas contrastantes, para las autoridades de la época (no solo realistas sino también patriotas) fueron experiencias amargamente desconcertantes y así lo podemos comprobar en los siguientes testimonios.

En abril de 1823, el general Jerónimo Valdez dirigió una carta de agradecimiento y despedida al cabildo de la ciudad de Arequipa, luego de haber permanecido cerca de dos años (1821-1823), en el cargo de comandante de los ejércitos reales de esta provincia. En dicha carta, Valdez se esforzaba por elogiar a la Ciudad Blanca, manifestándole: “Su eterno respeto y gratitud por haberlo auxiliado eficazmente, desde que tomó el mando militar de las tropas de esta provincia... proporcionándole cuanto necesito en todos los ramos...”⁸¹

⁸¹ AMA. *Libro de Actas de Cabildo* (en adelante LAC) N° 29: 25 de abril de 1823

Sin embargo, cuatro años después (1827), en su conocida Exposición al rey Fernando VII “Sobre las causas que motivaron la pérdida del Perú”, el general Valdez se refería a esta ciudad como “voluptuosa y corrompida” en la que no se podía tener “moral” y “disciplina”, para justificar las razones por las que su colega el brigadier Mariano Ricafort, perdió toda una división de soldados cuando los conducía en julio de 1821 desde Arequipa a Lima. En dicha exposición señalaba:

“La división de Ricafort no se quedó en esqueleto en aquella marcha por su incomodidad, privaciones y trabajos, puesto que casi su total pérdida la sufrió los cinco o seis primeros días, después de la salida de Arequipa en que de nada carecía; así que no fue esta la causa, sino la falta de previsión en haberla formado en una ciudad **voluptuosa y corrompida**, en que era imposible tener moral y disciplina, ni apenas salud ni robustez...”⁸².

Los elogios y denuestos del general Valdez contra esta ciudad, podrían ser dos caras de la misma moneda, ambiguas y contrastantes, determinadas por un comportamiento pragmático y oportunista de sus pobladores, que trató de ser entendida por Wibel y que estaría definiendo a una ciudad con un extendido sentimiento regionalista. Cuyos efectos, también lo sufriría el brigadier José Carratalá, quien en mayo de 1823 reemplazó al general Valdez en la comandancia general de los ejércitos de esta provincia. Dicha autoridad a los dos meses de asumir el mando, ya se encontraba amenazando al cabildo arequipeño por su indolencia y nula cooperación:

“Que de no hacerlos efectivos los pedidos de caudal y carnes necesarios a la subsistencia de las tropas de su mando, se verá precisado a abandonar esta capital, contra todos los sentimientos de su interés a defenderla...”⁸³.

Mucho más desconcertante y conmovedora fue la experiencia vivida por el general patriota Antonio José de Sucre. Quien ocupó la ciudad del Misti el 31 de agosto de 1823 por espacio de 39 días. En

⁸² Valdez, Jerónimo. “Exposición del General Valdez...” En: CDIP. XXII pp. 315 – 384.

⁸³ AMA. LAC. N° 29. 18 de julio de 1823.

este breve tiempo, el joven militar venezolano “disfrutó” de todas las bondades que el oportunismo arequipeño pudo ofrecer; determinando que su apacible ánimo fuera progresivamente desplazándose desde la algarabía de los primeros días hasta la turbación más absoluta, un mes después. Como lo podemos reconstruir a través de sus cartas al cabildo arequipeño y al propio libertador Simón Bolívar.

El día de su ingreso a la ciudad, Sucre agradecía complacido a la población por el “entusiasmo que ha manifestado este benemérito vecindario, a la llegada del ejército libertador”.⁸⁴ Una semana después, ese tono jubiloso se fue progresivamente convirtiendo en reclamo:

“Después de agotados los medios de suavidad para excitar el patriotismo de este vecindario, a socorrer las tropas libertadoras, apenas se ha producido un miserable donativo que a nada alcanza, me veo colocado en el terrible conflicto de ocurrir a otras medidas.”⁸⁵

¿Qué había sucedido? Erróneamente, Sucre había considerado que su recibimiento casi apoteósico se traduciría en generosos donativos, y al no llegar estos con la prontitud y cantidad esperada, la frustración y la rabia pronto hicieron su aparición; por ello se entiende sus reclamos al ayuntamiento arequipeño. Estos primeros sinsabores fueron inmediatamente comunicados al Libertador, en carta del 7 de setiembre de 1823:

“Aquí he podido conseguir muy pocos reemplazos, apenas tengo 100 hombres de alta, en los siete días que estamos en Arequipa, apenas he conseguido 12,000 pesos de donativo y he tenido por tanto que exigir un empréstito de 100,000 pesos a la provincia...”⁸⁶

⁸⁴ Carta de Sucre al Excelentísimo Ayuntamiento de Arequipa. 31 de agosto de 1823. En: Vargas Ugarte, Rubén. “Documentos inéditos sobre la campaña de la Independencia del Perú (1810-1824)” p 80.

⁸⁵ *Ibidem*. 5 de setiembre de 1823 p 85.

⁸⁶ Carta de Sucre al Libertador Simón Bolívar. 7 de setiembre de 1823. En: Zegarra Meneses, Guillermo. “Arequipa en el paso de la colonia a la República”...

Quince días después la situación del jefe patriota en la ciudad, no había progresado sustantivamente, por ello sus reclamos empezaron a sonar amenazantes:

“Han pasado tres días de los señalados, para que exhibiese en la comandancia del ejército 25,000 pesos a cuenta de los 100,000 pesos de empréstito que se ha pedido. En este concepto diré por última vez que a las nueve del día de mañana iré yo mismo al cabildo a presenciar la entrega al comisario del ejército de los 25,000 pesos que han de reunirse por el pronto.”⁸⁷

Al cumplirse un mes del ingreso de las fuerzas patriotas en Arequipa, la turbación de Sucre fue agravándose por las prolongadas esperas de contribuciones que no llegaban, empujándolo a radicalizar sus amenazas:

“La contribución impuesta sobre el vecindario y particularmente sobre los españoles y desafectos, deben entregarse hoy y mañana. Si a las doce del día primero (octubre) no hubiesen exhibido...se le hará arrestar en la prevención de los dragones de Chile y darme parte de ello para tomar las últimas providencias.”⁸⁸

El 7 de octubre, las fuerzas patriotas tuvieron que abandonar la ciudad seguido muy de cerca por el fortalecido ejército virreinal. Como coronando sus frustraciones, ahora Sucre tuvo que contemplar perplejo el cambio de los sentimientos de la población en su contra, en comparación a su ingreso un mes antes. Esta metamorfosis política, la evidenció un testigo de excepción, que participó en estos acontecimientos, el coronel inglés Guillermo Miller. El inglés había acompañado a Sucre en Arequipa y en sus memorias relata un tanto sorprendido estos últimos instantes:

“Antes de que Sucre saliese de la Plaza algunos individuos del clero y otros de la Municipalidad que habían hecho grandes protestas de patriotismo, hicieron replicar las campanas en celebridad por la entrada de los realistas y al

⁸⁷ Carta de Sucre al Excelentísimo Ayuntamiento de Arequipa. 12 de setiembre de 1823. En: Vargas Ugarte...p 87.

⁸⁸ *Ibidem*. 30 de setiembre de 1823. p 90.

mismo momento sacaron desde un balcón el retrato del rey Fernando”⁸⁹.

Las mismas personas que habían dado muestras de un “espontáneo” patriotismo al ingreso de las fuerzas colombianas de Sucre, un mes después exhibían sus mejores sentimientos monárquicos en frente de los ejércitos del rey que recuperaban la ciudad. Todo un ejemplo de oportunismo político mostrado por la población arequipeña durante este episodio de la independencia; que sin embargo, no pasó inadvertido para la célebre pluma del mayor de todos nuestros tradicionalistas, don Ricardo Palma. Siendo registradas en su monumental obra con los títulos “Un general de antaño” y “La maldición de Miller”.⁹⁰

Equívocamente podría pensarse, que un espíritu de colaboración tan exiguo, como el mostrado por los arequipeños durante la ocupación colombiana, estuvo reservado solo para las fuerzas patriotas, que al fin y al cabo se presentaban como intrusas al mundo local. Pero no fue así, el propio virrey La Serna, en comunicaciones enérgicas dirigidas al intendente de Arequipa, coronel Juan Bautista de Lavalle (1816-1824), le expresaba su profundo malestar para con los habitantes de la ciudad:

“Quienes miran con indiferencia las disposiciones de este gobierno para reunir fondos ... quienes con llorar pobreza, falta de numerario, obstrucción del comercio ... unos a otros se han retraído de dar los auxilios que se les ha exigido”⁹¹.

Sin embargo, al no presentarse variación alguna en aquellas poco colaboradoras actitudes, un año después (1824), las reiteradas protestas del virrey se hicieron cada vez más graves:

“Cuando considero que este miserable comercio (Cuzco) ha contribuido en tres ocasiones con más de 50,000 pesos, me asombra y admira que ése de Arequipa, que por título alguno puede compararse con el de Cuzco tenga tantas dificultades

⁸⁹ Miller, Guillermo. *Memorias* T. II p. 62.

⁹⁰ Palma, Ricardo. *Tradiciones Peruanas*. T IV: “Un general de antaño” y “La maldición de Miller”. Espasa-Calpe Madrid 1945. pp. 334-400.

⁹¹ Mazzeo, Cristina. *Vicisitudes de la Independencia del Perú...* pp. 65 – 66.

para dar 30,000 pesos y esto a la verdad no puede proceder de otra causa que de un **egoísmo criminal**”⁹²

Y siguiendo la misma línea del general Sucre, el virrey pasó de las protestas más encendidas a las amenazas intimidatorias:

“Todos los que al recibo de esta, no hubiesen entregado a esta cajas reales la cantidad que se les designó, se les notifique que si en el término de 24 horas, de hecha la notificación se les embarguen los efectos a cubrir la cantidad, más un tercio; y el que ocultase los efectos y se resistiese al pago dispondrá VS que en calidad de preso pase a la isla de Chuchito.”⁹³

Cristina Mazzeo (comunicación personal) llamó nuestra atención al respecto, afirmando que la gente siempre fue reticente a la entrega de contribuciones forzadas, por ello se hizo necesaria la presión de las autoridades para conseguir las en medio de la guerra. Además, el aporte económico de Arequipa durante la independencia al parecer fue significativo, aunque a decir de las autoridades virreinales insuficiente. Mazzeo señala que la insuficiencia arequipeña se debió a que se les pedía: “un patriotismo prácticamente impensable ya que de ellos dependía la financiación de la guerra como así también la manutención del ejército de reserva.”⁹⁴

Estamos parcialmente de acuerdo con estas afirmaciones. Debido a que en una guerra, las contribuciones son exigidas a la población de una manera más frecuente. Así sucedió durante este periodo en Lima y Cuzco, Arequipa no fue la excepción. De la misma forma se comprende que existiesen algunas personas resistentes a la entrega de las contribuciones señaladas y, como sucedió en 1824, luego de las amenazas del virrey La Serna, los comerciantes que no pudieron cubrir el monto exigido, sufrieron el embargo de sus bienes.⁹⁵

Quisiéramos, no obstante, considerar algunas situaciones específicas en el caso de Arequipa. En primer lugar, mientras las

⁹² ARAR. *Intendencia Administrativos* 108: 8 junio 1824.

⁹³ *Ibidem*.

⁹⁴ Mazzeo, Cristina. *Op Cit.* p. 45.

⁹⁵ ARAR. *Intendencia Administrativos*. 108. 31 de julio de 1824. Ejecución y embargo por no cumplir con las asignaciones ...

economías de Lima y el Cuzco agonizaban con la guerra, Arequipa se convirtió en el centro económico y comercial más importante del virreinato y en el único nexo entre la metrópoli española y el último bastión realista de América del Sur. Por ello, esta ciudad entre 1821-1824 recibió las más importantes migraciones de comerciantes limeños, peninsulares y extranjeros. Además del arribo de numerosísimos barcos ingleses, franceses y norteamericanos, cargados de los llamados “efectos de Europa”. Todo ello contribuyó al crecimiento notable de la actividad comercial, la misma que se convirtió, al menos por estos años, en el eje de la creciente economía local.⁹⁶ En segundo lugar, los empréstitos forzados establecidos por las autoridades a los miembros del comercio local y regional, no fueron señalados de forma arbitraria, sino en función a la capacidad económica de cada uno de ellos. Así por ejemplo de los 28.269 pesos exigidos a la Intendencia en 1824, 5.500 pesos le correspondieron al rico comerciante español Lucas de la Cotera; 3.000, a todo el comercio de Arica; 2.000, al comercio de Moquegua; 1.600, al segundo comerciante más poderoso de la ciudad Ambrosio Ibáñez y compañía; 700, a Mariano Miguel Ugarte; 500, a Juan Bautista Arróspide; 300, a la compañía de Ramón Font; 200 al hacendado y minero Mariano Basilio de la Fuente, entre otros.⁹⁷ Finalmente, señalaremos que antes del inicio de las guerras de independencia y del gobierno de La Serna, el virrey Joaquín de la Pezuela (1816-1821) arribó a la misma conclusión sobre el compromiso de la población arequipeña. En una carta remitida en 1817 al recién nombrado Intendente Lavalle, le prevenía sobre los hombres de la ciudad: “Siempre repugnaron a los hombres el servicio al Rey y no usan salir de sus hogares por lo que... habrá alguna dificultad en el envío de los 100 hombres a Tacna”⁹⁸.

Cinco meses después, volvía a prevenir al Intendente sobre este mismo asunto: “Pero debe tenerse presente que esa provincia

⁹⁶ En un trabajo anteriormente realizado, sobre la economía de Arequipa durante la Guerra de la independencia señalamos el impacto positivo y negativo que dicha guerra tuvo en las actividades económicas más importantes de la región. Condori, Víctor. *La Independencia y la Economía Arequipeña 1820-1825* (inédito). Arequipa 2005.

⁹⁷ ARAR. *Caja Nacional de Hacienda*. Libro Mayor 1824: Préstamo Patriótico Voluntario

⁹⁸ Mazzeo, Cristina. *Las Vicisitudes de la Independencia del Perú...* p 14.

hasta ponerse VS a la cabeza no ha dado gente para el servicio de las armas, o en un número tan corto que no merece la memoria...”⁹⁹.

En junio de 1820 el virrey Pezuela ordenó que el Batallón Victoria, compuesto de 700 plazas acantonado en la ciudad de Arequipa, se dirigiese al puerto de Quilca con el objetivo de embarcarse rumbo al Callao. Las razones que tuvo el virrey para este traslado, las explica en su memoria de gobierno:

“Por la dificultad de reunir los batallones de Arequipa y Número, que ambos se componen de menestrales de todas las castas de esta ciudad, casados, cargados de hijos, de vicios y de oposición a tomar las armas, siendo así todos los sastres, zapateros y demás oficios, absolutamente necesarios y por último una gente sin vergüenza, estímulo y honor, a quien a pesar de esto es preciso tener contenta en las presentes circunstancias de ser más temible esta chusma que los hombres buenos”¹⁰⁰.

Como gente “sinvergüenza, estímulo y honor” calificó Pezuela a los soldados arequipeños que se negaban tomar las armas en los ejércitos reales. Pero, aunque suene paradójico, reconocía que dichos soldados “eran los mejores para la guerra”; y así se lo hizo saber al intendente de la ciudad, en otra carta que le envió en octubre de 1817:

“En las otras provincias no son sus naturales tan a propósito como los de esta provincia para servir en dicha arma; por lo tanto sería conveniente y aún necesario el que proporcione los que sea posible.”¹⁰¹

En la misma carta, el virrey continúa destacando las cualidades militares de los soldados arequipeños:

“Rodil tiene en el día 660 arequipeños que han agradado aquí extraordinariamente, y me prometó mucho de ellos. Dicho su comandante me ha manifestado muchas veces que

⁹⁹ *Ibidem*. p 16.

¹⁰⁰ Pezuela, Joaquín. *Memorias de Gobierno*. p 735.

¹⁰¹ Mazzeo, Cristina *Op Cit*. p 16.

ni los cambiaría por las mejores tropas de las que van a la expedición.”¹⁰²

Como en situaciones anteriores los elogios y denuestos vuelven a estar presentes, en relación esta vez, a los soldados arequipeños. Lo que pone de manifiesto que la actitud pragmática y oportunista no fue un patrimonio de las clases altas de la ciudad (hacendados y comerciantes), como podría pensarse, sino también de “sastres, zapateros y demás oficios” que constituían los sectores populares arequipeños.

Un sentimiento regionalista

Podemos a estas alturas del trabajo confirmar que tan peculiar comportamiento en los arequipeños, estuvo extendido en todas las clases que comprendían la sociedad local. Porque, a fin de cuentas, todo ello no fue más que el efecto de un ferviente sentimiento regionalista o como lo llamaría el doctor Carlos Garaycochea un “localismo acendrado”; que diferenció a los arequipeños de otros pueblos y le dio a la ciudad y sus habitantes una condición “especial”, que lentamente se fue consolidando hasta alcanzar durante las guerras de independencia su forma más definida. Y cuando tuvieron que elegir entre la corona, la patria y su propia seguridad, inteligentemente (o interesadamente) se decidieron por esta última.

Dicho sentimiento regionalista, preocupado más del resguardo de la ciudad y la defensa de sus propios intereses indujo a aquel pragmatismo tan oportunista de sus habitantes durante esta época; sin embargo, ya se venía manifestando desde las campañas realistas contra los patriotas argentinos en el Alto Perú hacia 1809 (sino desde antes). En dichas campañas participaron importantes fuerzas militares arequipeñas, al mando de oficiales también arequipeños como el general José Manuel de Goyeneche o los coroneles Domingo y Pío Tristán.¹⁰³

De este modo, en noviembre de 1810, el Cabildo de Arequipa rechazó un pedido de armas para auxiliar a la Intendencia de La Paz, que se encontraba convulsionada por una revolución popular. La razón, dichas armas eran necesarias para la defensa de la

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ Fisher, John. *Relación del gobierno del Intendente Salamanca. 1796 – 1811* pp. 102 – 103.

ciudad;¹⁰⁴ y a pesar del peligro que pudo significar el levantamiento de la Paz para la región, las autoridades locales consideraron que “de los 200 fusiles que quedan no son suficientes a mantener el buen orden, atentas a las actuales circunstancias.”¹⁰⁵

En medio de esta guerra, fueron bien conocidas las diferencias políticas existentes entre el virrey Abascal y el general arequipeño Goyeneche; no obstante, a este último se le mantuvo en el puesto de comandante del ejército realista en el Alto Perú, debido a sus talentos y sobre todo al ascendiente que mantenía entre sus tropas, integradas en gran número por soldados arequipeños. Abascal no se equivocó. Después del relevo de Goyeneche por el brigadier Joaquín de la Pezuela en 1813, se produjeron numerosas deserciones de estos soldados en el ejército del Desaguadero.¹⁰⁶

Soldados reclutados posiblemente a la fuerza, se mantuvieron en servicio mientras el mando estuvo en manos de un jefe arequipeño de tanto prestigio como Goyeneche. Todo un orgullo de la Ciudad Blanca y vencedor de los patriotas argentinos en Guaqui (1811). Pero, al ser reemplazado por otro oficial no arequipeño, el vínculo que los mantenía en el ejército se rompió y decidieron regresar a sus entrañables hogares. Posteriormente, en 1815, otro militar mistiano aunque de un menor talento que Goyeneche, Juan Pío Tristán y Moscoso, con el fin de levantar la moral de los soldados arequipeños estacionados en Puno y deseosos de ser enviados de vuelta a casa, les tuvo que asegurar “estar cuidando de sus familias.”¹⁰⁷

Confirmando este regionalismo tan evidente, Sarah Chambers señala que los arequipeños mostraron en esta época mayor disposición a “derramar su última gota de sangre” cuando les parecía que su propia ciudad estaba directamente amenazada.¹⁰⁸ Efectivamente la Ciudad Blanca representaba para muchos arequipeños el centro en torno al cual giraba toda su vida económica y social; y ello se puso en evidencia no solo en la actitud de las tropas locales enviadas al Alto Perú, sino también en las mismas donaciones pecuniarias que realizaron, porque según Wibel:

¹⁰⁴ Chambers, Sarah. *Op. Cit.* p 44.

¹⁰⁵ AMA. LAC. N° 26. 29 de setiembre de 1810.

¹⁰⁶ Malamud, Carlos. *Op. Cit.* pp. 92 – 93.

¹⁰⁷ Chambers, Sarah. *Op. Cit.* pp. 44 – 45.

¹⁰⁸ Chambers, Sarah. *Op Cit.* p 44.

“muchas donaciones para la Corona, fueron pensadas para la defensa de Arequipa, antes que del gobierno español en general”¹⁰⁹.

Finalmente, si los supuestos sentimientos “realistas” de los arequipeños tuvieron más de interés y defensa propia que una convicción fuerte, como concluye Chambers, entonces ese mismo interés pudo haber estado presente en el comportamiento de muchos connotados personajes arequipeños, tildados injustamente como “defensores del poder real”. Como fue el caso de José Sebastián de Goyeneche y Barreda, excelentísimo Obispo de Arequipa entre 1817-1859. A quien Alejandro Málaga Medina señaló como una de las “columnas” del realismo español en la ciudad. Sin embargo, creemos que su comportamiento en líneas generales, sin llegar a ser la de un ferviente patriota, distaba mucho de aquella apreciación. En principio, su actitud no fue distinta a la mantenida por la mayor parte de los obispos americanos.¹¹⁰ Como máxima autoridad religiosa de la ciudad, apenas iniciado su ejercicio episcopal señaló la prohibición de denunciar a los insurgentes hasta no tener “la suficiente claridad para ello”¹¹¹. Además, la opinión que tenía de las autoridades virreinales, tampoco sonaba demasiado fidelista. Así, frente a las continuas exacciones monetarias exigidas por el virrey La Serna a su institución y patrimonio familiar, escribía a su hermano el conde de Guaqui (José Manuel) en 1822: “La Serna y sus adláteres pierden el Perú, son unos ladrones, todos ladrones...”¹¹²

Luego de la derrota definitiva del ejército realista en los campos de Ayacucho, el 7 de febrero de 1825, hizo sin ninguna resistencia jurar la independencia a los curas y eclesiásticos de las provincias de su jurisdicción.¹¹³ Y algo que merece destacarse, a diferencia de otros preladados, se quedó en el Perú y en Arequipa a fin de no desamparar a su rebaño ni a sus enormes propiedades.

Reflexiones finales

Durante mucho tiempo algunos historiadores se refirieron a la Ciudad Blanca en relación a sus títulos coloniales de “muy noble y muy leal” y “fidelísima”, sin tratar de excavar qué había debajo de esos reconocimientos. Más aún, como durante el proceso de

¹⁰⁹ Wibel, John. *Op. Cit.* p 283.

¹¹⁰ Malamud, Carlos. “Consolidación de una familia...” p 112.

¹¹¹ *Ibidem.* p 110.

¹¹² *Ibidem.* p 104.

¹¹³ *Ibidem.* p 114.

independencia no se produjo ninguna manifestación patriótica a favor de la emancipación, entonces concluyeron que se trataba de una ciudad “realista”. Que solo participó en dicho proceso en el último momento (1825) cuando ya el régimen colonial había fenecido. ¿Qué hizo entonces durante los años de guerra? Había sostenido mediante donativos, empréstitos y soldados la “sagrada” causa realista, respondieron.

Como lo hemos señalado a lo largo de estas breves pero significativas páginas, todas ellas no fueron más que conclusiones ligeras, sin demasiada relación con una realidad local mucho más compleja y singular. Si existió alguna forma de fidelismo entre los arequipeños, fue con sus propios intereses y necesidades, los mismos que buscaron resguardar por encima de las efímeras fuerzas en pugna (realistas o patriotas). Si apoyaron al bando real, no fue por convicción sino por que aquel garantizaba la conservación y reproducción de los mismos. Pero cuando el sistema exigió más allá de sus límites poniendo en riesgo la existencia de tales intereses, la población se replegaba, dilatando o abiertamente rechazando aquellas exigencias. Como ya había anteriormente sucedido en plena “Era Borbónica”, cuando toda la población local rechazó violentamente la aplicación de los nuevos impuestos reales y el establecimiento de una aduana, en la ya mítica “Rebelión de los Pasquines” (1780).

Entonces, fue un emergente sentimiento de identidad regional lo que llevó a la mayor parte de arequipeños (de diferente condición social) a identificarse con estos intereses, en cuyo centro se encontraba la propia Ciudad Blanca. Ciudad que se había desarrollado durante muchos siglos distante de la capital del virreinato, engendrando como consecuencia una gran autonomía económica y cultural; sus principales mercados estuvieron en el Alto Perú y su aristocracia dependía mucho menos de los favores reales y más de los esfuerzos personales y relaciones sociales. Por todo ello, la proclamación de la independencia y el establecimiento de un nuevo régimen, después de 1824, no representó el trauma de otras regiones. Su élite había consolidado durante la guerra una importante base económica que le permitió fácilmente adaptarse al nuevo orden, al menos políticamente, y a través de sus fuertes lazos familiares y sociales, seguir monopolizando el gobierno de la ciudad.

Fuentes

Archivo Regional de Arequipa (ARAR)
 Archivo Municipal de Arequipa (AMA)

Bibliografía

ANNA, Timothy. *La caída del gobierno español en el Perú*. IEP, Lima, 20003.
 BONILLA, Heráclio. *Metáfora y realidad de la independencia del Perú*. IEP, Lima, 2001.
 CHAMBERS, Sarah. *De súbditos a ciudadanos: honor, género y política en Arequipa, 1780-1854*. RED, Lima, 2003.
 FISHER, John. *El Perú Borbónico. 1750-1824*. IEP, Lima, 2000.
 GUERRA, Francois-Xavier. *Modernidad e Independencias. Ensayo sobre las revoluciones hispánicas*. FCE, México, 2000.
 HAMNETT, Brian. *Revolución y contrarrevolución en México y Perú. Liberalismo, realeza y separatismo: 1800-1824*. FCE, México, 1978.
 HAMNETT, Brian. *La política contrarrevolucionaria del virrey Abascal 1806-1816*. Documentos de Trabajo 112, IEP, Lima, 2000.
 LYNCH, John. *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*. Ariel, Barcelona, 1976.
 MALAGA MEDINA, Alejandro. "Arequipa en la Independencia del Perú". Primer Congreso Nacional Sanmartiniano. Lima, 1974.
 MALAMUD, Carlos. "Consolidación de una familia de la oligarquía arequipeña: los Goyeneche." En: Revista del Quinto Centenario. Madrid, 1985.
 MAZZEO, Cristina. *Las Vicisitudes de la independencia del Perú*. Cuadernos de Investigación. IRA-PUCP, Lima, 2003.
 MILLER, John. *Memorias del general Guillermo Miller*. Editorial Arica. Lima, 1975.
 O'PHELAN, Scarlett. "El mito de la independencia concedida. Los programas políticos del siglo XVIII y del temprano XIX en el Perú y Alto Perú (1730-1814)" En: Flores Galindo, Alberto (ed.) *Independencia y revolución*. INC, Lima, 1987.
 O'PHELAN, Scarlett. *La Independencia del Perú: de los Borbones a Bolívar*. PUCP, Lima, 2001.
 PEZUELA, Joaquín. *Memoria de Gobierno*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla, 1947.
 PUENTE CANDAMO, José Agustín. *La Independencia del Perú*. MAPFRE, Madrid, 1992.

QUIROZ PAZ-SOLDAN, Eusebio. *Aspectos económicos de la independencia en Arequipa* Tesis para optar el grado de Doctor. UNSA, Arequipa, 1976.
 RODRÍGUEZ, Jaime E. *La independencia de la América española*. FCE, México, 1999.
 VARGAS UGARTE, Rubén. *Documentos inéditos sobre la campaña de la independencia del Perú (1810-1824)*. Editorial Milla Batres. Lima, 1971.
 VARIOS AUTORES. *Historia General de Arequipa*. Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente. Lima, 1990.
 WALKER, Charles. *De Tupac Amaru a Gamarra. Cuzco y la formación del Perú Republicano 1780-1840*. Centro Bartolomé de las Casas. Cuzco, 1999.
 WIBEL, John. *The Evolution of a Local Community within Spanish Empire and Peruvian Nation. Arequipa 1780-1845*. Tesis doctoral. Universidad de Stanford, 1975.
 ZEGARRA MENESES, Guillermo. *Arequipa en el paso de la colonia a la república. Visita de Bolívar*. Editorial Cuzzi y Cía. Arequipa, 1973.

El carácter de la independencia y años aurales de la república del Perú. Comentario analítico y crítico.

Waldemar Espinoza Soriano
waldemar_espinoza@hotmail.com
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Terminología

Primero veamos cuál podría ser la correcta terminología. Hay quienes la han llamado *guerra separatista*, otros *luchas por la emancipación*: bien que la denominación *guerra de la independencia* es la más usada, aparte de que los corifeos de dicha empresa en los cinco primeros lustros del siglo XIX, así la preferían manifestar. De ahí que nosotros más apelemos a este tercer nombre.

Emancipación consideramos que es un término más apropiado para cuando los padres de familia acuerdan conceder la mayoría de edad a sus hijos adolescentes con la finalidad de contraer matrimonio o de realizar actos jurídicos que, por su juventud, están imposibilitados de realizar por decisión propia. También es el denominativo que otorgaban los señores a sus esclavos cuando les conferían libertad, manumitiéndolos. Y de manera análoga la potestad que gozan los municipios, regiones y otras entidades para regir determinados intereses peculiares de su vida interior, mediante órganos y normas de gobierno propio, cuando así lo faculta la autoridad suprema del Estado al que pertenecen. Por lo tanto, no es cabal la palabra *Emancipación* para los sucesos de 1800 a 1826, porque en el Perú no se cumplieron esas premisas. Hay que tener presente que España nunca quiso dar *libertad* al Perú.

De ahí que *Independencia* sea el mejor vocablo, pero con la aclaración de que apenas fue política, y jamás económica y social. Por cuya razón, la lucha por la liberación total todavía continúa. Hay que ver que económicamente proseguimos dependientes, primero del imperio británico y más tarde del imperialismo estadounidense. No llevamos, pues, una vida de igual a igual con los países desarrollados y dominantes del hemisferio septentrional, mayormente por culpa de los propios hispanoamericanos.

Claro, la *Independencia* no fue un proceso aislado en el Perú, por cuanto formó parte de una red y engranaje más amplio, un movimiento que abrazó a todo el continente americano. En 1776 Estados Unidos de Norte América comenzó la derrota del colonialismo en América. Fecha que – en el ámbito mundial – coincide con el afán de destruir el antiguo régimen feudal-mercantilista para sustituirlo con el nuevo orden industrial-capitalista. Al principio las cosas fueron planteadas así; pero después, al ser ganada la guerra, los grupos de poder siguieron lo mismo que antes. Solo en EEUU se implantó el desarrollo económico y avanzó con velocidad el capitalismo desde un principio. En las ex colonias españolas y portuguesas, en cambio, eso no podía ni iba a suceder. En las colonias francesas hubo un retraso.

Causas de la independencia criolla

Enseguida, es imprescindible interrogarnos: ¿qué determinó la Independencia política hispanoamericana? La respuesta es que existieron factores internos y externos. Interiormente emergieron movimientos indígenas, mestizos y criollos. En la situación de estos últimos, *criollos* fueron los que condujeron la independencia de los EEUU, del imperio del Brasil y de las colonias españolas. Y los *criollos* no eran otros que los descendientes de los invasores y conquistadores europeos (Washington, Hidalgo, Morelos, San Martín, O'Higgins, Bolívar). Lograda la Independencia son los criollos los que comenzaron a gobernar, excluyendo a los indígenas, mestizos y negros pese a que multitudes de ellos colaboraron en la contienda. Es semejante a lo acaecido en la Independencia de Sudáfrica, donde descollaron los descendientes de holandeses y británicos, apartando a los negros.

Movimientos indígenas serranos

En cuanto a los movimientos indígenas de liberación, los hubo en todas las colonias del mundo. En el Perú – concretamente – desde el siglo XVI. Manco Inca Yupanqui fue quien capitaneó la primera (1536), le siguió el movimiento llamado el *Taquioncoy* (1565) y más tarde el de *Jumandi* en los Quijos, al oriente de Quito (1579). En el XVII sobresalieron los levantamientos de Songo y Challana en la provincia de Larecaja, al norte de La Paz (1623-1624), y otro en los alrededores de la mismísima ciudad de Lima, capital del Virreinato (1666). Está de más decir, que la totalidad de ellos fueron reprimidos

sañudamente por los criollos y españoles con propósitos de escarmiento.

En el siglo XVIII sobresalieron Juan Santos Atahualpa (1742-1756) y Túpac Amaru (1780). En 1814 el de los hermanos Angulo con la colaboración de Pumacagua, aunados a criollos pobres, mestizos e indígenas.

Tales movimientos de liberación que acabamos de enumerar, anuncian que los indígenas que propiciaron la invasión y conquista hispana en el siglo, XVI en calidad de colaboracionistas y aliados, se desengañaron muy pronto. De ahí que dieran comienzo a la resistencia armada y cultural tanto en la selva como en los Andes y aún en la costa, bien que muy descoordinados, punto crucial para su desvanecimiento.

Protestas en la selva

En la selva, denominada *Montaña* en el Perú, los nativos resistieron la penetración española con más éxito que en la sierra y el litoral, gracias a la dificultad de las vías de comunicación, y también por la organización nómada o seminómada de las etnias; y por no ser la zona tropical atractiva para los españoles debido a la pobreza de recursos mineros, ganaderos y hasta agrícolas. De ahí que la penetración fuese sobre todo sacerdotal. Pero lo evidente es que las tribus manifestaron su repudio desde un principio contra soldados y misioneros españoles y criollos, actitud que la demuestran hasta hoy. Hay ejemplos al respecto, así la conmovición de los aguarunas en 1575; la de los Quijos en 1579; de los záparos en 1640; de los shipibos en 1641, 1660 y 1704; de los piros en 1686 y 1695; de los shuar en 1691; de los panataguas en 1704, de los cashivos en 1705, 1757, 1763 y 1766; la de los setebos en 1765; y de los campas o ashánincas en 1634, 1637, 1724, 1737, 1742-1756 y en 1760-1784. Aunque las más destacadas sublevaciones ashánincas en la selva central fueron las comandadas por el curaca Ignacio Torote en 1737 y Juan Santos Atahualpa entre 1742 a 1756. Este creó un Estado libre que duró hasta 1848, fecha en que el espacio de Chanchamayo fue reconquistado por las tropas enviadas por el gobierno republicano de Lima.

La subversión de Ignacio Torote fue contra los franciscanos y en defensa de su cultura ancestral. Consideraban que los misioneros los mataban culturalmente todos los días, metiéndoles nuevas ideas a través de los sermones y prédicas doctrinarias, hasta que acabaron por darse cuenta que les despojaban de su libertad e

identidad. El militar Benito Troncoso los reprimió con la ayuda de los curacas cunivos, entre los que sobresalía uno apellidado Siabar. Al final fueron derrotados. Las tropas virreinales ocuparon el pueblo de Sonomoro, aunque Torote huyó sin poder ser descubierto jamás.

Resistencia andina

La resistencia andina, en el siglo XVIII, fue más intensa en el perímetro serrano del centro y sur, porque en estas partes de la cordillera es donde se dejaba sentir con mayor fuerza el dominio español, por configurar la más estratégica para el sistema colonial alimentada por la opulencia minera. De ahí porqué la opugnación andina en la serranía iba a ser la más permanente desde el siglo XVI al XIX. Total, solo en el XVIII se suscitaron 114 rebeliones, todas cruelmente aplastadas. Hay que transparentar que fueron movimientos contra la injusticia contribuyendo a la formación de la conciencia nacional indígena, percepción diferente a la criolla. El movimiento indígena era rural, religioso y revolucionario. A diferencia de los criollos, que aparecían urbanos, modernos y reformistas. Los indígenas, en el XVIII, añoraban a los incas; y la integridad estaba solidarizada contra los ilícitos perpetrados por los terratenientes, estancieros, mineros, obrajeros, autoridades y comerciantes españoles en general. Por eso idealizaron a los incas, originando por fin la utopía andina. Entonces abrigaban la ilusión del retorno de los soberanos del Tahuantinsuyo. Por cierto que es Garcilaso de la Vega el que nutría dicha mentalidad. Así se robusteció el mito de Incarrí – o del Rey Inca - por lo que no es nada raro que emanaran un sinnúmero de falsos incas desde la segunda mitad de la décimo sexta centuria, como sucedió con un inca andaluz en Tucumán (1656), más tarde un mestizo con idénticas pretensiones en Oruro (1738-1739) y por último el llamado inca Huayna Cápac en Quillabamba (1749). Con la agravante que la Iglesia amenazaba con la excomunión a los subversivos e insurgentes.

Es factible que estos pseudo incas hayan tenido noticias de Incarrí, *soberano* que fue martirizado y decapitado por los hispanos, quienes habrían inhumado su cuerpo en el Cusco y enviado su cabeza a Lima. Pero que ambas porciones permanecían vivas, por lo que si alguien llegaría a unir las en alguna ocasión resucitaría y volvería para vencer y dar inicio a nuevos tiempos innovadores de la felicidad entre los runas andinos.

En tal coyuntura la nobleza indígena, es decir, los verdaderos caciques planteaban reivindicaciones sociales para ellos y de los

runas en su integridad. Lo que vale decir, acceso a los estudios incluso superiores, a cargos públicos, al sacerdocio, a puestos militares, abolición de las mitas mineras y repartos. Precisamente entre esos caciques figuraba don Vicente Morachimo, jefe étnico del valle de Chicama (1720-1732). Asimismo el lego franciscano Calixto de San José Túpac Inca y los padres Antonio Garro e Isidoro de Cala, personas desacreditadas por el virrey por actuar en defensa de los derechos indígenas. Fray Isidoro de Cala, tomando el nombre del hermano Calixto de San José Túpac Inca, redactó e hizo imprimir casi clandestinamente en España una *Representación verdadera y exclamación rendida y lamentable de toda la nación indiana* (1756) que -hábil y estratégicamente- hizo llagar al Rey. Ahí denuncia el duro castigo que sufrían los habitantes oriundos de la sierra central como revancha a la rebelión fracasada de la provincia de Huarochirí en 1750. Realmente se trata de una queja dramática. Casi simultáneamente apareció el *Planctus indorum* de Fray Isidoro de Cala, en que ponía de manifiesto los prejuicios y odios entre las castas (razas y subrazas), una verdadera lucha entre unas y otras. Pero las obras de Fray Calixto y del padre Cala fueron ignoradas por los indígenas del Virreinato, porque sus reclamos y acusaciones los llevaban a efecto en forma aislada y lejana, en Madrid.

El transcurso verdaderamente revolucionario termina con Túpac Amaru, que cubrió el contorno de Cusco y Puno, Aunque en la primera fase su influencia se expandió hasta Andahuaylas y Moquegua. Bien que en su segundo período, el aymara, alcanzó hasta el Alto Perú, pero lo cierto es que su ideología se alargó todavía más allá. El pensamiento de Túpac Amaru llegó hasta Buenos Aires y Nueva Granada (hoy Colombia), donde a su nombre lo invocaban como símbolo. Es que Túpac Amaru organizó ejércitos al estilo español. Buscaba la independencia y quería ser proclamado Rey del Perú, Charcas, Chile, Buenos Aires, Quito y Nueva Granada. Incluso se autotituló *José I, Rey del Perú*. Pero su rebelión fue asfixiada por haber comenzado como un movimiento muy local (Canas / Canchas), por las rivalidades entre los mismos nobles indígenas (Pumacagua y Choquehuanca contrarios al jefe rebelde), por las contradicciones entre los collasuyos y aymaras con los chinchaysuyos del Cusco. Túpac Amaro – es evidente - no fue estratega, demoró la toma del Cusco dejando que dicha ciudad se colmara de tropas criollas proespañolas.

Factores culturales externos de la independencia

Desde el nacimiento del siglo XVIII la cultura en España y América estuvo influida por Francia e Inglaterra, lo que iba a producir transformaciones científicas, políticas, artísticas y muchos modos y modales en la vida diaria. Se difundieron los pensamientos de Descartes y Newton. En fin, se divulgó la reflexión moderna a través del *Journal de Trevoux*: (1701-1762) y el *Diccionario* del filólogo y matemático Pierre Bayle (1706). Por igual la obra madura del padre Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro, de mediados del siglo borbónico. A lo que hay que adicionar el ascendiente de la *Enciclopedia Francesa*, expresión clásica del raciocinio contemporáneo de la ilustración europea. Finalmente se desarrolló la habilidad del racionalismo ilustrado con Carlos III y IV. Lo que coincidía con la difusión del quehacer revolucionario francés y norteamericano, como manifestaciones supraradicales de la cerebración e intelecto avanzado de los europeos de fines del XVIII e inicios del XIX.

El jesuita Feijoo merece mención especial. Es el autor del *Teatro crítico y cartas eruditas*. Sin ser enciclopedista fue maestro de españoles y criollos americanos progresistas de la décimo-octava centuria. Criticó el comportamiento tradicional de España y propugnó tomar contacto con la sabiduría francesa e inglesa. Propagó –entre otros- a Descartes, Bacon, Gassendi y Newton. Postuló la aplicación del racionalismo a la crítica científica. De manera análoga el acercamiento al método experimental para llegar a conocer la verdad y realidad. Era respetuoso de la ortodoxia de Santo Tomás de Aquino, pero a su vez enemigo de las exageraciones aristotélicas y escolásticas - conservadoras del XVIII.

La ilustración y la enciclopedia

En lo que toca a la Ilustración y la Enciclopedia los jesuitas enlazaron el pensamiento moderno con el catolicismo; pero no eran los más sobresalientes corifeos del siglo XVIII. Sus mejores portavoces fueron franceses: Voltaire, Rousseau, Montesquieu, más los enciclopedistas Diderot y Dalambert. Ellos impulsaron el desarrollo de la nueva concepción del hombre como ser racional, fundamentalmente, pero que esa potencialidad puede ser malograda por la sociedad y la política. El hombre debe esforzarse por ser cada vez más racional, desplegar sus capacidades intelectivas. Para lo cual debe combatir los regímenes irracionales sean políticos, o religiosos, o culturales. El hombre nace con

inclinación a la bondad (Rosseau), pero la sociedad lo daña y corrompe. Por eso hay que cambiar a la sociedad. Como se ve, tal idea no era del todo opuesta al cristianismo, ya que – según éste - el humano es imagen de Dios, y Dios es razón y verdad. Pero el catolicismo afirmaba – y sigue atizonando - que el hombre por sí solo es incapaz de hacer nada en el mundo, mientras los racionalistas sostenían lo contrario. Lo que significa que la Ilustración daba confianza al hombre en sí mismo, estimulaba la rebeldía frente al Estado tradicional y la Iglesia.

Las consecuencias políticas de toda esta concepción del hombre se aprecia con nitidez en los libros de Montesquieu, Voltaire y Rousseau, el primero perteneciente a la nobleza, el segundo un burgués y el tercero salido de la clase popular. O mejor dicho, de estratos sociales distintos. Voltaire criticó acerbamente a las diferentes instituciones tradicionales, atacó a la Iglesia en defensa de la libertad individual.

Montesquieu y Rousseau tienen, pues, más peso en la formación del pensamiento político. Por eso iban a influir en la independencia de Estados Unidos de Norte América, en la Revolución Francesa y en los movimientos anticoloniales fraguados por los grupos criollos de Hispanoamérica.

La independencia criolla oficialista en el Perú

Todos los años – cumplidamente el 28 de julio - celebramos en el Perú un aniversario más de la Independencia de este país. Y cada conmemoración nos encuentra confundidos en medio de crisis políticas, económicas, sociales, etc. Sin embargo, el estudio de la Independencia es el mejor modo de acercarnos para recrearlo y repensarlo lo más objetivamente posible. Tal análisis es el que nos permite conocer con más eficiencia el presente. La independencia es el más óptimo punto de partida para mirarnos en el espejo de la historia.

Bien que para ello hay que apartarnos de la versión oficial de los acontecimientos que, desgraciadamente, es la más difundida y engañosa. Alaba a los héroes militares y civiles y ha inventado una multitud de “precursores”; no se cansa en prodigar elogios a la inmensa travesía de los ejércitos a lo largo y ancho de las cordilleras; se solaza narrando la leyenda del origen de la bandera peruana y prepara discursos y escritos pindáricos para memorar la proclama de San Martín en Lima el 28 de julio de 1821, día en el que declaró la “independencia nacional”, y desde luego para exaltar las

batallas de Junín y Ayacucho. Inclusive inflan las pasiones de los militares patriotas; y hasta hablan con desenfado de la concurrencia voluntaria multclasista y plurirracial, o dicho en otras frases, de la unidad indígena-mestizo-criolla, cuya mutua complementariedad, “muy hermanada”, cristalizó con la Independencia. La historia oficial relega las acciones e influjos europeos a la condición de simples “influencias” que apenas sirvieron para desencadenar el separatismo. Minusvaloran la participación fulminante de los ejércitos libertadores venidos del Sur y del Norte. Olvidan que los criollos peruanos, al mando del virrey Abascal, combatieron con su dinero y vidas las primeras manifestaciones insurgentes de América. Es, pues, la historia analítica y crítica, objetiva, la que de muestra lo contrario.

Los dos proyectos independentistas

Lo que se descubre es que hubo dos proyectos principales de independencia. El primero que culminó con Túpac Amaru y los hermanos Angulo fueron movimientos netamente indígenas y cholos. Tuvieron un programa que naufragó de manera rotunda por la represión colonialista capitaneada por la aristocracia y oligarquía criolla. Pese a ello, no olvidemos que fueron los únicos planes programáticos populares y campesinos, fatalmente ahogados por los criollos, por los mismos que años después firmaron el acta de la Independencia el 15 de julio de 1821. Con la caída de Túpac Amaru y los Angulo se perdió la oportunidad de la integración multiétnica y multinacional bajo el liderazgo de la nobleza indígena y mestiza, con su capital en el Cusco, y con un territorio que debía abarcar desde Caracas y Bogotá hasta Chile, Paraguay y Buenos Aires.

El proyecto criollo victorioso

El segundo proyecto, el que triunfó finalmente, fue el de los criollos, de los colonos descendientes de los invasores, de los “españoles americanos”, frase con la que gustaban autodenominarse. La realidad así enfocada patentiza que nuestra Independencia política fue la obra “revolucionaria”- de los herederos de los conquistadores y no de los conquistados. Como una “revolución” manipulada desde arriba, por los aristócratas y oligarcas terratenientes y comerciantes, el hecho explica porqué no hubo quién cuestionara el meollo del sistema colonial.

Veamos este segundo esquema desde sus comienzos. Traigamos a la memoria el reformismo del Borbón Carlos III, quien

dictó muchas medidas progresistas en la segunda mitad del siglo XVIII. Así, 1° creó dos Virreinos: Nueva Granada y Buenos Aires, y 2° decretó el libre comercio (2-II-1778), acontecimientos que conllevaron la liquidación concomitante del monopolio mercantil de Cádiz (España) y de Lima (Suramérica). España quería seguir viviendo de sus colonias, pero explotándolas de manera moderna y dinámica. Ya no solo ansiaba oro y plata, sino de que aquí le trabajaran directamente enviándole los excedentes peruanos. España deseaba que le comprásemos todos los productos que fabricaban allá, o que revendían adquiriéndolos en otros países europeos. Así apetecía ponerse a la altura de las potencias del hemisferio norte.

El libre comercio dio resultados inmediatos. Permitió las exportaciones tanto de España como de América, pero principalmente de los virreinos y capitanías del Atlántico. El fisco imperial aumentó considerablemente. Entre 1778-1788 las transacciones hispanoamericanas se multiplicaron por 7. Los beneficios enviados por América a la Península hispánica crecieron de 74' 500. 000 reales a 1 219' 900 000. Bien que todo aquel auge fue particularmente para México, Buenos Aires, Caracas y costas caribeñas de Nueva Granada. En el Perú, por el contrario, las consecuencias fueron un desastre. Como los criollos de aquí habían estado acostumbrados a los beneficios del monopolio por dos siglos, habituados a esa fuente principal de riqueza, los referidos comerciantes y mercaderes comenzaron a sufrir la gota gorda. Es que su posición disminuía económicamente, ya que no podían competir con los nuevos precios de México y de los jóvenes virreinos de Nueva Granada y Buenos Aires. De modo que los criollos de Caracas y Buenos Aires progresaban vigorosamente en poder adquisitivo; mientras los criollos de Lima se estancaban, aunque sin empobrecerse del todo.

Aquella materialidad librecambista generó diversas percepciones políticas entre los criollos de México, Caracas, Buenos Aires y los del Perú. Es decir, las clases pudientes del Virreinato peruano no aspiraban a lo mismo que sus vecinos del resto de América. Los de México, Caracas, Nueva Granada y Buenos Aires, por su parte, poco a poco descubrieron la conveniencia y necesidad de libertarse políticamente de la metrópoli a fin de asentar su supremacía financiera. En tanto los deprimidos criollos de Lima se dedicaban a evocar con nostalgia el tiempo en que España los tuvo privilegiados con el monopolio. Objetividad anunciadora que la clase

dominante criolla peruana había gozado de mucha hegemonía gracias a su vinculación con el monopolio de Cádiz. Motivo por cual, entre ellos, no existían las bases ideológicas que los impulsara a la liberación. Los criollos de Lima más bien ambicionaban la esperanza de un refuerzo de la situación colonial para restaurar el esplendor perdido por la supresión del monopolio.

Como se percibe, en la época de la Independencia había en el Perú un trasfondo económico de crisis. Pero ese lapso crítico no querían solucionarlo con la ruptura del pacto colonial, liberándose, sino más bien consolidando el mencionado compromiso. El fruto fue que los criollos peruanos expresaron sus tendencias políticas contrarrevolucionarias.

La aristocracia criolla peruana tenía una actitud contradictoria y ambivalente, como hasta ahora. En lo que respecta a la cuestión social, ya sabemos cual era la situación. Recordemos que no existía la "nación peruana". Socialmente era el más desvertebrado de América. La clase alta estaba determinada por el grado de blancura de la piel. La idea prevaleciente era que solo los de cutis nacarado debían ser los más acaudalados y ocupar los más eminentes cargos. Preponderaba la mentalidad de que los morenos e indígenas constituían de hecho la clase inferior en pobreza, educación y salud en las zonas tanto urbanas como rurales, por lo que debían ocupar los puestos más ínfimos, o mejor dicho ser los braceros, los sirvientes, los peones. Las ciudades peruanas constituían un nidal de prejuicios, instrumentados sobretudo por las madres de familia del sector aristocrático. Y entre los mismos sectores dominantes bullían contradicciones, tal como el de blancos españoles versus blancos criollos. Los primeros desdeñaban a los segundos; y éstos hacían lo mismo frente a los chapetones o hispanos auténticos. Los criollos, además, hacían todo lo posible para marcar sus diferencias de raza y clase respecto a otras clases y castas inferiores. El poder adquirido por los criollos, pese a todo, seguía siendo boyante, con haciendas, minas, obrajes, comercio. Les sobraba dinero hasta para aspirar y comprar títulos de nobleza, para acceder a los privilegios de los grupos más prominentes. Los criollos hablaban mal de España y de los españoles, reputándolos inferiores a los ingleses, pero estaban orgullosos de ser descendientes de los peninsulares. No obstante mirar mal y hasta despectivamente a los chapetones españoles, alardeaban de su sangre y apellidos ibéricos. Lo que constata que se desenvolvían como una categoría social indecisa. Y

aparte de todo ello, marginaban y excluían a los indígenas, mestizos, negros, cholos y demás castas.

En los años de la Independencia el Perú tenía más de un millón cien mil habitantes, o sea algo más que Chile y Argentina juntos. El 60% eran indígenas; el 30% mestizos y mulatos; el 4% negros. Escasamente el 6% lo conformaban criollos y chapetones, y solo estos últimos podían ser marqueses, condes, vizcondes, caballeros e hidalgos, la integridad configurando la alta aristocracia ejerciendo las funciones públicas, mientras los otros componían la masa plebeya, cuya inmensa cantidad constituía motivo de pesadillas para los de arriba, quienes les temían. Ya en 1811 los opulentos propietarios de Lima estaban aterrorizados, angustiados por el desenfreno del populacho y gente de color de la capital y contornos, la mayoría desocupados, ambulantes y mendigos. Es que excedían a los blancos en un 94%, y los consideraban ladrones incontenibles, altivos, insubordinaos y sin pensamientos inteligentes.

La aristocracia era consciente que los de abajo presionaban, realidad que se hacía cada vez más notoria acorde con las noticias de la *revolución* anticolonial en otros lugares lejanos de Hispanoamérica. Los criollos no olvidaban cómo los hizo temblar 40 años atrás la rebelión de Túpac Amaru. De puro meditar en ella temían que eclosionara otra insurgencia aún peor. Y reflexionaban así porque estaban convencidos de su calidad de opresores.

¿Cómo mantenerse firmes y salvos en tal situación? En primer lugar refugiándose en los brazos de la madre patria, o sea España. Creían que ella, pese a todos sus defectos les aseguraba protección. La aristocracia criolla sabía muy bien que tenía *rabó de paja*.

Claro, como siempre ocurre, había excepciones, criollos que simpatizaban con la Independencia, pero eran pocos y con puntos de vista contradictorios, como Sánchez Carrión, Torre Tagle y José de la Riva Agüero por ejemplo, el tercero autor de *Las doce dudas* (Buenos Aires 1818). Y coetáneamente a ellos, muchos comerciantes y mercaderes de la intendencia de Trujillo, cardinalmente los del litoral, aunque ninguno de ellos con las condiciones de líderes carismáticos para convocar masas ni dirigir ejércitos liberadores. Lo obvio es que la elite criolla, casi en su mayoría, anhelaba las cosas al revés, razón por la cual brindaron todo su apoyo al virrey Fernando de Abascal. Los potentados e influyentes criollos agrupados en el Tribunal del Consulado de Lima, poderoso consorcio de mercaderes y comerciantes, le costearon sus campañas represivas en Quito, Chile y Alto Perú con la meta de

derrocar a los independentistas de esas latitudes. El enérgico virrey Abascal fue implacable porque le financiaban los acaudalados criollos — y algunos españoles — del Perú, especialmente de Lima. Al fin y al cabo, por tales consideraciones, en el ámbito peruano fue imposible que surgiera un prohombre o prócer de polendas para comandar la independencia, como si sucedió en Argentina (San Martín), en Chile (O'Higgins) y en Venezuela y la Gran Colombia (Bolívar).

La intervención foránea

Eso determinó la necesidad de que los países ya independizados: Buenos Aires, Chile y la Gran Colombia interviniesen en el Perú. Se dieron cuenta de la necesidad impostergable de derribar al poder criollo colonial peruano, ya que la presencia vigorosa de éste ponía en peligro la libertad del resto de América. La intervención se pudo efectivizar sucesivamente con la llegada de escuadras y expediciones armadas. Primero arribó José de San Martín (1820), y poco después Simón Bolívar (1823).

Tal era la situación del Perú, y en especial de su capital cuando se produjo el desembarco del general José de San Martín en la bahía de Paracas. De ahí que cuando el virrey La Serna optó por refugiarse en el Callao y luego en la Sierra Central, muchos aristócratas y oligarcas criollos le siguieron. Es que no confiaban en el liberalismo de San Martín, no se sentían seguros ni en sus casonas, les asustaba una posible gran revuelta del pueblo — o del *populacho* como preferían llamarles —. Pero los criollos que quedaron en Lima dando *vivas* a la libertad, tampoco se encontraban tranquilos. No les agradaba ver a su alrededor a esa multitud de indígenas, mestizos y negros que festejaban la aparición de San Martín y se enrolaban en sus tropas.

De ahí que para salvar sus intereses, los de la elite criolla convocaran a un Cabildo Abierto el 15 de julio de 1821. Allí acordaron pedir protección al general San Martín, propuesta que fue admitida por los socios del Tribunal del Consulado. Juntos solicitaron a San Martín para que los salvaguardara. No cabe duda, tenían miedo a los esclavos, a la plebe, y más todavía a los indígenas armados que rodeaban a la ciudad, los cuales a su vez obedecían a San Martín, y a quienes los criollos los acusaban de salvajes e indisciplinados. Trepidaban de pavor al solo pensar que entrasen en Lima en tumulto tan pronto la evacuaran en su totalidad las tropas realistas.

San Martín contestó tal como lo deseaban los criollos. ¡No permitiría que los indígenas, cholos y negros trasgredieran sus órdenes! Estaban bajo su mando y no iba a consentir que hicieran nada que él no autorizara previamente. Les aseguró que no habría insurrección de esclavos ni conductas tumultuarias de ningún plebeyo. Lo que por fin sosegó rápidamente a los criollos de la oligarquía terrateniente y mercantil. Les devolvió la confianza dice Basil Hall, inglés testigo presencial de los acontecimientos citados. Aquí desvelamos el porqué cuando San Martín ingresó a Lima, no toleró la compañía de los batallones de indígenas, negros y cholos. De modo que éstos no participaron ni vieron los ceremoniales de la proclamación de la Independencia el 28 de julio de 1821, salvo los que vivían dentro de las murallas de la ciudad.

Después arribó Bolívar, cuya penetración al Perú fue el resultado de toda una maniobra político-militar, pues con anterioridad fue enviado Antonio José de Sucre para prepararle el terreno propicio para ser llamado y solicitarle con vehemencia su venida salvadora. Cabalmente ante la magnitud de la intervención grancolombiana, los criollos peruanos que no habían aspirado a la Independencia sino más bien gastado su dinero en sofocarla, por conveniencia acabaron de manera definitiva pasándose al lado de los patriotas. Como se nota, configuraba una realidad muy singular la de esos criollos de mentalidad colonialista, feudal, mercantil y prohispana, que terminaron haciéndose “patriotas” para defender sus bienes, logrerías e inclinaciones familiares y de clase.

Lo que estoy manifestando se apuntala en documentos veraces, uno de ellos las *Relaciones* de Basil Hall, contemporáneo que vio, oyó y vivió estas realidades descritas en su libro publicado en 1824 en Edimburgo con el título de *Extracts from a journal written on the coast of Chili, Perú and México, in the years 1820, 1821, 1822*.

Tal como lo examinamos aquí, la elite criolla peruana no pretendía la Independencia, excepto algunos de la capital y otros de la zona costera del norte del país, aguijoneados por un trasfondo económico. De ahí que la Independencia les fuera obligada a aceptarla. En la práctica la libertad les fue concedida por otros, lo que vale decir por las fuerzas internacionales capitaneadas primero por San Martín y pronto por Simón Bolívar. Los terratenientes y comerciantes criollos, sin haberlo imaginado ni buscado, no tuvieron más opción que aceptar la Independencia. La admitieron para que los indígenas, negros, mestizos, mulatos y demás castas no

pudiesen anticipárseles proclamándose independientes. Los criollos acudieron a la Independencia por miedo a las muchedumbres y no por adhesión a la libertad. Por eso no aceptaron el ideal de igualdad social y económica que suponía la acción de indígenas y castas. Se hicieron patriotas e independientes para apagar el volcán que tenían a sus pies, para contener a las clases oprimidas. Así es como impidieron que los esclavos rompieran el fuego libertario, así también acallaron a los que querían liberación económica y social. O dicho en otras palabras: los de abajo debían continuar en su mismo sitio, viviendo como siempre habían vivido en las centurias coloniales, sin alterar el orden y seguridad del Estado.

Analizadas así las cosas, la contienda por la Independencia tuvo un carácter contrarrevolucionario. Fue solamente para los criollos, que resultaron dirigiendo la guerra y al país sin haberlo pensado ni querido. Mientras los pertenecientes al “*populacho*” prosiguieron como tributarios, o esclavos, o yanaconas, o castas, sin experimentar ningún cambio estructural en comparación a lo ocurrido en el transcurso virreinal.

La naturaleza del nuevo estado

Como Lima era desde el siglo XVI una suerte de España en el Perú, es decir, el centro del poder colonial aristocrático y oligárquico, el general San Martín comprendió que la monarquía sería su mejor forma de gobierno; y no solo San Martín sino otros peruanos sapientes. Muchísimos, pues, se apartaron de las ideologías republicanas, aunque finalmente ganó en la polémica el bando republicano. Pero éste – como tenía que suceder - no pudo apartarse de la fascinación por lo extranjero. De ahí que a la nueva patria, al ponerle los ornamentos de la república liberal y democrática, también la ataviaran con una multitud de piezas y prendas imitando a Estados Unidos y a Francia. Todos cayeron y coincidieron en aquella dócil aptitud imitadora: ideólogos, legisladores, codificadores, artistas, poetas, completamente alienados o despersonalizados.

Rechazaron, por lo tanto, a quienes creían en la conveniencia de una monarquía constitucional. Venció la república de los liberales (Sánchez Carrión, Pérez de Tudela, Luna Pizarro). Así es como el Perú republicano nació cual una ficción. Cosa que se agravó cuando mataron la ilusión del grupo dirigido por el general José de la Riva Agüero, que combatía a los liberales y protagonizó el motín de Balconcillo (enero de 1823), el mismo que pronto se opuso

inútilmente a Bolívar. Riva Agüero – por falta de carácter y estrategia militar - perdió la oportunidad de hacer del Perú un país liberado por criollos peruanos, erigiéndolo en monarquía constitucional. Consecuentemente, quedaron desplazados los que estimaban implantar el equilibrio de poderes. Los liberales, sin quererlo, alentaron el desequilibrio político y estatal que perdura hasta hoy desde las batallas de Junín y Ayacucho, dos victorias criollas obtenidas en mérito a los pelotones de indígenas, negros y cholos.

Los llamados “patriotas criollos” creyeron que la victoria conformaba para ellos la fuente de todos los poderes y derechos públicos. Los indígenas y la plebe, por su lado, en la práctica quedaron excluidos desde un comienzo, dando origen a partir de entonces a una República profundamente fracturada como corolario de la iniquidad y marginación económica, política, étnica y cultural, que es el fruto de la aplicación de modelos que benefician a unos pocos y repelen a la mayoría de habitantes. Los comerciantes y mercaderes, por su parte, sin la más diminuta vislumbre de producción, aprovecharon el libre comercio gracias a la presencia de barcos mercantes ingleses y de otras nacionalidades, surtos en el Callao, para solamente comprar objetos fabricados en el extranjero, a cambio de oro y plata, con el fin de revenderlos dentro del país, todos con miras a transformarse en tan señores como los viejos terratenientes coloniales. Los hábitos feudales y mercantilistas, por lo tanto, continuaron.

La flamante república peruana

La economía peruana quedó contactada a la mundial con nuevos términos de dependencia, donde los hacendados y mineros criollos peruanos, ya independizados políticamente de España, siguieron actuando como en la colonia, subordinados al capitalismo mundial hegemónico por Inglaterra. Como escribe Pablo Macera, el Perú – seguidamente de la batalla de Ayacucho - se hizo más feudal y colonia que antes. Lo que está demostrando que la contienda encendida de 1820 a 1824 fue una guerra civil en la que se enfrentaron liberales y conservadores, entre los que anhelaban el libre comercio y los que ansiaban seguir perteneciendo a España. Muchos criollos se adhirieron a los patriotas cuando éstos ya tenían asegurado el triunfo.

Lo que trasluce que la República que sobrevino después de Junín y Ayacucho resultó peor que el coloniaje. No logró la grandeza ni felicidad de la mayoría de los peruanos; establecieron un

gobierno despótico donde al pueblo y al campesinado indígena lo dejaron sin voz ni voto. He ahí porqué se rebelaron los cajabambinos, patasinos e iquichanos reclamando al Rey. Esos labriegos hubieran preferido que en Junín y Ayacucho perdieran los patriotas, porque el proyecto de los jefes terratenientes consistía en dejar al Perú tal como estaba. Éstos más bien anularon las leyes protectoras de los indígenas. La independencia impuso a las muchedumbres subalternas patrones de vida, consumo y producción artificiales que nada o casi nada tenían que ver con su medio ambiente. Fue un aislamiento brutal en el ámbito rural, que los empujó más allá de la periferia. Solamente Lima, por ser la capital, vivía la ilusión de la modernidad explotadora, aquí hasta llegaron a creer que el Perú era un país hecho y derecho.

Sucedió que inmediatamente de Junín y Ayacucho la clase social limeña conquistó para sí todo el poder, de manera que principiaron a gobernar al Perú quienes habían estado contra la independencia. La clase social conservadora rápidamente se hizo experta en la manipulación política, salvando incólume su preponderancia ante todo opositor que pudiese emerger. Una clase poderosa que desde un principio demostró que no podía pensar en nada bueno para formular planes o proyectos de largo plazo. Los generales victoriosos se creían con derecho a ser presidentes por el solo hecho de ser tales. Todos, hasta los liberales resultaron proclives a ceder el liderazgo a los caudillos militares, a seguir a personas y no a ideales. Los que asumieron responsabilidades públicas, no sabían o no conocían lo que significaba esto, ni el papel histórico que estaban jugando. Todo cual lo podemos compendiar en la truculenta frase que acuñó el poeta satírico Juan de la Riva: *“Cuando de España las trabas en Ayacucho rompimos, // nada otra cosa hicimos que cambiar mocos por babas.”*

Entre 1821 – 1824 quedaron atrás los virreyes y surgió la república del Perú, políticamente liberada. Pero en cuanto a lo económico sin ninguna soberanía, ya que el dominio y control económico, detentado hasta entonces por España, fue reemplazado por la voracidad del capital inglés, cuyo predominio duró la integridad del siglo XIX. Así el Perú dejó de ser colonia de España para convertirse en semicolonias de Inglaterra. No hubo, pues, afirmación de plena Independencia, ni tampoco el apuntalamiento de una auténtica nación.

Emergencia del subdesarrollo

Por eso brotó una figura tremenda y horrible, algo que no iban a experimentar las ex colonias inglesas. En EEUU, Canadá, Nueva Zelanda, El Cabo y Australia, los descendientes de los colonizadores al independizarse, o emanciparse, concluyeron formando Estados desarrollados. Estados Unidos incluso superó a su Madre Patria. Eso no sucedió con los hispanoamericanos. Entre nosotros, después de alcanzada la Independencia política, proseguimos tan subdesarrollados como antes. ¿Por qué? Por una sola causa: la clase dominante se negó a cambiar su mentalidad feudal-mercantil traída por sus antepasados los conquistadores en el siglo XVI.

Simón Bolívar comprendió la problemática económica, por lo que llegó a la convicción de que la independencia solamente podría ser completa con una transformación social revolucionaria. Por eso planteó sustituir las estructuras feudales con otros de corte y modelo liberal, burgués y capitalista. De ahí que para evitar la nueva dependencia a favor de Europa y Estados Unidos, combatió a la nobleza criolla y desarticuló a las comunidades campesinas, ambas de estructura precapitalista. Se opuso a los nacionalismos y planificó llevar a cabo la Gran Confederación de los Andes para ponerse a la misma altura de EEUU, México, Brasil y Argentina. Pero el pensamiento bolivariano fue derrumbado, porque detrás de él no accionaba una clase social que hubiese hecho suya tal ideario. Le ganaron los terratenientes feudales-mercantiles. Todos devastaron y desolaron a Bolívar, echando por tierra sus ideales geopolíticos.

La clase criolla dominante del Perú, en los años de la llamada *guerra de la Independencia*, escogió para nuestro país el modelo liberal-burgués, calcándolo de las revoluciones norteamericana y francesa. Como fue un diseño impuesto sin estudios previos de la realidad peruana, resultó un rotundo fracaso. La teoría con se adecuó a la práctica. Los teorizantes propagaban la igualdad para todos, pero en el devenir cotidiano prosiguió con fuerza el sistema de castas, lo que vale decir el racismo solapado y horripilante contra indígenas, negros, cholos, sambos, mestizos, etc.

La independencia frente al indígena

Los primeros decretos sanmartinianos fueron similares a los de la Corte de Cádiz. En el papel, que lo aguanta todo, buscaban la incorporación del runa andino a las filas patrióticas, les llamaron "hermanos naturales" y los calificaron de "peruanos". Abolieron la palabra *indio*, los tributos y servicios personales. Les otorgaron

libertad para cuanto hubiesen podido sembrar, cosechar y vender, incluso tabaco, para lo cual fue extinguido su estanco, aunque persistieron las alcabalas: Por último, declararon el libre tráfico y hasta les facultaron para disponer de sus tierras comunales distribuyéndolas entre ellos mismos, o vendiéndolas a extraños.

Sin embargo, pocos indígenas pudieron conocer y experimentar las promesas y expectativas. Existía la disyuntiva de que, mantener vigente el tributo era defender a la monarquía, mientras que provocar su abolición significaba estar a favor de la independencia. Solo en lo concerniente a Cajamarca hemos exhumado documentos de 1821 que permiten aclarar las reacciones que produjeron entre ellos dichos acaecimientos. Para lo restante del territorio no existen, lo que anuncia que los decretos sanmartinianos no funcionaron, se quedaron sin generar buenas perspectivas ni siquiera entre los que implementaban dichas leyes. No se han descubierto en los archivos del Norte instrumentos que acrediten que los indígenas hubiesen elevado memoriales de agradecimiento.

Es natural, por consiguiente, que San Martín mostrara su decepción por el poco entusiasmo y apoyo recibido de los habitantes. Chocó con dificultades para reunir los fondos para intensificar la lucha. Pedía hombres, alimentos, uniformes y dinero a los comerciantes, hacendados y al pueblo. Las gentes solucionaban sus conflictos en los Juzgados, pues perseguían la negociación política local. No funcionaba un ejército regular, armado y organizado. Las milicias criollas y de pardos sumaban poco. No se sentía o advertía el *ethos* profesional militar; eran improvisados, tan igual a los que reprimían en las rebeliones populares e indígenas. Las milicias integradas por hacendados, estaban únicamente para intimidar al pueblo y al campesinado; les agradaba disfrutar del fuero castrense no obstante tener conciencia de carecer de vigor para amenazar a la burocracia, a los terratenientes y peor al orden colonial. Los virreyes si habían tenido esa reciedumbre y empuje.

Los campesinos indígenas no mostraban entusiasmo por la guerra. Percibían que continuaba la cobranza de alcabalas, tributos, diezmos y primicias. Ya hubiese sido por ordenes de San Martín o de Bolívar, el ganado de las comunidades era incautado para encaminarlo a otros potreros con la finalidad de alimentar a un creciente número de soldados. Las rentas derivadas de los diezmos y primicias las gastaban en los montoneros o guerrilleros. Las tierras estaban pensionadas con cupos, cual un arrendamiento. Y veían que tanto los jefes realistas como patriotas cobraban estas mismas

pensiones, incluso en plazos de pocos días de diferencia. En corto tiempo se multiplicaban los pagos en función de la presencia de las tropas. Los cupos abarcaban a las chacras y a la producción ganadera. Los comisionados recorrían los pueblos para hacer cumplir dichos decretos; y varios de tales encargados eximían de estos impuestos a sus allegados. Lo restante era saqueado, dejándolos en la miseria. Y por último, la propia institución del cacicazgo o curacazgo fue extinguida.

Se conoce que había producción clandestina de pólvora a cargo de indígenas y mestizos. Pero como los poblados no tenían cómo defender sus bienes, sus habitantes no hallaban medio para escapar de los cupos y gabelas, ni de las injusticias gravadas ya por realistas o ya por patriotas. Es que cada uno de los ejércitos enfrentados necesitaba cada día más recursos disponibles. Por eso los indígenas remontaban a las alturas a esconder sus vituallas. Es que sentían mucho disgusto ante el despojo de sus únicas reses. Les molestaba que les extrajeran hombres, ganado y productos agrícolas. De ahí que si alguien tenía armas, se enfrentara a los comisionados. Así sucedió en Chavinillo (Canta) donde 150 indígenas se encararon a los guerrilleros de Félix Aldao, y también contra las partidas de realistas. El resultado era que a veces los saqueaban ambos ejércitos. Lo que indica que los indígenas estaban al margen de los propósitos de patriotas y realistas.

En consecuencia, se resistían al alistamiento militar. Causa por la cual los comandos del ejército aparecían de noche en los pueblos y comunidades para capturar y apresar a los hombres con el objetivo de meterlos en la tropa. Los acuartelaban durante semanas y meses, amarrados con sogas a las espaldas de mulos y burros. Así los llevaban lejos para que no desertasen. Finalmente los agregaban a un batallón.

Las desertiones de soldados indígenas era el pan de cada día. Y como no podían fusilar a todos los desertores indefinidamente, realistas y patriotas, cada cual por su lado, preferían cortar una o las dos orejas a los prófugos. Por eso pululaban los desorejados por completo; y sin embargo el número de huidos seguía aumentando.

Sabemos, por igual, que los realistas optaron más bien por celebrar festividades, para atrapar con facilidad a los habitantes congregados y confiscar sus alimentos que portaban para esas fiestas. Pero también aplicaban otras promesas para aumentar las tropas del Rey, tal como repartos de tierras al concluir la contienda. Tanto realistas como patriotas practicaban los citados métodos, por

eso el recluta no diferenciaba la conducta del uno y del otro, los veía proceder de manera similar. De ahí que acabaran, en no pocas ocasiones, afiliándose al bando que podía causarle más estragos, figura entonces muy difundida.

Los mitayos y yanaconas de los obrajes y estancias no veían progreso en el trato humano. Los de la hacienda de San Antonio Abad de Porcón, en Cajamarca, protestaron impulsados por la propaganda de igualdad ante la ley, pero fueron disuadidos. Los de Parinacochas hicieron un movimiento para pasarse al bando del Rey. En Ambo y Panao se encararon al patriota Carreño. Once comunidades de Cerro de Pasco amenazaron con levantarse contra el suministro de comidas. Hasta Ninavilca, en algún momento de su vida, quiso cambiar el giro de la guerra.

Pese a ello el movimiento guerrillero fue notable en la sierra central, únicamente en la sierra central. Primero las formó Álvarez de Arenales, oficial que les dio armamento y pertrechos, y nombró autoridades políticas. Dejó 900 efectivos de esta naturaleza. Bien que lo más importante es que dichos guerrilleros hicieron denuedos para contener a los generales españoles, dispersándolos con su estrategia. Gracias a este accionar fue posible el surgimiento de líderes indígenas que gozaban de la aceptación entre los de su clase y raza. Además, las masas de guerrilleros sobresalían por su sobriedad –pues comían y libaban poco-, conformando buenos cuerpos de combate, aunque sin ninguna ocupación duradera.

Bolívar imprimió otro dinamismo. Ordenó la leva de todo “hombre útil para las armas”. Disposición que afectó en lo medular a las provincias del departamento de Trujillo (más tarde La Libertad), cuyos distritos se vieron –por esta razón- despoblados de varones jóvenes y adultos, y también de equinos, mulares, vacunos, ovejunos y productos agrícolas y textiles. Y lo mismo llevaba a cabo el virrey en el Sur.

Por lo tanto, es conveniente concretar que a los escuadrones venidos de los países vecinos fue obligatorio abastecerles con alimentos, bebidas, alojamiento, vestuario, armamento y pagarles lo más puntualmente posible sus honorarios. Ningún oficial ni soldado de la tropa trabajó gratis, lo que compelió al Perú – a más de imponer cupos en dinero, ganado y cosechas - a embargar los tesoros de las iglesias y endeudarse con los Estados colaboradores y alguna potencia europea.

Descalabro racista y clasista

En un país racista y discriminador, la nueva República liberal, burguesa y mercantilista resultó una corporación o establecimiento de privilegio para los criollos blancos o *españoles americanos* como les gustaba autodesignarse. En tanto que los *otros* continuaban igual que en la colonia, no dejándolos participar en las decisiones de gobierno. Es ostensible que el nuevo gobierno redactaba y daba a conocer leyes, resoluciones y decretos favorables a los indígenas, pero nadie los acatará ni cumpliría. En mejores palabras, los criollos ya liberales o conservadores, solo pensaban en edificar un Estado republicano para ellos. En ningún momento se percibe que hubiesen incubado en su mente el pensamiento de la construcción de una sola nación y patria de peruanos. Por eso excluyeron a indígenas, mestizos, negros y castas, excepto para extraerles tributos y hacerlos trabajar en medio de una inicua explotación tan similar a lo ocurrido en la temporada colonial. El racismo se prolongó.

La independencia desapareció a los curacas indígenas, pero en su reemplazo surgieron los *caciques-criollos-políticos*, que muy pronto se convirtieron en una plaga para generar inestabilidad institucional. El nuevo Estado no garantizó seguridad y permanencia, bien que no se cansaba de pregonar y escribir sobre promesas y proyectos ilusorios. Era incapaz de proteger a los campesinos indígenas contra las extorsiones de los hacendados o gamonales. Estos se hicieron expertos en someter al campesinado, a ese campesinado al que lo juzgaban como una amenaza al poder político del sector dominante, y hasta como una vergüenza para el Estado, motivo por el cual consolidaron su menosprecio hacia la totalidad de productos espirituales y materiales de la cultura andina.

Fue uno de los más tremendos errores de la clase dominante de las décadas aurales de la etapa republicana, porque era y es imposible realizar el futuro del Perú desunidos de ellos. Hay que considerar que conformaban el 94% de la población, frente al escaso 6% de criollos predominantes. Ahí está el germen del porqué el Perú republicano del siglo XIX y aun del XX iba a tener una vida inquieta y desorientada, incompetente para solucionar los problemas de la dependencia, del subdesarrollo, injusticia, racismo y corrupción en general.

Son cosas que explican, por igual, el porqué ciertos historiadores, como José de la Riva Agüero y Osma por ejemplo, asienten que el Perú se liberó del poder español antes de tiempo.

Debió esperar y hacerlo por lo menos 80 o tal vez 100 años más tarde, entre 1904 a 1920, décadas en la que recién la clase dominante quizás habría estado preparada para asumir los roles de efectivos planificadores y de excelentes administradores. Pero como eso no ocurrió, el costo político de la Independencia fue un desastre. Así, uno de los precios más trágicos de la prematura Independencia fue la pérdida de la mitad de su territorio. Otra tragedia fue que la Independencia no condujo a los peruanos a la libertad sino al caudillaje y libertinaje militar, absurdo e inconveniente. Hubo un lapso en la década de 1830 que el Perú llegó a tener nueve presidentes simultáneamente, entre civiles y militares, unos y otros dilapidando las arcas fiscales como nunca lo habían hecho los virreyes.

Tal materialidad explica por qué la independencia no cumplió objetivos de desarrollo con justicia y democracia para todos. El nuevo Estado fue colocado al servicio de una sola clase social, la del sector aristocrático y feudal-mercantilista de ascendencia hispana. De manera que quienes más resultaron perdiendo fueron los campesinos indígenas y las clases populares. Basta con mencionar que en 1844 las comunidades habían disminuido en un 40%.

Bibliografía básica

- ANNA, Timothy. *The fall of the Royal Government in Perú*. Lincoln and London. University of Nebraska Press. 1979.
- ANNA, Timothy. *España y la independencia de América*. FCE. México 1986.
- BONILLA, Heraclio et all: *La independencia en el Perú*. Perú Problema 7. IEP. Lima 1972.
- DOMÍNGUEZ, Jorge I. *Insurrección o lealtad. La desintegración del imperio español en América*. FCE. México. 1985.
- FISHER, John. "La formación del Estado peruano. (1808-1824) y Simón Bolívar". En *Problemas de la formación del Estado y de la nación en Hispanoamérica*. Bonn 1984.
- HÜNEFELDT, Christine: *Lucha por la tierra y protesta indígena. Las comunidades indígenas del Perú entre la colonia y república. 1800-1830*. Bas 9. Bonner Americanische Studien. 1982.
- FLORES GALINDO, Alberto. *Aristocracia y plebe. Lima (1760.1830)*. Mosca Azul Editores. Lima-1984.
- FLORES GALINDO, Alberto: *Buscado un inca*. Lima. Cuarta edición. Editorial Horizonte. 1994.

- HALL; Basil. "El Perú en 1821". En *Relaciones de viajeros*. CDIP. Tomo XXVII, Volumen I. Lima 1971.
- HOLPERIN DONGHI, Tulio. *Reforma y disolución de los imperios ibéricos. 1780-1850*. Alianza América. Madrid. 1985.
- LEGUÍA Y MAETÍNEZ, Germán: *Historia de la emancipación del Perú. El Protectorado*. Siete volúmenes. Lima 1972.
- LYNCH, John. *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*. Nueva York-Londres 1986.
- MARTÍNEZ PELAEZ, Severo. *La patria del criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*. FCE. México. 1998.
- MATHISON, Gilbert. "Residencia en Lima entre abril y mayo de 1822". En *Relaciones de viajeros*. CDIP. Tomo 1. Volumen XXVII. Lima 1971.



Carpeta Pedagógica
<http://rolandorios.blogspot.com>
www.carpetapedagogica.com

Compartiendo experiencias educativas
Materiales educativos gratuitos

Estudio inicial de la figura de Fr. Vicente Valverde.

Carlos Zegarra Moretti¹¹⁴
krloz11@hotmail.com
Universidad de Piura, Piura.

Sumilla

Fr. Vicente Valverde jugó un papel importante en los inicios de la presencia española en el territorio del otrora Imperio de los Incas: fue protagonista en la entrevista con el Inca Atahualpa; luego, nombrado obispo de ese vasto territorio, donde tuvo en sus manos decisiones importantes. Además, estuvo presente en hechos como las guerras entre conquistadores, que plasmó en cartas. Del mismo modo, su muerte fue poco común: asesinado por los indios de la Isla de Puná. Lamentablemente, no se ha realizado una biografía íntegra y valorativa de tal personaje; y los pocos estudios que se han realizado abundan en juicios extremos. Por eso, este trabajo pretende contribuir a diluir el misterio de la existencia de este dominico presentando los rasgos documentados que se conocen de su vida y obra, y cómo se ha tratado el tema a lo largo del tiempo.

Estudiar a Vicente Valverde es estudiar los primeros años de la presencia española en el otrora Imperio de los Incas, es decir, los momentos iniciales de la confrontación de dos modos diferentes de ver el mundo. También, es el periodo de las inaugurales disposiciones de lo que será por tres siglos el Virreinato del Perú.

¹¹⁴ Carlos Zegarra Moretti nació en Piura hace 21 años. Se encuentra realizando el último año de su carrera de "Historia y Gestión Cultural" en la Universidad de Piura (UDEP). Su interés por la investigación histórica lo ha llevado a participar en diversos coloquios de Historia realizados a nivel nacional. Del mismo modo, ha publicado artículos en el Diario Correo (Piura). Actualmente, viene realizando su tesis de licenciatura sobre el impacto de los fenómenos naturales en sociedades pasadas.

Por tanto, el Fr. Valverde es una figura vital en esta etapa, de quien no se tiene mucha información editada. Conocemos algunos datos de su vida y obra proporcionados por algunos investigadores, como, por ejemplo, Julián Santisteban Ochoa (1948) y Juan José Vega (1969). En nuestra investigación de fuentes primarias, no se encontró información documental en archivos de Cusco. Los datos que tenemos de su existencia provienen de crónicas y los propios textos escritos por el clérigo dominicano.

Primeros años antes del viaje a las Indias

Vicente Valverde nació en Oropesa (España). No conocemos la fecha exacta de su nacimiento, pero se puede deducir, por la fecha de sus estudios, que ocurrió a fines del siglo XV o a en los primeros años de la siguiente centuria. La "Enciclopedia Católica" menciona que sus padres fueron Francisco de Valverde y Ana Alvarez de Vallegada.¹¹⁵

Algunos datos de su formación son proporcionados por Gonzalo de Arriaga y Manuel María Hoyos, citados por Julián Sebastián. Dichos autores dominicos apuntan en su *Historia del Colegio de San Gregorio de Valladolid*, que Valverde tomó el hábito dominico en el convento de San Sebastián de Salamanca a incios del siglo XVI y estudió en el colegio San Gregorio.¹¹⁶

Para Santisteban Ochoa, el colegio de San Gregorio de Valladolid fue un "insigne centro de educación española en el siglo XVI, al que sólo ingresaban previo un acucioso examen de aptitud e idoneidad de méritos, de sangre y de inteligencia".¹¹⁷

En los claustros de la Universidad de Salamanca recibió la cátedra de Santo Tomás a cargo del Fr. Pedro de León, célebre dominico; también, tuvo trato con Fr. Francisco de Vittoria, "el padre del Derecho Internacional" y director de estudios de San Gregorio de Valladolid en aquella época. Por tanto, según Santisteban, esto le permitió a Valverde "beber la cultura en una de las más doctas fuentes del mundo del siglo XVI."¹¹⁸

¹¹⁵ Robert Apleton Company. "Vicente de Valverde." *Enciclopedia Católica*. 1907. Edición en línea por Kevin Knight, 1999: <http://ec.aciprensa.com/v/valverdevicente.htm>.

¹¹⁶ Julian Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde, protector de naturales y su obra*. Cusco: H. G. Rozas, 1948, p. 4.

¹¹⁷ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, p. 5.

¹¹⁸ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, p. 5.

Entrevista con Atahualpa

El 19 de enero de 1530, Valverde, junto con otros seis religiosos dominicos, bajo la dirección del esclarecido R. Reginaldo de Pedraza, zarparon del puerto de Sanlúcar de Barrameda hacia el Nuevo Mundo.¹¹⁹

La obra citada anteriormente por Santisteban, *Historia...*, señala, asimismo, que “Pizarro fue deudo suyo de parte de padre”. Esta pudo ser la razón por la que, como afirma Santisteban, el conquistador lo escogió para ser su capellán y asesor en las travesías de la conquista, “frente a otros frailes y clérigos de más méritos, en el momento, que él”.¹²⁰ Domingo Vidal afirma que el propio Emperador Carlos V le hizo esa petición, la que aceptó dejando su cátedra de Teología en Valladolid.¹²¹

Según Domingo Vidal asumir el cargo de capellán en ese tipo de empresas demandaba, por una parte, mucho sacrificio por los riesgos de muerte: “volviendo la labor del Ministro de Cristo sino estéril e imposible sumamente difícil y angustiada”.¹²² La presencia del religioso para el conquistador significaba ser “su amparo y protector”, desde el punto de vista espiritual.

Aún así, Fray Vicente Valverde formó parte del grupo expedicionario. En uno de los viajes en el Mar del Sur, llegaron a la isla de la Puná (Ecuador), donde, como comenta el Fr. Gonzalo Domingo: “[...] a causa de las extorsiones y excesos cometidos por los españoles, se levantaron en armas los isleños, con su cacique Tumbalá a la cabeza, obligando a los invasores a marchar a Túmbez [sic]”.¹²³ El mismo autor, luego, menciona que en esta isla, los españoles “entraron a saco, y asesinaron a los isleños que les ponían resistencia, hasta victimar vilmente al valeroso Cacique que defendía el honor, y los bienes de sus súbditos [...]”¹²⁴.

El hecho que más recuerda la Historia sobre Valverde fue su entrevista con el Inca Atahualpa. La información sobre ello es

¹¹⁹ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Ilumoo P. Vicente de Valverde, O.P. Primer Obispo del Cuzco y Fundador de la Primera Diócesis Católica en el Imperio Incaico*. Cusco: Rozas, 1938, p. 21.

¹²⁰ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, p. 4.

¹²¹ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Ilumoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 22.

¹²² *Loc. Cit.*

¹²³ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Ilumoo P. Vicente de Valverde, O.P...*, pp. 20, 21.

¹²⁴ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Ilumoo P. Vicente de Valverde, O.P...*, pp. 22, 23.

diversa. El historiador Juan José Vega realizó una investigación para averiguar las palabras que pronunció el Fray Valverde “al incitar a las huestes castellanas a que atacaran al gran cortejo indio allí reunido ese 16 de noviembre de 1532”.¹²⁵ Las crónicas consultadas por Vega fueron las pertenecientes al capitán Hernando Pizarro, capitán Cristóbal de Mena, Miguel de Estete, Francisco de Jerez (secretario de Pizarro), Diego de Trujillo, Juan Ruiz de Arce, la Relación Francesa, el Licenciado Espinoza; además de los testimonios de Pedro Cataño, Lucas Martínez, Melchor Palomino, Alonso de Toro, Francisco de Fuentes. Otras fuentes posteriores al hecho consultadas por Vega son: Cieza de León, Agustín de Zárate, Alonso Enríquez de Guzmán, Santa Clara, Girolamo Benzoni, Tomás Vásquez, el sacerdote Marcos de Niza, Padre Cabello Valboa, Fray Martín de Morúa, Padre Calancha. Por último, la crónica de Gonzalo Fernández de Oviedo, Alonso Borregán, la Crónica Rimada, Antonio de Herrera y Garcilaso de la Vega.¹²⁶

La descripción de los hechos por los propios participantes es la siguiente: Hernando Pizarro afirma que “el frayle fue al Gobernador y dínole que qué hacía, ya que no estaba la cosa en tiempo de esperar más”¹²⁷. Cristóbal de Mena sostiene que las palabras pronunciadas por Valverde fueron: “Salid, salid cristianos, y venid a estos enemigos perros, que no quieren las cosas de Dios: que me ha echado aquel cacique en el suelo el libro de nuestra Santa Ley”¹²⁸. Por su parte, Miguel de Estete apunta que las palabras fueron: “¿No véis lo que pasa? ¿Para qué estáis en comedimientos y requerimientos con este perro de soberbia, que vienen los campos llenos de indios? Salid a él que yo os absuelvo”¹²⁹.

Debemos tener cuidado con referencias hechas supuestamente por Valverde sobre el Inca como “perro” (Melchor Palomino: “este perro infiel”, Cieza de León: “condenado perro”). Estos juicios encajarían con la ira manifiesta de un religioso que se sintió ofendido por el rechazo del Inca. Por tanto, significa, también, la incomprensión e intolerancia de otra fe.

¹²⁵ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación de Fray Vicente Valverde a Carlos V sobre la Conquista del Perú 1539*. Lima: Ed. Universidad Nacional de Educación (La Cantuta), 1969, p. 7.

¹²⁶ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 7.

¹²⁷ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 7.

¹²⁸ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 7.

¹²⁹ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 7.

Vega cita a Garcilaso quien refiere que el hecho fue de la siguiente manera: “Al Padre Fray Vicente de Valverde levantan testimonios los que escriben que dio alarma, pidiendo a los españoles justicia y venganza.” Luego, refiere que Valverde “fue a los suyos, dándoles voces que no hiciesen mal a los indios, porque se había aficionado de Atao Huallpa”¹³⁰.

Podemos seguir apuntando versiones sobre este hecho hasta llegar a encontrar puntos de vista extremos, que reflejan posturas hispanistas e indigenistas. No sabemos cuáles fueron esas palabras y, quizá, hoy ya no importen. Lo más resaltante de este hecho es lo que se ha creado sobre ello, lo que nos dice cómo lo recuerdan, pero sobretodo cómo lo interpretaron (¿qué valoración moral se le da a la actuación de Valverde ante Atahualpa?). Esto es vital en el momento de crear una imagen sobre el personaje de Valverde en la época. Hoy en día, dicha figura ha sido dejada casi en el olvido; se debe rescatar, ya que junto a Pizarro, fue uno de los actores vitales de lo inicios de la presencia española. Todas estas versiones, desde diversas crónicas hasta leyendas de lienzos, son importantes porque influyen en la creación de la imagen de Valverde en generaciones posteriores.

Si bien no encontramos un consenso en las versiones podemos encontrar hechos que pasaron: la reunión entre Atahualpa y Valverde, el rechazo de la imposición de otra religión por parte del Inca, la denuncia del arrojamiento del libro por parte de Valverde a los españoles y el pedido de defensa de la religión católica, exigiendo que se haga valer la fe católica. Sobre la negación del libro comenta muy acertadamente el padre jesuita Rubén Vargas Ugarte:

“En realidad a nadie puede sorprender que el Inca hiciese tan poco caso de un libro que nada tenía de notable y no podía despertar su curiosidad, de modo que el dominico no podía con razón darse por agraviado, pero él como los demás españoles estaban persuadidos que sólo un golpe de audacia les podía dar la victoria y que sus vidas no se hallaban seguras. [...] Inculpar al dominico por la forma en que procedió después de su entrevista con el Inca no es darse cuenta de la situación en que se hallaba la hueste de Pizarro y la gravedad del momento.”¹³¹

¹³⁰ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 10.

¹³¹ Rubén Vargas Ugarte. *Historia de la Iglesia en el Perú*, tomo 1. Lima: Imprenta Santa María, 1953, p. 107.

Por tanto, según este historiador, el arrojamiento del libro fue tomado como una excusa para atacar. Esto encajaría, por tanto, en una actuación que se preveía y no propia de un fanático de la fe. Un último dato importante de este acontecimiento es que Valverde no recibió nada del botín otorgado como rescate por la liberación de Atahualpa, según la relación de los beneficiados hecha por el escribano Pedro Sancho, el 18 de junio de 1533.¹³² Lo que indicaría, si fuese cierto, la nobleza de las acciones del clérigo.

Labor de Valverde

Como Asesor de Pizarro, Valverde hace una observación de la fundación de Piura que no fue escuchada. Estaba en desacuerdo con la ubicación, porque opinaba que no era un lugar apropiado por la carestía de una fuente de agua, como bien se comprobaría en los años próximos.¹³³

Tras la toma y fundación española del Cusco, Valverde retorna a España donde fue recibido, según Domingo Vidal, “con inequívocas manifestaciones de veneración y aprecio; los Soberanos y la Corte le agradecieron por su Apostólica labor”.¹³⁴ Por ello, fue nombrado Obispo del Cusco y del Perú entero por el rey Carlos V, y ratificado por el sumo pontífice. Juan José Vega resalta la extensión de su obispado: “[Valverde] llegó a reinar en América bastante en lo político y a plenitud en lo religioso, desde la línea ecuatorial hasta el polo sur”¹³⁵.

Por cédula real del 30 de setiembre de 1535, la Reina regente, a nombre del Emperador Carlos V, ordenaba:

“[...] en consideraciones de la buena vida y ejemplo del P. Fr. Vicente de Valverde, que vino del Perú, y se halló en su conquista y población, y haber conseguido mucho fruto en la doctrina y conversión de los indios, se le había nombrado por Obispo de ella [sic], encargándole pasarse en brevedad a aquellas provincias”¹³⁶

¹³² Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Itimoo P. Vicente de Valverde, O.P...*, p. 27.

¹³³ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Itimoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 23.

¹³⁴ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Itimoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 37.

¹³⁵ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 5.

¹³⁶ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Itimoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 38.

Las Bulas que nombraron Obispo de Cusco a Valverde se dieron en enero de 1537, a través de un Consistorio celebrado en Roma por el papa Paulo III. Valverde retorna al Perú para hacer posición de su cargo. El 2 de abril de 1538 se encuentra en Lima donde se apersona en el Cabildo de la ciudad, y presenta ante Pizarro y demás autoridades los documentos que lo instituyen como Obispo del Cusco e Inquisidor General, los que lo reconocen con tales cargos.

La instauración del obispado de Cusco se da en ese mismo año de 1538. Para ese momento había estallado la guerra entre Pizarro y Almagro, que, en palabras de Santisteban, “ensangrentaba el naciente Perú” y lo dividía en las gobernaciones de Nueva Toledo y Nueva Castilla. Según el autor citado, Valverde “apremia a Pizarro en los Reyes para viajar al Cusco e impedir la cruel e injusta muerte de Almagro sin conseguirlo”¹³⁷

Algunas acciones realizadas por Valverde como Obispo son la fundación del curato de Quito; la intención de la explotación de minas de esmeraldas de Manibí; las observaciones la mala ubicación de las recientes fundadas ciudades de Lima, Jauja y Trujillo.¹³⁸

En Cusco organiza las iglesias; dispone la ubicación donde se levantará la catedral; elige al templo del Korikancha como sede de la orden dominica. También, propone que se regule la migración; además de sugerir que la fiscalización de oficiales reales se realice entre sí. Se apiada de la situación de los almagristas. Sobre temas de territorios, pide la restitución de la Nueva Toledo y trata de fijar los límites de Cusco como de las gobernaciones de Perú, Ecuador, Colombia y Chile.¹³⁹

En temas de moral, intenta quitar el vicio del juego entre los españoles dando sugerencias al rey. Sobre ello menciona el propio Valverde:

“En estas tierras hay muy grandes excesos de los jugadores, por la gran cantidad que se juega, y por la perdición de los que la pierden, que hay muchos hombres muy ricos, que podrían ir a Castilla y regresar a sus deudos: y esto, como V.M. vee, es contra lo que Dios manda y contra lo que vuestras leyes disponen. Paréceme que para remediar esto, V.M. debería mandar dos cosas en

¹³⁷ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, p. 6.

¹³⁸ Cfr. Julian Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, pp. 6-7.

¹³⁹ Cfr. Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, pp. 6-7.

esta tierra: la primera que a ningún jugador, de los que tiene por vicio, se les diesen indios, porque jugando todo lo que tienen, es claro que los han de molestar, porque le den para que juegue; la otra, es que pues ordinariamene de los que se gana, los doctores aconsejan que siempre se distribuya parte de ello en obras pías, V.M. hará muy gran servicio a Dios, y remediará a muchas doncellas pobres, y reprimirá el exceso de los juegos.”¹⁴⁰

Protector General de los Indios

Además del cargo de obispo, Valverde también fue nombrado Protector General de los Indios. Santisteban resalta las acciones del obispo Valverde en la defensa y evangelización del indígena. Así, encarcela a aquellos españoles que marcaron a los naturales como esclavos, lucha por su libertad y derecho de ser tratados como seres humano con dignidad. Esta apología produce la adversión de muchos encomenderos que piden su abdicación del puesto de Obispo. Del mismo modo, el dominico se niega a la repartición de los caciques; se opone a la migración de indios a España en calidad de esclavos, así como que no se trasladen indios de la costa a la sierra, y viceversa, por los daños producidos por el cambio de clima. Por último, que los indios vacos vayan con libertad y los que fueron traídos en contra de su voluntad retornen a su lugar de origen.¹⁴¹

Según Domingo Vidal, “lo que más exasperaba a los conquistadores, lo que no podían tolerar, y les cegó violentándoles a lanzar, calumnias, y acusar al P. Valverde de culpabilidad en el asesinato del infortunado Atahualpa, pretendiendo así vengarse de las sofrenadas que recibían del Itmo. Obispo”, no fueron los títulos de Obispo, o el de “temible” Inquisidor General, ni el de Fiscalizador de las Cajas Reales sino el de Protector General de los Indios.¹⁴²

Esta antipatía de las autoridades civiles se debe al pedido de Valverde de evitar dar calidad de esclavos a los indios, como se ha visto. De este modo, “ningún Español estaba para consentir se le impidiese tener esclavos, y disponer de los indios como si fuesen

¹⁴⁰ Manuel Hernández Hernández. *Vindicación de Fr. Vicente de Valverde: primer obispo y mártir*. Friburg (Alemania): Imprenta de Herder & Cía., 1927, p. 17.

¹⁴¹ Cfr. Julian Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, p. 7.

¹⁴² Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Itmoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 61.

bestias de carga, y de las indias instrumentos de sus brutales placeres sensuales”.¹⁴³

Así, el Cabildo Civil de Jauja en 1534 pide a Carlos V que Valverde sea nombrado Obispo mas no Protector de los Indios. Del mismo modo, el 22 de diciembre de 1534, Valverde quiere ejercer su título de Protector en Cusco, pero el Cabildo Civil de dicha ciudad no lo reconoce, aunque anteriormente lo había aceptado e, incluso, los miembros del Cabildo cusqueño nombraron al Capitán Gabriel de Rojas, como Protector de Indios.¹⁴⁴

Una reflexión acertada de dicha situación pertenece a Domingo, la cual citamos a pie de letra:

“El P. Valverde es Sacerdote íntegro, virtuoso, por esto le piden para Obispo; pero a la vez ellos se reconocen culpables y por esto rechazan la intervención del Obispo, como Protector de los Indios: lo que comprueba la justicia en el uno y la maldad en los otros.”¹⁴⁵

Valverde era conciente de los comentarios que sobre su persona hacían en la época. El mismo opinaba sobre ello:

“Y ansi, por hacer lo que debo en este oficio y lo que debo a mi oficio pastoral, creo que se empezaría a quejar a V. M. de mí, pues muchos apóstoles, cuyo indigno sucesor yo soy, en fundación de iglesias murieron. Y como es común curso en estas tierras aborrecer siempre a los que rigen, y contradicen sus obras, y como tengamos ejemplo de nuestro Redentor... que de su mesmo pueblo fué [sic] tan malquerido y tratado, no me maravilloso de esto y de todo lo que me acá sucediese”¹⁴⁶

Con esto vemos que ya en su misma época, Valverde era acusado del asesinato injusto de Atahualpa, con el objeto de vilipendiar su prestigio y, así, lo destituyan del cargo. De esta manera no haya quien los controle.

¹⁴³ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Iltmoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 61.

¹⁴⁴ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Iltmoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 61.

¹⁴⁵ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Iltmoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 61.

¹⁴⁶ Manuel Hernández Hernández. Vindicación de Fr. Vicente de Valverde..., p. 16.

Muerte

Durante las guerras civiles, los almagristas, al mando de Diego de Almagro, el Mozo, dieron muerte a Francisco Pizarro, el 26 de junio de 1541¹⁴⁷. Este suceso produjo, según Vega, que el Obispo Valverde perdiera el poder que regentaba, ya que Almagro lo consideró como partidario pizarrista. Sobre esto comenta Vega:

“El Obispo [Valverde], que hasta días atrás ejercía una enorme influencia en el Palacio de la Gobernación y que repartía entre parientes y amigos toda suerte de bienes y prebendas, vio derrumbarse en unas pocas horas todo el poder que había ejercido; aún más, vio en peligro su propia vida. No pocos curas habían caído en medio de las pasiones de las guerras civiles del Perú y nada raro podría ser que su propia cabeza de Obispo fuese exigida en las horas de la venganza. Bien se sabía que el máximo dirigente de la sublevación almagrista tenía opiniones muy claras sobre el omnipotente prelado: «persona que jamás ha tenido fin ni celo al servicios de Dios», «persona amiga de pasiones, dando mal ejemplo a todos»”.¹⁴⁸

Es decir, tras la victoria de la revuelta de Almagro, Valverde temía por su vida por lo que huyó, junto con su cuñado y dos jóvenes sobrinos, en búsqueda de Vaca de Castro que venía a ordenar la situación. Según Vega, el pretexto fue ir de caza. El Obispo tenía la intención de formar parte de las huestes que alistaba el pacificador en Quito. En alta mar, dirigió el navío hacia el norte. Al llegar a Tumbes, Valverde envió su última epístola dirigida a la Audiencia de Panamá el 15 de noviembre de 1541¹⁴⁹; también, con sus compañeros consiguieron unas balsas y, como escribe Vega, “decidió proseguir la travesía, rumbo a la isla de Puná desde donde sin duda proyectaba continuar viaje hasta tocar algún punto extremo en el litoral norte, lejos de la influencia de los almagristas.”¹⁵⁰

Valverde desconocía que en la Isla de Puná se vivía una rebelión, iniciada días atrás, por la que los punaños asesinaron al Capitán Cépeda, encargado de recoger los tributos de la isla, junto a cinco españoles más. La muerte de Valverde le llegó en 1542 en esa

¹⁴⁷ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Iltmoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 54.

¹⁴⁸ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 13.

¹⁴⁹ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Iltmoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 54.

¹⁵⁰ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 14.

Isla, donde fue asesinado por los nativos; a quienes, según Cosme Bueno, les estaba “predicando el evangelio”.¹⁵¹ Para Vega, los hechos ocurrieron de la siguiente manera:

“Siguiendo su costumbre de destructor de ídolos, Valverde empezaría a predicar. Sin duda algún indio reconocería en ese pomposo Obispo al harapiento y rudo capellán de diez años atrás. Todos los ultrajes sufridos en manos de los conquistadores se unieron entonces en el odio a su persona. Dicen que se disponía a celebrar misa cuando cayeron sobre él varios de los asistentes y dándole de golpes lo condujeron hasta el sitio donde se realizaría el sacrificio y luego el macabro festín [...] en medio de terrible algarabía”¹⁵²

El recuerdo de los indígenas que refiere Vega puede ser sustentado en la referencia de Domingo Vidal, quien afirma que los indios de la Puná advirtieron las “ofensas de tres largos lustros atrás” de los españoles y que “no las podían olvidar, menor perdonar”. Sobre el modo en que fue asesinado, Vega se basa en el escrito del Virrey Toledo y el Memorial de Francisco Valverde.

Toledo escribió al rey Felipe II lo siguiente: “lo asaron vivo en una barbacoa, sacándole los ojos de la cara y vaciándole otros de oro derretido hasta que con este martirio murió y se lo comieron como era público y notorio”. El Memorial de Francisco Valverde Montalvo comenta: “los indios se alzaron y fue muerto por ellos él y los dos sobrinos suyos, sacrificándole y asándole vivo y lo comieron y venían después con su cabeza en todas las fiestas y ataques que hacían”¹⁵³.

Aunque el dominico Domingo difiere en ello. Según este autor, Valverde y sus compañeros murieron ahogados. Refiere que los indios “al ver la navicilla que llevaba al Itmo. Obispo, sintió aumentar sus iras; de acuerdo con las bogas, disparan sus envenadas flechas contra los viajeros; los que, sin tiempo al furor de las olas a todos los navegantes, que perecieron ahogados; mientras los indios,

¹⁵¹ Cosme Bueno. “Catálogo Histórico y Cronológico de los Virreyes y Gobernadores del Perú, con los Sucesos Principales de su Tiempo”. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Lima, volumen Nº 104:1, 1985[1818], pp. 213-228.

¹⁵² Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 15.

¹⁵³ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, pp. 15-16.

insuperables nadadores, salían a orilla, para unirse a los del Pueblo y festejar su victoria”¹⁵⁴

“El Apóstol de los Indios”

Julián compara la vida y obra de Valverde con la del Padre Bartolomé de Las Casas, llamado “El Apóstol de los Indios”. Sugiere que ese título corresponde más a Valverde porque si bien ambos pertenecieron a la orden dominica, Valverde fue “educado en los ilustres centros de Valladolid y Salamanca; discípulo de eminencias como Cano y Vitoria y no improvisado sacerdote y dominico”. Ambos, también, intercambian correspondencia con el Emperador Carlos V, pero Valverde:

“nunca [escribe] con falsedades, exageraciones y calumnias, sino con verbo candente de protector y defensor del indio, con verdades y hasta con predicciones que admiran hoy”. Por último, afirma del dominico nacido en Oropesa que fue “[...] pastor de almas, no abandona a sus ovejas, como el de Chiapas, sino que lucha denodadamente contra los lobos que acosan a su redil, y, finalmente muere cumpliendo su deber como un mártir en las costas de Puná.”¹⁵⁵

Domingo Vidal también hace una comparación entre Valverde y de Las Casas, encontrando sólo semejanzas. Por eso, menciona que llevan el mismo hábito de dominico (“ambos son hijos de la Orden de la Verdad”), se sacrificarán por la defensa de la verdad y la justicia y, tampoco, consentirán la esclavitud de los indios ya que son hombres y, por tanto, libres.¹⁵⁶

En las dos versiones se considera la muerte de Valverde como propia de un mártir, muriendo predicando la fe católica. Por lo que sabemos, el Obispo se encontraba de paso y con otros fines ajenos a la evangelización. Por tanto, esa catalogación de mártir es incorrecta.

¹⁵⁴ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Itmoo P. V. de Valverde, O.P...*, p. 55.

¹⁵⁵ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, pp. 8-9.

¹⁵⁶ Gonzalo Domingo Vidal, O. P. *Itmoo P. Vicente de Valverde, O.P...*, pp. 61, 62.

Los documentos

Sobre los escritos de Valverde comenta Vega: “dejó una obra escrita muy valiosa dado que, por su elevada posición, estuvo en excepcionales condiciones para conocer y opinar sobre cuanto acaecía”¹⁵⁷. En cuanto a documentos existentes en archivos y bibliotecas de España, Julián Sebastián¹⁵⁸ encontró los siguientes:

- El Memorial de Fr. Vicente Valverde presentado a la Corona española, respecto a las cosas del Perú (Patronato, 192).
- La carta del Rey a Fr. Vicente Valverde en respuesta a la suya del 7-VI-1533, en que le da cuenta de los sucesos de Cajamarca (Audiencia de Lima, 565).
- El nombramiento del Fr. Vicente Valverde para obispo del Cusco, con fecha 14-VIII-1535 (A. de Lima, 565).
- Las instrucciones dadas al obispo Valverde antes de partir de España, en 19-VI-1536 (A. de Lima, 565).
- Real Cédula de 3 de XI-1536 al obispo electo Valverde ordenándole se marche aún sin esperar sus bulas (A. de Lima, 565).
- Documentación sobre el cargo de Protector de Indios ejercidos por el obispo Valverde (A. de Lima, l. folios 147 a 158, 160, 170, 178, 202, 209, 210, 226, 235, 243 y v.). Según Santisteban, dicho documento “contiene notas muy importantes respecto al estado social, político, económico, religioso, etc. de los indios de las diversas regiones del Perú; de los descendientes de los Incas, de los mestizos, de los españoles, de las encomiendas y mitas, de la esclavitud y otros asuntos de esa época; para un estudio conziendudo sobre la cuestión indígena peruana”¹⁵⁹.
- Real Cédula de 9-VIII-1538 al Obispo Valverde sobre la gobernación de la Nueva Toledo y los sucesos con Almagro (A. de Lima. 565).
- La carta del Obispo Valverde de 20-II-1539 al rey recomendando al regidor D. Bartolomé Terrazas (A. de Lima. 305).

¹⁵⁷ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 5.

¹⁵⁸ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, pp. 9-11.

¹⁵⁹ Julián Santisteban Ochoa. “Documentos para la Historia del Cuzco existentes en el Archivo General de Indias de Sevilla.” *Revista del Archivo Histórico del Cuzco*. Cusco, Nº 11, 1963, pp 20-21.

- La carta del obispo del Cusco, de 20-III-1539 al monarca español, sobre la existencia de esmeraldas en Puerto Viejo y el modo de explotarlos (Patronato, 192).
- La carta del 20-III-1539, desde el Cusco al Emperador Carlos V.
- La carta escrita por Fr. Vicente de Valverde, en Cusco el 2 de abril de 1539 y dirigida al Emperador Carlos V. En esta carta, Valverde narra los hechos sucedidos desde la rebelión del Inca. Según Santisteban: “Esta es mas que una carta, una verdadera *crónica* del levantamiento de Manco II y sitio del Cusco, acaecido tres años antes y la guerra civil entre Pizarro y Almayro [sic], con las noticias frescas e in situ de estoas acontecimientos, con muchos detalles importantes no consignados por otras cronistas congéneres [...]”¹⁶⁰.

Además, Santisteban informa de una carta escrita por Valverde en 20-VIII-1538, cuya existencia la deduce de la respuesta real del 8-XI-1538.¹⁶¹

En el estado actual de esta investigación no se tiene el conocimiento de la publicación de estos documentos, salvo los dos últimos referidos a la Carta y la Minuta, y alguna referencia de otro documento.

Representaciones pictóricas de Valverde

La muerte de Atahualpa ha sido recreada varias veces en la pintura. Valverde tiene un lugar importante en la composición de los cuadros de dicha temática. Tenemos, por ejemplo, la acuarela mandada hacer por el Obispo Martínez de Compañón; el lienzo del convento de Santo Domingo y su réplica; el cuadro *La degollación de D. Juan de Atahuallpa en Cajamarca* del siglo XIX y *Los funerales de Atahuallpa* de Luis Montero.

Así, en la leyenda del lienzo del convento de Santo Domingo. En él se lee:

“*triunfo evangélico*, nueva exaltación de la Fe, glorias de la Ssm. Cruz conseguidas en el día Sagrado de su invención en este nuevo mundo el año de 1530. Por M (sic) Fr. Vicente de Valverde primer Obispo del Perú y uno de los

¹⁶⁰ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, pp. 9-11.

¹⁶¹ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, pp. 9-11.

siete misioneros que conquistaron este Reyno enviados por el Sr. Emperador Carlos V al cual con un cruz en las manos se llegó al poderosísimo Atahualpa Inca Emperador desde nuevo Orbe y le abrió los misterios de nuestra FE y con la gracia divina este Monarca y muchos millares de almas consiguieron nueva vida por la Invención de la Sta. Cruz a fervores desde nuevo dominicano pregonero del evangelio y segundo Vicente del Ferrer primero”¹⁶²

La leyenda del segundo lienzo, perteneciente a una colección particular, menciona:

“entrada a la comarca del Perú de los españoles a caxamarca... la embajada en nombre de su Md. vino de sus baños al Rey Atahualpa... a donde estaba esperando los españoles bien armados, acercòse el ejèrsito donde le habló el obispo fray visente balverde con un cruz, en la mano y con un breviario y le dijo muy poderoso de enseñar que Dios es trino y uno y nació christo de un berge y murió en una cruz. Resucitó al tercer día, subió a los sielo, dejo como su vicario hasta hoy se observa (sic) a S.P. y sus asesores que llamamos Sto. Papa, el Rey de España, envia agora, a Fco. Pizarro a rrogaros seas su amigo y rresibais la fe de cristo q. lo que tenéis es falso. Respondió Atahualpa, no quiero dar... soy libre ni creo q. hay otro mayor Sr. que yo en el mundo bien me holgare de ser... de el emperador, pues imbita tan lejos a un ejersito, gran Sr. debe de ser pues me manda dejar el reyno, q yo heredé de mis padres, este libro habla el evangelio, dijo el obispo y lo puso en las manos, tomo Atahualpa y comenzó a ojear pensando el hablase como no habló diò con él en tierra, el obispo comenzó a dar gritos a Pizarro, los ebanjelios por tierra, justicia de Dios, mandó luego pizarro, dar la embestida ... e rompió pizarro por toda la Jente dio en tierra por Atahualpa [...]”¹⁶³

¹⁶² Wilfredo Kapsoli Escudero. *La muerte del Inca en el imaginario andino*. s/l: s/e, s/f, p. 8. Edición en línea: http://www.nanzanu.ac.jp/LATIN/kanko/documents/02WilfredKapsoliEscudero_001.pdf

¹⁶³ Wilfredo Kapsoli Escudero. *La muerte del Inca en el imaginario andino...*

Como comenta Wilfredo Kapsoli, en el primer lienzo se “exalta al primer Obispo dominico Vicente Valverde; en cambio su réplica, transcribe la versión conocida de la conquista en el episodio de Cajamarca, con alusión al milagro del Sunturhuasi.”¹⁶⁴

Aunque no muy detallada, en la primera leyenda se evita dar explicación de los sucesos. Se eleva el hecho de la conversión a la fe católica, visto como un “triumfo apostólico”. Se resalta la acción de Valverde como “nuevo dominicano del evangelio”. Recordemos que dicho lienzo se encuentra en el convento de Santo Domingo, orden a la que pertenece Valverde.

Por el contrario, en el segundo lienzo se toma a Valverde como un fanático religioso, intolerante, intransigente y muy ofendido.

En el lienzo *Los funerales de Atahualpa* (1865-67) del pintor Luis Montero, la figura del Fr. Valverde se encuentra contemplando piadosamente la mujer que se encuentra postrada a sus pies. Recordemos que para esa fecha ya se había publicado la obra de Prescott, donde da una visión despiadada del futuro Obispo.

Imágenes de Valverde:

Uno de los historiadores más antiguos que estudiaron a Fr. Vicente Valverde y dieron un juicio de su actuación fue William Prescott en su obra *Historia de la Conquista del Perú* publicada en la primera mitad del siglo XIX. Dicho autor estadounidense señaló un comentario despectivo y ofensivo de Valverde. Quizá con ese testimonio comenzó la imagen negativa de este clérigo en la etapa moderna. Como bien sugiere el dominico Manuel Hernández en 1927, la religión protestante del investigador estadounidense indujo a la creación de esa imagen en detrimento a la religión católica y, por ende, a la verdad.¹⁶⁵

El primer escrito en tono exaltador pertenece al padre ecuatoriano Alberto María Torres, quien elabora el *Ensayo biográfico y crítico* en 1911. Un extracto de ese estudio es citado por Manuel Hernández, parte del cual citamos a continuación:

“el venerable P. Valverde, compañero inseparable de Francisco Pizarro en la conquista del Perú; [...] fervoroso catequizador de Atahualpa, a quien dio vida eterna mientras los hombres le quitaban la mortal; amoroso

¹⁶⁴ Wilfredo Kapsoli Escudero. *La muerte del Inca en el imaginario andino...*

¹⁶⁵ Manuel Hernández Hernández. *Vindicación de Fr. Vicente de Valverde...*, p. 9.

protector de los desvalidos hijos del Monarca; defensor ardiente de los indios del Sur-América [...]”¹⁶⁶

Basado en Prescott, Germán Leguía y Martínez en su obra *Historia de Arequipa* (1912-1914) menciona del clérigo Valverde lo siguiente: “La repugnante silueta de Vicente de Valverde, vagando siniestramente sobre las trágicas alturas de Cajamarca, proyecta su sombra fatídica sobre los claustros de una Iglesia colonial, manchándola de complicidad horrenda en las cruentas maniobras de la conquista”. Luego, menciona: “En su desesperada agonía el fraile maldito vió [sic] sin duda desenvolverse ante sus ojos, allá en el espacio inmenso, dija, pavorosa, sangrienta, la sombra negativa de Atahualpa”.¹⁶⁷

A raíz de estos comentarios ofensivos, los historiadores religiosos, y sobretodo dominicos, presentaron otra versión. El dominico Manuel Hernández en 1927 publicó la *Vindicación de Fr. Vicente de Valverde: primer obispo y mártir*, donde se citan crónicas que dan una versión moralmente correcta de la actuación de Valverde en la entrevista con Atahualpa; además, este religioso elabora unas contrucciones lógicas que niegan una actuación equivocada.

En 1938, el dominico Gonzalo Domingo Vidal en su obra *Víctima Sagrada: Último. P. Vicente de Valverde, O. P. Primer Obispo del Cuzco y Fundador de la Primera Diócesis Católica en el Imperio Incaico*, señala las buenas intenciones y buen desempeño de Valverde; aunque no menciona las fuentes utilizadas.

La misma defensa y exaltación la realiza Julián Santisteban en 1948, donde presenta documentos de archivos españoles que reflejan la buena intención y acciones de Valverde a favor de los indios. Un comentario que plasma esa visión es el siguiente:

“[...] el P. Valverde fue un hombre honrado cumplidor de su deber misionero cristiano, un hombre preparado y culto, un amante de libertad y de la justicia y el primer defensor del indio en estas latitudes, [...] que luchó abnegadamente contra los abusos de los primeros conquistadores y colonizadores europeos y, como pastor de almas, murió en

¹⁶⁶ Manuel Hernández Hernández. *Vindicación de Fr. Vicente de Valverde...*, pp. 19-20.

¹⁶⁷ Citado por Manuel Hernández Hernández. *Vindicación de Fr. Vicente de Valverde...*, p. 20.

su ley, junto a sus ovejías sin abandonarlas, al contrario, dando la vida por ellas. También la incorporamos entre los primeros exploradores e investigadores de estas nuevas tierras, dejando sus cartas como testimonio de su labor de hombre estudioso y previsor del futuro.”¹⁶⁸

El historiador de la Iglesia en el Perú, el jesuita Rubén Vargas Ugarte da una versión más imparcial del hecho de la entrevista en 1953, que hemos citado páginas anteriores; la que nos parece más sensata y justa.

Luego, en 1969, trece años después, Juan José Vega retoma la posición negativa sobre Valverde. Dicho autor ve la muerte de Valverde de la siguiente manera:

“Habría [Valverde] de ser devorado entre danzas y cánticos propios del ritual de esa apartada comarca [Isla de la Puná] del Imperio de los Incas. El –que había destacado como despiadado destructor de idolatrías–, terminó ofrecido en holocausto a los dioses que pretendía derribar. Los totems punaños, pintarrajeados con su sangre, fueron de nuevo testigos muchos de una prehistoria que, allí como en otras cien partes de América, se extinguía cobrando –implacable– sus últimas víctimas a la Europa cruel y conquistadora.”¹⁶⁹

Es justo mencionar el antihispanismo del historiador acabado de citar, lo que se deja ver en las últimas líneas de la referencia. Podríamos decir que ese sentimiento le impide ver la real actuación de Valverde.

Por tanto, los estudios que han tratado este tema han estado en dos polos opuestos unos en contra, otros a favor. Bien lo decía el propio Santisteban en 1948: “Una de estas figuras [que “han sufrido mengua en su honra y dignidad”], discutidas a través de los siglos, es la del capellán de la conquista, primer obispo de Sudamérica con sede en el Cuzco y nombrado protector de los Indios, por la corona de España, la de Fr. Vicente de Valverde”.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, p. 6.

¹⁶⁹ Juan José Vega. Prólogo de *Carta Relación...*, p. 6.

¹⁷⁰ Julián Santisteban Ochoa. *Fr. Vicente Valverde...*, pp. 3-4.

Conclusiones

La biografía de Fray Vicente Valverde aún no se ha completado íntegramente, pero, por los hechos históricos que conocemos, se resalta su valiosa participación en los primeros años de la presencia española al ostentar el mayor cargo religioso en su vasto territorio.

Del mismo modo, sorprende la gran actuación de Valverde en su estadía en el Perú, lo que se refleja en sus importantes cargos y constantes escritos, donde se plasma el gran interés por el buen desempeño de su feligresía, tanto hispana como indígena.

Por otro lado, parece que la figura de Valverde impulsa a aquellos que han escrito de su vida y obra a través del tiempo, a cargar sus tintas con juicios, algunos reclamantes otros apologéticos y resaltantes; desde sus contemporáneos hasta hoy. Demuestra que una investigación sin detalles históricos permite la personal, e incluso intencionada, interpretación de los hechos basándose en suposiciones.

Por lo tanto, para futuras investigaciones, y en honor a Clío, es necesario librarse de formular juicios de su figura y restringirse a las fuentes primarias. De ahí se deduce la importancia de encontrar fuentes inéditas o poco conocidas y publicarlas.

COLECCIÓN HISTORIA DE LA PRENSA PERUANA, Nº 2, junio 2008, 180 pp.

LIMA A TRAVÉS DE LA PRENSA

**Daniel Morán
María Aguirre
Frank Huamaní**

CONTENIDO

Presentación
La necesaria memoria de la prensa
Dr. Juan Gargurevich Regal

Introducción
La Colección Historia de la Prensa Peruana
Daniel Morán, María Aguirre y Frank Huamaní

La prensa y el discurso político como fuente para la historia: Planteamientos teóricos y metodológicos
Daniel Morán y María Aguirre

Prensa, difusión y lectura en Lima durante las Cortes de Cádiz,
1810 – 1814.
Daniel Morán

Discriminación en blanco y negro
Jaime Pulgar Vidal

¿Y después del asesinato, qué sucedió? Prensa y nuevas elecciones (1934-1935).
Christian Carrasco

Un *fansin* - ante mundo alterna en Lima. Algunos apuntes sobre la sociedad limeña a través de los fanzines subterráneos (1985).
Frank Huamaní

Estado, empresarios y trabajadores. Ley de relaciones colectivas de trabajo a través de la prensa de Lima en 1992.
María Aguirre

Catálogo de los periódicos limeños de los siglos XVIII – XIX existentes en la Biblioteca Nacional del Perú (Segundo ejemplar).
José Salas

Contáctenos:
Celulares: 990864081 / 999418209

La crítica del testimonio colonial: Fuentes para la Historia del Perú colonial (Segunda entrega)

Héctor Palza Becerra ¹⁷¹
hgp206@yahoo.es

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Sumilla

En esta oportunidad presentamos la continuación del artículo publicado en la anterior edición de la revista *Illapa* Nº 3, 2008, referida a la prospección heurística que debemos considerar dentro de nuestras actividades operacionales de investigación, en los temas de historia colonial peruana. Es por ello que, en esta dirección, ahora nos avocaremos al conocimiento documental de lo que contiene la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional del Perú.¹⁷²

Biblioteca Nacional del Perú (Sala de Investigaciones)

La Sala de Investigaciones de la BNP, es un repositorio importante que brinda al investigador especializado, el soporte documental requerido para su trabajo de producción historiográfica. Como tal, comprende dos secciones principales: la sección manuscritos y la sección bibliográfica. Y aunque no es una sección propiamente dicha, incluimos en la parte final de este artículo, una somera referencia a los materiales auxiliares, instrumentos muy útiles a la hora de efectuar la crítica del testimonio.

¹⁷¹ Historiador peruano y docente de Historia formado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha publicado el libro *Estado y política en una economía globalizada liberal. Tecnocracia, profesionalización y agencia comercial. Perú, 1760-1800*. (2008), y diversos artículos de investigación en revistas especializadas de Historia.

¹⁷² Para la sistematización de algunos de los ítems del presente artículo, deseo reconocer el aporte –ofrecido en su oportunidad– por Alex Ortegá Izquierdo.

a. Colección manuscritos

Está formada sobre los fondos que se logró salvar del incendio de 1943. Cuenta con más de 120 mil piezas manuscritas (Silva 1956/57, 170), lo cual la convierte en una de las más importantes colecciones documentales del país. Este fondo, acumulado a lo largo del tiempo, procede de diversos lugares y de distintas épocas (Ibíd., 174), siendo adquiridas por donación o compras hechas por la Biblioteca Nacional.

El carácter de la documentación que guarda esta sección es muy genérico. Es decir, tiene una colección no seriada, por lo que conserva una miscelánea documental que no constituye propiamente un archivo (Rivera 1994, 63). En este sentido, estos manuscritos sólo son útiles para dar apoyo a la investigación.

En la clasificación y ordenamiento de los mismos, se han separado los documentos en tres grupos: expedientes, cartas y notas oficiales, y cartas de carácter particular o privado.

Expedientes.- Esta constituido por documentos que han sido ordenados por siglos (del XVI al XX), clasificados y catalogados mediante el sistema de tarjetas o fichas (Silva op.cit., 172). Los cuales pueden ser ubicados bajos tres ítems: onomástico, cronológico, y por materia. Entre los expedientes tocantes a la época colonial, es posible encontrar los concernientes a bandos, juicios de residencia, reales cédulas, correos, Real Audiencia, Real Hacienda, Aduana, Casa de moneda, censos, gremios, curacazgos, esclavitud, minería, obrajes, Consulado de Lima, bulas, capellanías, inquisición, misiones, Temporalidades, etc.

Correspondencia oficial.- Comprende oficios y notas de carácter oficial intercambiadas entre instituciones, las que por lo general llevan los sellos o membretes de donde provienen (ministerios y sus dependencias, municipalidades, Congreso, etc.). Estos documentos están ordenados alfabéticamente por dependencias y dentro de ellas por orden cronológico. En ella podemos encontrar correspondencia oficial de Hacienda, Guerra y Marina, Justicia, Relaciones Exteriores, Aduanas, Culto, etc.

Correspondencia particular.- Son cartas o correspondencia epistolar entre diversas personas, ya sea de gran o escasa figuración en la vida política, institucional o cultural del país, así

como también del extranjero. Esta documentación se encuentra fichada y ordenada alfabéticamente, así sean autógrafas o copias. Son importantes para los que quieren estudiar aspectos sociales y políticos. Aquí es factible hallar cartas de los virreyes Amat, Conde de Lemos, Manso de Velasco, Pezuela, La Serna, entre otros.

Es necesario señalar que los documentos de los siglos XVI, XVII y XVIII, que obran en esta colección, no guardan la misma magnitud de los del siglo XIX, cuya documentación es una de las más abundantes de este repertorio. Asimismo, este repositorio guarda también una gran cantidad de papeles y documentos del pasado siglo XX (Ibíd., 176 y ss.).

.....

Por otro lado, merecen una mención especial, al interior de esta colección, los denominados archivos que llevan el nombre de la persona que guardó o compiló los documentos, ya sea con fines de investigación o simplemente porque pertenecieron a sus antepasados (Rivera op.cit., 66). Entre estos destacan la colección Astete Concha, Paz Soldán, Cáceres, Cisneros, Porras Barrenechea, entre otros.

Colección Astete Concha.- Es una colección particular donada a la Biblioteca. Es bastante pequeña y comprende documentos coloniales y republicanos, que están ordenados por materias e instituciones.

Colección Paz Soldán.- Consta de epistolarios, cartas y documentos oficiales, contiene de igual manera las memorias de Orbegoso, el proceso de Juan de Berindoaga, el proceso de "Macacona", así como oficios y papeles varios (Silva op.cit., 176). Este archivo representa un aporte de primera mano para el estudio de la formación de la república.

Archivo Cáceres.- Es uno de los donativos más voluminosos hechos a la Biblioteca Nacional, cedido por la hija del mariscal Andrés A. Cáceres. Esta compuesta por cartas, material de archivo, originales unas y copias las otras, que están sueltas y empastadas. Las cartas son dirigidas a Cáceres por amigos y correligionarios; y los materiales de archivo, los enviados por él, a prefectos, amigos personales y personajes políticos (Ibíd.).

Archivo Cisneros.- Está constituida por la correspondencia epistolar del general Pedro Cisneros, material que excede a las trescientas piezas (Ibíd., 177).

Colección Porras Barrenechea.- Contiene alrededor de cinco mil documentos coloniales, que están registrados en un catálogo publicado por la Revista de la BNP.

b. Colección X (Reserva bibliográfica)

Abarca libros desde el siglo XVI hasta la actualidad (en lo que todo esta mezclado). Lo importante de esta colección es que conserva el mayor número de éditos coloniales¹⁷³ y postcoloniales. Entre los éditos coloniales se encuentran: cuerpos legales de Castilla e Indias (Siete Partidas, Novísima recopilación de leyes de Indias), Tratados teológicos morales (Veronese Saravia), Textos de pesos y medidas, Textos matemáticos (Miguel de Rada), Informaciones comerciales, Diccionarios (Diccionario de gobierno y legislación de José de Ayala, Diccionario Geográfico de Echard, etc.), Arbitristas económicos (Campillo, Bernardo de Ulloa, etc).

En cuanto a éditos postcoloniales destacan: Memorias de virreyes (Toledo, La Palata, Amat, Superunda, Guirior, Jáuregui, Abascal y Pezuela), Crónicas, Colecciones documentales españolas y peruanas (Colección de documentos inéditos para la historia de Ibero-América, Cudulario americano de Antonio Muro Orejón, Catálogo de manuscritos de América existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid de Julián Paz, etc.), Relaciones Geográficas (Relaciones de viajeros), Publicaciones periódicas de documentos (Revista Fénix, Documenta, Histórica, Investigaciones Genealógicas).

.....

La reserva bibliográfica del mismo modo engloba a un conjunto de colecciones bibliográficas, que complementan la información ubicada en la Colección X. Entre estas tenemos a las colecciones: Porras Barrenechea, Manuel Bustamante y Cisneros, Paul Rivet, Zegarra, Microfilm y Harkness.

¹⁷³ Incluye textos incunables para América, desde 1512-1540.

Colección Porrás Barrenechea.- En su tiempo fue la mayor colección particular de libros, con veinte mil volúmenes (superada sólo por la Colección Denegri Luna,¹⁷⁴ con más de veinticinco mil volúmenes en la actualidad). La colección Porrás esta formada por: 7 mil 500 revistas, diez periódicos coloniales (siglos XVIII-XIX) y setenta y cinco libros coloniales.¹⁷⁵ Lo importante de esta biblioteca, es que conserva muchos ejemplares que no figuran en la Colección X.

Colección Manuel Bustamante y Cisneros.- Esta compuesta por libros del siglo XX, principalmente los referidos al arte, aunque también es posible encontrar libros de historia, economía y sociología.

Colección Paul Rivet.- Es una colección que abarca trabajos contemporáneos referidos a estudios lingüísticos.

Colección Coronel Zegarra.- Comprende tanto libros coloniales como republicanos de primera mano, predominando los textos de los siglos XVIII-XIX. Incluye igualmente folletería colonial.

Colección Microfilm.- No son muy abundantes, pero son importantes por la temática que tienen. Muchos han sido adquiridos por la Biblioteca Nacional y otros donados. Los originales están en muchas bibliotecas, principalmente norteamericanas. Para efectos de su uso, posee un catálogo descriptivo.

Colección Harkness.- Son copias de un conjunto de documentos peruanos (siglos XVI-XVII), cuyos originales se encuentran en la Biblioteca del Congreso de Washington (Porrás 1963, 214). Comprende cartas y papeles concernientes a los Pizarro y Almagro, y complementariamente otros documentos como algunas cédulas reales, cartas notariales y decretos virreinales (Lazo 1996)

c. Materiales auxiliares

Son material de primera mano que no se pide por ficha, que sirve como consulta y herramienta de crítica. Incluye entre otros, los siguientes materiales:

¹⁷⁴ Esta colección ha sido adquirida, no hace mucho, por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

¹⁷⁵ Información de Alex Ortegal.

- **El Diccionario de Mendiburu** (14 tomos), útil para el conocimiento de biografías coloniales.
- **El Diccionario Milla Batres** (9 tomos).
- **El Manual Hispanoamericano de Palau-Ducet** (23 tomos), adecuado para conocer si la ficha catalográfica está bien hecha.
- **La Imprenta en Lima** (1584-1824) de José Toribio Medina (4 Vols.). En ella se encuentra un catálogo y una minuciosa descripción bibliográfica de cada una de las obras impresas en Lima desde 1584 (Porrás op.cit., 204). Transcribe la portada del libro y datos bibliográficos sobre tamaño, páginas, grabados, etc.
- **El Catálogo Hall** (6 Vols.). Hecho con la ayuda del gobierno norteamericano en 1979. Es un catálogo de autores sobre temas peruanos. Contiene los textos referidos a la Historia del Perú (1553-1977), en donde se reseñan 94 mil fichas, con una breve reseña de los autores, resúmenes de los textos y dónde se encuentran (Lazo op.cit.).

Bibliografía referencial

LAZO GARCÍA, Carlos. *Fuentes históricas del Perú II. Mec.* Inéd., Lima: 1996.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl. *Fuentes históricas peruanas.* Lima: UNMSM, 1963.

RIVERA SERNA, Raúl. *Principios de Archivología y Paleografía.* Lima: UNMSM, 1994.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando. "Algunos archivos históricos y repositorios de Lima", en *Fénix* No. 12, BNP, Lima, 1956/57.

Las lecturas de un conde. Un estudio sobre la biblioteca del Conde de Sierrabella.

Javier Pérez Valdivia¹⁷⁶
javierperezval@yahoo.com

Universidad Federico Villarreal-Universidad de San Marcos.

Sumilla

El objetivo del presente ensayo es analizar cualitativa y cuantitativamente la biblioteca del Conde de Sierrabella; y a partir de ello inferir si estamos ante un personaje heredero de la tradición barroca, un hijo de la ilustración o frente a un hombre de transición.¹⁷⁷

Introducción.

A lo largo del procesamiento de la información nos hemos visto inmersos en una serie de problemas que han dificultado llevar a cabo un registro cualitativo más exacto y un análisis más refinado de la información.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es egresado de la Maestría en Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la Maestría en Ciencia Política Mención Política Comparada en la misma universidad. Ha sido profesor de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. En la actualidad enseña en la Universidad Nacional Federico Villarreal, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y se desempeña como investigador y asistente del Programa de Cooperación en Seguridad Regional de la Fundación Friedrich Ebert: www.seguridadregional-fes.org/ y como consultor del Centro Regional para la Paz, el Desarme y el Desarrollo de América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (UN-LiREC) www.unlirec.org

¹⁷⁷ El documento materia de análisis es la *nota de los libros existentes en el estudio alto y baxo del finado Sr. Conde de Sierrabella*. Biblioteca Nacional, Manuscritos, Z 398. No se consigna fecha pero en el documento figuran las obras de Horacio, Virgilio y Oviedo en ediciones *ad usum delphini*. Estas obras también figuran en la biblioteca de Feijó; y Lohmann infiere que corresponden a la edición madrileña de 1777. (Lohmann, 1984: 381, n. 125).

¹⁷⁸ La información fue procesada utilizando el programa Excel; ubicándose las entradas en orden alfabético.

Las razones son múltiples y entre ellas destacan principalmente las deficiencias en la composición de la fuente consultada. Pues, ésta se caracteriza por contener una serie de insuficiencias informativas. Esto es; que existen referencias de libros que 1) no consignan el nombre del autor; 2) el nombre del autor ha sido “castellanizado” o deformado en su escritura original; 3) figuran algunos autores sin sus respectivas obras; 4) figuran obras sin mención expresa del autor -ésta característica dificulta en grado extremo la identificación del autor a menos que se tenga una buena cultura bibliográfica-¹⁷⁹ 5) existen obras en que sólo se menciona el apellido sin el nombre; dificultándose en el caso de apellidos comunes como Aguilar, Castro, etc; 6) existe la tendencia del escribano de tomarse ciertas licencias al registrar los títulos de las obras -especialmente aquellas escritas en latín-; 7) el margen de error en la identificación de los autores se agrava por la posibilidad de que la omisión o inclusión errónea de una letra puede inducir a la creación de un autor inexistente o lo que es grave no rendir el debido crédito a un autor; y 8) existen entradas que han sido tachadas por el autor; siendo imposible deducir las razones.¹⁸⁰

Estos problemas parecen ser comunes en el análisis de este tipo de documentación a tenor de lo que refieren Lohmann Villena (1984) y Hampe (1996); siendo particularmente ilustrativo Lohmann Villena (1984: 373), quien aludiendo a la biblioteca de Miguel de Feijó señala que

“el catálogo formado por el escribano es a veces indescifrable por la vaguedad del enunciado del título, con frecuencia traducido o abreviado caprichosamente, y la inexactitud de los nombres de los autores, que deja sospechar que el amanuense los transcribía al dictado ... En algunos casos sólo se menciona al autor, con la consiguiente incertidumbre de cuál de sus obras puede atribuírsele, o únicamente el título, tan estragado que obliga a conjeturas de la más variada índole hasta dar con el auténtico ...”.¹⁸¹

¹⁷⁹ Incluso eruditos investigadores en esta materia como Guillermo Lohmann Villena y Teodoro Hampe Martínez no dejan de manifestar sus dudas y cierta desazón por la imposibilidad de identificar algunas obras.

¹⁸⁰ En este terreno las conjeturas pueden ser múltiples. Sin embargo llama la atención que en algunos casos la obra ha sido registrada de un cajón; y luego al aparecer en otro cajón ha sido tachada

¹⁸¹ *Cifr.* Lohmann (1984: 373)

No deja de ser recomendable el procedimiento seguido por Lohmann Villena: "...restableciendo el nombre corrupto del autor y tratando de determinar la edición más probable en atención al formato, al número de volúmenes u otros detalles indiciarios"; pero ello convierte la investigación en una ardua tarea que linda con la excesiva erudición.

Las razones antes mencionadas impidieron un mayor rigor en la identificación de un mayor número de autores y títulos. Sin embargo, nos han sido de suma utilidad la consulta de Sempere (1785-1789) y Hampe (1996) en el proceso de identificación de algunos autores.

La biblioteca del Conde de Sierrabella.

La biblioteca está conformada por 789 entradas¹⁸² que totalizan 2,159 volúmenes¹⁸³; y fue *avaluada* por el escribano en 2,871 pesos y 3 reales aunque un cálculo matemático más preciso arrojó la cifra de 3,173 pesos y 5 reales. A ello debemos agregar que algunas obras no consignan el valor tasado.¹⁸⁴

El grueso de la biblioteca está conformado principalmente por textos escritos en latín y en castellano. Singularmente se evidencia poca presencia de obras escritas en idioma francés o inglés. Así mismo la mayoría versan sobre cuestiones religiosas y jurídicas; con muy escasa incidencia de otras materias.

¹⁸² Concebimos como *entrada* a toda unidad descriptiva que indique la presencia de un autor, un título, un volumen o el monto tasado. Estas dos últimas formas de entradas revisten importancia porque a veces sólo se consigna el número de volúmenes o el monto tasado sin mención expresa del autor o el título de la obra. Los títulos duplicados han sido registrados como unidades independientes.

¹⁸³ Para efectos comparativos la biblioteca de Miguel Feijó estuvo conformado por 500 volúmenes (Lohmann, 1984: 373) y la de Antonio Nariño sumó cerca de 2,000 volúmenes (Bushnell, 1996: 59). Acerca de la importancia de los libros ver Chartier (1993).

¹⁸⁴ Un aspecto poco claro es el criterio para tasar los libros. Por ejemplo, la obra en dos volúmenes de Ambrosio Calepino, *Septem linguarum* aparece tasada en 6 pesos en una entrada y en otra figura como 3 pesos; Castro, *Alegaciones canónicas*, un volumen, tasado inicialmente en 1 peso y luego en 1 peso 4 reales; Fray Antonio Arbiol, *Vocación eclesiástica*, un volumen, tasado en 1 peso y 2 pesos más adelante.

Principales autores.

Una aproximación somera a los principales autores nos permite identificar entre otros la presencia de Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica* en 18 volúmenes; Gerónimo Castro de Bovadilla, *Política para Corregidores*; en 2 volúmenes; Miguel de Cervantes, *Vida de Don Quijote*; en 2 volúmenes; Sebastián de Covarrubias, *¿Tesoro de la lengua castellana?*; en 2 volúmenes; Gaspar Escalona y Agüero, *Gasophilatium regium perivicum*; Benito Feijó, *Theatro crítico con demostración y cartas del padre ...*; en 17 volúmenes; Miguel de Feijó, *Relación descriptiva de Trujillo del Perú*; se menciona a un Góngora en 3 volúmenes; Tomás de Mercado, *Suma de tratos y contratos*; Quevedo, *El parnaso y las musas*, en 5 volúmenes; Juan Sólorzano y Pereyra, *Política indiana*; José Veitya y Linaje, *Norte de la contratación de las indias occidentales*; Gaspar de Villarroel, *Gobierno eclesiástico y pacífico ...*; etc.

Entre los autores extranjeros -excluyendo a italianos y greco- latinos- hemos podido identificar al portugués Luis de Camoes y su *Os Lusíadas*; además de otra de sus obras rotulada como rimas varias (sic); los alemanes Tomás de Kempis, *¿Conceptis mundi?* y Johannes Bolcholten; los franceses Jean Baptiste Du Hamel, *Philosophia*; Claude Lacroix, *Teología moralis*; Blaise Pascal; Noel Antoine Pluche, *Espectáculo de la naturaleza*; y Van Espen, Swicerck, Schofondgeneri.

Principales materias.

Un análisis de las principales materias refleja las siguientes características:¹⁸⁵

Obras religiosas.

Las obras religiosas constituyen el punto medular de la biblioteca por su densidad y gama temática.

En esta materia las principales fuentes son: Benedicto XIV, *Bularium, Bularium romanorum, ¿Bularium jus nature?* y *De sinodo Diocesano*; Cesare Barone, *Annales ecclesiastici*; Baldasiño, *Colectanea concili tridentini*; Cenedo, *Colectanea*; Nuñez, *Impresos sacros*; Recci, *Colectanza*. Figuran también los *Sinodales* de Caracas, Chile y Lima.

¹⁸⁵ El análisis por materias es tributario de las pautas seguidas por Lohmann Villena (1984). Así mismo, hemos decido referir los títulos de las obras de manera abreviada por razones de espacio y por la imposibilidad de identificar correctamente los títulos de algunos de ellos.

Sin autor figuran *A mort in jus canonicum*; la *Biblia Sacra*, que bien pudiera ser de Antoine Vitre o de Jean Baptiste Duhamel; *Canones concili tridentini*; *Ceremonial episcoporum*; *Clericato de beneficis*; *Clericato discordia forensis et decisiones sacramentalis*; *Colectanea decitorum*; *Concilio alegaciones y resoluciones*; *Concilia generalia*; *Concilium romanum*, *Concordam bibliorum*; *Curia ecclesiastica*; *Curia pisana*; *Cursus salmatisensis moralis consuamedula theologica*; *Memoria de la Jurisprudencia canonica*.

En el terreno de la teología y moral figuran Aguilar, *Curso teológico*; Araujo, *Decisiones morales*; Besombi, *Moralis*; Caramuel, *Teologia moralis*; Todas las obras de Daniele Concina; Delvene, *Dubitaciones morales*; Claude Lacroix, *Theologia moralis*; Gañanieto, Catena; Gobati, *Teologia moral*; Gomez, *Dicertaciones morales*, Alejandro Natali, *Teologia moral*; Martin, *Theologia insancta y escripta*; Plutarco, *Moralia*; Pedro de Tapia, *Catena moralis*; Roncaglia, *Teologia moralis*; Martinus Wigandt, *¿Tribunal confessarium et ordinandorum?*; Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica* en 18 volúmenes; sin autor figuran la *Moral utriusque juris*, *Sacra teologia moralis medula*;

En lo que se refiere al derecho canónico figuran Acosta, *De promulgationes evangelicas*; ¿Nicolai? Abrami, *Sobre Ciceron*; Aponte, *De jure parrochorum*; Giovanni Battista Cardenal de Luca, *Compendio*; Bayo, *Praxis ecclesiastica*; Bedoya, *Speculum*; Begnadelly, *Bibliotheca juris*; Berardi, *In canonis genuine*; Bosa, *Consultacion*; Joannes Cabasutti, *Juris Canonici*; Castro, *Alegaciones canónicas*; Causino, *Corte santa*; Joanne Croiset, *Año Christiano*; Cueva, *Concordia de la discordia*, Delvene, *De inmunitate ecclesiastica*; Desing, *Jures nature*; Esparsa, *Cusus theologico*; Feliciano, *De lega releccion canonica*; Petri Forelli, *Canonica criminalis*; Frances, *Certamen eclesiástico*; *De instruccion et resolutionibus et ecclesias cathedralibus*; Furlor, *Doctrina christiana*; Gibadin, *De clausura regulari*; Joanner, *Clericato*; Maldonado, *In evangelium e Inquator evangelia*; Martine, *De antiquitate ecclesie*; Martino, *De penitencia*; Miñano, *Basis pontificia*; Moya, *Celestes questiones*; Pedro Murillo, *Cursis Juris Canonici*; Alexandro Natali, *In evangelium*; Nicoli, *Praxis canonica et moralista*; Paz, *Practica ecclesiastica*; Merlini Pignatelli, *Consultaciones canonicas*; Marco Antonio Savelli, sin título en 7 volúmenes; Anacletus Reiffenstuel como autor de *Jus Canonicum Universum*; Rovito, *Conciliorum*; Rupertus, *in jus canonicum*; Suelves, *Concilios*; Torreblanca, *De jure spiritali*, Torrevilla, *Compendio*; Valenzuela, *Concilio*; Ventriglia,

Praxis ecclesiastica; Fray Gaspar de Villarroel, *Gobierno eclesiástico pacífico y unión de los dos cuchillos*; y de Gaspar de Zamora, *Sacrorum bibliorum*.

Algunas obras tratan de cuestiones matrimoniales como Sanches, *Consilia moralia et precepta decalogi et ¿matrimonium?*; Mazei, Muzeti y Poncio han escrito independientemente *De matrimonio*; Fontanella, *De pactis nupcialibus decitionibus*;

Sobre el derecho de patronato figuran obras de Fargna, Lamberrino y Vieriam bajo el título *De jure patronatus*; Ciceron, *De patronato real*; Ribadeneyra, *De regio patronato yndiano*,

Existe un grupo de obras que se agrupan bajo el título de *Concilia*; siendo sus autores Anzaldi, Giurba, y Giacomo Menochio. Así mismo bajo el título de *Jus Canonicum* figuran obras de Leurenio, Henricus Pirhing, Schamalis, Schimia, Sixonifor; y sin autor figura *Jus civilis et canonicum*;

Con el título de *Opera* figuran las obras de Alapide, Baldi, Baleron, Pedro Barbosa, Benedicto XIV, Bartolomé Bersani, Melchor Cano, Catulle, Julio Claro, Claudini, Gutiérrez, Heimeyi (?), Hugolino, Lesana, Lugo, Lupi, Maralois(?), Ovidio, Palafox, Jacobi Pantani, ¿Roderici Suarez?, Tiraquell, Torrecilla, y Valeri.

Bajo el título de *Opera Omnia* figuran obras de Santi Bernardi, Martinus Bonacina, Diana Cordinata (?), Ferosi, Pasis Jordani (?), Francia Lipey (?), Mayansi (?), Seneca y Roderici Suares (?).

Con el título *Opera Omnia Canónica* figuran Nicolás Hermosino y Van Espen; y bajo el título de *Opera Omnia Moralia* figura ¿Guazzino?. Con el título de *Opera Moralia* figura Leandri; y un autor anónimo figura con una *Moralia utriusque juris*.

Bajo el rubro que Lohmann Villena (1984) caracteriza como Apologética hemos identificado a Natali Alexandro, *Historia Ecclesiastica*; Fray Antonio Arbiol, *Vocación eclesiástica*; Bosuet, *Elevaciones a Dios e Historia de las Variaciones*; Daniele Concina, *Historia del Probabilismo*; y en general toda su obra; Cardenal Vincenzo Gottio, *Verdadera iglesia de Cristo*; Ignatius Graveson, *Historia veteris testamentum*; el Cardenal Jimenes con su *Historia*; Pacheco, *Suma moralis*; Pogiani, *Epistolae et orationes*; Orsi, *Historia Ecclesiastica*; Domenico Vivas, *Dammatae thesis ...* ;

Sin autor figuran: *Confianza en Dios*; *Confianza en Dios*; *El Duque de Brunswick convertido*; *El pecador sin excusa*; *Defensorio del oratorio de Lima*; *Descripción de la milicia de Cristo*; *Discurso de la heregía*; *El gobernador christiano*; *La falsa filosofía*; *La grandeza de alma*; *Luz de la fe y la ley*; *Luz de la senda de la virtud*; *Luz de la*

verdad; *Milicia christiana*; *Pasión y triunfo de Cristo*; *Pontificale romanorum*; *Secretos de beatitud*; y *Sinagoga desengañada*.

Los sermonarios son escasos destacando Aguilar, *Sermones varios*; Bandabis, *Sermones*; Torrejón, *Sermones panegíricos*; Vieyra, *Sermones varios*; y unos *Sermones de Monseñor* [ilegible].

Existe un conjunto de obras que aluden a los jesuitas como la *Colección general del reino jesuítico*; *Colección tocante a los jesuitas*; y *Persecución de los jesuitas al obispo Cárdenas*.

Un breve conjunto de obras tratan de la inquisición. Vg. Cesare Carena, *De oficio inquisición*; y *De inquisition*; Paramo, *De regni inquisitione*; y sin autor figura *De directorio inquisición*.

Al género hagiográfico pertenecen Sales, *Vida Simbólica*; y sin autor figuran *Vida de Cristo y María*; *Vida de los Tobías*; *Vida de San Francisco de Borja*; *Vida del padre Antonio Mejía*; *Vida del Padre Barrare*; y una *Crónica de San Francisco*.

Aunque breves y poco descriptivas de su contenido figuran también obras rotuladas como exequias; tales como *Exequias de la Madre María Antonia*; *Exequias de Monseñor padre Clemente XIV*; *Exequias de Santa María Amalia*; *Exequias reales*; y las *Lágrimas en las Exequias de Monseñor Ilustrísimo Don Pedro* ...

Obras de derecho.

En lo que se refiere al derecho público las principales fuentes existentes en la biblioteca son: *Confirmaciones reales*; *Dyctis cretensis*, *Digesto teórico y práctico*; *Las Siete Partidas*; *Leyes penales*; *Nueva Recopilación de Leyes de España acordada* ...; *Ordenanzas de Sevilla*; *Ordenanzas Militares*; Hugo de Celso, *Repertorio universal de todas las leyes destos Reynos*.; Santiago Magro y Zurita, *Índice de las proposiciones de las leyes de Recopilación*...

Entre los comentaristas del derecho público destacan Acosta, *De privilegio ereditorum*; Aguila, *Adiciones a Roxas*; Altogradi, *Consiliarum juris*; Andreoli, *Controversias forenses*; Andreoli, *Controversias forenses*; de Angeles, *De delictis*; Angulo, *Ad leges regiam comentaria*; Antonelli, *De tempore legali*; Antunes, *De donation*; Argeli, *De adquirendis posecionibus*; Argeli, *De adquirendis posecionibus*; Avecletia, *Observaciones forenses*; Joseph Aldrete, *Juris alegattio*, Avendaño, *De sencibus*, *In legis* y *Tesaurus*; Ayora, *De partitionibus*; Juan Balboa de Mogrovejo, *De foro competent*; Begnadelly, *Bibliotheca juris*; Betone, *De negligentia et omitione*; Boceri, *De investidura y Disputatio juris*; Johannes Bolcholten, *Juris*...

; Bolerd, *De actione fiscalis*; Bosa, *Consultacion y Practica civil y criminal*; Capicio, *Controversias et responsa fiscalis*; Ciarlino, *Controversias*; Ciriaco, *Controversis*; Cosa, *Opera legali*; Donelly, *Commentaria de jure civile*; Fajardo, *Alegaciones fiscalium*; Nicolás García, *De beneficys et nobilitate*; Genoa, *De escriptura privata*; Gottofredi, *Corpus juris civilis cum notis*; Jerónimo Fernández Herrera, *Práctica criminal*; Hermosilla, *Ad legem*; Lanzelot, *De atentatis*; Mamachis, *De animabus justorum*; Oliva, *De foro*; Martinez, *Librario de jueces*; Meres, *De mayoraum*; Oroz, *De apicibus juris civilis*; Pedro Montalva y Arce, *De jure supervenienti in omni judicio*; Pereyra, *De mano regia*; Philipus, *Disertaciones fiscales*; Portugal, *De donationibus*; ¿Pedro? de Tapia, *De institutionibus principes*; Roxas, *De incompatibilitatis*; Rosa, *Consultationes jures* y *De consecutoribur*; Pichardo, *De acquirenda hereditate*; Noger, *Alegaciones juris*; Rovito, *Concilia juris*; Alonso de Olea, *Tractatus de cessione jurium*; Scopa, *Ad fortiori*; Swicerck, *Ad decretalis*; Ramos, *Ad legem juliam*; Valaci, *Opera civil*; Villadiego, *Política y de fuero*; Wolfio, *Jus gentium*;

Sin autor figuran *Alegaciones juridicas*; *Causas célebres*; *Comunes opiniones criminales*;

En lo que se refiere al derecho indiano destacan como fuentes primarias aunque consignados con títulos equívocos: *Las Leyes de Indias*; *Las Ordenanzas de las Indias*; *las Ordenanzas del Consejo de Indias*; y el *Sumario de Leyes de Indias*.

Entre los comentaristas del derecho indiano destacan Gerónimo Castillo de Bovadilla, *Política para Corregidores*; Gaspar Escalona y Agüero, *Gazophilacium Regium Perivicum*; Juan Solórzano y Pereira, *Política yndiana*; José Veitia y Linaje, *Norte de la contratación de las indias occidentales*.

Obras de historia y geografía.

Entre las obras referidas a la historia de España destacan: Jerónimo de Zurita, *Anales de Aragón*, Argensola, *Anales de la Corona de Aragón*, José Berni y Catalá, *Creación y antigüedad de los títulos de Castilla*; Sin autor figuran *una Descripción del Escorial*; Moedano, *Historia literaria de España*; un *Comentario de la guerra de España*; *Anales del imperio*, una *Historia abreviada de las provincias* (ilegible); una *Historia de España y su Compendio*; una *Historia del Emperador Carlos VI*; y una *Historia del imperio*.

De Díaz figura su *Noticias generales de las cosas del mundo*; y sin autor aparecen las *Décadas de la Guerra de Prusia*, una

Descripción de Europa, un Estado Político de la Europa; una Historia de Moscovia; una Historia de Barbareda; una Historia de Fray Gerundio; una Historia Griega; una Historia legal de la Bula; una Historia Pontifical.

Con el título de Diarios figuran un *Diario de los literarios de España*, un *Diario de los Santos*, y un *Diario de Testamentis*; la *Hispania Illustrata*. Así mismo de José Gumilla figura *El Orinoco ilustrado*.

Llama poderosamente la atención la poca presencia de textos sobre el Perú; pues sólo figuran Pedro Peralta, *Lima fundada*; y Miguel de Feijó, *Relación Descriptiva de Trujillo del Perú*; además de las *Constituciones de la Universidad de Lima*.

Sin consignar autor figuran sendos *Athlas* (2 y 8 vols.) y un *Athlas historiqué* (7 vols.), además de un *Mapa de Roma*.

El género biográfico es muy exiguo y a él pertenecen *Vida del duque de Ripperda* y *Vida e imperio de Leopoldo*; sin que se consignen los autores.

De manera análoga -por su carácter exiguo- acontece con las obras vinculados a la geografía; pues sólo figuran Murillo y su *Geografía*; y una *Geografía Histórica* sin autor.

Obras vinculadas a las guerras son Matías, *Guerra*; Famiano Estrada, autor de *Guerra de Flandes* y *De Bello Belgico*; esta última sobre la guerra de Flandes durante el quinientos (Hampe; 1996: 186); y sin autor figuran unas *Guerras contra los turcos*; *Turbación de Polonia* y *Guerras del Turco*.

En cuestiones militares figuran Altimir, *De militaribus*; Mendo, *De ordinibus militaribus*.

No faltan autores clásicos como Aristóteles, Homero, *La Odisea*; Horacio, Tito Livio, Plauto, *Comedias*; Plinio, *Historia Natural*; Plutarco, *Moralía*; Quinto Cursio Rufo, Salustio, Séneca, Sex Pompei, Suetonio, Tácito, Terencio, y Virgilio, entre otros.

Obras científicas, literarias y filosóficas.

En el campo de la medicina figura Martín Martínez y su *Medicina séptica*; en las ciencias naturales figura Noel Antoine Pluche, *Espectáculo de la naturaleza*; cuyo espíritu jansenista según Lohmann (1984: 378) no era un secreto. Así mismo de Mastrili figura *Astronomicos*; y de Cangianila, *Embriología*;

En lo que concierne a obras literarias hemos podido identificar a Miguel de Cervantes y su *Vida de Don Quijote*; y Quevedo, *El parnaso y las musas*; Homero, *La Odisea*; y así mismo se menciona

un *Viaje* de Jorge Anzón. Sin autor figura una *Academia expositio academical*;

Son pocas las referencias de obras filosóficas y sintomáticamente de autores franceses. Entre los pocos autores de esta materia que hemos podido detectar figuran: Tosca, *Compendio filosófico*; Bamuesto, *Institución filosófica*; Mayansi, *Instituciones filosóficas*; Jean Baptisme Du Hamel, *Philosofía*; Goudin *Philosofía*; Pascal, sin título; Tosca, *Compendio filosófico*; Sin autor figuran *La falsa filosofía*; *Oráculos de los Filósofos*; *Suma Filosófica*.

En materia educativa tan sólo hemos podido identificar la figura de Tulio Laurencio Selvaggio y su *Apéndice a la educación popular*. Figura también un *Arte de navegación y regimiento*; y un *Itinerario de la navegación*.

Obras de economía.

Escaso es el número de obras referida a esta materia; habiendo sido posible identificar a Anzaldi, *De comercio*; José Manuel Domínguez, *Discurso sobre letras de cambio*; Gaito, *De credito*; ¿Guazzino?, *De confiscatione*; Tomás de Mercado, *Suma de tratos y contratos*; Leotardo, *De usuris*; Oñate, *De contrato*; Sachias, *De salario*; Rodriguez, *De concurso creditorum*; Zárate, *De alcabalas*; y sin autor figura un *Tratatus de mercatura* y *El Gasophilacio real*.

Diccionarios y vocabularios.

Entre los diccionarios figuran Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*; Ortega, *Adicionador a Covarrubias*; Sobrino, *Diccionario Francés y Español*; Ostini, *Diccionario Universal*; Ricardo, *Diccionario Universal*; Urcelo, *Diccionario Forensis*; Sin autor aparecen el *Diccionario Antiquitatus Romanorum*, el *Diccionario de los Concilios*; y el *Diccionario Histórico*.

En lo que se refiere a los vocabularios figura Rodrigo Fernández, *Vocabularium Ecclesiasticum*; y sin autores un *Vocabulario Francés*; y el *Vocabulario Utriusque Juris*.¹⁸⁶

Observaciones: autores y obras tachadas.

Existe un conjunto de obras que por razones difíciles de deducir han sido tachadas por el escribano después de haber sido en algunos casos relativamente bien registradas.

¹⁸⁶ Llama la atención que la presencia de un Vocabulario y un Diccionario francés no se condice con una mayor presencia de textos en este idioma.

Estas obras podemos clasificarlas en aquellas que consignan autor y obra y han sido tachadas: Fray Francisco Arbiol, *Vocación eclesiástica*; Miguel de Cervantes, *Vida de Don Quijote*; Corradi o Corradi, *Práctica...*; Crozis, *Triunfos ...*; Juan de la Cruz, *Obras*; Cueva, *Concordia de la Discordia*; Desdoy, *Príncipes ...*; Felicio, *De Societate*; Petri Forelli, *Canónica criminalis*; Gaspaeno, *Institutione criminalis*; Tomás de Kempis, *¿Comceptis mundi?*; Santiago Magro y Zurita; *Yndice de las proposiciones de las leyes...*; Martines, *Librario de jueces*; y Marthin Martínez, *Medicina séptica*; Paramo, *de regni inquisitione*; Pedro Peralta, *Lima fundada*; Quevedo, *El parnaso y las musas*; Sales, *el padre Fermín*; Valenzuela, *Concilio...*; José Veitia y Linaje, *Norte de la Contratación de Indias*; Jerónimo de Zurita, *Anales de Aragón*; el cual aparece tres veces, dos de ellas tachadas.

En otras obras se consigna al autor pero se ha tachado el título de la obra: Caponi, cuyo título de la obra está tachado, pero aparece en otra entrada como autor y el título de su obra; Castro, cuya obra aparece tachada aunque se consignan otras tres entradas con sus respectivos títulos; Conradini, *De Jure*; Cursio Quinto; Curtelli; Givalini, *De negotiatione ...*; Heringil, *De fide ...*; un autor cuyo apellido empieza con la letra M; Montalva; Sanches, *Concilia morali et preceptia decalogi et ¿matrimonium?*.

Existen casos controversiales como Pedro Barbosa, cuyo nombre fue tachado y no se consigna el título de su obra; sin embargo aparecen 3 referencias como autor y una mención del título de su obra; una extraña mención de Cornejo en Santo Tomás (*sic*) autor y obra que aparecen con propiedad

Existe un conjunto de obras de autores no identificados como *Ceremonial episcoporum*; *Clericato discordia forensis et decisionis sacramentalis*; *Concordam biblicorum*; *Confianza en Dios*; *Corona gótica*; *Crónica de San Francisco*; *Diccionario Histórico*; *Dyctis cretensis*; *Discurso histórico*; *Exequias de Monseñor Padre Clement XIV*; *Exequias de Santa María Amalia*; *Historia abreviada de las provincias ...*; *Historia de Moscovia*, *Historia eclesiástica*; *Júbilos de Lima*; *Jures canonici et civilis*; *La grandeza del alma*, que tiene escrito al margen la palabra Ojo; *Las Leyes de Yndias*; el *Mapa de Roma*; *La moral utriusque juris*; *La nueva recopilación de leyes de España acordada*; *Oráculo de la Europa*, *Oráculos de los Filósofos*; *Ordenanzas de la [ilegible] de Valladolid*; *Ordenanzas de las Yndias*; *Ordenanzas de Sevilla*, *Ordenanzas del Consejo de Indias*; *Ordenanzas militares*; *Pasión y triunfo de Cristo*; *Palma ilustrada*; *Papeles de Música*; *Pontificale romanorum*; *Sermones de Bandabis*;

Sinagoga desengañada; *Sinodales de Caracas*; *Sinodales de Chile*; *Sumario de Leyes de Indias*; y *Sumarios de la recopilación general*.

Finalmente se consignan como entradas independientes obras de 17, 14, 4 y 3 volúmenes prescindiendo de la identificación del autor y la obra,

Conclusiones.

- A pesar de su densidad, en la biblioteca se dejan extrañar autores representativos de la ilustración.
- Existe muy poca presencia de textos escritos por autores franceses o británicos. Comparado con la biblioteca de Feijó es un porcentaje ínfimo.
- El grueso de los autores son españoles o italianos.
- El grueso de la producción intelectual ha sido redactada en latín y en castellano.
- Un altísimo porcentaje de las obras versan sobre asuntos eclesiásticos de la más diversa índole; y en menor proporción sobre cuestiones legales seculares.
- Obras sobre el Perú, las ciencias, la literatura, la historia, la geografía y singularmente la filosofía registran muy poca presencia.
- *Last but not least*, estudiar la biblioteca de un hombre de cultura barroca o ilustrada requiere que el investigador tenga un mínimo de cultura libresco; pues ello favorece un refinamiento en la identificación de autores y obras.

Bibliografía

CHARTIER, Roger.

1993 *Libros, lecturas y lectores en la edad media*. Alianza Editorial. Madrid.

BUSHNELL, David.

Colombia: una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días. Planeta.

HAMPE MARTINEZ, Teodoro.

Bibliotecas privadas en el mundo colonial. Frankfurt y Madrid.

LOHMAN VILLENA, Guillermo.

"La biblioteca de un peruano de la ilustración: El Contador Miguel Feijó de Sosa". *Revista de Indias*, Vol. XLIV, 174: 367-384.

SEMPERE Y GUARINOS, Juan.

Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritos del reinado de Carlos III. Madrid. 6 vols.

El aire del Perú en peligro de extinción.

Jesús Germán Ccosaña Canaza

kajeshua_bc@hotmail.com

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa

Sumilla

El artículo trata de dar a conocer una perspectiva histórica del deterioro del medio ambiente, específicamente del aire; Explicar el fenómeno del transporte Urbano y el crecimiento del parque automotor y su incidencia en el medio ambiente. Y en este sentido establecer relaciones entre antigüedad vehicular y calidad de combustibles que se expenden en el país; que es otro objetivo.

El conocer este fenómeno que ha ido acelerando el deterioro de nuestro medio ambiente y así mismo una fragilidad de nuestra salud. Tiene la importancia de que si no se pone un alto a este fenómeno o al menos se regularice con mayor intensidad el crecimiento desmedido del parque automotor, estaremos destinados a evacuar nuestro terruño; para ello se necesita la participación de la población y del Estado. ¡El problema es de todos!

Introducción

Cuando se analiza o trata problemáticas que implican Ecología y Medio Ambiente, tema que en la actualidad a tomado realce; para tal efecto o ejecución en torno a la solución del problema se cita a Ingenieros de Medio ambiente, Sociólogos, especialistas en derecho; dando un punto de vista casi inmediato del tema en cuestión. Dejando de lado los antecedentes que establecen el origen, más aun ubicar el desencadenante que remite a una aceleración del problema.

En el juicio acucioso no se considera al historiador, para dar opinión de lo que acontece, no faltando excepciones. Sin embargo es el que mejor trabaja en la localización del punto de inicio, que muchas veces se puede tornar en la solución

El discurso mencionado es solo para enmendar y reclamar que no solo las soluciones las pueden dar o aportar estudiosos de

determinadas ciencias. Dejando de lado el considerar que las soluciones provienen de diferentes direcciones. No solo por salvaguardar el espacio que no se le ha concedido al Historiador, si no por todos los que estudian diferentes carreras profesionales que en el transcurso de su desarrollo como profesionales pueden aportar grandes soluciones para la una problemática.

La incidencia del transporte Urbano en la contaminación Ambiental

1. La acción del hombre en la historia como agente contaminador

El Medio Ambiente es la conformación de diferentes elementos cumpliendo una determinada función, resguardando el cuidado del mismo y tomando en cuenta el equilibrio que debe mantener; así mismo el Medio Ambiente presenta un capacidad autodepuradora de contaminantes, esto en tanto pueda resumirse en pequeñas cantidades, Sin embargo el fenómeno es incontrolable, y su capacidad de autodepurador se ve limitada si se genera grandes cantidades de contaminantes, como las que genera el hombre

El origen del problema de la contaminación Ambiental puede dirigirse en el sentido de su origen de existencia, siendo su clasificación variada; teniendo bien a tomar la clasificación que la dirige en dos sentidos los cuales son: contaminación por origen Natural, y por origen Antropogénica. El primero puede verse desde los cambios geológicos los mismos que conllevan a cambios bruscos sobre la superficie terrestre; en esa dirección pueden considerarse a las erupciones volcánicas, los cuales producen emanaciones de gases tóxicos; así mismo en la producción de emanaciones están los incendios producidos por un fenómeno natural; etc.

El de tipo Antropogénico vincula directamente al hombre y su accionar en torno a la naturaleza. No sería erróneo señalar que es el principal agente contaminador, debido ha que en su afán de vertir en si todo recurso que pueda solucionar sus necesidades y carencias, sin pensar en el desequilibrio que originaria. Toda carencia que resolvía con diferentes razocinios, uno de ellos es el descubrimiento del fuego "¡Hum...me parece que no solo invente el fuego...también la contaminación!"¹⁸⁷.La manipulación del mismo genero pequeños

¹⁸⁷ Souther Perú "El medio Ambiente y las operaciones minero metalúrgicos de Souther Perú"; 1990: p.2

focos de emisiones en un principio, ello se acrecentó debido al rápido crecimiento poblacional.

La expansión del hombre en diferentes áreas geográficas de la faz de la tierra, entre una de ellas el área geográfica de América, pero en su trajín trajo consigo diferentes conocimientos científicos ello en la medida en que acumulaba una gran sapiencia, otros conocimientos los desarrollo en el lugar debido a las exigencias a las cuales se sometía, el desarrollo de “tecnologías” lo envolvió en la necesidad de ver fuentes de energía, la obtención del de dichas fuentes las adquiere de la naturaleza.

Obtenido un cúmulo de conocimiento y alcanzado gran desarrollo intelectual, así mismo acrecentamiento poblacional. El hombre a tenido a bien a clasificarse así mismo, en tal cuestión buscaron independizarse de ciertas remisiones que detenían su desarrollo como población independiente, Logrado el objetivo y consecuencia de ello obtuvo identificación de personas entre si, se plantearon desarrollar mas que el sujeto que los sometía restringidor de su potencialidad. Dicho argumento refiere a las sociedades que se convertirían en potencias

Por ello la moderna contaminación se remonta a la Revolución Industrial producida en la Inglaterra del siglo XIX, debido a la nuclearización poblacional, lo cual conlleva a nuevas necesidades y exigencias. El desarrollo de la fascinante industria no se puede mover con la insuficiente energía del hombre, es por ello que se vio en la necesidad de aprovisionarse de nuevas fuentes de energía, como son el vapor de agua, posteriormente el petróleo que hasta nuestros días sigue siendo principal fuente de energía.

“El desarrollo solo se dirigía a cubrir una necesidad económica, a lo largo del siglo XIX la discusión de la problemática ambiental no gana prioridad hasta los años sesenta, setenta del siglo XX, pero eran problemas locales (derrame de petróleo), toma fuerza recién en los años 80-90 en los que se refleja que el aumento de la producción va acompañado de una intensificación de la degradación ambiental, que pasa a adquirir dimensiones globales”¹⁸⁸.

¹⁸⁸ Man Yu Chang *La Economía Ambiental*: p. 178 en. http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/coleccion_america_latina/ustentabilidad/Sustentabilidad9.pdf

La problemática de la contaminación atmosférica para el siglo XIX, se agudiza debido a los efectos históricos que se plasmaron en líneas anteriores. “La creciente actividad industrial a nuestra vida moderna, ha calentado peligrosamente la atmósfera del planeta lo que originara en un futuro inmediato, extensas sequías, potentes huracanes, una dramática elevación del nivel del mar, terribles afecciones físicas”¹⁸⁹

El desarrollo del cual se habla, se ha visto reflejado también en nuestro terruño, por lo que el Perú en su historia ha incrementado una gama creciente problemas, por la misma necesidad que demanda cada Nación al momento de crecer; una de ellas es el transporte y consigo un arrastre de mantener el mismo, los hidrocarburos (petróleo).

2. los actuales factores que desencadenan contaminación en el Perú: El transporte y los hidrocarburos

A. El transporte Urbano

a. Aspectos teóricos del transporte

Una de las tantas preocupaciones preponderantes de la modernidad de toda Urbe, en dicha medida no somos ajenos, pues en toda realidad de cada país este hecho enmarca tanto, que equivale ha decir “puedes obtener prestigio por tener una unidad vehicular muy aparte de acelerar tu desplazamiento”, como también puede referirse a quien tiene mayor cantidad de transporte, tiene mayor desarrollo por poder agilizar cada transacción.

El crecimiento incontrolable de las ciudades del centro hacia los conos a dado como resultado diferentes necesidades; entre ellas es necesario requerimiento del transporte para desplazarse desde los conos hacia el centro, ya que usualmente es en el núcleo donde se concentra la mayor cantidad de centros laborales, centros de estudios, medios comerciales, etc. Valiéndose para ello de un medio de transporte ya seas terrestre, aérea o marítima.

“El transporte implica el traslado de personas o bienes de un lugar a otro, o sea el transporte aparece como una respuesta a los requerimientos de las actividades socio económicas de una colectividad, para cubrir sus necesidades. Es decir, en un grado máximo se puede señalar que a cualquier actividad

¹⁸⁹ *Diario Arequipa al día*. Arequipa, Año I N° 26; Domingo, 24 de marzo de 1991: p B-1

del hombre hay implícitamente una necesidad de transportar”.¹⁹⁰

“...Así en cualquier país del mundo, sea industrializado, agrícola y subdesarrollado, el transporte tiene una posición clave dentro de la economía nacional. Es actividad que influye sobre todas las demás actividades sean sociales o económicas, de modo que refleja inmediatamente en las posibilidades de crecimiento de la economía y de generar bienestar y seguridad “. ¹⁹¹

Así mismo se considera que “las misiones del transporte urbano es: desplazamiento de personas, mercancías o ambas a la vez, por medio de vehículos públicos o privados, de un punto a otro, considerando y el otro dentro: y desplazamiento de personas por si mismas formando el grupo de peatones que en su diario que hacen caminar gran parte del día”. ¹⁹²

“Vemos, que el transporte urbano no se presenta aislado, conjuntamente con el aparecen la organización y planificación espacial de las diversas actividades humanas (sociales, políticas, económicas, de ocio, etc.), en cuanto que los “viajes” de las personas que integran la vida urbana tiene unos objetivos y fines normalmente claros y diferenciados (viajes de compras de recreo, de trabajo, etc.), y las necesidades y aspiraciones de las propias personas en relación con sus viajes y sus intereses”. ¹⁹³

Como se puede apreciar, diferentes son las razones por querer desplazarse, y para tal efecto se han insertado en esta actividad vehículos, como automóviles particulares, taxis, este que transporten a un número limitado de 5 personas como promedio, pero también

¹⁹⁰ Cesar Fernando Espinoza Romero *La crisis del servicio de transporte público en Arequipa Metropolitana en el periodo 1995-2002*. Tesis para optar el título profesional de Economista, Arequipa, Universidad Nacional San Agustín; 2003: p. 5

¹⁹¹ Cesar Fernando Espinoza Romero *La crisis del servicio de transporte público en Arequipa Metropolitana en el periodo 1995-2002*; 2003: p. 6

¹⁹²Alguacil Pérez, Rafael *Transporte Urbano*; 1973: p. 236. en: http://ropdigital.ciccp.es/pdf/publico/1973/1973_tomol_3096_03.pdf

¹⁹³. Alguacil Pérez, Rafael *Transporte Urbano*; 1973: p. 236.

existen o están insertados vehículos de mayor tamaño, como por ejemplo combis y coaster, los que trasladan a un gran número de personas; en cambio 16 y 22 en coaster como promedio.

Se percibe entonces que el vehículo motorizado ejecuta la función de transporte por ende toma la siguiente importancia: “primero tiene expresión expansiva; segundo, la actividad genera ofertas diferenciales que satisfacen de manera distinta las necesidades de la población en función de su nivel de ingresos y tercero, es un elemento funcional de la ciudad”. ¹⁹⁴

“...la historia del automóvil se remonta a los siglos XVIII y XIX, cuando Francia y Alemania dieron los primeros pasos en desarrollar el gran invento, fue en el siglo pasado cuando al otro lado del océano, en Estados Unidos, la industria alzó vuelo con la implementación de la producción en masa. Dicho país se convirtió en el gran productor de automóviles...”. ¹⁹⁵

“...la crisis del petróleo en 1979, las preferencias se trasladaron hacia autos más pequeños y esta fue la oportunidad perfecta para que la industria automovilística japonesa... entrara al mercado norteamericano con fuerza, restándole participación; otros países asiáticos han incursionado en la industria automotriz, destacando China, Corea del Sur, India y Tailandia...”. ¹⁹⁶

Si bien es cierto las personas tienen la necesidad de trasladarse a diferentes lugares. Esta actividad esta realizada sin lugar a dudas mediante el transporte urbano, pero aquí hay que mencionar cuales son los tipos de transporte que existe en nuestro país son: “Combis, micros (coaster), buses, automóviles (colectivo) y buses interprovinciales”. ¹⁹⁷

¹⁹⁴ <http://www.scielo.cl/pdf/eure/u31n94/art03.pdf>

¹⁹⁵ *Semanario COMEXPERU*. 296; Del 20 al 26 de septiembre del 2004: p.6 en: <http://www.comexperu.org.pe/archivos/semanario/SEMANARIO%20COMEXPERU%20296.pdf> ;

¹⁹⁶ *Semanario COMEXPERU* ; 2004: p. 6

¹⁹⁷ Durothy Lorenzo Valdivia Díaz, *Gestión ambiental municipal para el control de gases tóxicos emanados del transporte público urbano de pasajeros (TPUP) de Arequipa Metropolitana 1999-2002* ; Tesis para optar el grado académico Dra. en Ciencias Biológicas Arequipa, 2004: p.61 y pp.61

Pero viendo esta situación en relación de número de vehículos por personas, la situación en promedio es la siguiente: “se ha pasado de 39/1000 habitantes en 1996 a 44/1000 en 1998, por ejemplo, y estimaciones del CONAM indican que se llegaría a 233/1000 en el año 2020”¹⁹⁸ produciendo un aumento sostenido de vehículos para el sector transporte.

Es justificable la teoría del transporte, para agilizar el traslado de las personas en menor tiempo, también se justifica la existencia de tipos de transporte, pero lo que es intolerable es el congestionamiento vehicular que genera, debido a la importación desmedida de vehículos y peor es la gravedad de la contaminación atmosférica que genera, que no se le dio importancia en su momento.

b. Situación del transporte urbano en el Perú

Aspecto legislativo 1991

Las políticas de liberalización del comercio exterior, en particular de las importaciones; produjeron una importante rebaja en los precios de los automóviles, por la baja de los aranceles de importación de vehículos, partes y piezas lo que significa un aumento importante en el parque automotor de las ciudades.

Pero esta medida (D.S. de 1991) se remonta a una necesidad planteada por las diferentes representaciones integradas de ciudadanos sugerido en el período de elecciones nacionales, por ejemplo, la proposición colocada en la mesa fue de importar vehículos, pero de segundo uso, ya que los vehículos nuevos no eran accesibles por el alto costo del mismo.

Esta medida fue planteada en torno a posibles soluciones, vuelvo a recalcar; propuestas manejada por un candidato, Mario Vargas Llosa, pero la misma que fue efectuada ya en el año de 1991, estando en el poder el Ingeniero y ex presidente Alberto Fujimori, para tal efecto se dio el D.S. N° 76-91 GF del 23 de Marzo de 1991.

Decreto Supremo que en su contenido sostenía lo siguiente: “Autorizó la importación de bienes quitando restricciones o medidas que lo limitaban es por ello que se los vehículos de transporte de segundo uso, de carga y de pasajeros, así como automóviles en general. se internaron en las arterias del país En 1996 dicho decreto

¹⁹⁸ Consejo Nacional del Ambiente *informe Nacional sobre el Estado del ambiente* GEO PERU 2000 en: <http://www.conam.gob.pe/geo/ii31c.htm>

se suspendió, en agosto del mismo año; pero se restableció la importación de dichos a partir de noviembre del mismo año”.¹⁹⁹

Esta medida establecida a dado como resultado el incremento del parque automotor, especialmente al rubro del transporte urbano, porque específicamente aquí se implementada estos vehículos de segundo uso, de algún modo dio solución a la falta de transporte a los conos, ya que al presenciarse escasez de transporte promovía altas concentraciones de público en los paraderos.

Pero más allá de ello en la medida que se incrementa las unidades de transporte y se torna como problema de caos vehicular, por las altas concentraciones de vehículos en el centro de las diferentes ciudades. En ese sentido a tomado papel preponderante la contaminación Ambiental. Que como sabemos es una novedad para entonces, pero como importancia.

Y es en ese sentido que entre los años 2000 al 2006 (como actualidad), el parque automotor nacional se encuentra compuesto por cerca de un millón y medio de vehículos los cuales se encuentran fundamentalmente en Lima (65%) y son básicamente automóviles station wagon, denotando así una tasa promedio de 4% por año, manteniendo el ritmo de crecimiento mostrado desde inicios de la década de los noventa.

Importación de vehículos usados como nuevos

Si bien es cierto se dio libre importación de vehículos de segundo uso, esta importación con diferentes normatividades con respecto a la cantidad de años que como máximo debían de tener 5 años (después de haber modificado el D.S. de 1991), vehículos que fueron importados del continente

CETICOS y ZOFRATACNA, que su función es de la “reparación y reacondicionamiento de vehículos, nos han inundado de estos, en la modalidad de timón cambiado y buses camión”²⁰⁰, los cuales son muy accesibles al público por el bajo costo en que se expide o vende en el mercado nacional.

CETICOS y ZOFRATACNA, “lejos de haber cumplido su objetivo de generar empleo digno y de desarrollo a las regiones (este régimen), ha servido solo para beneficiar al sector de importaciones,

¹⁹⁹ Verónica Quiroz Cornejo *Contaminación por gases expedidos por vehículos a motor asociado a la capacidad ventilatoria pulmonar, Arequipa 1997*. Tesis para optar el título profesional De Enfermería, UNSA. Arequipa-Perú ;1998: p.10

²⁰⁰ <http://www.aaq.org.pe/boletin/31-12-07/editorial.pdf>

reparación y restauración de vehículos usados provenientes de un solo país: Japón.²⁰¹

En el mismo sentido también tenemos que ver la situación de los vehículos nuevos que se importan hacia el país. “Según el ministerio de transportes y comunicaciones, durante el 2001, se importaron 63 mil 334 vehículos a nivel nacional. De este total, 10 mil 818 fueron nuevos y 52 mil 516 usados. Mientras que en el 2000 se trajeron 65 mil 375 vehículos, 12 mil 7 nuevos y 53 mil 3689 usados.”²⁰²

EVOLUCIÓN DE VENTA DE VEHÍCULOS (EN UNIDADES)		
AÑO	VEHÍCULOS NUEVOS	VEHÍCULOS USADOS
2000	13.000	53.000
2001	10.000	52.000
2002	12.000	46.000
2003	14.000	40.000
2004	17.000	27.000
2005	22.000	24.000
2006	32.549	29.066
2007	46.312	35.405

Fuente: Asociación de Representantes del Perú
Asociación Automóviles del Perú
Elaboración COMEX PERU
2006 Y 2007 se refiere a la importancia y no a las ventas

“No obstante, cada mes. La importación de vehículos ligeros de segunda continúa superando la de los nuevos. Y los esfuerzos del Gobierno por impulsar la renovación del parque automotor, son importantes pero son insuficientes”. Constantemente más carros aparecen en nuestras calles, sino que los antiguos, aquellos que están en peores condiciones, salgan de circular”.²⁰³

“...Lo lógico entonces es que los países no impongan trabas al consumo que libremente escoja su población, sin importar

²⁰¹ *Diario Peru21*, miércoles 10 de septiembre del 2008 en: <http://peru21.pe/impres/noticia/importacion-vehiculos-usados-acabaria>

²⁰² Rosa Milagros Salazar Herrera *Hacia un periodismo especializado ágil y creativo: la experiencia de la revista de transportes Señales(1996-1998)*; 2001: p.4

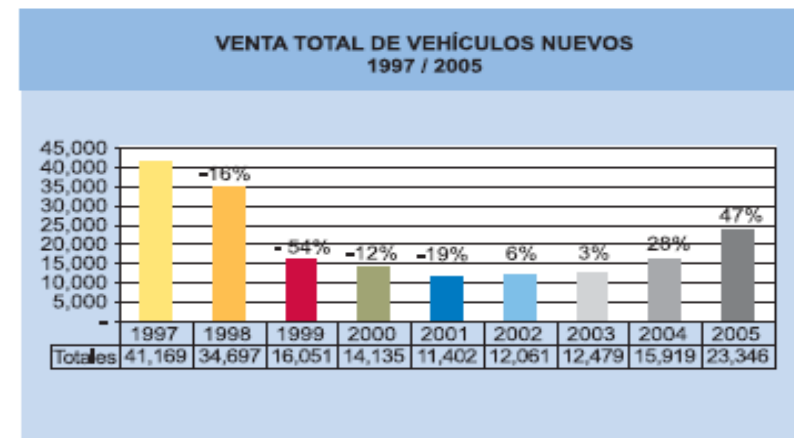
²⁰³ *Diario El Comercio*, 31 agosto 2008; p 26

si los productos son producidos dentro o fuera del país, y asegurándonos de poder conseguir los mejores productos y servicios a los menores precios.”²⁰⁴

“Si nuestro, parque automotor tuviera una antigüedad promedio de 10 años, necesitaría renovarse a una tasa de 5% al año; 8% si se desearía que el mercado creciera, sin embargo como la antigüedad media bordea los 17 años, dichas tasas quedaría corta. La optima sería renovar anualmente el 12% del paquete automotor (unas 170 mil vehículos), una meta que aun resulta difícil de alcanzar”.²⁰⁵

La venta de vehículos nuevos alcanzaría las 80.000 unidades, 60% más que en el 2007, cuando se vendían 50.000 ; pues el 2005 se vendieron solamente el 57% (23,346 unidades) de los vehículos nuevos que se vendieron en 1997 (41,169 unidades)
CUADROS:

Cuadro 2



Fuente: ARAPER.

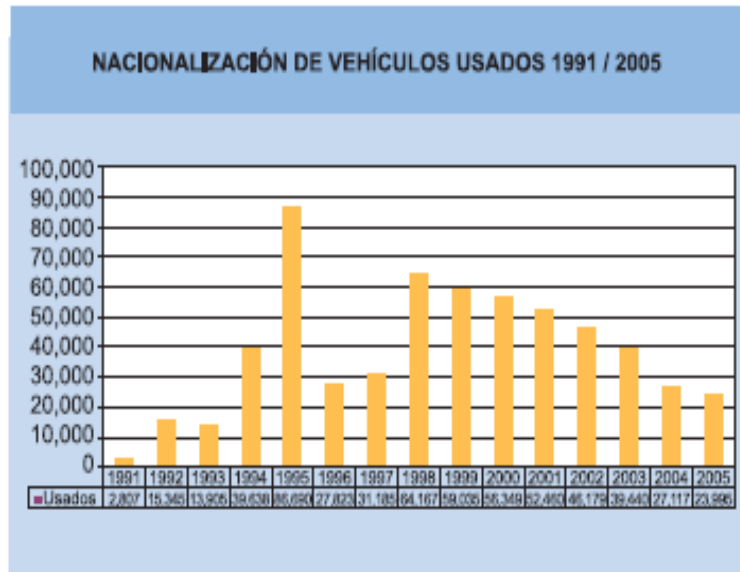
²⁰⁴ *Semanario COMEXPERU*. Importar o no importar. 297, Del 27 de setiembre al 03 de octubre del 2004: p. 7 en: <http://www.comexperu.org.pe/archivos/semanario/SEMENARIO%20COMEXPERU%20297.pdf>;

²⁰⁵ *Diario El Comercio*. 06 abril 2008: p. 1 en: <http://www.elcomercio.com.pe/edicionimpres/html/2008-04>

Como se aprecia en el cuadro las ventas de vehículos nuevos desde 1997 no ha sido favorable, prolongándose esta situación hasta el año 2001, desde este año llega a tomar un cierto incremento, debido a políticas de estado que se dirigían a la rebaja de impuestos; sin embargo desde el 2002 se muestra un crecimiento relativo de 6%, mostrándose sostenido, hasta el 2005, en 47%.

Del cuadro tres, el crecimiento de vehículos de segunda uso, importados desde 1991 a mostrado un crecimiento acelerado, pero para 1992 casi se duplica, manteniéndose en 1993, sin embargo tiende a crecer en demasía en 1995 (es ocho veces el inicio), mostrando recesión en 1996-1997, retomando su crecimiento en 1998 y dicho sea de paso aquí comienza su decrecimiento hasta el 2005.

Cuadro 3



Fuente: ADUANAS. Elaboración: ARAPER.

Desde el año 1991 y hasta la fecha se han importado aproximadamente 600,000 vehículos usados, en gran proporción ligeros (autos y station wagon) con motor diesel y que, por lo tanto, no pueden ser convertidos para su uso a gas natural.²⁰⁶

Por otra parte:

“... el 2004, vemos que el principal proveedor de vehículos particulares es Japón, que es responsable del 64% de la oferta en el sector. Le siguen Brasil (9.5%) y Corea del Sur (7.3%). Este tipo de vehículos tienen un arancel de 12%. Pero para autos con una cilindrada menor a 1,000 cm³ el Perú da una preferencia arancelaria a Chile que reduce el arancel hasta 5.16%; y para autos con una cilindrada mayor a 2,500 cm³ permitimos la importación sin pagar aranceles desde los países de la Comunidad Andina.”²⁰⁷

B. Hidrocarburos en el Perú

a. Aspectos Generales de los Hidrocarburos

Nuestro país tiene una rica historia del uso de los hidrocarburos, por ejemplo en el prehispánico se vio que ya se empleaba el petróleo (en forma de brea) para impermeabilizar ceramios (esto podría considerarse petróleo), y en ese sentido empleado para diferentes actividades en el transcurso de nuestra historia.

Con el avance de la tecnología en el mundo este elemento toma mayor importancia gracias a su aportación energética, empleada en la industria, así mismo en la industria automotriz, por lo general depende de los hidrocarburos para su funcionamiento. El Perú que en sus entrañas presenta este recurso y con ayuda de la tecnología a localizado fuentes importantes que en su momento tubo gran auge en la explotación de este bien. Y en la actualidad cuenta con las siguientes refinерías de hidrocarburos en su interior.

²⁰⁶ Iván Besich Ponze – ARAPER *El sector automotor y el transporte*; p. 1-2

en: <http://www.comexperu.org.pe/archivos%5Crevista%5CMayo06%5Cespecialautomotriz.pdf>

²⁰⁷ *Semanario COMEXPERU*. 346; Del 03 al 09 de octubre del 2005: pp.7-8
<http://www.comexperu.org.pe/archivos/semanario/SEMENARIO%20COMEXPERU%20346.pdf>;

Refinerías de hidrocarburos en el Perú.

- Refinería La Pampilla; siendo propietario: consorcio donde Repsol es socio mayoritario perteneció a PETROPERU hasta agosto de 1996; ubicada en la provincia del Callo, departamento de Lima.
- Refinería Pucallpa; propietario PETROPERU, ubicado en Pucallpa, departamento de Ucayali.
- Refinería Conchán, propietario PETROPERU, ubicada en Lurín provincia de Lima, departamento de Lima.
- Refinería Talara; propietario PETROPERU; ubicada en la provincia de Talara, departamento de Piura.
- Refinería El Milagro, propietario PETROPERU, ubicada en la provincia de Utcubamba, departamento de Amazonas.
- Refinería Iquitos, propietario PETROPERU, ubicada en la provincia de Maynas, departamento de Loreto.
- Refinería Shiviayacu, propietario PLUSPETROL PERU CORPORATION S.A., ubicado en la provincia de Loreto, departamento de Loreto.²⁰⁸

Cantidad de Producción

La producción de las refinerías de PETROPERÚ en las ventas internas de combustibles, demuestra la importancia productiva y su pasión es el mercado de combustibles. Así, las refinerías de PETROPERÚ abastecen el 34% de las ventas de gas licuado de petróleo (GLP).

“El 52% de las ventas de las gasolinas de 84 octanos, el 54% en las gasolinas de 90, el 78% en las gasolinas de 95 octanos y en un 49% en las gasolinas de 97 octanos. Así mismo” el 37% del turbo A-1, el 70% del kerosén, el 30% del diesel 2, y es significativa la producción del petróleo residual 500 y de petróleo industrial 5 y 6; derivadas en las cuales la refinería de la Pampilla es la principal responsable.”²⁰⁹

Pero también cabe señalar que PETROPERU vende a compradores independientes que son todos los grifos chicos 50 mil

²⁰⁸ Ministerio de Energía y Minas *Refinerías*; 2001: p.1 en: <http://www.minem.gob.pe/archivos/ogp/publicaciones/atlasmineriaenergia2001/hidrocarburos/refinerias.pdf>

²⁰⁹ *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, Año V, N°16: p. 42

barriles por día; a los mayoristas 33 mil barriles diarios, quiere decir que más del 60% se venden a independientes y tenemos 83 mil barriles diarios de ventas. Tal vez las cantidades expuestas sean considerables, abasteciendo el mercado interno, pero es fundamental tratar la calidad de combustibles que se venden en el mercado interno (grifos); los cuales a grandes líneas son los más sucios y provocadores de contaminación ambiental.

Entonces los combustibles que se expenden en los grifos de cualquier ciudad dentro del territorio peruano son: gas licuado de petróleo, gasolina de 84 octanos, gasolina de 90 octanos, gasolina de 95 octanos y en algunos grifos expenden el de 97 octanos, esto por el alto costo de su venta, pero también hay que señalar el petróleo diesel 2 y el kerosene.

Hay que considerar el costo de cada uno por ejemplo es el de 95 octanos, el que es el más caro fluctuaba su precio entre 15 soles como promedio, el de 90 y 92, fluctuaba entre 14 y 12 soles como promedio, el diesel 2 tenía precio de 10 soles como promedio, estos combustibles los más consumidos son el diesel 2 y el de 84 octanos.

Ahora bien la última rebaja que tuvo los combustibles fue en enero 2009. Los precios tuvieron una rebaja de “S/.1.5 por galón en las gasolinas (de 97,95, 90, 84 octanos); de 1.3 por galón en el diesel y de S/.0.80 por galón en el residual; lo que representó una rebaja de 13% en el precio promedio de los combustibles”.²¹⁰

“...Siendo nuestro país un importador neto de petróleo y para evitar que el alza internacional del mismo afecte los precios que pagan los consumidores finales, se creó el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles en el año 2004. La idea era que cualquier aumento de precios internacionales no se trasladase de inmediato a los consumidores...”²¹¹

Sin embargo siendo productor de hidrocarburos importamos este material energético, así mismo somos uno de los primeros en

²¹⁰ *Diario El Comercio*; 6 de enero 2009; p b i

²¹¹ *Semanario COMEXPERU*. No a la contaminación, no a la congestión; 467, De 21 al 27 de abril del 2008: p.4 en: <http://www.comexperu.org.pe/archivos/semanario/semanario%20comexperu%20467.pdf>

sentir la suba al instante y en ese sentido cuando se da una rebaja nunca se produce la misma, sino pasado unas semanas.

Cuadro 4

TABLA N° 21
CONSUMO DE COMBUSTIBLES Y SUS CARACTERISTICAS¹

Categoría	Cantidad de Vehículos	Diesel 2	G84	G90/95	G97
		Galones	Galones	Galones	Galones
Automóvil	42477	1894446	23507462	11213066	607184
Station Wagón	6809	2118595	2734452	3165410	
Camioneta Pick up	4775	971030	4249672	940473	
Camioneta Rural (Combi)	7664	18186448	1483045		
Camioneta Panel	7661	5255884	2328287	502124	
Camión < 16 ton	4420	7244159			
Omnibus	3519	15190643			
Remolcadores	3149	7213009			
Motos	2483		895535		
Totales	82957	58074215	35198454	15821073	607184

El cuadro 4 contiene la cantidad e vehículos y arroja una cantidad aproximada de galones de combustible que consume para su funcionamiento. Por ejemplo: si los vehículos fueran automóviles y estarían en un numero de 42477, consumirían 23507462 galones de gasolina de 84 octanos, ya que preferentemente los automóviles funcionan con este combustible.

El costo de combustible de algún modo condiciona el pensar y proceder de una persona en el caso de adquirir una unidad vehicular, piensa cual es la unidad que consume el combustible mas barato y rinde mas, para poder entonces recién comprar.

Calidad de Combustibles

La calidad de combustible también es un factor importante. El diesel con bajo contenido de azufre permite el uso de dispositivos de control de emisiones que producen excelente resultado. El azufre se encuentra naturalmente es el combustible, y al ser quemado en la combustión, se transforma en dióxido de azufre y material particulado, ambos contaminantes nocivos es diferente para la salud humana.

El combustible que se utiliza genera contaminación para el aire, por ejemplo “un contaminante primario del aire, como el dióxido de azufre, entra directamente al aire como resultado de eventos naturales actividades humanas. Un contaminante secundario del

aire como el ácido sulfúrico, se forma en la atmósfera por una reacción química entre un contaminante primario y uno o mas componentes del aire.”²¹²

“Los contaminantes como la materia particulada suspendida o suspendida, permanece en la atmósfera diferentes intervalos de tiempo. Las partículas grandes con diámetro de 10 micrómetros, permanecen normalmente solo un día a dos; las partículas de tamaño con diámetro de 1-10 um. Tienen a permanecer suspendidos en el aire varios años.”²¹³

Sin embargo, los combustible que se vende en los grifos son la gasolina en sus diferentes variantes de octanaje y el diesel 2, estos mismo son los que contienen alto grado de azufre y plomo que en consecuencia en alto grado de contaminación, así mismo deteriora los vehículos, reduciendo la vida útil del motor provocando mayor consumo de combustibles y dificultades en el arranque.

Las normas internacionales recomiendan un máximo de 350 partículas por millón (ppm) de azufre en los combustibles pero el Perú está próximo a batir record lamentables, llega a tener hasta 9,700 ppm, “se trata de niveles alarmantes” los comparamos con el contenido de azufre permitido en el diesel a nivel mundial.

En los estándares internacionales, considera que un diesel con 365 ppm de azufre ya es considerado como un combustible de baja calidad, así, países europeos se acercan cada vez más al diesel libre de azufre, mientras que, en América Latina, países como Chile, Bolivia y México ya alcanzaron niveles menores a 350 ppm.

Según las leyes peruanas, a partir del 1 de enero del 2010, no se podrá vender el combustible diesel con más de 50 partes por millón (ppm) de azufre, así como también la prohibición del uso de plomo en la gasolina hacer necesaria la modernización de las operaciones de las refinerías Talara, Conchán e Iquitos.

Es el Ministerio de Energía y Minas quien permite la venta de este combustible. Una alternativa que ha venido reemplazando al consumo de la gasolina y el diesel 2, es el gas natural, el mismo que ha ganado terreno debido a la elevación de los precios del petróleo y sus derivados.

²¹²Carlos Delgado Talavera *Ecogeografía*; Para optar título de segunda especialidad. Arequipa, Universidad Nacional San Agustín, facultad de Ciencias Histórico Sociales; 2003: p.186

²¹³Carlos Delgado Talavera *Ecogeografía*; 2003: p.186

Relación del transporte urbano con la calidad de hidrocarburos

Algunos factores que influyen en los niveles de contaminación generados por el transporte son:

- Velocidad promedio de los vehículos y nivel de congestión (velocidad muy altas o muy bajas generan mucha mayor contaminación).
- Edad de los vehículos promedio de antigüedad de 17 años.
- Mal mantenimiento de las unidades.
- Así mismo la calidad del combustible, anteriormente expuesta sus características, de cómo se imparte en el mercado, dan un mayor desgaste y menor vida al motor. “El azufre puede restarle vida al motor del automóvil hasta en 50%, afirma Wolfgans Wengel, asesor del Senati en mecánica automotriz y medio ambiente.

Si apreciamos la cantidad de vehículos que forman parte del transporte urbano. Si tienen un promedio de antigüedad de 17 años, más la calidad de combustibles que se vende en los grifos, los mismos que tienen alto contenido de azufre como de plomo. Dan igual una mayor emisión de humos.

La relación se propia del siguiente modo: los vehículos para el transporte urbano, depende de los hidrocarburos que se venden en los grifos. Si el combustible es el de peor calidad y no sólo reduce la vida del motor si no también contribuye a una mayor emisión de humos. Tengo que recalcar que un vehículo que tenga como promedio de 10 años de antigüedad, estos ya son altamente contaminantes por las condiciones precarias en que se encuentra.

A modo de conclusiones

Si se presiona al gobierno en acelerar el remodelamiento del parque automotor, con la sustitución de unidades nuevas y así mismo se suspendiera la importación de los vehículos de segundo uso, se estaría viendo un progreso y en consecuencia una mayor toma de conciencia medioambiental.

Pero ello si no es acorde de una norma que desde ahora restrinja el uso de azufre y plomo en menos de 350 ppm (partículas por millón), de nada serviría la renovación de un parque automotor si sus unidades siguen consumiendo el peor combustible de muy mala calidad, esto comparado con el combustible que se vende internacionalmente.

Un alternativa plasmada y que esta empujando el gobierno es el consumir GLP , pero no es suficiente si vemos los vehículos importados y reacondicionados por CETICOS y ZOFRATACNA, no tiene altas posibilidades para cambiarles la fuente de combustible (dejar el diésel por el GLP.).

Se entiende que es una alternativa de ingreso económico el adquirir un vehiculo, pero si no se controla el crecimiento de la “población vehicular y sobre todo de segundo uso y mas aun tercer uso, no solo estaríamos generando caos en las arterias de las diferentes ciudades de nuestro territorio, si no que también estaríamos degradando mas nuestro medio ambiente.

El “Bono del Chatarreo” tiene el objetivo de “disminuir la dependencia de los derivados de petróleo que son insuficientes en el Perú y que actualmente se importan” (además generan altos costos y niveles de CO2). Está programado para durar tres años y cuenta con un presupuesto estimado en US\$ 50 millones.”²¹⁴

“...Los propietarios de los vehículos que tengan diez o más años de antigüedad, hasta ocho asientos y usen diésel como combustible, podrán recibir una subvención de US\$ 2,500 (no se entregará en efectivo) para abonarla a la compra de un auto nuevo (tiene que ser un vehículo encendido por chispa de hasta 1,600 cc) que sería posteriormente convertido.”²¹⁵

Es debido aplicar estas normas, hacerlas ver como alternativa posibles, pensando en un futuro o al menos que se prolongue, si no se da esto podría declararse la ciudad en estado de evacuación acelerada.

²¹⁴ *Semanario COMEXPERU*. No a la contaminación, no a la congestión; 2008; p.4

²¹⁵ *Semanario COMEXPERU*. No a la contaminación, no a la congestión; 2008; p.4

¿Por qué leer libros de historia en el Perú? ²¹⁶

Daniel Morán ²¹⁷

aedo27@hotmail.com

Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú).
Universidad de San Martín-IDAES (Buenos Aires, Argentina).

Sumilla

Esta investigación tiene como objetivo básico la reflexión sobre nuestro oficio y la importancia de la lectura de los textos que los historiadores producimos a través del análisis de la realidad de las sociedades humanas. El caso iberoamericano y especialmente del Perú permite precisar, antes de cualquier análisis de la producción y difusión de los libros de historia, qué entendemos por historia y cuál es la importancia de ella en la actualidad. Sin embargo, estas interrogantes no tendrían sentido sino intentamos indagar por el tipo de historiador o la clase de historia que se viene elaborando y enseñando en el sistema educativo e historiográfico mundial.

La historia considerada por el historiador francés Marc Bloch como la “ciencia de los hombres en el tiempo”²¹⁸, ha sido en el pasado y es en la actualidad la disciplina social que sirve para explicar la realidad

²¹⁶ Algunas ideas preliminares fueron disertadas en el *IV Congreso Regional de Historia. “El valor de la historia: Imágenes e identidades de los pueblos”*, organizado por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa en agosto del 2008. Un agradecimiento especial a Ernesto Roque Vilca por la sincera invitación a participar de este evento que él eficientemente dirigió.

²¹⁷ Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2008), autor de 3 libros, 31 artículos y conferencista en 31 eventos académicos de su especialidad. Director de *Illapa*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales (3 números, 2007-2008) y de la *Colección Historia de la Prensa Peruana* (2 números, 2007-2008). Ganador de la Beca Roberto Carri 2009 por la cual, actualmente, estudia la Maestría en Historia en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín en Buenos Aires-Argentina (2009-2010).

²¹⁸ Marc Bloch. *Introducción a la historia*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 31.

de las sociedades humanas. Esa particularidad de nuestra ciencia nos permite conocer el proceso del desarrollo humano, sus relaciones y comportamientos sociales, así como los cambios y las permanencias de las sociedades.

Precisamente por esas características la historia es una disciplina difícil de estudiar, reflexiona sobre el elemento más cambiante de toda la existencia que en un momento determinado tiene ciertos intereses y en otras ocasiones participa de lo que antes era impensable, es pues el hombre y su comportamiento el objeto de la historia.

Y ¿cómo el historiador llega al conocimiento de la existencia humana? Los testimonios que los hombres han dejado a través del tiempo permiten la reconstrucción de la historia de las sociedades. Estas evidencias denominadas fuentes de la historia expresan la vida de los hombres en sus diversas facetas del desarrollo histórico. Para Marc Bloch: “La diversidad de los testimonios históricos es casi infinita. Todo cuanto el hombre dice o escribe, todo cuanto fabrica, cuanto toca puede y debe informarnos acerca de él”, es denominada como fuente.²¹⁹ Por su parte, José Sánchez Jiménez expresó que:

“Las fuentes, ya se trate de monumentos, documentos, datos o vestigios, vienen, pues, a ser como la arcilla o cualquier otro material idóneo para la formación de ladrillos, sin los cuales la reconstrucción del pasado resulta totalmente imposible.”²²⁰

Esta consideración resulta primordial para entender la relación entre el historiador y su objeto de estudio, la historia, en ese sentido, es una reconstrucción de la realidad a partir de las fuentes, se convierte en un conocimiento indirecto de las sociedades, y reproduce múltiples discursos y representaciones de la realidad social. Esta premisa conduce a otro gran problema de nuestra ciencia: la objetividad del historiador. ¿Es el historiador un científico o un juez?, ¿debe tomar partido en el desarrollo de su investigación?, ¿es apolítico y solamente un intelectual?²²¹

²¹⁹ Marc Bloch. *Introducción a la Historia...*, p. 65.

²²⁰ José Sánchez Jiménez. *Para comprender la historia*. España: Editorial Verbo Divino, 1995, p. 162.

²²¹ Al respecto véase Adam Schaff. *Historia y verdad*. Barcelona: Editorial Crítica – Grupo Editorial Grijalbo, 1988; y Jean Chesneaux. *¿Hacemos tabla*

Por ese problema de la objetividad en la historia es recomendable en opinión de Lucien Febvre:

“Utilizar los textos, sin duda. Pero todos los textos. Y no solamente los documentos de archivo [...] También un poema, un cuadro, un drama son para nosotros documentos, testimonios de una historia viva y humana, saturados de pensamiento y de acción en potencia [...] Porque la historia se edifica, sin exclusión, con todo lo que el ingenio de los hombres puedan inventar y combinar para suplir el silencio de los textos, los estragos del olvido.”²²²

Las dificultades del quehacer histórico llevan a que precisemos las dos interrogantes básicas de la historia: ¿Qué es? y ¿Para qué sirve?

¿Qué es la historia? Desde mi perspectiva, la historia es la ciencia de los hombres en el tiempo que se desarrolla sobre una base material, es la disciplina social que tiene entre sus funciones exorcizar los problemas del pasado que aún subsisten en el presente, aprehender al hombre en su desarrollo temporal y en las relaciones que mantiene en su sociedad. Por ello, es la historia una ciencia necesariamente comprometida con los hombres y sus necesidades, tiene como objetivo poner al ser humano, a la sociedad y a su propia existencia como problema de investigación.

Así, el historiador, en apreciación de Marc Bloch, es el que tiene la “facultad de captar lo vivo”, es quien “allí donde huele la carne humana, sabe que está su presa” Y no solamente eso porque “el historiador piensa no sólo lo humano. La atmósfera en que su pensamiento respira naturalmente es la categoría de la duración.”²²³ Sobre el mismo postulado Fernand Braudel agregó “Par mí, la historia es la suma de todas las historias posibles: Una colección de oficios y puntos de vista, de ayer, de hoy y de mañana.”²²⁴ De allí el argumento provocador de Edward Carr de que “la historia es un

rasa del pasado? A propósito de la historia y los historiadores. México: Siglo veintiuno editores S.A., 1977.

²²² Lucien Febvre. *Combates por la historia.* Barcelona: Editorial Planeta – De Agostini S.A., 1986, pp. 29-30.

²²³ Marc Bloch. *Introducción a la historia...*, pp. 30-31.

²²⁴ Fernand Braudel. *Las ambiciones de la historia.* Barcelona: Editorial Crítica, 2002.

proceso continuo de interacciones entre el historiador y los hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado.”²²⁵

En conclusión, la historia no es solamente el estudio del pasado, sino del presente de los hombres y de la lucha constante de su porvenir, además, el historiador no es un ratón de bibliotecas y archivos encerrado en su mundo y en sus problemas personales, es un agente de cambio comprometido y formador de conciencia social en la sociedad.

¿Para qué sirve la historia? La historia sirve para crear una conciencia histórica crítica y totalmente social, un análisis relacionado con las inquietudes y las urgencias de su tiempo, que estudie el pasado no solamente como una acción para el conocimiento y el estímulo intelectual de cada uno de nosotros, sino en la búsqueda de una verdadera y real transformación de la sociedad humana. Y ¿Por qué el historiador debe pensar que con su disciplina debe y puede cambiar la sociedad? La historia no puede atribuirse solamente una reflexión y comprensión de la sociedad, no puede adquirir un carácter contemplativo y claramente conservador o reformista, no es suficiente con difundir la historia, es necesario explicarlo y hacerlo comprensible a los hombres, incentivarles a reflexionar su propia existencia y sus problemas, en otras palabras, propiciar un debate sobre la realidad de las sociedades y buscar la formación de una identidad en común que permita apostar seriamente por una transformación social de la vida de los hombres y del desarrollo histórico mundial.

Sobre estas premisas debe recordarse que el historiador es y debe ser un profesional comprometido y sin grandes alardes de superioridad y holganza económica. Todos nosotros sabemos que no nos haremos ricos con nuestra carrera, que debemos hacer un voto de pobreza y mentalizarnos bien que nuestra disciplina no es una forma de llenarnos los bolsillos y ganar riquezas y disfrutar del boato y las pomposidades, si pensamos eso lo único que haremos en la vida es ir de fracaso en fracaso sin ver nunca la utilidad de nuestro oficio y, por lo tanto, de nuestra propia existencia.

Si la historia es el estudio razonado de las sociedades en el tiempo que utilizan unas determinadas fuentes para reconstruir la realidad humana y que siempre está problematizando con la objetividad del historiador y el objeto de estudio, debe la historia

²²⁵ Edward. Carr. *¿Qué es la historia?* Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A., 1972, p. 40.

confluir en el análisis global de la realidad y, necesariamente, reflexionar sobre los hombres en sus múltiples manifestaciones, en sus singularidades y rasgos comunes, y a través de los aportes de las ciencias sociales. La historia no posee el monopolio del conocimiento, no es el oráculo que predice el porvenir ni el milagro que acaba con todas las catástrofes sociales, humildemente es la herramienta ideológica que sirve para pensar una parte de la vida y la realidad humana y apostar así por el cambio social.

Estos argumentos preliminares, pero de suma importancia, permiten focalizar mejor la interrogante principal de este ensayo: **¿Por qué leer libros de historia en el Perú?** Óscar Wilde señaló: “Los libros que el mundo llama inmorales son los libros que muestran al mundo su propia vergüenza.” Esta frase con un significado crítico y hasta subversivo, deja entrever que son los libros los elementos para la creación de la conciencia social para el cambio, pero a su vez pueden convertirse en piezas ideológicas de control de las sociedades.

Es preciso antes de determinar ¿por qué es importante leer libros de historia?, averiguar que se está investigando y publicando de la historia en el Perú. Saber cuáles son los intereses que toda creación intelectual ambiciona y desea lograr en los hombres. Porque el conocimiento de la realidad social interesa al poder político y no es solamente un ejercicio científico sin vinculación política.

Julio Aróstegui, en *La investigación histórica: Teoría y método*, señaló claramente que el problema de la formación del historiador en España y, en cierta forma, en el mundo hispanoamericano no estaba en priorizar la enseñanza de las asignaturas de lo que sucedió en la historia, sino en las materias que permiten que el historiador aprenda a reconstruir la historia.

“La función básica de la formación de un historiador es la de inculcar en éste no, en modo alguno, el conocimiento de lo que sucedió en la historia, eso está en los libros... sino cómo se construye el discurso historiográfico desde la investigación de aquella. La enseñanza de las prácticas de tipo científico se basa en eso: conocer la química es saber cómo son los procesos químicos, no qué productos químicos existen. Es el curso del aprendizaje de las técnicas de construcción del discurso histórico como se aprende ese

discurso, y no al revés; deben aprenderse, ciertamente, los hechos, pero sobre todo cómo se establecen los hechos.”²²⁶

Es decir, Aróstegui puntualizaba su crítica a la función equivocada que se le atribuía a la educación de un historiador en aprender solamente lo que dicen los libros y no cómo se elaboró el discurso que se encuentran precisamente en esos libros.

En el Perú esas dificultades son notorias y realmente abismales, porque no existe una política seria de investigación científica y mucho menos de apoyo económico, los esfuerzos cuando los tenemos a pesar de ser meritorios, casi siempre son intentos individuales. En general se prioriza en formar ¿historiadores? lectores sólo de separatas y libros, y no historiadores investigadores que aporten al cambio de la sociedad. No existe, al menos en la gran mayoría, una pasión por la historia producto de la investigación meditada y reflexiva, parece solamente que estos futuros ¿historiadores? pretenden aprender y sobrevivir del conocimiento que ya existe de la realidad, se convierten en voceros de las viejas tesis y las novedosas tendencias de la historia.

Por lo tanto, considero que debemos, en primer lugar, propugnar una disciplina realmente científica y moderna, que forme historiadores concientes de su propia ciencia y creadores de nuevos conocimientos, en segundo lugar, que esa formación y ese conocimiento aporte a la realidad de la sociedad y a la transformación social del mundo. Así, la historia tiene que ser una radiografía de lo humano y el historiador un comprometido social.

Finalmente, después de buscar la solución a estas dificultades, recién podemos preguntarnos ¿por qué debemos leer libros de historia en el Perú? Debemos leer libros de historia para conocer nuestra propia vida, para conocernos como seres humanos que existimos en una realidad concreta y que vivimos, pensamos y hacemos nuestra historia. Debemos leer libros de historia para educarnos y formar nuestra conciencia crítica y nuestra identidad personal y nacional, para respetarnos como somos y para entender a los demás a pesar de las diferencias y los intereses diferentes que podamos tener. Debemos leer libros de historia para conocer la realidad y buscar a partir de esa constatación objetivos colectivos entre los hombres para el cambio social. Debemos leer libros de

²²⁶ Julio Aróstegui. *La investigación histórica: Teoría y método*. Barcelona: Editorial Crítica, 2001, p. 40.

historia para acabar con el “hombre viejo” sumiso y sin ideas ni motivaciones por el cambio real, por el contrario, la lectura de los libros de historia debe motivarnos a buscar al “hombre nuevo” que necesita la sociedad, al agente del cambio de las estructuras sociales y de la igualdad en las oportunidades sin prejuicios y razones superfluas de exclusión social.

Extiéndase claramente que la historia no es el estudio de las cosas muertas, es la investigación de la realidad, la historia no es una descripción simple y aburrida del mundo que ya no existe, sino es la interpretación de las sociedades en su desarrollo temporal. No importa lo minúsculo sino tiene una relación con lo colectivo y el interés global. La historia es la ciencia de los hombres en el proceso y desarrollo social, es la búsqueda de una vida distinta, sin discursos ni utopías imposibles de realizar, es humildemente la ciencia que explica nuestra existencia y que se preocupa por nuestros problemas. Por ello, debemos leer libros de historia y tenemos que pensar y hacer la nueva historia, para acabar así con las mentiras y los mitos históricos que envenenan nuestro espíritu y matan nuestra vocación intelectual y el compromiso con la sociedad.

COLECCIÓN HISTORIA DE LA PRENSA PERUANA, Nº 1, octubre 2007, 80 pp.

Sociedad colonial y vida cotidiana en Lima a través de las páginas de *El Investigador [del Perú]*, 1813-1814.

Daniel Morán

CONTENIDO

Presentación del Dr. Waldemar Espinoza Soriano:
La prensa escrita: Valiosa fuente histórica

Introducción

Capítulo 1

LA PRENSA CONSTITUCIONALISTA LIMEÑA
Y EL INVESTIGADOR

1. Contexto histórico
2. Breve reflexión bibliográfica
3. El Investigador: Características particulares

Capítulo 2

SOCIEDAD COLONIAL Y VIDA COTIDIANA
EN LIMA A TRAVÉS DE EL INVESTIGADOR

1. Sociedad colonial y prensa escrita:
Consideraciones generales
2. Formando opinión y creando ciudadanos
3. Fenómeno religioso y anticlericalismo
4. Delincuencia y violencia urbana
5. Higiene y ornato en la ciudad
6. Otros temas diversos

Capítulo 3

REFLEXIONES FINALES

Fuentes y bibliografía
Anexos documentales

Algunos rasgos de los héroes o íconos culturales musicales; Kurt Cobain y el movimiento grunge.²²⁷

Frank David Huamaní Paliza²²⁸
frankurt1994@hotmail.com
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Sumilla

Esta investigación tiene como objetivo básico señalar algunos rasgos esenciales de los héroes o íconos culturales musicales, prestando mayor importancia a Kurt Cobain y el movimiento grunge en los últimos dos décadas del siglo XX.

El estudio de los iconos culturales o héroes urbanos de un determinado o específico grupo social es uno de los temas menos abordados en los estudios latinoamericanos, ya que en esta parte del continente y de Europa se han abocado más al estudio de los hombres destacados y sobresalientes que ayudaron a crear gestas o manifestaciones culturales que validaban o legitimaban una nación (en el Perú un claro ejemplo son Simón Bolívar, Francisco Miranda, Winston Churchill, Hipólito Unanue, Raúl Porras Barrenechea, Daniel Alcides Carrión, etc.)²²⁹.

²²⁷ Este ensayo dedicado a toda mi familia, a mis amigos del INC, a mis compañeros de la USMP y de la UNE, a la familia Dueñas Castro y en especial a mi gran amiga Jenny Dueñas. Un agradecimiento a Giorgio Guibovich, Daniel Morán y Carlota Casalino por darme luces al respecto, un agradecimiento especial a quien en vida fue Kurt Cobain por haber hecho que mire la vida de otra manera y sobre todo por sus letras y melodías.

²²⁸ Licenciado en Historia por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (2009); Bachiller en Educación por la misma universidad (2009). Actualmente es investigador del Instituto Nacional de Cultura (Oficina de Estudios sobre Paisaje Cultural); y estudia la Maestría en Ciencias de la Educación en la UNE y la Maestría en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo en la Universidad San Martín de Porres. Ha publicado el libro *Lima a través de la prensa* (2008), y varios trabajos sobre el rock y también de la historia de Arequipa en el siglo XIX.

²²⁹ Un ejemplo de ello serían los estudios de la Doctora Carlota Casalino sobre la formación de héroes y personalidades tanto de Hipólito Unanue

El tema de los iconos culturales de los diversos movimientos juveniles, culturales o alternativos es amplio, diverso y peculiar, un ejemplo de eso sería en Jamaica la figura de Bob Marley²³⁰ que no fue el primero ni el mejor en tocar música Reggae, pero es considerado el gurú de dicho movimiento juvenil que lleva la denominación de Movimiento Rastafari, que entre otras cosas plantea al emperador de Etiopía Haile Selassie como la encarnación de Dios, la supremacía de la raza negra sobre las demás, el consumo ritual y sagrada de la marihuana y la íntima y estrecha relación con la naturaleza²³¹.

La pregunta que se nos viene es ¿Cómo se forma los iconos o héroes culturales-musicales en los diversos movimientos sociales-culturales? (llámese punk, grunge, reggae, etc.), para ello mencionaremos rápidamente a los 3 héroes o iconos culturales de dichas corrientes musicales:

	ÍCONO O HÉROE CULTURA	MOVIMIENTO CULTURAL Y MUSICAL
1	Sid Vicious	Punk
2	Kurt Cobain	Grunge
3	Bob Marley	Reggae

Elaboración Propia²³²

Dichos personajes son íconos de sus respectivos movimientos culturales, y han generado manifestaciones específicas, así como conducta y especificidades que han sido objeto de estudio por los diversos investigadores. Para darle un poco más de entendimiento al actor mencionaremos los rasgos más particulares y específicos de dichos movimientos musicales culturales:

(Anales de la Facultad de Medicina, 2005) y la de Raúl Porras Barrenechea (Fondo Editorial del Congreso)

²³⁰ Véase Eduardo Lenti "Cinco décadas de rock, 1955-2000, origen, evolución y análisis", Background publicaciones, 2001, Lima.

²³¹ Vale acotar que la música Reggae no forma parte de la Cultura Rastafari, pero aun así Bob Marley es considerado un profeta de dicho movimiento cultural.

²³² Véase Eduardo Guillot "Historia del rock", 1997, La Mascarra, España

	Nombre del Movimiento	Lugar de Origen	Extensión de su influencia	Tipo de Vestimenta	Tipo de Música	Ideología	Actitud	Letras de las Canciones	Look o apariencia	Grupos representativos
1	Punk	EEUU	Todo el mundo	jeans gastado, casaca de cuero, zapato gastado	Rock minimalista	Anarquía	Rebeldía extrema	Propugnaba la actitud	Cabello largo, crestas desaliñados	Ramones, Sex Pistols, The Clash
2	Reggae	Jamaica	Caribe, Sudamérica, Europa	Ropa de tela simple, sandalias o zapatillas	Rock instrumental	Unión con la naturaleza	Desobediencia pasiva	Propugnaba la originalidad	Cabello dread, ropa simple	Bob Marley, Gondwana
3	Grunge	EEUU	Todo el mundo	Camisa de leñador, jeans gastados, zapatillas simples	Pop minimalista y visceral	Existencialismo, igualdad de géneros	Pesimismo, apatía, tristeza	Tristeza, apatía, pesimismo, etc	Desaliñado, Nirvana, Pearl Jam, Soundgarden, Alice in chains.	

Elaboración propia²³³

Luego de ver lo más importante y característico de dichos movimientos culturales, nos viene la pregunta *¿Qué es lo que convierte a un cantante en un ícono de rock?*, esta interrogante es difícil de responder, ya que existe muy pocos estudios que analicen al rock como fenómeno social, pero haremos un paralelo entre estos 3 íconos culturales (Bob Marley, Kurt Cobain y Sid Vicius) para establecer que características guardan en común para intentar dar algunas pautas o especificidades de las principales características que debe tener todo gurú cultural musical:

²³³ A partir de los libros "Historia del rock" de Eduardo Guillot, "5 décadas del rock" de Eduardo Lenti, "La Historia del rock" del diario EL País, "Juego sin Fronteras" de Pedro Cornejo Guinassi, "Los sumergidos pasos del amor" De Daniel Valdivia "Sobrecarga" De Pedro Cornejo, "La Historia de la música Pop" de Nick Cohn, "Punk la muerte Joven" de Juan Karlos Kreimer, etc.

Nombre del ícono o gurú	Interprete	Forma de tocar la guitarra	Muerte	Look	Intento de suicidio o atentado contra su vida	Adicción	Origen Social	Frase Célebre	Actitud
				Rastafari					Rebeldía y Humildad
Bob Marley	Excelente	Moderado	Repentina	extremo	Si	Si	Clase Baja	Si	Humildad
Sid Vicius	Excelente	Muy Básico	Repentina	Punk extremo	Si	Si	Clase Baja	Si	Rebeldía y Humildad
Kurt Cobain	Excelente	Limitado	Repentina	Grunge extremo	Si	Si	Clase Baja	Si	Rebeldía y Humildad

Elaboración propia²³⁴

Básicamente apreciamos que estos 3 personajes tienen en común principalmente su extracción social, ya que los 3 provienen de las clases bajas de su respectiva sociedad, y sabemos que muchos de los jóvenes que consumen la música rock provienen de los más bajos estratos sociales, por ende se identifican rápidamente con el personaje.

Otro rasgo característico es su actitud ante los medios de comunicación y la sociedad, como es la rebeldía, humildad y sobre todo sinceridad y coherencia en el decir y hacer, esto quiere decir que los seguidores de estos movimientos culturales siempre tenían una postura inconforme o crítica hacia su sistema imperante, por ello que concordaban y admiraban que su ícono cultural tenga esa postura contraria a lo establecido, a pesar de la fama que había logrado, sobre todo los seguidores valoraban la sinceridad en el hacer y decir de los artistas, o sea en la coherencia en el escenario y en las letras de las canciones, en contraposición con su vida personal y privada, ya que para el seguidor, el ícono cultural seguía siendo ídolo tanto dentro del escenario como fuera de ella, tanto vivo como muerto, tanto presente como ausente.

²³⁴ Loc cit. Eduardo Guillot, Eduardo Lenti, Juan Karlos Kreimer, Daniel Valdivia, Pedro Cornejo.

Otro de los rasgos más importantes es el tipo de muerte que tuvieron, ya que al ser muy repentina y justo en el auge de su carrera provocó un alto impacto mediático que generó un sinfín de emociones. Apreciamos que todos ellos tuvieron en común un tipo de atentado contra su vida (producido por ellos mismo o hecho por alguna tercera persona)²³⁵ y que como músicos tenían una limitación al tocar las canciones, pero como intérpretes eran excelentes y muy destacados.

Para ejemplificar mejor estas hipótesis analizaremos la figura de Kurt Cobain como ícono cultural del movimiento grunge, pero primero analizaremos al grunge como movimiento o postura cultural.

El movimiento grunge o cultura grunge es el fruto del movimiento mediático musical que rodea al género musical grunge. El grunge apareció como género musical a finales de los 80 y consolidó su escena musical generando una subcultura propia, y tras el impulso mediático que sufrió a lo largo de los 90 le han acompañado corrientes artísticas, literarias, ideológicas y políticas, y formas de intercambio y relaciones sociales derivadas de ellas, consolidándolo como ente cultural²³⁶.

En otras palabras el grunge es:

“Un género musical que forja su sonido del punk y del metal en general²³⁷, el resultado fue completamente distinta a las 2 vertientes mencionadas. El punk le aportó un sonido fresco, poco profesional y bastante sucio, pero sobre todo le proporcionó la actitud para hacer las cosas y una forma de vida no – rock star – como si lo supuso la mayoría de músicos ligados al Glam Metal”²³⁸

²³⁵ En el caso de Kurt Cobain, Sid Vicious y Bob Marley sus muertes fueron básicamente por negligencias de ellos mismos. Kurt Cobain presuntamente se suicidó de un escopetazo en la cabeza, Sid Vicious murió de intoxicación masiva, Bob Marley murió de un cáncer focalizado que podía ser controlado con un determinado tratamiento farmacéutico, pero Bob Marley solo quería que se le haga tratamientos naturales y nada de medicinas “artificiales” o procesadas.

²³⁶ Véase Eduardo Guillot “Historia del rock”, 1997, La Mascarita, España

²³⁷ Otros autores le añaden influencias del indie rock, noise rock, hardcore, etc pero básicamente señalamos esas 2 corrientes como sus pilares fundamentales.

²³⁸ Véase “Algunos breves apuntes sobre el desarrollo del grunge como género musical en Seattle - EEUU (1era parte)” Illapa 3, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2008, Lima.

La postura anti comercial y contracultural, y la poca importancia que los grupos de grunge daban a su imagen, contrastó con otros movimientos, subculturas o culturas anteriores derivados de subgéneros la música rock, y varios músicos de esta corriente se caracterizaron por su vehemente rechazo al efectismo y la artificialidad. Al movimiento grunge se le relacionó frecuentemente en Estados Unidos con la llamada Generación X, ya que ambas surgieron casi de forma paralela y con muchos puntos en común.

La ideología del grunge fue creada a partir del pensamiento de las figuras de los músicos del género. Ideales que destacaban dentro de la actitud y las letras de éstos. El foco principal fue la figura de Kurt Cobain, destacando también Eddie Vedder (Pearl Jam) o Layne Staley²³⁹.

La influencia de la heroína²⁴⁰ (a la que muchos músicos emergentes se confesaban adictos), del consumismo, del comercialismo y de la competitividad había provocado un pesimismo existencial en la Generación X, que se vio reflejado como una mentalidad de rechazo cuyo máximo exponente ejemplificante fue el supuesto suicidio de Kurt Cobain. Una rebeldía depresiva y apatía que hereda del “no futuro” del movimiento punk, junto con el pacifismo y el rechazo al materialismo del movimiento hippie.

Al respecto Luis Ángel Abad menciona que el grunge es uno de los movimientos culturales más importantes que han surgido en los últimos años en la sociedad occidental²⁴¹, ya que dicho género hizo que la subcultura alternativa sea masificada y por ende cambio y modificó el mapa musical a nivel mundial, en pocas palabras hizo que el género alternativo deje de ser alternativo y se comercialice y masifique comúnmente²⁴².

Con respecto a Kurt Cobain en su biografía titulada “Come as you are”, La Historia de Nirvana” de Michael Azerrad²⁴³ nos describe

²³⁹ Véase Frank Huamaní Paliza en “Algunos breves apuntes sobre el desarrollo del grunge como género musical en Seattle - EEUU (1era parte)” en Illapa N° 03 Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2008, Lima.

²⁴⁰ Véase Luis García Britto “El imperio Contracultural: Del rock a la postmodernidad”, Nueva Sociedad, Venezuela, 1991.

²⁴¹ Véase Luis Abad, “Rock Contracultura”. Editorial Biblioteca Nueva, 1era edición Madrid. 2003

²⁴² Véase Eduardo Lenti “Cinco décadas de rock, 1955-2000, origen, evolución y análisis”, Background publicaciones, 2001, Lima.

²⁴³ Véase Michael Azerrad “Come as your Are, La Historia de Nirvana” Editorial Grass, España, 2001.

a Kurt Cobain de un hogar humilde de la ciudad de Aberdeen (Seattle) que es considerada una de las ciudades más pobres de EEUU, inclusive Kurt Cobain estuvo viviendo en los alrededores del río Wishkah²⁴⁴ cuando recién empezaba en la música.

Otra de las características de Kurt Cobain es su forma de tocar la guitarra que era muy básica y elemental, los acordes y riff que usó por lo general eran simples e influenciadas por diversos grupos, pero su forma de interpretar las canciones era sobresaliente, ya que es considerado por Billboard y La revista "Rolling Stone" como uno de los mejores 10 intérpretes de la historia del rock²⁴⁵.

Una característica de todo héroe cultural musical es su look o forma de vestir peculiar, la forma de vestir de Kurt Cobain era de un polo y una camisa de franela vaquero, unos jeans gastados y unas zapatillas básicas y muy cómodas (por lo general de marca All Star²⁴⁶ o Converse)²⁴⁷. Otra de las características son las frases con alto contenido emotivo que realizan en las diversas entrevistas que realizan o durante el concierto, estas frases célebres que son usadas en la actualidad por sus millones seguidores, entre las más destacadas tenemos; "Prefiero ser el mejor de los peores, que el peor de los mejores", "Las estrellas están en el cielo, solo debes mirarlas" "No por ser paranoico significa que te estén persiguiendo". En dichas frases apreciamos un rasgo de nihilismo, sinceridad y actitud frente a los diversos momentos que tenemos en la vida, en efecto Kurt Cobain manifestó en sus diarios personales²⁴⁸ que odiaba la apatía de la Generación X, el machismo del movimiento metal y afirmaba que siempre hay que buscar diversas alternativas a la vida activa en la juventud.

Kurt Cobain a pesar de que llegó a ser famoso, jamás se alejó del movimiento alternativo o de su origen social, siempre renegó de la fama y siempre intento ser un artista contestatario y poco

²⁴⁴ Actualmente dicho río es objeto de culto por parte de sus seguidores.

²⁴⁵ Véase "The Rollings Stone" 2000, Edición especial, Pág. 49.

²⁴⁶ Esto genero toda una influencia en la forma de vestir en los jóvenes de todo el mundo, luego de lanzado el Nevermind se puso de moda nuevamente las camisas de vaqueros, las zapatillas all star, los jeans rasgados, etc.

²⁴⁷ Véase "Come as you are, La Historia de Nirvana" de Michael Azerrad. Editorial Noise, Barcelona, 1998.

²⁴⁸ Sus diarios fueron publicados el 2005 por su viuda Courtney Love bajo el nombre de "The Journalist"

comercial, pero no pudo lograrla, ya que su éxito era imparable y sus discos se vendían por millones.

Finalmente uno de los rasgos más importantes de la figura de Kurt Cobain, eran sus constantes entradas a la sala de cuidados Intensivos por motivo de intoxicación de drogas, Kurt Cobain los últimos años de su existencia tuvo al menos 3 intentos de suicidio, ya que afirmaba que no podía acostumbrarse al ritmo de vida del "All Star" y que anhelaba que todo fuera como antes, al final el 8 de Abril de 1994 encontraron el cuerpo de Kurt Cobain en una de sus cabañas del Lago Washington con causas que aun hoy son objeto de discrepancia por los múltiples investigadores que han tomado el caso de Kurt Cobain.

Sus restos fueron incinerados y esparcidos en un templo budista, en el río Wishkah y el resto se le dio en un frasco a su viuda (Courtney Love), actualmente la casa de Kurt Cobain es objeto de culto por todos los jóvenes grunge que llegan desde distintas partes del mundo para rendirle culto.

Luego de su muerte se sucedieron un sinfín de tributos y conmemoraciones de artistas de todas partes del mundo, la gama de amplitud de artistas que tocan sus temas es muy diversa (va desde el punk, pasando por la opera y llegando a ritmos tropicales), además las premiaciones póstumas por parte de la MTV, Billboard, Record Guinness, Rolling Stone, etc. han elevado aun más el ícono y figura de Kurt Cobain, añadiendo sus muchos de sus discos y videos inéditos han sido difundidos en el mercado informal a nivel mundial, en el año 2000 se estimó que Nirvana era la banda mas pirateada a nivel mundial y sobre todo la banda que más dinero producía aun después de desaparecida (superando incluso a The Beatles)²⁴⁹.

El impacto que generó la muerte de Kurt Cobain a nivel mundial es un claro ejemplo del nacimiento de un ícono cultural, actualmente la figura de Kurt Cobain recibe miles de elogios y tributos a nivel mundial, el 5 de abril²⁵⁰ (día de su muerte) es considerado un hito cultural musical importante a nivel mundial, en todas partes del mundo se realizan conciertos, especiales, homenajes póstumos a la figura de Kurt Cobain, es por ello que consideramos a Kurt Cobain como uno de los iconos culturales más importantes sobresalientes de la actualidad, y que su figura debe ser estudiada y analizada más

²⁴⁹ Billboard, 2001.

²⁵⁰ Oficialmente murió el 4 de Abril, pero todo el mundo toma el 5 de abril como el día de su deceso.

detalladamente, para encontrar el porqué de su acogida y entender el pensamiento de los jóvenes que ven en él un ejemplo y un modelo el cual seguir.

Bibliografía básica

- ADORNO, Theodor. "La industria cultural", Cholonautas, 2004, Lima.
- ABAD LUIS, Ángel. "Rock Contracultura". Editorial Biblioteca Nueva, 1era edición Madrid. 2003
- BARBERO JESÚS, Martín. "De los medios a las mediaciones", Comunicación, cultura y hegemonía, MassMedia, México, 2001, 6ta edición.
- BRITO GARCÍA, Luis. "El imperio Contracultural: Del rock a la postmodernidad", Nueva Sociedad, Venezuela, 1991
- COHN, Nick. Awopbaloobop Alopbamboom-Una Historia de la música pop, Nostromo, España, 1973
- CORNEJO GUINASSI Pedro. Juegos sin fronteras, aproximaciones al rock contemporáneo Local. Ediciones Santo oficio, Lima, 1994.
- Sobrecarga, los cortocircuitos de la música pop contemporánea, Emedece. Lima, 1998.
- "El rock en su laberinto: Manual para no perderse", Lima, 2004.
- FRITH, Simón. "La Sociología del rock", Júcar, 1980, Madrid.
- GUILLLOT, Eduardo. "Historia del rock", 1997, La Mascara, España.
- HUAMANÍ PALIZA, Frank. "Algunos breves apuntes sobre el desarrollo del grunge como género musical en Seattle - EEUU (1era parte)" en Illapa N° 03 Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2008, Lima.
- KREIMER, Juan Carlos. "Punk, la muerte joven", 2da edición, Editorial Distal, Argentina, 1993.
- LENTI, Eduardo. "Cinco décadas de rock, 1955-2000, origen, evolución y análisis", Background publicaciones, 2001, Lima
- URTEAGA, Maritza, comp. "Aproximaciones a la diversidad juvenil", Colmex, 2001, México.
- MURRUGARRA, Juan Carlos. "Estética de lo precario" PUCP, 2001, Lima.
- POLIMENI, Carlos. "Bailando sobre escombros, historia crítica del rock Latinoamericano" Editorial Biblos, Argentina, 2001.
- VALDIVIA, DANIEL. Los pasos sumergidos del amor, libro inédito, 2001, Lima.

Illapa

Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales

Año 1. Número 2. Septiembre del 2008

Artículos

- El inca Garcilaso de la Vega (1539 – 1616) y los comentarios reales.
Waldemar Espinoza Soriano
- El tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en el virreinato del Perú:
Una mirada historiográfica.
Carlos Morales Cerón

Dossier Independencia peruana

- Entre temores e intereses contrapuestos.
El discurso contrarrevolucionario en la prensa limeña:
En defensa del rey, la religión y la patria (1810-1814).
Daniel Morán

¿Independencia y revolución en el Perú?

Entre el discurso y la praxis social.

Daniel Morán y María Aguirre

El republicanismo liberal de José Faustino Sánchez Carrión:

Entre la teoría y la práctica.

Javier Pérez Valdivia

Artículos

- Algunos apuntes a los estudios sobre el rock, discusiones y un esbozo de lo escrito e investigado.
Frank Huamaní Paliza
- Variación religiosa: Las asambleas de Dios del Perú a fines del milenio en Lima (1996-2001).
Alan Peña Sánchez
- El fin del mundo binario: La implosión de la URSS y la crisis del «socialismo» realmente existente.
Héctor Palza Becerra

Dossier Intelectuales, historiografía y metodología de la historia

La metodología histórica y las ciencias sociales.

Heraclio Bonilla

Desde los bordes. Materiales para una sociología de intelectuales.

Osmar Gonzáles

Después de la *Nueva Historia*:

Tendencias recientes en la historiografía peruana.

Paulo Drinot

Comentarios

- Reflexiones al libro *María Antonieta y el escándalo del collar* de Benedetta Cravieri
Rubén Bejarano
- Comentarios al libro "*1977, un año que se comió a sí mismo*" *Punk la muerte joven* de
Juan Carlos Kreimer
Frank Huamaní Paliza
Hemos ganado mucho
Luis Cangalaya
- Prensa, gobierno y problemas sociales: Muchas complicidades y pocas verdades
María Aguirre

Construyendo al enemigo: Falacias y verdades en la construcción del nacionalismo a través de los textos escolares en el tema de la Guerra del Pacífico.

Juan José Rodríguez Díaz²⁵¹
juanro2003@hotmail.com

Sociedad de Estudios Históricos Coronel Arnaldo Panizo.

Dos de los acontecimientos más estudiados por los historiadores que investigan el siglo XIX son la Independencia del Perú y la Guerra del Pacífico. Es evidente que estos dos temas son de profunda preocupación para los investigadores; tanto por la importancia de los acontecimientos para su época, como por los efectos que de ellos se desprenden en los momentos actuales. Aún no existe un trabajo serio de balance historiográfico sobre ninguno de estos temas, que permita cuantificar la producción intelectual sobre cada uno de sus aspectos.

A pesar que se consideran temas trabajados ampliamente; Para algunos historiadores de distintas tendencias historiográficas queda aún la inquietud de lograr con más trabajos y nuevos temas un mayor acercamiento a la verdad histórica.

Parece que esta preocupación no va de la mano con el esfuerzo de lograr una correspondencia entre el avance académico historiográfico y la información divulgada por parte de los que elaboran textos escolares (salvo honrosas excepciones); produciéndose un gigantesco desfase entre la información lograda por los historiadores y la transmitida por ellos .

Esta aseveración podría interpretarse como una exigencia de mayor rigurosidad académica a aquellos que se embarcan a la difícil tarea de transmitir, de manera didáctica semejantes contenidos a los alumnos de los colegios dentro del Estado peruano. Así mismo podría verse como una crítica a las autoridades del Ministerio de educación que deberían garantizar que los textos aprobados tengan

²⁵¹ Licenciado en Educación y con estudios de Maestría en Historia por la UNMSM. Especialista en la Guerra con Chile, ha publicado varios artículos referentes al tema y próximamente estará editando un libro sobre el siglo XIX peruano.

esta rigurosidad mencionada. Pero ese no es el problema de fondo a mi parecer, sino: ¿Qué tantas intenciones tiene estos autores de transmitir historia o historia oficial? ¿.Qué tan voluntaria es esta falta de interés por renovar las imágenes históricas frente al avance académico? ¿Qué tiene que ver esto con una situación deliberada de preservar los cánones impuestos o dados por el Estado en pos de la construcción de una identidad nacional? ¿Es la labor de estos autores guardar un dogma o transmitir la verdad histórica?

En las siguientes páginas trataremos de demostrar que estos textos escolares son producidos por miembros del magisterio con muy poco (y/o a veces nulo rigor científico) y poca preocupación por conocer la verdad; o peor aún, por su profundo interés por exaltar valores nacionalistas, específicamente en el relato de la Guerra del Pacífico ocultan u obvian las investigaciones que no contribuyen a alimentar sus posiciones políticas.

Lamentablemente estas construcciones han tenido un efecto multiplicador por las vicisitudes económicas y sociales que pasado el Perú posteriores a la Guerra y el respaldo a estas concepciones dado por ciertos operadores políticos; al punto de contribuir con exacerbaciones de sentimientos propias de poblaciones fronterizas luego de un conflicto tan violento.

Es por ello que no debe extrañarnos que las actitudes caudillistas, dentro de la cultura política de los operadores políticos no sean solo parte del pasado decimonónico sino que ese comportamiento aun se reproduzca en los líderes “partidarios” en el presente. Tampoco debe asombrarnos que candidatos con tendencias fascistas tengan aún los instrumentos ideológicos necesarios para orientar a sectores importantes de la población a poses chauvinistas y demagógicas, como en las elecciones pasadas.

A través de 10 ítems controversiales trataremos de confrontar el conocimiento de los hechos con la información transmitida en algunos de los textos escolares más usados en las dos últimas décadas, así como la comparación del tratamiento del tema con un texto chileno. Estos ítems o puntos controversiales en los imaginarios nacionales de Perú son:

- Las causas de la guerra
- Las diferencias en el poderío naval
- La mediación diplomática peruana
- El viaje de Prado
- La defensa de Lima

- La expedición Lynch
- La resistencia de la Breña
- El ejército del Norte y el colaboracionismo de Iglesias

Construyendo la Nación

Creo que para nadie es sorpresa decir que en nuestra infancia se forman los primeros conceptos e ideas, sobre el rol que ocupamos en la sociedad. Y, como todo lo ocurrido en esta etapa dejará una huella profunda por el resto de nuestras vidas. Los educadores liberales de el siglo XIX iniciaron la tarea de la "Formación de almas" parafraseando a Murillo de Carvalho. La coyuntura de la época no permitió que estos esfuerzos se canalicen en victoriosas batallas en busca de la construcción de la identidad nacional; mucho más aún si las elites involucradas en esta tarea no tenían confianza sobre la posibilidad de esta construcción en torno a una mayoría indígena, tal como lo plantea Francois Xavier Guerra:

"Para las elites hispano-americanas de una buena parte del siglo XIX, el verdadero pueblo no existe todavía. El pueblo ideal no puede ser confundido con el pueblo en la ciudad o los campesinos ignorantes del campo, particularmente cuando son indígenas"

Entre 1850 y 1870 el Perú como Estado y ciertos miembros de su sociedad, dispusieron de ingresos directamente relacionados a la exportación del guano; lo que significó una modificación brusca (sea positiva o negativa) de las rentas nacionales. Esta modificación permitió recursos que engrosaron la capacidad de gastos públicos por parte del Estado y de consumo de productos de lujo para ciertos sectores de la elite limeña en la economía mundial. Esta nueva actividad también generó la necesidad de mano de obra fresca para impulsar las nuevas actividades y/o para fortalecer otras. Este fue el momento en que el Estado emprendió medidas destinadas a la modernización, en las que la instrucción era tarea obligada. Pero, las preocupaciones de la elite no se dirigieron a la inmensa masa rural de "ciudadanos", sino escasamente hacia el sector de la población urbana, vinculada a sus intereses inmediatos, siendo muy poca la población que directamente sea concientizada con la catequización patriótica.

El descontento de la derrota en San Juan y Miraflores hizo poner en evidencia esa carencia de identidad reclamada airadamente por Palma en una carta como corresponsal de guerra de Piérola:

"El indio no tiene el sentimiento de la patria; es enemigo nato del blanco y del hombre de la costa y señor por señor, tanto le da ser chileno como turco. Así me explico que batallones enteros de soldados hubieran arrojado sus armas en San Juan, sin quemar una cápsula. Educar al indio, inspirarle patriotismo será obra no de las instituciones sino de los tiempos....."²⁵²

Ciertos esfuerzos débiles e intermitentes en un Perú convulsionado por el movimiento social, producto de la debacle de post guerra hacían difícil la tarea; más aún cuando el Estado aun no se animaba a entregarse con empeño a impartir la necesaria instrucción pública, ya que en esta coyuntura crítica, las circunstancias exigían la represión más que la muy lejana aceptación imaginada. Todos o gran parte de estos problemas se despejaron no casualmente a la luz de uno de los gobiernos más autoritarios y autocráticos que vivió el siglo XX: El Oncenio. Si bien es cierto sería imposible de fundamentar el Oncenio como un régimen fascista, la atmósfera autoritaria de los tiempos de crisis y la escalada de la lucha social hacia inevitable tomar ciertos elementos presentes en él, como el intento de corporativizar la sociedad entorno a criterios nacionalistas, en una coyuntura favorable: El centenario de la independencia. Toda una parafernalia nacionalista surgió con el empuje de la refundación económica que Leguía iniciaba. Monumentos, museos, plazas públicas, renombramiento de calles, ceremonias cívicas, calendarios cívicos fueron la artillería pesada que respaldaba el accionar de la infantería conformada por los maestros salientes de las recién fundadas normales de educación armados con libros impregnados de patriotismo, diseñados como textos escolares²⁵³.

El efecto multiplicador fue mucho más grande de lo que se puede pensar. Ya que en la memoria colectiva de los pueblos

²⁵² Ricardo Palma. *Cartas a Piérola*. Milla Batres, 1979.

²⁵³ Para un detallado relato sobre la educación y su proyecto modernizante ver el trabajo de Carlos Contreras *Maestros mistis y campesinos en el Perú rural del siglo XX*.

comenzaron instalarse gloriosas epopeyas y bravos héroes humanos como ellos; pero solo alcanzables para ser alabados o a lo mas emulados pero no igualados. Grau junto con el mar, se acercaron a personas que no tenían la suerte de conocerlo ni en fotos. Bolognesi cambio la imagen que tenían muchos sobre la perversidad de los blancos, porque él al igual que un Cristo se sacrifico y murió por nosotros. Dos tradiciones del gran escritor Ricardo Palma se convirtieron en historia: el sacrificio de Alfonso Ugarte y la valentía de Leoncio Prado, pero el “Brujo de los Andes” “Puka Inti”, tenía que esperar para unirse al panteón de estos héroes o santos seculares.

Entre los vaivenes del populismo y la dictadura vergonzosa, la labor empezada por Leguía reforzada por Sánchez Cerro fue continuada pero no con el vigor de los mencionados. Solo podría mencionarse la incorporación de un antihéroe en la figura del Presidente Prado por motivo de la candidatura opositora al fascismo de dos de sus hijos, logrando formar la imagen de un Presidente acusado de traidor por el pierolismo.²⁵⁴

Otro centenario le permitió ocupar a Cáceres el lugar que le correspondía en la historia...oficial. El tiempo, más efectivo que cualquier sicario de la mafia, había eliminado a todos los enemigos de Cáceres. Lejos estaba la amargura de los engañados con sus discursos de integración, con fines de reclutar al campesinado en una guerra que no consideraban suya, que solo la actitud vandálica de las elites chilenas pudo contribuir a despertar actitud de lucha, al convertir la guerra en su problema. Ya no quedaba nadie que pudiera testimoniar la indignación de ver convertido en papeles inservibles los frutos de sus esfuerzos (nos referimos a la medida impopular por excelencia de la no convertibilidad del billete fiscal que favorecía a la elite comercial deudora en perjuicio de los sectores populares portadores de estos). Los periódicos que acusaban su corrupción y el indigno Contrato Grace dormían en los anaqueles de algunos archivos. Uno a uno habían muerto los montoneros que lucharon a muerte junto con el pueblo para expulsar al infame, en una de las guerras civiles más violentas que ha vivido este territorio.²⁵⁵ Todo eso fue perdonado por un régimen militar que lo ensalzaba en momentos críticos para el país.

²⁵⁴ Ver el folleto *La negra historia de los Prado*. Editora Volcán, 1956 (reproducción de un folleto mucho más antiguo tras la candidatura de Jorge Prado).

²⁵⁵ Sobre la Guerra Civil ver Héctor López Martínez. *La revolución de 1895*. Editorial Minerva, 1996.

De cómo David venció a Goliat

En líneas generales las visiones sobre la guerra difieren ampliamente en el discurso oficial.

Mientras los chilenos desean ensalzar la victoria haciendo ver que sus posibilidades materiales eran escasas (David venció a Goliat). La historia oficial peruana más bien trata de justificar la derrota por el poderío imparable del adversario (Goliat venció a David como era lo más lógico), inclusive en acciones tan tardías como Huamachuco, donde, el asedio de la elite colaboradora provoco a Cáceres la decisión de salir hacia el norte.

Como el relato bíblico estamos ante un conflicto entre creencia y ciencia; esta última con ciertos elementos históricos para hacerse aceptable.

A decir del joven Gonzalo Portocarrero, entonces discípulo de Flores Galindo:

“En la sociedad moderna la historia escolar representa el equivalente funcional de lo que son los mitos de origen en las sociedades llamadas primitivas. En efecto, al representar lo esencial del pasado, al darle una significación para el presente, la historia escolar tiende a modelar la identidad de un pueblo, a decirle de donde vienen y a donde va , va a formar un nosotros ,un sentimiento de solidaridad colectiva.”²⁵⁶

Más adelante en el mismo trabajo Portocarrero nos plantea una perspectiva de fondo sobre la historia escolar:

“Pero el relato escolar es una historia oficial, es un hecho más político que científico. El Estado en tanto representante real o supuesto de la nación, se encarga de formular los programas y de aprobar los textos, de velar porque la historia que se enseña en los colegios este en concordancia con los ideales nacionales tal como ellos están expresados en las costumbres y en las leyes.”²⁵⁷

²⁵⁶ En: Portocarrero, Gonzalo y Oliart, Patricia. *El Perú desde la escuela*, capítulo II, Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 1989, pp. 103-120.

²⁵⁷ *Ibid.*

Suscribo estas palabras que revelan el verdadero carácter de los libros de texto escolar de historia en cuanto vehículo de ideologías más que información veraz.

En los siguientes acápite confrontaremos el estado de la cuestión con los libros escolares.

El imaginario político en los textos escolares Versus el avance académico

Las causas:

- Santillana Perú: El control del salitre, Las relaciones entre Bolivia y Chile y la crisis diplomática.
- Juan Castillo Morales: Riquezas guaneras y salitreras, el afán expansionista chileno y el tratado de alianza defensiva.
- Ministerio de Educación: El problema de los paralelos, el salitre y el Tratado de mutua defensa.
- Rocío Chirinos: La política expansionista de Chile, la riqueza del salitre, el conflicto entre Chile y Bolivia y el tratado de alianza con el Perú y Bolivia.
- Santillana Chile: El problema de límites con Bolivia.

El tema sobre las causas de la guerra ha sido siempre controvertido. Pero a la luz de los acontecimientos, negar que esta guerra fue por el control de los yacimientos salitreros sería descabellado. El rico fertilizante era no solo una importante fuente de ingresos, sino vital para una economía agrícola como la inglesa apunto de colapsar por el monocultivo industrial. Los bonistas ingleses poseedores de una parte importante de los yacimientos se habían perjudicado ampliamente con las medidas proteccionistas del gobierno de Pardo ²⁵⁸ el salitre, y su control estratégico fue el causante principal de la guerra ya que Bolivia iniciaba también una política proteccionista que se encaminaba a desaparecer ese control que ellos ejercían. Canalizar las expectativas expansionistas chilenas hacia esos motivos, permite que Chile obtenga el crédito suficiente para emprender el endeudamiento con miras de una política armamentista, ya que la bonanza fiscal chilena solo existía

²⁵⁸ Ver Amayo. *La política británica en la Guerra del Pacífico*. Ed. Horizonte, 1988; y Luis Ortega. *Los Empresarios, la política y los orígenes de la Guerra del Pacífico*. FLACSO, 1984.

en las mentes de algunos desinformados.²⁵⁹ Chile en su modelo económico librecambista ofrecía de lejos ventajas incomparables a los inversionistas ingleses si ejercían soberanía sobre este.

El poder Naval:

- Juan Castillo Morales: Existía pues una gran diferencia entre el poderío de una y otra escuadra, todos en magnificas condiciones.
- Ministerio de Educación: Superior en calidad con modernos buques acorazados de grueso blindaje y gran velocidad.
- Rocío Chirinos: La escuadra chilena era muy superior a la peruana en número de buques, blindaje armamento y tonelaje, y se encontraban en buen estado.
- Santillana Chile: Se componía de dos blindados y... prácticamente nada más. El resto eran buques de madera, viejos y lentos casi inservibles.

El poderío naval ha sido siempre el argumento del porque comenzamos a perder la guerra. La diferencia en años parece grande entre los buques blindados peruanos y los de Chile, pero si lo tratamos en niveles de obsolescencia la ventaja es mínima. Además, el Huáscar se enfrento con éxito a la escuadra inglesa en 1877. Sólo la desidia y la desconfianza que sea usado en otra asonada levantisca hicieron que el Huáscar no este en sus mejores condiciones. Su mayor rapidez y su menor peso equiparaban las oportunidades de los adversarios. Pero con el equipamiento de artillería que poseía no le era fácil traspasar el blindaje de los barcos aludidos además sus artilleros no habían sido adiestrados haciendo inútiles los cañoneos del Huáscar.²⁶⁰

La participación diplomática:

- Juan Castillo Morales: Muchos países extranjeros iniciaron un movimiento con tendencia poner fin a esta guerra cuyos actos de invasión y barbarie, cometidos por los chilenos,

²⁵⁹ Ver Sunkel. *Un siglo de historia económica de Chile*; y Pinto. *Chile un caso de desarrollo frustrado*; y últimamente Ortega, Luis "En torno a los orígenes de la Guerra del Pacífico. Una mirada desde la historia económica y social", en *Asian Journal of Latin American Studies*, vol. XIX, Nº4, 2006, pp. 27-58.

²⁶⁰ Ver José del Campo. *Batallas legendarias del Perú y del Mundo: episodios épicos y anécdotas militares*. Academia Diplomática, 2003.

estaban fuera de las reglas de la civilización contemporánea. Estados Unidos ofreció su mediación.

- Rocío Chirinos: El gobierno inglés llamó a las grandes potencias para que presionaran a los beligerantes. Italia dio su asentimiento. Francia condicionó el suyo al de Alemania, esta prefirió abstenerse. Bismarck el canciller de hierro no ocultaba su simpatía por Chile los EEUU mediaron entonces por su propia cuenta.
- Santillana Chile: Alentaban tales maniobras algunas potencias europeas y los EEUU. En parte por temor de un supuesto "imperialismo chileno", y en otra parte por la acción de los intereses particulares de europeos o norteamericanos comprendidos acreedores del Perú. Estos intereses promovían que Chile no se quedase con Tarapacá rico en salitre y guano, recibiendo a cambio, una indemnización monetaria .el dinero a ese efecto se lo prestarían al Perú generosamente" dichos intereses. Y por supuesto para reembolsarse se apoderarían ellos de Tarapacá, su salitre y su guano.

Pero nos mantuvimos firmes y enérgicos, y en definitiva Perú y Bolivia vieron que ninguna fuerza extraña podría ahorrarles las consecuencias de su derrota.

El orgullo nacionalista chileno llega extremos de querer hacer creer que ellos amedrentaron a las potencias a no intervenir, Inglaterra como Estado no intervino más que en garantizar el bienestar de sus súbditos. Es difícil de comprender que en el marco de la doctrina Bismarck el Perú no hubiera sido respaldado. Pero recordemos que fue Prusia quien negocio empréstitos para la compra de los más poderos buques que podrían de nuevo reavivar la guerra; el Sócrates y el Diógenes, listos para accionar en las postrimerías de la guerra, fueron detenidos en Bristol en una maniobra conjunta entre los bonistas acreedores y la legación diplomática chilena.²⁶¹

El viaje de Prado

- Juan Castillo Morales: Empezó viaje a Europa, según manifiesto desde Guayaquil, para comprar armamentos y

²⁶¹ Amayo op cit. y últimamente Rodríguez Asti El Sócrates y el Diógenes en revista del CEHMP 2006

adquirir nuevas naves que dieran a los aliados la supremacía en el Pacífico. Nuevamente queda al frente del gobierno el general La Puerta que al no se r bien visto por la voluntad popular, tuvo que afrontar el pronunciamiento de la guarnición de Lima a favor de el caudillo civil Nicolás de Piérola.

- Ministerio de Educación: Partió rumbo a Europa para supervisar personalmente la adquisición de armamento para el Perú. Fue un grave error político.

Las imágenes deformantes han reducido su tendencia a la satanización de Prado, reconociéndose su error político. El cual muy posiblemente no pensara que en una coyuntura tan grave sería canalizado por el caudillo Piérola hambriento de poder.²⁶²

La misión du Petit Thouars:

- Juan Castillo Morales: Advirtió a los chilenos que los cañones de los barcos extranjeros surtos en el callao dispararían y hundirían la escuadra invasora, en caso de que Lima fuera saqueada e incendiada.
- Ministerio de Educación: La acción del cuerpo diplomático extranjero y del comandante Petit Thouars, salvo a Lima de correr la misma suerte que Barranco y Chorrillos.
- Rocío Chirinos: El almirante francés Abel du Petit Thouars, realizó una enérgica gestión para impedir que los chilenos incendiaran Lima como habían hecho con Barranco y con Chorrillos. Lo consiguió.

Una flota aliada conformada por blindados de todo Europa EEUU y Turquía dio el mando a William Stirling conjuntamente con Du Petit Thouars. Su objetivo evitar cualquier ataque de propiedades que afecten a sus ciudadanos y/o súbditos. Los saqueos de Chorrillos y Barranco escaparon a las pretensiones de la oficialidad. Su represión desde el nivel de entrenamiento y calificación tan mentada por peruanos y chilenos.²⁶³ Está claro que los chilenos saquearon sistemáticamente Lima, y también es obvio si se permitía los saqueos a la soldadesca el Estado no iba a beneficiarse de esos

²⁶² Ver Felipe Portocarrero. *El imperio Prado*.

²⁶³ Ver William Sater. *Illusion of a conflict*, además *El saqueo de tropas chilenas* (inédito) del historiador chileno Patricio Rivera.

hurtos, por eso que la obligación de cupos era la forma de obtener beneficios de la ocupación.

La Defensa de Lima:

- Juan Castillo Morales: Si bien es cierto que se contaba con un ejército de 20 mil hombres, estos, en su mayor parte estaban mal preparados y peor equipados con armamento antiguo y deteriorado y los más apenas sabían manejar un fusil. Era pues el sentimiento de la Patria que afloraba en momentos en que el alma mater corría peligro, y por ello, para su defensa, se dieron cita el obrero, el campesino, el estudiante, el empleado, el rico y el pobre; todos acudieron a cumplir, en la medida de sus posibilidades, con el hermoso y sagrado deber de luchar por la patria invadida.
- Rocío Chirinos: A pesar que Piérola realizó enorme esfuerzo con el fin de comprar armamento en el extranjero, faltaron fusiles, municiones, cañones. Además las tropas peruanas no estaban bien entrenadas. A la llegada de los chilenos a la capital, los peruanos no pudieron oponer sino unos quince mil hombres escasos de instrucción y de armamentos. No era un ejército propiamente dicho, eran milicias urbanas.
- Ministerio de Educación: Se organizaron dos líneas de defensa constituidas por trincheras y reductos. El ejército regular había sufrido muchas bajas, por lo que se recurrió a reclutar elementos civiles con escasa preparación. De la sierra llegaron miles de “reclutas”, la mayoría procedentes de pueblos que apenas sabían hablar castellano. Así mismo en Lima se alistó gente de toda edad y ocupación, jóvenes de los colegios, comerciantes y artesanos. A continuación las tropas chilenas, hambrientas y sin disciplina alguna se dedicaron a asaltar y quemar las viviendas de los balnearios de Barranco y de Chorrillos.
- Santillana Chile: Juntado en la capital del Rímac treinta mil hombres y la había protegido con una doble hilera de poderosísimas fortificaciones, supuestamente inexpugnables ¡No hay ejército que pueda tomarse esto!, Comento un almirante francés visitándolas.

Las líneas de defensa aun absurdas sin trincheras y con pocos reductos hubieran funcionado si habría gente preparada para la artillería. Miles de indígenas fueron arrastrados por sus patrones a

esta carnicería porque ellos ni siquiera sabían manejar un arma. En el mejor de los casos cuando las conocían eran defectuosas sobrantes de alguna corrupta compra de saldos por militares coludidos con inescrupulosos.²⁶⁴ Por si esto fuera poco luego de una demostración de valor de los reclutas, las municiones escasearon y lo que pudo ser una victoria en algunos sectores de defensa, se convirtió en una retirada tan comprensible como desastrosa.²⁶⁵

La expedición Lynch:

- Juan Castillo Morales: Así inicualemente procedía el invasor y se justificaban estos vandálicos actos en el senado chileno, cuando al afirmarse que la guerra se estaba llevando fuera de los límites de la civilización y la humanidad, se sostenía allí que “para que la guerra sea humana, es necesaria que sea tremenda y terrible”; la guerra humanitaria no hace más que embarazar las operaciones y hacer perder el tiempo, la expedición Lynch ha sido pues una operación bien llevada, que nos ha enseñado como debemos hacer la guerra.
- Rocío Chirinos: Chile decidió una de sus acciones más reprobables. Antes del ataque a Lima, despachó una misión punitiva al mando del comandante Patricio Lynch para recorrer la costa norte del Perú y con el encargo de destruir, a su paso, muelles y ferrocarriles, imponer cupos a las poblaciones, dañar la propiedad pública y privada, arrasar los ingenios de las haciendas azucareras, última riqueza que le quedaba al Perú.

La expedición Lynch tuvo como objetivo amedrentar a las elites norteñas y lo consiguió. No de casualidad los que firmaron el pacto fueron aquellos, que cedieron ante la presión económica, moral y social.²⁶⁶

La resistencia de la sierra:

- Juan Castillo Morales: Cáceres al contar con la ayuda de los pueblos y personas acaudaladas de esa zona, había logrado equipar un ejército con el que enarboló la bandera de la

²⁶⁴ Ver Cáceres. *Memorias de la campaña de la Breña*.

²⁶⁵ Ver Flórez Granda. *La defensa del Morro Solar en la Campaña de Lima* (inédito)

²⁶⁶ Amayo *op cit*.

resistencia por espacio de más de dos años. El invasor envió contra él numerosas expediciones que no pudieron vencerlo.

- Rocío Chirinos: Se valió de su conocimiento del lugar, el dominio que poseía del quechua y la capacidad de caudillo. A base de montoneros y, guerrilleros y hasta campesinos indígenas, llegó a reunir un fuerte de 3 o 4 mil hombres, pasablemente uniformados y equipados. Cáceres decidió reorganizar sus fuerzas en Ayacucho. El 1 de junio de 1882, divulgó una proclama que sostenía que había logrado una retirada que tiene pocos ejemplos en la historia militar. Habéis recorrido sin abrigo sin zapatos doscientas millas en el interior del Perú. El hielo intenso de las cordilleras y el ardiente sol de las quebradas no ha podido abatir vuestro espíritu, que se ha manifestado superior a las contrariedades. Unidos con las imponentes masas populares que asedian y atemorizan al ejército chileno de Huancayo, la victoria no podrá negarnos sus favores.
- Ministerio de Educación: La única fuerza que combatió efectivamente durante la resistencia fue la de la sierra central. Cáceres reunió a los soldados dispersos de San Juan y Miraflores, y organizó montoneras para resistir al invasor. La habilidad política de Cáceres y el conocimiento de abrupta geografía serrana por parte de su ejército, hicieron posible que se derrotara a las fuerzas chilenas en varios enfrentamientos: hasta dos veces en Pucará y en Marcavalle y Concepción. El ingenio de Cáceres sorprendió a los chilenos y le valió el sobrenombre de “el brujo de los andes”. A pesar de sus esfuerzos su ejército fue prácticamente exterminado en Huamachuco, lo que puso fin a la resistencia en la sierra.

Es de destacar la resistencia que ofrecieron al enemigo las comunidades campesinas de la margen derecha del río Mantaro, actuando independientemente de Cáceres, diversas comunidades se enfrentaron a expediciones chilenas. En esta resistencia influyó mucho la prédica nacionalista de Cáceres y el rechazo a los cupos de los chilenos.

Ellos lucharon por defender sus bienes de la depredación y los cupos que imponían las fuerzas de ocupación, pero también por voluntad patriótica. El ejército regular de Cáceres funcionaba como coordinador de las acciones.

Las mujeres actuaron de modo sobresaliente durante la guerra, de muchas maneras. Un lugar destacado ocuparon las menospreciadas “rabonas.” Estas mujeres nacieron en las guerras de la independencia y pasaron a formar parte del ejército por muchos años. Eran las mujeres, muchas de ellas esposas de los soldados campesinos indígenas. Los seguían en su vida militar, de allí el nombre. Era tan reconocida y aceptada esta situación que en los cuarteles siempre había un galpón especial para ellas.

- Santillana Chile: Esta acción secundaba el esfuerzo que los políticos limeños hacían en el interin, usando la diplomacia para recuperar lo que habían perdido en los campos de batalla. Héroe de la guerrilla fue el Gral. Cáceres. A la postre como era inevitable fue aplastado por el ejército chileno en la Batalla de Huamachuco, el 10 de Julio de 1883, el propio Cáceres salvo solo huyendo a mata caballo. Fue dulce para los chilenos vencer precisamente un 10 de julio. Pues un año atrás, la pequeña guarnición chilena cuatro oficiales y setenta y tres soldados había sido atacada por una división completa del ejército de Cáceres. Resistieron, nuestros connacionales, varias horas y murieron todos, peleando incluso el jefe, teniente Ignacio Carrera Pinto, pariente cercano del Presidente Pinto y nieto de José Miguel Carrera. Con el grito: ¡Los chilenos no se rinden! cayó el último, el subteniente Luis Cruz. Tenía 18 años.

Es resaltante la grata sorpresa de encontrar en el texto escolar del ministerio lo que por años fue silenciado. Que la famosa campaña de la Breña no se debe solo al gran talento de Cáceres sino a la decisión de defenderse de elementos externos (circunstancialmente extranjeros chilenos) de los comuneros. Lo que aún deja mucho que desear es la explicación del carácter de su participación. En Castillo se trata de engañar con una armoniosa participación pluriclasista, absolutamente falsa por el colaboracionismo que fue su principal enemigo.²⁶⁷

²⁶⁷ Ver Guzmán Palomino. *Cáceres el héroe de la Breña*, y Manrique. *Las guerrillas indígenas en la Guerra con Chile*. Sobre el debate de la participación comunal ver Mallon. *De Ciudadano*; y otro muy importante el excelente artículo de Favre. *Apuntes sobre la lucha de clases durante la Guerra del Pacífico*.

El ejercito del norte

- Juan Castillo Morales: Lanzó un manifiesto a la nación en el cual convocaba a una asamblea legislativa, la misma que al realizarse lo nombró Presidente regenerador.
- Ministerio de Educación: En el norte (Cajamarca) Miguel Iglesias también había organizado un foco de resistencia, logró un triunfo sobre las fuerzas chilenas en San Pablo. Sin embargo Iglesias como muchos otros, llegó a convencerse de que el esfuerzo era inútil y solo retrasaba el inicio de la reconstrucción. Por eso convocó a los representantes de los departamentos del norte en la hacienda de Montán. Iglesias lanzó una proclama en la que consideraba necesario iniciar conversaciones de paz aceptando una cesión territorial limitada. Iglesias fue reconocido rápidamente por los chilenos.
- Rocío Chirinos: Así Iglesias asumió la responsabilidad de acabar con la guerra, de aceptar las irremediables consecuencias de ésta y conseguir la desocupación de nuestro territorio. Otro aspecto es el interés de desconocer la intención y logros de Cáceres de reconstruir el ejército del centro luego de Huamachuco, lo que motivó expediciones chilenas hacia el centro, posteriores a este infausto acontecimiento.

En este punto todos los libros concuerdan: Que con Huamachuco finaliza la resistencia cuando es absolutamente falso. Regresando al valle del Mantaro Cáceres es recibido por cientos de comuneros dispuestos a enlistarse. La mejor prueba de esto es el famoso ejército del kepí rojo que combatirá con las fuerzas de Iglesias. Otro aspecto olvidado es la colaboración descarada para el cerco al ejército de Cáceres por parte del ejército mixto de pacificación (chilenos e iglesistas). Temiendo un enfrentamiento que con lleve a romper el tratado el ejército chileno protegió a Iglesias hasta que pueda conformar su propio ejército. Además, hostigó a Cáceres por el centro, ocupó Arequipa destruyendo la posibilidad de la reunión de los ejércitos del centro y del sur. Cáceres ante esto optó por reconocer el tratado de Ancón lo que hizo que su mando sea desconocido por cierto sector de las comunidades que hacía tiempo desconfiaban de sus aliados mistis, lo que conllevó a un desmoronamiento de las relaciones entre el Estado y los

campesinos. Entre los hechos más relevantes de esta situación no comentada por los textos se encuentra por un lado la toma de Huancayo y la captura de haciendas por los comuneros; y por parte del Estado la ejecución del guerrillero Tomas Laymes.²⁶⁸

Bibliografía

Textos escolares analizados:

- CASTILLO Morales, Juan. *Historia del Perú en el proceso americano y mundial (4to año)*. Editorial Bruño, 1999.
- CHIRINOS Soto, Rocío. *Historia del Perú (4to año)*. Editorial Tercer Milenio.
- Editorial Norma. *Enfoques (4to año)*. Ed. Norma, 2006.
- Editorial Santillana Chile. *Historia de Chile*. 2000.
- Editorial Santillana. *Historia del Perú*. 2005.

Bibliografía del tema

Libros

- AMAYO Enrique. *La política británica en la guerra del Pacífico*.
- CACERES Andrés. *Memorias*. Ed. Milla Batres, 1979.
- MANRIQUE Nelson. *Las guerrillas indígenas en la Guerra con Chile*. CIC, 1984.
- PORTOCARRERO Gonzalo y Oliart Patricia. *El Perú desde la escuela*. Ed. Instituto de apoyo Agrario, 1986.
- PORTOCARRERO Felipe. *El imperio Prado*. Universidad del Pacífico, 2000.
- WU Brading, Celia. *Testimonios británicos de la ocupación chilena de Lima*. Ed. Milla Batres, 1986.

Revistas

- Andina*. Año 12, 1994.
- Revista del Centro de Estudios Histórico Marítimos*. N° 19, 2000.

²⁶⁸ Ver Cáceres. *Op. cit.*, y Guzmán Palomino. *Documentos inéditos de la Campaña de la Breña*. y Pereyra, Hugo *Caceres y la Campaña de la Breña. Sobre Arequipa y el sur* Parodi, Daniel *La laguna de los villanos*

**Puquinas, quechuas y aymaras: Lingüística del sur andino
(S. XV – XVII). Ensayo de sus posibilidades de estudio.**

Óscar A. Salas Gallegos²⁶⁹

osalasg@gmail.com

Joel Pinto Esquíá

jpintoe.unsa@gmail.com

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa

Exordio

Los pueblos puquinas, quechuas y aymaras han sido trabajados desde muchas perspectivas, se ha analizado su cultura, su origen y su Historia²⁷⁰, en este trabajo hemos querido enfocarlo desde una manera diferente, la Etnohistoria entendida como la reconstrucción del proceso histórico de los pueblos ágrafos, utilizando fuentes escritas occidentales, utilizando las concepciones antropológicas.

La Antropología considera la existencia de “estructuras”, las cuales permanecen inalterables en largos espacios temporales, verbigracia, consideramos los Lenguajes como estructuras, por ser estos de cambio lento, por largos periodos de tiempo, sucediéndoles periodos críticos de cambios radicales.

Debido a lo anteriormente expuesto, es que tenemos licencia, para abarcar la temporalidad del siglo XV al XVII, ya que el estudio que pretendemos, no es coyuntural, por lo contrario esta enmarcado dentro de lo que Fernand Braudel denomina “Tiempo Largo”.

Tomando por esta razón tanto un siglo antes, como después del trauma de la Conquista²⁷¹, que es un punto dirimente en nuestra Historia. Dentro del ámbito metodológico, hemos utilizado al Método Histórico, antropológico y lingüístico. También hemos recurrido como técnicas a la heurística como fuente de acopio de información; la hermenéutica como base crítica y de análisis.

²⁶⁹ Los autores son investigadores independientes formados en la Escuela profesional de Historia de la Universidad San Agustín de Arequipa.

²⁷⁰ Entendiéndose como enfoque de la Historia tradicional

²⁷¹ Por 168 matachines, vid: “En que momento se Jodió el Perú” ed. Milla Batres.

Es necesario considerar que el contacto de lenguas²⁷², como el que se dio entre el puquina, aymara y quechua, trae como consecuencia el enriquecimiento lexical y una posibilidad de ampliación de la visión del mundo; pero éste puede significar, a su vez, el debilitamiento de la creatividad lexical, especialmente en la lengua que pasa a ocupar un segundo plano en la dinámica comunicativa²⁷³, es reiterado mencionar que hubo superposición, por un lado y un decantamiento, por otro lado.

Las lenguas que no tienen patrón escritural²⁷⁴, sólo existen como expresiones orales. Éstas sufren la fragmentación dialectal como punto de inicio de su creciente atomización y acelerada pérdida de uniformidad y corren el peligro de crear, cada vez, mayores dificultades para entenderse los hablantes de las variantes, al extremo de llegar a una total ininteligibilidad.

Las variantes dialectales, en el mejor de los casos, pueden constituirse en nuevas lenguas y formar, así, una familia de lenguas con las variantes colaterales, o en el caso opuesto extinguirse al ser sustituida por otra que alcanza hegemonía en el mismo espacio geográfico. La escritura es fundamental para que una lengua pueda propagarse en el tiempo y en el espacio, para que pueda alcanzar mayores niveles de desarrollo como lengua²⁷⁵.

La Palabra

Es la unidad referencial que expresa el nivel de avance cultural y la complejidad social del grupo usuario. Es considerada como signo lingüístico que presenta la unidad del pensamiento conceptualizado, que a su vez tiene un significante como su aspecto sonoro o imagen acústica. Dicho en otros términos, toda palabra es un concepto que necesariamente aparece en la imagen sonora. Es decir, cada palabra transporta el concepto que es social y a la vez una imagen físico - fisiológica, que también tiene un referente social. Lo individual es sólo un modelo de articulación personalizada. En el lenguaje todo

²⁷² CHÁVEZ, Amancio. “UN NUEVO DICCIONARIO QUECHUA COMO NECESIDAD SOCIAL”. 2002.

²⁷³ PALABRAS CLAVE: Morfema lexical, decantamiento, superposición interculturalidad franquicia social, interlingüe, extralingüística, fitonimia, zoonimia, polisemia.

²⁷⁴ CHÁVEZ, Amancio. Op.cit.

²⁷⁵ Vid. Ballón A., Enrique; y Cerrón-Palomino, Rodolfo (ed.) “Diglosia linguo-literaria y Educación en el Perú”. CONCYTEC. Lima-Perú. 301 pp.

es social, aun las innovaciones individuales concluyen siendo sociales.

La palabra no es posible, ni concebirla, ni practicarla sólo como concepto o idea, ni sólo como lo sonoro o como lo escrito. Desde el punto de vista del significado la palabra tiene un valor social en razón de que la sociedad es quien la convencionaliza para simbolizar sus unidades de experiencia; pero su materialización fisiológica es de carácter individual.

Las palabras de una lengua representan el comportamiento social y económico y por tanto, los modos de producción característicos del grupo usuario están contenidos en el cúmulo de palabras que presenta la lengua. Esto nos indica que un grupo puede ser agrario frente a otros, pecuarios (o pastores), artesanales o comerciantes. Cada palabra guarda como concepto una unidad de experiencia. Es decir, que la palabra está en relación con la cosa o el objeto al que se refiere, las palabras representan cosas. El hecho de que las palabras representan cosas no implica, sin embargo, que esta relación sea natural ni explicable. Las palabras, que son el membrete de todo fenómeno o idea concebida, expresan arbitrariedades puramente convencionalizadas. Esta arbitrariedad es la justificación de la vida y acción humana convencionalizada. Los elementos de lengua muestran la capacidad creativa y organizativa del hombre que todo lo convierte en hecho social, ninguna palabra podría existir sin cumplir el fin comunicativo y por tanto un evento interindividual. La sociedad es quien admite o rechaza la cotidianización de las palabras. Es, asimismo, la sociedad la que desfuncionaliza, la que analiza y la desusa. Las palabras pierden su frecuencia social, sea porque los objetos a los que nombra pasan al desuso o porque resultan sustituidas por otras nuevas. También puede ser porque la innovación tecnológica y cultural introduce nuevos términos que representan las cosas innovadas. Las palabras imprimen la dinámica social de los grupos.

El contacto interlingüe²⁷⁶ puede significar la incorporación de préstamos para completar la inexistencia de términos propios en la lengua, los préstamos son fuente de enriquecimiento lexical y cultural, sin embargo, se observa la suplantación de unas palabras por otras en casos en que una lengua es propia del dominador frente al dominado, tal como se da en el caso del castellano y el quechua,

²⁷⁶ Enciclopedia Temática Ilustrada. Enero de 1993. grupo Clasa. Cultura Librería Americana.

esto provoca la pérdida de la creatividad lexical, pues el quechua y el ayamara no se modernizan sino que asumen nuevas palabras y significados para las nuevas situaciones sociales que se presentan.

EL PUQUINA Y LOS PUQUINAS

En tiempos de su mayor apogeo (s. XIV aprox.), esta lengua se extendía por las zonas costeras de Arequipa, Moquegua y Tacna, así como algunos puntos del Cusco y los litorales del lago Titicaca (se cree que el Puquina era la lengua de los pobladores de Tiahuanaco), esta lengua también se extendió a parte de Bolivia y el norte de Chile.

La historia del pueblo puquina se pierde en las sombras del mito, sin embargo, según Waldemar Espinosa Soriano²⁷⁷ y Alfredo Torero²⁷⁸, los puquinas fueron una cultura mucho más antigua que el aymara y el quechua, siendo los verdaderos constructores y creadores de la Cultura Tiahuanaco y posteriormente de Wari. Su gran desarrollo sufre su primera derrota a manos de los aymaras (yaros o llacuases) que desde el sur (Coquimbo) invadieron el Perú hasta Lima y probablemente Ecuador, sorprendiendo y derrotando a los puquinas que se dispersaron formando pequeños curacazgos.

Se afirma que la lengua de Tiahuanaco no fue el aymara sino el puquina que es mucho más antigua. Los aymaras se establecen en Tiwanacu cuando ya estaba en proceso de decadencia. Palomino²⁷⁹ enfatiza que el puquina se asocia al mito de fundación del imperio incaico cuando la primera pareja vino del Lago Titicaca. ¿Qué lengua se hablaba sino era el puquina? sostuvo al señalar que existen evidencias del puquina como primera lengua de los incas. *“Varios documentos indican que los incas tenían una lengua secreta empleada solamente por la realeza. Muchos dijeron que era el aymará, pero como iba a ser el aymará si se practicaba en el Cusco. La hipótesis habla del puquina”*.

A los puquinas se les reconoce por ser los iniciadores de un culto Pan-Andino que se relaciona a la deidad “I”, que es el dios de la luz, brillo, reflejo y resplandor, del cual en términos lingüísticos se derivaron otras deidades y palabras que hasta hoy son utilizadas en

²⁷⁷ Vid. Waldemar Espinosa Soriano. En revista Española de Antropología. Madrid, 1980.

²⁷⁸ Torero, Alfredo. “Lenguas y pueblos altioplánicos en torno al siglo XVI”. Rev. Andina. Anexo N° 2. Lima, 1972.

²⁷⁹ Palomino-Cerrón, Rodolfo. “conferencia magistral” Lingüista peruano. Oruro, Bolivia. Jueves 12 de agosto de 2004 en LA PATRIA.

el quechua y el aymara como: la saña (aymara) o la nini (quechua) que se traduce como “tener fe”, en realidad es “Digo I”; además de Inti, Iapa (yapa), Ina (ay.) y Icha (q.) que se traduce como quizás son en realidad “el dios I lo quiera”, esto según Federico Aguiló.

La primera referencia escrita a los puquinas²⁸⁰ la encontramos en la visita a Chucuito por Garci Diez de San Miguel en 1567 al referirse precisamente a los uros:

*“(…) siendo gente tan miserable como estrora, se van ennobleciendo con la encomienda y haciendo gente de razón, y esto por no tener cacique aymara ni puquina, salvo por su cacique como ellos y su amo haberlos recogido.”*²⁸¹

La situación de los puquinas, durante la primera etapa colonial, parece ser semejante a los aymaras, lograron mantener sus propios curacas y cierta independencia, transformándose en intermediarios de otros grupos étnicos menos afortunados como los uros a los cuales siempre se les encuentra asociados, siendo étnias y culturas diferentes.

Asimismo son mencionados por Martín de Morúa y Guaman Poma de Ayala, presentándolos asociados a los collas y a los uros, surgiendo de ahí la confusión que los convertía en una sola étnia. El inca Garcilaso de la Vega llega más lejos, al afirmar: *“Y así los indios puquinas, collas, uros, yungas y otras naciones que son rudos y torpes y por su rudeza aún sus propias lenguas las hablan mal (...)”*²⁸², esta clara la parcialidad de Garcilaso al tratar de resaltar su estirpe y minimizar los aportes de otras culturas andinas.

Sin embargo, a partir de 1560 hasta por lo menos 1650, la lengua puquina es considerada “lengua general”, tanto por el virrey Toledo como por los Concilios Limenses, era el tercer idioma en importancia en el sur del Perú Precolombino, luego del quechua y

²⁸⁰ Sobre los puquinas, su lengua y cultura es indispensable revisar: Aguiló, Federico. “El Idioma del pueblo Puquina un enigma que va aclarándose”. UINPI. Quito-Ecuador, 2000. 224 pp. y Galdos Rodríguez, Guillermo. “El Puquina y lo Puquina. Comentarios de una lengua que ya no se habla de la que mucho se habla”. FCHS-UNSA. Arequipa-Perú, 2000. 275 pp. además de manera complementaria a: Meyers, Rodica. “Cuando el sol caminaba sobre la tierra. Orígenes de la intermediación Kallawayá”. Plural Ed. Quito-Ecuador, 2002. 177 pp.

²⁸¹ Garci Diez de San Miguel. “Visita hecha a la provincia de Chucuito en el año 1567”. Lima, 1968. pp. 140-141.

²⁸² Garcilaso Inca de la Vega. “Los Comentarios reales de los incas”. Tom. I. UNMSM. Lima, 1967. p. 95.

del aymara. Se piensa que fue el idioma secreto de la élite incaica, dejándose al Runa Simi como el idioma de habla popular. Lamentablemente, en el transcurrir de la colonia, el idioma puquina no pudo mantener su status y fue lentamente superada hasta su desaparición por el castellano, el quechua y el aymara, pero la muerte de una lengua no implica la desaparición de la étnia puquina que aún continua viva en algunos sectores entre Arequipa y Moquegua, y en Bolivia.

Se ha sostenido que hasta fines del siglo XIX era hablado por los “uros”, pueblo habitante del altiplano, sin embargo, luego de la comparación lingüística entre el idioma hablado por los uros actuales y el puquina registrado históricamente no existe mayor similitud, siendo entonces idiomas diferentes.

Según las investigaciones de Teresa Gisbert²⁸³ el señorío de los puquinas lo podemos ubicar en la región de Omasuyos en el actual Bolivia, siendo además el nombre original del Lago Titicaca “Poquena o Puquina”, extendiéndose por todo el norte del lago, y colindando por el lado oriental con el señorío de los kallawayas a los cuales también se les asocia, asumiendo que la lengua kallawayas se una fusión del puquina y del quechua de los incas. a esta extensión del territorio puquina se suma el collao, Arequipa, Moquegua, Tacna y el norte de Tarapacá, lo que hace coincidir la zona de influencia puquina con la de Tiahuanaco, ésto según Waldemar Espinosa.

Durante la colonia, lo poblados que hablaban puquina²⁸⁴, aunque con interferencias del aymara y del quechua son: Capachica, Coata, Copacabana y las islas del lago, Paucar-colla, Huancané, Villque, Moho, Guaycho (hoy Puerto Acosta), Ancoraymes, Carabuco, Huarina y Achacachi en la provincia de Omasuyos, además de Moqo Moqo, Charazani, Camata, Chuma, Ambaná, Combaya, Ilabaya, Quiabaya y Sorata, además de algunas zonas de Chuquisaca. también en Potosí, pero en este caso debido a la mita minera. En Arequipa se hablaba el puquina en el Colca y sus zonas de influencia.

Esta lengua está totalmente extinguida en nuestros días. El puquina se hablaba en las poblaciones aledañas al Lago Titicaca, cuando los aymaras todavía aún no ingresaban a este espacio.

²⁸³ Gisbert, Teresa, et all. “Los textiles de Charazani, en su contenido histórico y cultural”. Rev. Andina. Buenos Aires, 1995. Y “Arte Textil y el mundo Andino”. La Paz, 1994.

²⁸⁴ Aguiló, Federico. op. cit. p. 30.

El único texto que describe el idioma puquina es el escrito por el jesuita Alonso de Barzana publicado en Lima en 1590, y transcrito en parte y completado en el "Manuale Peruanum" del padre Luis Gerónimo Oré, impreso en Nápoles en 1607, según el ejemplar encontrado en la Biblioteca Nacional de París. En el texto se puede encontrar múltiples oraciones destinadas a la evangelización de los indios en por lo menos tres idiomas: quechua, aymara y puquina, además del guaraní y de las lenguas brasílicas.

Sobre la Lengua Puquina han escritos varios autores con diversas ideas sobre su origen, su identidad independiente y sobre su papel histórico en el devenir de los pueblos del sur andino.

El ilustre clérigo, arqueólogo e historiador arequipeño Leonidas Bernedo Málaga²⁸⁵ publicó, en 1949, un interesantísimo estudio que tituló *La cultura puquina* (historia), que reeditó en 1958, bajo Ediciones Populibro. Ese trabajo despertó el interés por la cultura puquina, ya que comprendía los aspectos históricos, arqueológicos, lingüísticos y etnográficos sobre la etnia y lengua puquinas. A propósito, el cronista Inca Garcilaso de la Vega, en su célebre *Comentarios reales de los incas*, dice que tres fueron las lenguas generales que se hablaban en el Tahuantinsuyo, a la llegada de los invasores europeos, a saber: quechua, aymará y puquina, además del uro y del kallawayá de menor uso.

El valioso aporte de Bernedo consistió, sobre todo, en ubicar los restos del sitio arqueológico denominado Churajón, en Arequipa, y en establecer los lugares donde aún persisten toponimios que dan cuenta de la desaparecida lengua puquina, que fue desplazada, primero, por los aymaras, y después, por los quechuas. Su centro de irradiación principal estuvo situado en Arequipa, a tal punto que el nombre de esta circunscripción geográfica no se debe al quechua, como muchos sostuvieron, sino a la lengua puquina. El nombre *Ariquepa*, en aymara, significa detrás de la cumbre; y la palabra *Arequipay* se traduce del quechua como "Sí, quedaos". Sin embargo, Bernedo establece que los puquinas fueron quienes concedieron el nombre de *Are-quiapi* a toda la extensa región que dominan el Misti y el Chachani, y que actualmente se denomina Arequipa.

²⁸⁵ Vid. Bernedo Málaga, L. *La Cultura Puquina*. Ediciones Populibro – UNSA. Arequipa, 1958. 185 pp. Y "Arequipa Arqueológica, La Cultura Aymara del Collao en el Valle de Arequipa". En *Revista de la Universidad Nacional de San Agustín*. 1952

Muchos fueron los investigadores que trataron sobre el idioma, la cultura y etnia puquinas, desde diferentes puntos de vista, en lo cual acertaron algunas veces y cometieron yerros otras; pero eso posibilitó, mediante la confrontación de los análisis e ideas, avanzar sobre el estudio de lo puquina.

En el siglo XVII, fray Jerónimo de Oré y Díaz (franciscano autor de varios libros y que fue obispo), publicó en su libro *Rituale seu manuale peruanum* (Nápoles, 1607) un registro de la lengua puquina, como por ejemplo el Padre Nuestro (y de otras oraciones y preceptos catequísticos) en dicha lengua, cuya primera frase empieza de la siguiente manera: *Señiki, hanigo pacas cunana ascheno...* Sin embargo, fray Jerónimo de Oré y Díaz es recordado principalmente por sus escritos sobre el aymara y el quechua, pero casi desconocido por sus aportes para el conocimiento del puquina.

Después se sumaron las contribuciones de Francisco Javier Delgado, Juan Gualberto Valdivia, Manuel Ladislao Cabrera Valdez, Francisco Mostajo y Germán Leguía Martínez, y, recientemente las investigaciones de Alfredo Torero Fernández de Córdoba y de Thierry Saignes.

Pero el estudio del puquina recién dio un salto con las investigaciones del arequipeño doctor Guillermo Galdos Rodríguez²⁸⁶, quien publicó un esclarecedor estudio producto de sus acuciosas y perseverantes pesquisas, tanto de tipo histórico como lingüístico y etnográfico. Vale precisar que los soportes de sus hallazgos documentales se sustentaron en repositorios de Arequipa, Moquegua y Lima, concluyendo lo siguiente: primero, "Collisuyu, a la

²⁸⁶ Ver las muchas obras del doctor Galdos Rodríguez, Guillermo. "El Puquina y lo Puquina. Comentarios de una lengua que ya no se habla de la que mucho se habla". FCHS-UNSA. Arequipa-Perú, 2000. 275 pp. Galdos Rodríguez, G. *Kuntisuyu: lo que encontraron Los Españoles*. Primera Edición ed 1. Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, Lima. 1985. *Naciones Ancestrales y la Conquista Incaica*. In *Historia General de Arequipa*. Fundación M. J. Bustamante de la Fuente, Arequipa. 1990. *Etnias Precolombinas En La Banda Oriental Del Chili*. Documentos Etnográficos del Archivo Regional de Arequipa, Arequipa. 1994. *Visita a Ático y Caravelí (1549)*. In *Revista del Archivo General de la Nación*, 1977. *Naciones oriundas, en expansión y mitmaq, en el valle de Arequipa*. En *Naciones oriundas en expansión y mitmaq en el valle de Arequipa*, Tokio. 1988. Galdos Rodríguez, G. *Reflexiones y Confrontaciones Etnohistóricas*. In *Reflexiones y Confrontaciones Etnohistóricas*, pp. 6-101. Primera Edición ed. Universidad Nacional de San Agustín, Fundación M.J. Bustamante de la Fuente, Arequipa. 1995.

que se refiere el Inca Garcilaso designado por los españoles Colesuyo, comenzaba en el río Chili, abarcando los grupos étnicos de habla puquina como los Yarabaya, Copoata, uno cuyo nombre no ha llegado a nosotros y se le conoce por ser cabeza de curacazgo: Socabaya, Paucarpata, Characato y Chiguata; el amplio curacazgo de Pocsi, que llegó a tener enclave incluso en la costa.” De otra parte, tras los “recientes descubrimientos arqueológicos en Churajón, se ha retrocedido su cronología al período Formativo y, en consecuencia, se asegura ya que Churajón fue construido por un pueblo puquina hablante, anterior a que se iniciara la edificación Tiahuanaco.”²⁸⁷

Los quechuas y la familia del runa simi

Hacia finales del siglo XI, los Incas emigraron desde las inmediaciones del Lago Titicaca hacia el Perú. Según la leyenda fueron guiados por Manco Cápac y sus hermanas hasta un sitio donde se hundió en la tierra una vara de oro que llevaban, en donde fundaron lo que sería la ciudad del Cuzco.

Durante bastante tiempo los Incas permanecieron en la nueva zona y no pasaban de ser una de las tantas tribus que peleaban entre sí. De manera alguna, habían desarrollado la idea de extenderse o apropiarse de más territorios de los que tenían. Recién el cuarto monarca, Mayta Cápac (Según el inca Garcilaso de La Vega), comenzó la expansión. De hecho fue el primer conquistador al sojuzgar el país desde el nacimiento del Titicaca hasta las cuencas fluviales de la costa.

Hubo que esperar hasta el octavo monarca, Viracocha Inca ²⁸⁸ (que tomó su nombre del dios creador del mundo) para que los incas iniciaran su gran expansión. Fue el primero que tuvo como objetivo el dominio permanente de pueblos no incas. Hasta este momento los pueblos vecinos eran derrotados, pero sin condiciones, tales como la imposición de gobernantes. Secundado por sus hábiles generales, comenzó rápidamente a incorporar otros territorios a sus dominios.

Los lupacas y los collas del Lago Titicaca, muy al sureste de Cuzco, eran dos tribus de lengua aimará que, juntos a los incas, eran los grupos más poderosos de la región. Inmediatamente al oeste de Cuzco estaban los quechuas, de la misma sangre, idioma y cultura que los incas, al oeste de éstos los chancas, que durante los

²⁸⁷ GALDOS R., Guillermo “El puquina y lo puquina”, Arequipa, UNSA, 2000.

²⁸⁸ Civilizaciones americanas y el reencuentro de 2 mundos. Segunda reimpresión. Enero de 1994. Grupo Clasa. Cultura Librería Americana.

primeros tiempos del reinado de Viracocha habían ocupado los territorios quechuas.

Los primeros en quedar “fuera de competencia” fueron los lupacas, a quienes los collas derrotaron porque no deseaban que se aliaran con los incas. Un poco más tarde los chancas fueron rechazados heroicamente por los incas, que los expulsaron de su territorio.

La muerte de Viracocha Inca marcó el fin de un período que tiene bastante de leyenda, para entrar el ciclo conocido como imperio histórico, cuyo gran personaje es el inca Pachacutec. Entre él y su hijo, Tupac Inca Yupanqui lograron, en menos de 50 años, extender el imperio desde el norte del Ecuador hasta el centro de Chile, lo que hace una distancia de 5.800 Km. y una superficie de 900.000 Km². Los incas fueron maestros en el arte de la guerra y la ingeniería, crearon un sistema de reparto tripartito de la tierra que aseguraba tranquilidad a todos los habitantes del imperio. Fueron los creadores de la mitma, el traslado en masa de un pueblo vencido a otra región geográfica distante. La red de carreteras permitía unir Colombia con Tucumán, en Argentina. Finalmente, después de vencer a los rebeldes collas y lupacas, (que aprovechando que los ejércitos del inca se hallaban lejos habían decidido insurreccionarse) y los poderosos chimús. Topa Inca Yupanqui se dedicó a la tarea de organizar el país.

Pese a su grandeza fueron derrotados, por un puñado de españoles, en 1534, entre otras cosas, debido a su sistema altamente centralizado que permitió que junto a la caída de la élite dominante se derrumbará también todo su sistema de control de poder. En 1532 a 1534 Pizarro y sus huestes destruyen el “Imperio” más floreciente del nuevo Mundo.

En comparación con el aymara, el origen y la evolución del quechua tiene características más complejas. Una vez sembrado el quechua por el incario, durante la colonia, las haciendas y el espacio siguieron siendo escenarios en que se fomentaban la expansión de esta lengua por los mismos conquistadores y doctrineros. En el ámbito quechua, la interacción entre las poblaciones andinas provenientes de distintos puntos de los Andes y la población española, se tornó mas estrecha. En general la convivencia en las haciendas entre habitantes de habla quechua y hacendados, ha significado también una mayor y más profunda influencia de la religión y tecnología hispana sobre los patrones tradicionales andinos.

La lengua quechua pertenece a la rama quechuamarán de la familia andino-ecuatorial. El hogar original del pueblo quechua parece haber sido la región de Apurímac-Ayacucho, en el Perú actual. Aquí se fundó el Imperio Inca que fue conocido hasta la Conquista española como *Tahuatinsuyu* 'Las cuatro regiones' (*tahu* 'cuatro', *susyu* 'región'). El quechua era la lengua predominante del Imperio y se hablaba en dos variantes: la casta gobernante hablaba *inca simi*, que algunos estudiosos creen fuera una lengua secreta, y el pueblo hablaba *runa simi* o 'lengua popular'. Desde el siglo XVI en adelante el nombre quechua (que designa a los habitantes de un piso ecológico y no a un ayllu o nación en particular) se usó para designar al *runa simi*. El drama *Ollantay* es tal vez la obra mejor conocida de la literatura quechua; fue compuesto por un autor desconocido hacia el 1470.

Por varias razones, entre ellas la del proselitismo, los españoles difundieron el esparcimiento del quechua. La lengua fue enseñada en la Universidad de Lima (fundada en 1551) y para 1560 Domingo de Santo Tomás había producido la primera gramática quechua. En este sentido es curioso y tal vez único el caso de las cartas escritas en quechua a inicios del siglo XVII por dos caciques de las zona de la quebrada de Cotahuasi en Arequipa, dichas cartas se refieren al enfrentamiento entre el cacique de Cotahuasi y el de Mungui por lograr este último su independencia y desligarse del repartimiento de Cotahuasi, estas cartas han sido estudiadas por César Itier²⁸⁹.

Aunque los incas conquistaron Chile y, a la llegada de los españoles, era comprendida, por ejemplo, en los valles del norte, no logró entronizarse. Atestiguan su presencia los topónimos y algunos préstamos léxicos en el mapuche.

La historia de la expansión territorial del quechua ha experimentado varias etapas: El territorio que cubrió la primera expansión parece haber sido probablemente el mismo que ocupa hoy el Qosco Imperial, más la franja costera adyacente comprendida entre el río Santa, al norte, y el río San Juan de Chíncha, al sur. Es en esta zona donde se reconoce la mayor diversificación del quechua.

La segunda fase de expansión correspondió únicamente al conjunto *wampi* y puede correlacionarse, en tiempo y espacio, con la acción cultural cumplida entre los siglos VI a IX ó X d.C., en la época

²⁸⁹ITIER, César (1991) "Lengua General y Comunicación escrita en quechua de Cotahuasi en 1616." En: la Revista Andina, año, N° 1. Centro Bartolomé de las Casas. Cuzco. pp. 65-107.

llamada Huari o Tihuanaco Peruano, por grandes centros constituidos en la costa central y sur-central peruana, como la ciudad de Pachacámac, un poderoso foco económico, político y religioso que surgió en la costa sur-central, a corta distancia de la ciudad de Lima.

Del siglo XII ó XIII al siglo XVI se produjo la fase de mayor expansión del quechua ocurrida antes de la conquista española, fase que llevó a las variedades del *chínchay* de la costa sur central y sur peruana a implantarse por múltiples vías en nuevos espacios, algunos territorialmente contiguos al suyo, como las regiones ayacuchana y cuzqueña, y otros muy lejanos, como el Ecuador, la selva nororiental peruana, Bolivia, Chile y el noroeste de Argentina

El complejo quechua es tan diverso como pueda serlo la rama romance, habiendo una gran diversificación interna. A la vez, la activa promoción del quechua en una enorme región que se extendía desde Ecuador hasta Argentina, llevó a la degeneración de la lengua. Actualmente se habla en varios dialectos por Perú, Bolivia y Ecuador, contando con 8 millones de hablantes.

Hay dos dialectos principales: el de Cuzco y el de Ayacucho. La principal diferencia entre ambos es fonológica: la presencia en el quechua de Cuzco de una oposición triple en las oclusivas y africadas. También hay diferencias menores gramaticales, como la forma plural de la primera persona del pronombre es *ñoqanchik* en Ayacucho, mientras que en Cuzco es *ñoqanchis*. Ambos dialectos son mutuamente comprensibles.

Una clasificación tradicional de la dialectología quechua sería la siguiente:

Quechua I (Q.I) o *wáywash* que se extiende por la Sierra Central peruana de manera continua, teniendo una rama septentrional en los departamentos de Ancash y Huánuco y otra meridional en los departamentos de Pasco, Junín, Lima y las serranías del nordeste y el nordeste, respectivamente, de los departamentos de Ica y Huancavelica. El nombre *wáywash* corresponde al de una alta cordillera nevada que se yergue en la región media del territorio de Q.I.

Quechua II (Q.II) o *wampu* se subdivide en A, B, y C según el alejamiento lingüístico de menor a mayor con respecto a Q.I. Sus regiones dialectales se encuentran desde el suroeste de Colombia y el norte del Ecuador hasta el Noroeste argentino, aunque con

interrupciones por interposición de regiones no quechuas y de la región de Q.I. La denominación de *wampu* ("navío" en quechua) tal vez haga referencia a la acción de los pueblos costeros que llegaron a poseer un avanzado dominio de las artes náuticas.

Q.IIA forma un subconjunto, el *yúngay*, que tiene una rama septentrional (dialectos Cañaris-Incahuasi y Cajamarca), una central (dialecto Pacaraos) y una meridional (dialectos de Laraos y Lincha), contiguas las dos últimas con la zona del *wáywash* meridional. La palabra *yungay* procede de la quechua *yunga*, con la que se designaba a la gente de la costa.

Q.IIB y Q.IIC quedan englobados en un subconjunto que nombramos *chíchay*, del cual IIB constituye la rama septentrional (dialectos colombo-ecuatorianos y peruanos nororientales) y IIC la rama meridional (dialectos denominados ayacuchano, cuzqueño, bolivianos y de Santiago del Estero). La palabra *chinchay* remite a un pueblo yunga de la costa sur peruana.

Los pueblos aymaras y su lengua

Por "pueblo aymara"²⁹⁰ entendemos al conjunto de individuos que tienen como lengua materna al aymara y también a las personas y grupos que claman para sí su identificación como aymaras. No existe un subgrupo étnico exclusivo del aymara y recíprocamente, el lenguaje aymara no puede ser considerado una exclusividad de ningún subgrupo étnico. Esto porque diferentes subgrupos étnicos tales como los **Qullas, Lupaqas, Qanchis, Carangas, Lucanas, Chocorvos, Chichas, etc.** hablaron aymara desde tiempos pre-incaicos hasta siglos post-incaicos.

Geográficamente estos grupos estaban asentados en diferentes lugares de los actuales departamentos de Lima, Ica, Huancavelica, Ayacucho, Arequipa, Apurímac, Cuzco y norte de Puno, zonas de Cochabamba y Potosí localidades, hoy, de habla quechua. Los apellidos **Mamani** y **Quispe**, lingüísticamente son de indiscutido origen aymara y son de los más numerosos en diferentes regiones andinas e inclusive urbes del Perú, Bolivia, y Chile. Sin embargo, por el proceso histórico de avance del quechua y del castellano sobre el aymara muchas personas con estos apellidos claman por una

²⁹⁰ PEDRAZA, Jorge Arpasi "Introducción al Lenguaje, Historia, Cultura y Religión del Pueblo Aymara"

identidad quechua antes que aymara. Otros ni siquiera eso, planean, si no lo han hecho antes, cambiar Mamani ó Quispe por un apellido europeo, entrando aquí en la temática de la identidad e incluso del racismo por las implicancias sociales que generaron y generan aún en especial en el Sur Andino.

Después de la decadencia de Tiwanaku surgieron sociedades aymaras, políticamente organizadas, siendo los más importantes los reynos Lupaqa, y Qolla. Los **Incas** sin ninguna distinción denominaron por Qollas a todos los aymaras y también todo este territorio junto con las tierras más australes, pasó a ser el **Qullasuyo**. Pedro Cieza de León acentúa estas denominaciones denotando por meseta del Collao a la meseta del Titicaca y, también, denotando por Collas a todos los aymaras (Cap. XCIX de Crónica del Perú).

No hay consenso²⁹¹ sobre la manera en que habría sido la conquista de los territorios aymaras por el imperio Incaico. Unos sostienen que los incas anexaron pacífica y respetuosamente a los aymaras para luego asimilar su cultura, una analogía de lo que los griegos fueron para los romanos. Sin embargo, otros sostienen que hubo cruentas guerras para la conquista del territorio y estados aymara, y que durante el dominio inca hubo bastantes rebeliones. Cualquiera que sea la verdad, los incas no consiguieron imponer el quechua sobre el aymara, por lo menos no en la meseta del Titicaca. La expansión del quechua en el Qullasuyu es post-conquista española.

La lengua aymara pertenece al grupo quechuamarán de la familia andina-ecuatorial. El término aymara es un concepto que engloba una docena de grupos étnicos, algunos de los cuales, como el *colla* y el *lupaka*, habían formado Estados independientes antes de que los incas llegaran al poder.

Según Garcilaso de la Vega la provincia de los aymaras, que tenía más de treinta leguas de largo y más de quince de ancho, fue conquistada por el Inca quinto Capac Yupanqui. Los aymaras o aymaras comprendían varias naciones que hablaban diversos dialectos del aymara.

Bertonio en el año 1599 escribía de un determinado pueblo de los aymaras:

²⁹¹ ALONSO, Elisalde, VÁSQUEZ, Blanco y FERNÁNDEZ Caso, Gurevich. "Ciencias sociales. América en el mundo contemporáneo" 3^{er} CICLO E.G.B. Editorial AIQUE.

"Hay muchas naciones de indios aymaras, como son los canchis, canas, collas, collaguas, lupacas, sacases, carancas, charchas y otros, los cuales así como son diferentes en los nombres, así también lo son en las lenguas... digo, que principalmente se enseña en esta arte la lengua lupaca la qual no es inferior á la pacasa, que entre todas las lenguas aymaraicas tiene el primer lugar, y es mucho más elegante que todas las demás que arriba hemos nombrado. La razón de esto puede ser porque ordinariamente hablan mejor la lengua materna los que están en los extremos. . . como están los sacases y lupacas en medio de todos los aymaras; y aunque los sacases comunmente son tenidos por más pulidos y elegantes en el hablar; pero los lupacas en esto se aventajan sobre todos, en que tienen pueblos mayores, cuya señal puede ser que en cada uno de ellos residen tres sacerdotes, y en algun quatro... demas de esto era mucha razón enseñar principalmente la lengua de aquellos indios que están incorporados en la corona real de la magestad del rey Don Felipe nuestro señor, como estos lupacas de la provincia de Chucuito lo están, para que los sacerdotes que en dicha provincia residen, ayudados con esta arte, puedan aprender con mucha perfección la lengua de estos naturales... Tampoco hemos de pensar, que estos preceptos de hablar, que aquí se dan, servirán solamente para aprender la lengua lupaca; pues es cosa cierta que uno que sabe bien una lengua de una provincia, fácilmente entenderá la de otra de la misma nación, porque la diferencia que hay de una á otra no consiste en el modo de hablar, que es universal en toda la nación, sino en vocablos particulares."

Los aymaras, aunque vecinos de la corte de los Incas debieron conservar siempre su propia lengua y después que los españoles conquistaron el Perú despreciaron la lengua de los Incas y continuaron libremente hablando la propia. No obstante en algunos pueblos aymaras se conservaba el quechua en tiempo de Garcilaso pues se dice que los indios estiman a los españoles y tienen en más por esta lengua cortesana (o quechua) que aprendieron.

La fragmentación en dialectos geográficos es relativamente poca. En ningún caso llega a perderse la mutua inteligibilidad (a diferencia del quechua), hecho que puede correlacionarse con la

mayor solidaridad de grupo que presenta el hombre aymara. Sin embargo, hay ciertas variantes dialectales entre las que señalamos las siguientes:

La Paz: Es el de mayor prestigio y el que evoluciona más rápidamente, probablemente como resultado de este mismo prestigio al tener hablantes de diversas clases sociales, y por ser el área de máxima densidad demográfica, por lo que aumenta el intercambio comunicativo. Dentro de este dialecto las variantes habladas en la ciudad de La Paz y en otros pueblos importantes denotan el impacto del castellano, a través de sus numerosos hablantes bilingües o semi-bilingües.

Perú: Está en la periferia del estado peruano, por lo que no se da el efecto de prestigio, pero sí el de una fuerte densidad demográfica que mantiene la lealtad idiomática hacia formas tradicionales arcaizantes; sin embargo, junto a la ciudad de Puno el aymara recibe influencias del quechua y del castellano, y en los valles hacia la Costa del castellano.

Oruro y norte de Potosí: Son áreas menos pobladas en las que el aymara ha mantenido formas más arcaizantes (a veces, pero lo siempre, comunes con las variantes peruanas). Hay fuertes influencias léxicas y morfológicas del quechua, principalmente en el norte de Potosí.

La franja chilena, en que un dialecto originariamente muy cercano al de Oruro ha sufrido notables influencias del castellano hasta el punto de estar cercano a la extinción.

Además, debemos considerar que el aymara tiene dos lenguas hermanas: El Kawki y el Jaqaru, ambos hablados en las provincias serranas de Lima, según últimos informes el primero de estos es ya casi una lengua extinta, mientras el Jaqaru se debate en la agonía en Tupe (Yauyos).

El primer estudio gramatical y lexical del lenguaje aymara fue hecho por el jesuita italiano Ludovico Bertonio²⁹², a finales del siglo XVI, mientras cumplía su misión en Juli (Chucuito, Puno). Bertonio estudió al aymara usando como referencia a la gramática latina. Durante los cuatro siglos siguientes a Bertonio los otros estudios del aymara continuaron a tener como marco de referencia a los modelos

²⁹² Vid. Bertonio, L. Vocabulario de la Lengua Aymara. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social. Instituto Francés de Estudios Andinos Museo Nacional de Etnografía y Folklore, Cochabamba, Bolivia. [1612].

gramaticales indoeuropeos. Se considera al trabajo de Ellen Ross, en 1963, como el primer estudio del aymara usando conceptos de la lingüística moderna, sacudida de los defectos de los anteriores estudios. Posterior a Ross aparece el equipo de lingüistas de la escuela de Florida bajo la dirección de M. J. Hardman. Todos los estudiosos de la lengua aymara reconocen que los resultados de esta escuela son de los más importantes hasta ahora conocidos.

La representación alfabética del lenguaje aymara ha merecido más de 30 propuestas diferentes, a comenzar con la del propio Bertonio. Buena parte de estos sistemas fueron inadecuados para la realidad fonémica del aymara. En los años 60's el profesor boliviano **Juan de Dios Yapita**, un aymara hablante miembro de la *escuela de Florida* propone el alfabeto sobre el cual está basado el actual alfabeto unificado ó **único**. Este alfabeto tiene carácter oficial, reconocido por Decreto Supremo DS-20227 del 9 de mayo de 1984 por el gobierno boliviano y también por Resolución Ministerial RM-1218 del 18 de Noviembre de 1985 por el gobierno peruano. En Chile es reconocido como el **grafemario** aymara. Este es un alfabeto fonémico con 26 consonantes y 3 vocales.

Para finalizar este pequeño artículo presentamos y cuadro en que se compara los numerales en las principales lenguas del sur andino:

Comparación interlingüística de los numerales en las lenguas más importantes del sur andino²⁹³

Numerales	PUQUINA	QALLAWAYA	URU	QUECHUA	AYMARA
1	pesq	uksi	shi	uj (shug)	naya
2	so	soo	pisque	isqay	paya
3	qapa	qapi	chep	kimsa	kimsa
4	sper	pili	pakpik	tawa	pusi
5	taqpa	chisma	paanuqo	pisca	pisqa
6	chichun	tajwa	pachuy	sojta	sojta (qallqo)
7	stu	kajsi	tohonqo	kanchis	pa qallqo
8	kina	wasas	qonqo	pusaj	kimsa qallqo
9	cheqa	nuki	sanqaw	isq'on	lla-tunqa
10	sqara	jocha	qalo	chunqa	tunqa

Podemos notar que el puquina mantiene una total independencia, aunque se constata cierto cognatismo con el qallawaya que se trataría más de prestamos del qallawaya muy posteriores dada su versatilidad y al hecho que compartieron espacio continuos en la zona de Omasuyos en Bolivia. Es necesario resaltar la total diferencia con el uru, lo que hace descartar las antiguas teorías de Max Uhle y Bernedo Málaga que los juntaban en una sola etnia y en una sola lengua. De igual manera se nota la influencia del quechua sobre el aymara durante el período de la dominación incaica y durante la conquista.

Podemos concluir que los cinco idiomas andinos poseen un núcleo autónomo que los diferencia claramente entre sí, a pesar de las influencias mutuas históricas que se reflejan en algunos cognatismos.

²⁹³ Aguiló, Federico. op. cit. p. 204.

El génesis de la provincia de la Unión-Arequipa

Luis Miguel Manrique Loayza²⁹⁴

luismi2185@hotmail.com

Óscar Alberto Salas Gallegos

osalasg@gmail.com

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa

Antecedentes

En un período de fuerte conflicto social y político en el Perú se elige el 5 de marzo de 1933 a los miembros de la Convención Nacional, un organismo similar al congreso actual, que tenía como fin reformar la Constitución existente. Entre los diputados nombrados por Arequipa encontramos personajes célebres que tendrían importante participación en la vida política del Perú en los siguientes lustros, como. Francisco Luna Pizarro (Presidente), Mariano José Ureta, José Luis Gómez Sánchez, Francisco de Paula, Hurtado Mendoza, Ildefonso de Zavala y Anselmo Quiroz. La convención se instaló en septiembre y el 18 de diciembre de 1833 recibió la comunicación del presidente Agustín Gamarra que anunciaba el cese de sus funciones como presidente.

La convención en sesión permanente del 20 de diciembre de 1833, eligió como Presidente provisional del Perú al general Orbegoso, quién asumiría su investidura el 3 de enero de 1834 con la aprobación del presidente saliente Gamarra. Avisado Orbegoso que se le tendería una trampa, y sería detenido por órdenes de Gamarra y Bermúdez, se hace proclamar presidente del Perú en los Castillos del Real Felipe en el Callao.

Mientras tanto, Gamarra ordenaba la disolución de la Convención y la detención de sus diputados. Quienes desde la clandestinidad piden apoyo a sus respectivas provincias de origen, logrando que en la mañana del 28 de enero de 1834 el pueblo se levante e invada el Palacio de Gobierno. Gamarra huye al Cuzco a

²⁹⁴ Los autores son investigadores independientes formados en la UNSA. Juntos han realizado otras investigaciones relacionadas a la Historia de la Contabilidad Peruana y Arequipeña, además de un exhaustivo estudio sobre el distrito de Alca de la Provincia de La Unión y sobre la vida de uno de sus principales personajes el Cnel. Casimiro Peralta Chirinos.

reorganizar sus fuerzas junto con el apoyo del prefecto Bufanda del Cuzco, del sub-prefecto Infantas de Chumbivilcas y del general San Román, con el fin de controlar el sur del País y en especial Arequipa a viva fuerza. El día 29 de enero ingresa Orbegoso a Lima a tomar su cargo en compañía de los miembros de la Convención.

En Arequipa, enterados de los sucesos se aprestan a apoyar a Orbegoso. Liderados por el diputado Dr. Juan Gualberto Valdivia, que no había podido viajar a Lima y el general Moqueguano Domingo Nieto. Por otro lado, al ver la situación política, el prefecto de Arequipa, General José Salas decide renunciar, antes de verse obligado ser parte de una guerra civil interna en Arequipa. Por disposición del cabildo se nombra a Nieto como nuevo prefecto, quedando de esta manera todas las principales autoridades de Arequipa en el partido Liberal.

Bermúdez, por otro lado, había ordenado a todas las provincias que lo reconociesen como Presidente provisorio, luego de desalojar a Orbegoso de Lima, lo cual, naturalmente no fue aceptado en Arequipa. Gamarra y Bermúdez controlaban Lima, Bujanda, Cuzco y San Román, Puno; por lo que, solo se les oponía Arequipa para lograr el control total del País. Arequipa en Cabildo abierto liderado por el Sr. Masías, alcalde de la ciudad, reconoció la legitimidad de la presidencia del General Orbegoso y nombra comandante militar del departamento al general Nieto. Así de nuevo la ciudad caudillo iniciaría una de sus múltiples luchas por el respeto a la constitución y a las leyes establecidas. En los hechos que se sucederían la presencia del coronel Casimiro Peralta sería de importancia vital.

La participación del coronel Casimiro Peralta en la creación de la Provincia de la Unión

Ante la amenaza de una posible invasión desde el Cuzco por parte de las fuerzas de Bermúdez y Gamarra, se aprestó, rápidamente en Arequipa a formar un ejército de todas las Provincias de Arequipa (que incluía a Moquegua, Tacna y Arica), de Tacna llegó el regimiento "Dragones" de 200 hombres, Moquegua mandó 100 hombres, Caylloma envió un numeroso contingente de indios para ser adiestrados, de igual manera se formó el "Escuadrón de Inmortales de Arequipa" al mando de Ramón Castilla (natural de Tarapacá), se formaron también escuadrones de agricultores, artesanos, estudiantes de la Universidad del Gran Padre San Agustín y del Colegio de Artes y Ciencias de la Independencia Americana. Las malas noticias llegaron desde Chuquibamba, que al

mando de Mariano Gutiérrez se negaron a apoyar el acuerdo del cabildo arequipeño. En poco tiempo el ejercito arequipeño contaba con 3 000 hombres, aunque para hacer frente al contingente enemigo se necesitaba al menos 5 000 hombres.

Mientras tanto, el 22 de febrero de 1834 Nieto recibió una nota enviada desde Orcopampa por un adversario desertor, el General Hermosilla, en la que le afirmaba que el gamarrista Bujanda había planeado que el Subprefecto Juan Infantas de Chumbivilcas se infiltraría en el Ejército Orbegosista con 300 hombres y doce mil pesos, con el objetivo malsano de asesinar al General Nieto.

De igual manera en horas de la tarde de ese día el Gral. Nieto recibió también un oficio de Don Pedro Mariano Villena en la que le informaba que en la quebrada de Cotahuasi, parte de Chumbivilcas, se encontraba Teniente Coronel Casimiro Peralta²⁹⁵ dispuesto a formar una columna de combatientes en la Quebrada de Cotahuasi si así lo autorizaban. A Cotahuasi llegaron noticias sobre el pronunciamiento del Cabildo Arequipeño, y en busca del objetivo político de formar una provincia, Peralta optó por apoyar al General Nieto.

Es importante resaltar que la amistad que unió a Nieto y Casimiro Peralta fue posterior a las luchas independentistas, pues contrariamente a lo que afirma Aspilcueta en su libro "Historia y relatos Cotahuasinos", éstos nunca fueron compañeros de armas en Junín y Ayacucho; pues si bien, ambos participaron en estas batallas, lo hicieron en bandos contrarios. Casimiro Peralta fue uno de los oficiales realistas capitulados en Ayacucho con el grado de capitán; por otro lado Domingo Nieto²⁹⁶ figura en el Estado mayor del Ejército patriota el mismo 9 de diciembre de 1824, como edecán del General La Mar. junto con el Sargento Mayor Juan de Dios González. Domingo Nieto se inició tempranamente en el ejercito

²⁹⁵ Vit. ASPILCUETA (2001). "Historia y relatos Cotahuasinos". Club de La Unión. Lima-Perú. pp.18 - 28

²⁹⁶ "Nieto nació en Ilo el 15 de agosto de 1803, incorporado a la expedición de Miller al Sur y cuando tenía 18 años de edad paso al regimiento 'Húsares del Perú', combatiendo en Junín y Ayacucho ya con el grado de capitán. En el mismo Regimiento de Húsares, llamado de Junín por haber dado el triunfo en la gloriosa jornada, y teniendo su comando, participó en la guerra con la Gran Colombia, tomando parte en la acción de Tarqui en donde protagonizó el célebre episodio de desafío con el jefe enemigo Camacaro, al cual dio muerte atravesándolo con su lanza." CEHMP (1999). "Guía histórica Biográfica Nacional de los próceres". 5ª ed. CEHMP. Lima. p. 23

patriota al contrario de Peralta que se inició y terminó, hasta su derrota, en el ejercito realista.

El Gral. Nieto redactó una carta dirigida a Peralta, y con un Sargento la envió en dirección a Cotahuasi a donde llegó, luego de 9 días de duro cabalgar. En dicha misiva Nieto le dio la orden no sólo de organizar un Regimiento, sino también, le encargó la enorme misión militar de dirigirse a Chumbivilcas a combatir a las fuerzas del subprefecto Juan Infantas de Chumbivilcas.

Casimiro Peralta²⁹⁷ inicia los preparativos para el enfrentamiento militar que se aceleraron ante la noticia del Párroco de Puica, que anunciaba que el Subprefecto Infantas estaba reclutando gente para en una semana invadir la quebrada de Cotahuasi.

Con el objetivo claro de lograr la unificación de la provincia se llevó a cabo una Asamblea General integrada por todos los Gobernadores²⁹⁸ y Jueces de Paz. Peralta hizo aprobar un "Plan Mínimo de Lucha", que iba más allá del Cabildo Abierto, es decir, abarcaba la posibilidad real de conseguir, sí es posible con las armas la creación de la nueva provincia.

El Cabildo Abierto se realizó a las seis de la mañana del 18 de marzo de 1834 en el atrio de la Iglesia Matriz de Cotahuasi, en donde se acordó aceptar el pedido del General Nieto y solicitar a los Generales Nieto y Orbegoso la necesidad de crear una nueva

²⁹⁷ "desde 1829 estaba al frente de la administración municipal de Cotahuasi, se había empeñado en crear una Escuela Fiscal para erradicar el analfabetismo, pero el Subprefecto Infantas siempre bloqueaba esta sana aspiración, a pesar de que su obligación era la de cautelar la educación en los pueblos que representaba políticamente como Subprefecto. Por ello, las condiciones subjetivas para que el pueblo apoye el pedido de Nieto estaban dadas, pues los Cotahuasinos estaban dolidos por la violenta represión que había implementado el Subprefecto Infantas contra la intentona de unificación acaudillada por **Don Pedro Benavides ocurrida el año anterior en Tomepampa**, además se encontraban hartos por las continuas órdenes que desde Chumbivilcas impartía el Subprefecto Juan Infantas, ya que esta odiosa autoridad periódicamente enviaba abusivos emisarios a recolectar tributos, bestias, ganado, vino y granos que eran llevados a Velille." Aspilcueta (2001) p. 19

²⁹⁸ Los Gobernadores que participaron fueron: de Huaynacotas Pedro José Hómderman, de Toro Andrés Martínez, de Alca Manuel Bellido, de Pampamarca Pedro Hinojosa, de Tomepampa Santiago Salazar, de Charcana Tiburcio Camargo, de Quechualla José Gregorio Segura, de Cotahuasi Fernando Vera Portocarrero.

provincia anexada al departamento de Arequipa, conformada por los pueblos de la Quebrada de Cotahuasi que jurisdiccionalmente pertenecían al Cuzco, Ayacucho y Arequipa.

Es curiosa la situación de los pueblos que se encuentran a orillas del río Cotahuasi, pues desde el periodo prehispánico se han encontrado unidos por vínculos étnicos, geográficos, históricos y de intercambio de recursos naturales; esta unión se quebró durante la colonia debido a la arbitraria división de los repartimientos y se agudizó con la creación del obispado de Huamanga que terminó por dividir a estos pueblos en tres sectores. Esta división provocó serios problemas para la población, sobre todo en el orden administrativo y tributario, desde mediados del siglo XVIII hasta los inicios del periodo republicano, por ejemplo los pobladores de Alca, Tomepampa, Cotahuasi y Toro, tienen que viajar por lo menos dos días hasta la lejana Velille en el Cuzco para realizar sus gestiones oficiales; los nacidos al frente, en Taurisma, tienen que trasladarse a tres días de distancia a Pauza en Ayacucho para realizar las mismas gestiones; y los ciudadanos de Quechualla, Velinga y Chaucalla tienen que viajar hasta Chuquibamba en Arequipa para realizar sus gestiones relacionadas con la justicia, registro civil y religioso.

Enterados Casimiro Peralta y el capitán Evaristo Amézquita, que el ejército Chumbivilcano al mando del Subprefecto Juan Infantas se aproximaba a la quebrada con el fin de aplastar el intento unificador, se decidió ir a su encuentro con el ejército de "La Unión" de los pueblos de la quebrada. El encuentro de ambas fuerzas se dio en el paraje denominado Chahua en las alturas de Alca, en horas de la tarde el mismo 18 de marzo de 1834, con las fuerzas Gamarristas de Infantas, que a su vez se dirigían a Cotahuasi, en afán de sofocar la revolución. La victoria de Peralta y sus combatientes fue rápida y clara, a tal punto que se logró la captura de la capital de Chumbivilcas, Velille; acción bélica que le valió a Peralta ser nombrado por Nieto, nuevo Subprefecto de Chumbivilcas y de los pueblos de la Quebrada.

Luego de conseguida la victoria, el novísimo ejército de los pueblos de la quebrada de Cotahuasi se dirigieron hacia Arequipa desde Velille, con el objetivo que se decreta efectivamente la creación de la provincia de La Unión; llegando a Arequipa en la madrugada del 2 de abril de 1834, justo en momentos previos al enfrentamiento de la fuerzas arequipeñas al mando del General Nieto y de las Gamarristas de Puno al mando de San Román. El relato sobre esta batalla nos lo narra el Dr. Juan Gualberto Valdivia:

"Al Gral. Nieto lo cercaron los Húsares; y lo defendían cuatro Dragones que no lo habían abandonado. El Mayor Gonzáles Vigil cayó a tierra, porque le habían muerto el caballo, y apenas pudo salvarse hasta tomar otro; pero no fue herido. En ese estado llegó el Capitán retirado, que había sido de Húsares y que sólo se agregó el día de la pelea, con Diez Dragones y sus anteriores compañeros (...) continuó Nieto la carga; y a su derecha peleaba el Coronel Castilla a la cabeza del Escuadrón Inmortales, también en grupos contra Húsares que no cedían el campo, a pesar de la constancia con que se les cargaba y de los muertos y heridos que tenían. Los Húsares volvieron a cercar a Nieto, porque lo habían reconocido; y fue preciso que el **Capitán Amézquita**, retirado también, y vencedor como el Toro en Junín y Ayacucho, lo volviese a salvar.

Nieto dio orden a Castilla de que retirase su Escuadrón de Inmortales, lo organizase y cargase con él a Húsares hasta arrojarlo o acuchillarlo en el campo. Castilla había estado ya herido de un lanzazo que le rayó la frente y parte de la cabeza. Nieto y Carrillo arreglaron un escuadrón de Dragones, para cargar a la izquierda a Puntunchara, se emprendió la carga a la vez y el choque fue horrible en que finalmente Castilla puso en completa dispersión a los Húsares y de la pampa de Miraflores los persiguió hasta el pie de los batallones Pichincha y Ayacucho de San Román que se encontraban entre la Apacheta y Paucarpata.

El General San Román envió un emisario pidiendo diálogo directo con el General Nieto para capitular, proponiendo que el lugar de la cita fuese en el cauce de la lloclla de Paucarpata. Ambos jefes asistieron vestidos de paisanos y con poncho, durando la conferencia 45 minutos en la que San Román prometió retirarse luego de firmar un tratado. Seguidamente pidió víveres que Nieto caritativamente le envió para discutir el tratado propuesto, San Román nombró un equipo interlocutor al mando del Dr. Montesinos, quién en realidad se dedicó a embrollar el asunto, al darse cuenta de esta maniobra el Coronel Althaus²⁹⁹ en el acto ordenó a toda la tropa implementar la operación tenaza contra el Ejército de San Román, quién al ser informado del asedio fugó del

²⁹⁹ El coronel Althaus era primo político de la celebre Flora Tristán.

campo de batalla y su tropa dispersa se escondió en las llanuras y maizales del pueblo de Chiguata.”³⁰⁰

Los hechos siguientes nos lo narra Jorge Basadre:

“No cumplió, luego, San Román con mandar emisarios para firmar las capitulaciones; los buscaron los de Nieto y como revelaran que la actitud de los vencidos estaba cambiando, fueron retenidos como rehenes. Nieto que contaba con la pronta venida de Orbegoso quien a última hora varió de plan, decidió hacer un amago a San Román pensando quizá que cumpliera así su palabra y avanzó en su busca, empeñándose la batalla llamada de Cangallo [Chiguata]. Después de tres horas y media de combatir, el triunfo era para Nieto. Gran parte de la infantería de San Román se desbandó. Pero la caballería de Nieto falló, volvió cargas, envolvió a la reserva de arequipeños y el coronel español Escudero, uno de los jefes del ejército invasor avanzó triunfante sobre Arequipa. Ya San Román había huido hasta Vilque. Nieto se retiró a Islay y se embarcó luego en la fragata “Libertad” con dirección a Arica. (...)”³⁰¹

Casimiro Peralta prácticamente no tuvo tiempo de plantear a Nieto la creación de la nueva provincia y se retiró a la quebrada a esperar mejor oportunidad, al ver la huida de su amigo Nieto. La actitud de ambos caudillos (Nieto y San Román), causó la mofa y la burla de la célebre Flora Tristán, que a la sazón se encontraba viviendo en la Ciudad Blanca, sin duda que sí el gamarrista Escudero no se hubiera dado cuenta que Nieto huía, ambos caudillos hubieran escapado hasta el fin del mundo en direcciones contrarias, creyéndose vencidos. Posteriormente, San Román entró y ocupó Arequipa, preparándose para la inminente venida del ejército Boliviano, que venía en apoyo de Nieto, al mando de Santa Cruz que daría inicios a las luchas por la implantación de la Confederación Perú-Boliviana.

Sin embargo, el vecindario arequipeño le era hostil a San Román, por lo que éste prefirió retirarse ante la noticia de la

³⁰⁰ VALDIVIA (1956). “Las Revoluciones de Arequipa” El Deber. Arequipa. p. 69-70

³⁰¹ Cfr. BASADRE (2002), el capítulo V: Del Gobierno de Orbegoso a la Confederación. pp. 282 -286

inminente llegada del General Luis José de Orbegoso. El pueblo de Arequipa tomó los cuarteles el 19 de abril de 1834 y nombró Prefecto a Don Mariano Llosa Benavides y a Don Pió Tristán de Comandante General. Orbegoso se dirigía hacia Arequipa y Nieto se le ordenó viajar al norte a sostener la causa orbegosina.

Mientras las luchas intestinas continuaban entre los caudillos y estos cambiaban de bando tan frecuentemente como de camisa³⁰², Peralta mantenía el orden en la Quebrada de Cotahuasi y esperaba ser de nuevo protagonista de los hechos políticos venideros que darían lugar a la creación de la provincia de La Unión.

El nacimiento de la provincia de La Unión

Luego de tres campañas en el norte, centro y sur del país, finalmente Orbegoso logra la victoria contra Gamarra pero:

“El triunfo de Orbegoso sobre Gamarra no señala, pues, la pacificación efectiva del país. El año de 1834 es un año de transición entre la situación atormentada pero firme creada por el primer gobierno de Gamarra y la nueva organización que pretende darse al país al calor de tendencias unitivas y federalistas creadas desde los días de Bolívar, mantenidas por la ambición de Santa Cruz (...)”³⁰³

El caldero volvió a moverse, y era inminente un nuevo período de convulsiones cuando a media noche del 22 de febrero de 1835 Salaverry se declaraba en el Callao como nuevo Jefe Supremo de la República, ante la “acefalia” en que se encontraba el Estado por el viaje de Orbegoso al sur del país, motivo por demás ridículo. Salaverry acusó también a Orbegoso de todos los males que aquejaban a la nación, adjudicándose él el deber como “nueva generación” de vengar el oprobio al que la nación había sido sometida por el club de Orbegoso, sin embargo, Salaverry (como lo dice Basadre):

“era la misma generación que había actuado desde la Independencia y cuyas características más saltantes habían sido una constante facilidad para las turbulencias con olvido

³⁰² Para mayor información del caos político del Perú en 1834-1835 ver Basadre “La iniciación de la república”(2002)

³⁰³ Cfr. BASADRE (2002), cap. V: Del Gobierno de Orbegoso a la Confederación.

de los compromisos y deberes militares y políticos de lealtad y de obediencia. Hablaba contra la opresión, invocaba la libertad y, sin embargo, erigió un férreo despotismo militar que no fue como el de Gamarra —el despotismo de una improvisada oligarquía de generales y coroneles posesionados de las prefecturas y de las jefaturas de cuerpos vigilándose unos a otros y vigilando a su vez a los oficiales y siendo vigilados por ellos—; sino un despotismo a base personal. Hacía promesas de reformas; eran ellas las promesas de toda revolución: precisamente la primera reforma sustancial que había que hacer tenía que herir al despotismo militar.³⁰⁴

Orbegoso, mientras tanto en Arequipa, inicio la organización para controlar la desafección de Salaverry en Lima, para lo cual envía al general Valle Riestra que tras desembarcar en Pisco y sufrir un amotinamiento de sus soldados que se pasaron al lado de Salaverry, fue por éste último mandado a fusilar por un simple capricho.

Por otro lado, los generales Lopera y San Román en Puno se pronunciaron a favor de Salaverry, y Nieto en el norte organizó guerrillas para vencer a Salaverry. Por esta razón es que Salaverry abandona Lima e inicia campaña en el norte contra Nieto dejando el poder al general Bujanda (ex prefecto del Cuzco, gamarrista acérrimo y uno de los opositores a la creación de la provincia de La Unión). Salaverry pronto logro el control total del país a excepción de Arequipa que sostenía a Orbegoso. Salaverry planeaba luego de eliminar a Orbegoso deshacerse de Gamarra (exiliado en Bolivia) lo cual implicaba la posible intervención de Santa Cruz desde Bolivia.

Orbegoso prepara la defensa de su cargo desde Arequipa, en compañía del recién ascendido general Ramón Castilla (que tenía diferentes opiniones con Orbegoso sobre el manejo del país) y de otros personajes célebres de Arequipa como el Dr. Manuel Ascencio Cuadros, Dn. Mariano Llosa Benavides, Dn. Pío Tristán (último virrey del Perú y tío de la reconocida Flora Tristán), Dr. Juan Gualberto Valdivia (El Deán Valdivia), que aunque sus posiciones políticas eran diversas, defenderían Arequipa a sangre y fuego. Ante la necesidad

³⁰⁴ Cfr. BASADRE (2002), cap. V: Del Gobierno de Orbegoso a la Confederación.

de formar un ejército se llamo a todas las provincias de Arequipa a que reúnan sus fuerzas.

En estas circunstancias desesperadas, Orbegoso es informado de los meritos del ejército de la Quebrada de Cotahuasi al mando del Teniente Coronel Casimiro Peralta, por lo que el 4 de mayo de 1835, Orbegoso y su secretario Anselmo Quiroz emiten un decreto creando la Provincia de La Unión y asimismo se resuelve ascender al Tte. Cnel. Casimiro Peralta a Coronel y nombrarlo como nuevo y primer subprefecto de la novísima provincia de La Unión. Ese mismo día, el edecán del presidente Orbegoso viaja a Cotahuasi con los importantes documentos.

En la misma documentación se encontraba el pedido de Orbegoso para que se organice un ejército y parta de inmediato a Arequipa. Peralta comprendió, que de la supervivencia del gobierno de Orbegoso, dependía la vigencia de la recién creada provincia, pues Infantas que se encontraba en el bando enemigo y podía influir, en caso de ser derrotado Orbegoso a manos de Salaverry o de Gamarra, para anular la creación de la provincia. Antes, sin embargo, el pueblo festejó la creación de la provincia con sendas corridas de toros en Alca, Tomepampa y Cotahuasi. El 30 de diciembre de 1835 el ejército unionense partió hacia Arequipa.

Un proyecto frustrado. La Confederación Perú-Boliviana

En 1835, una serie de hechos políticos propiciaron la unión entre ambos países andinos. Andrés de Santa Cruz, presidente boliviano se puso en contacto con Agustín Gamarra, ex presidente del Perú y uno de los caudillos más importantes de los primeros años repúblicanos, con el fin de exponerle la idea de unir los dos países en un gran estado confederado. Santa Cruz no quiso dividir al país altiplánico, por el contrario, el Perú sí sería partido en dos estados: Nor-peruano y Sur-peruano.

En Arequipa, las divergencias de opinión entre Orbegoso y Castilla cada vez se hacen más enconadas, lo cual desemboca en el retiro de este último hacia Lima, donde se entrevista con Salaverry, al no ponerse de acuerdo, Castilla se embarca hacia Chile.

Salaverry luego de derrotar a Nieto en el Norte y de controlar casi todo el Perú, excepto Arequipa, se prepara para atacar a la “ciudad caudillo”. Nieto luego de escapar de la expatriación dictada por Salaverry decide regresar a Arequipa y unirse a Orbegoso.

A Arequipa llega el contingente del ejército unionense al mando del Coronel Casimiro Peralta el 10 de enero de 1836. Orbegoso le

encomienda la tarea de reformar al regimiento del general Quiroz. El ejército unionense en estas circunstancias enfrenta al ejército de Salaverry en la batalla del Gramadal el 26 de enero de 1836 logrando una victoria sobre estas fuerzas comandadas por el coronel Vivanco.

En marzo de 1836 el ejército unionense regresa a la provincia al mando de su nuevo subprefecto don Evaristo Amézquita y con el recién nombrado primer Juez de la novísima provincia de la Unión doctor don José Arenaza.

Santa Cruz al percatarse del clima de inestabilidad que existía en territorio peruano, le promete ayuda a Orbegoso, para hacer frente a Salaverry y Gamarra, pero con la condición de que le otorgue facultades extraordinarias para poder ingresar con sus tropas y posteriormente hacerse cargo del poder. Al enterarse Gamarra de este pacto, rompe relaciones con Santa Cruz y se une a Salaverry. Rápidamente las tropas bolivianas cruzaron el Desaguadero y se dirigieron hacia la ciudad del Cuzco. El 13 de agosto de 1835, Santa Cruz derrotó a las fuerzas comandadas por Gamarra, en Yanacocha. Al verse perdido, Gamarra buscó ayuda en Lima; sin embargo, fueron los allegados del propio Salaverry quienes lo deportaron ya que percibían en el caudillo cuzqueño demasiada ambición.

Santa Cruz llega a Arequipa a exigencias de Orbegoso el 30 de enero del 1836, esto último provoca la dimisión del general Nieto quien no acepta la intromisión de Santa Cruz en asuntos del Perú y se retira a Chile. Al encontrarse solo, Salaverry le hizo frente a Santa Cruz, pero fue vencido en Arequipa (Socabaya), el oportuno refuerzo del ejército unionense a la división boliviana del General Anglade dio la victoria a las fuerzas de Santa Cruz.

Salaverry ante la derrota, fuga a galope en el caballo "ni por oro", que le había pertenecido al general José Salas, con dirección a Islay, en el trayecto el caballo murió, Salaverry fue capturado y remitido a Arequipa.

En febrero de 1836 se formó un concejo Militar Permanente que juzgaría los actos del General Salaverry y sus colaboradores, éste Concejo Militar estuvo formado por: Presidente, General Anglade (boliviano); Vocales, Coroneles: **Casimiro Peralta**, Antonio Vigil, Domingo Infantas, José Hurtado, Gil Espino y Manuel Gómez; Suplentes, coroneles: Julio Montes, Baltasar Caravedo, Rafael Grueso y Anselmo Abril; Auditor: Dr. José Fernández Dávila, y

Fiscales a los mayores: **Evaristo Amézquita**, Agustín Mispireta y Manuel Céspedes.

El Concejo Militar condenó a los generales Felipe Santiago Salaverry y Juan Pablo Fernandini; a los coroneles: Camilo Carrillo, Miguel Rivas, Gregorio Solar, Juan Cárdenas, Manuel Valdivia, Julián Picoaga y Manuel Moya a muerte, siendo fusilados el 18 de febrero de 1836 en la plaza de armas de Arequipa, tal como el mismo Salaverry hizo con el general Valle Riestra.

Para Santa Cruz, el clima político por fin le era favorable para llevar a cabo la gran ansiada unificación. Con Gamarra desterrado, Salaverry muerto y Orbegoso a su lado, convocó a los representantes de los tres estados en tres asambleas (Huaura, Sicuani y Tapacari) y finalmente en Tacna reunió al congreso (conformado por los representantes de los tres estados, un militar y un representante de la iglesia) que decidió la creación de la Confederación Peruano-Boliviana y la designación de Andrés de Santa Cruz como supremo protector por diez años renovables.

La iniciativa de Santa Cruz si bien era favorable para el desarrollo de Perú y Bolivia, no tuvo aceptación en el norte peruano, pues desde un inicio la política de la Confederación apuntaba a la consolidación y hegemonía del sur. Económicamente el norte tenía vínculos con Chile a través de la exportación de azúcar y algodón; por el contrario, con el sur no existía un circuito comercial importante. Al ver sus intereses comprometidos la elite limeña y norteña se opuso frontalmente, revistiendo sus intereses económicos con un **discurso nacionalista y racista**, que mostraba a la Confederación como un intento de Bolivia para invadir el Perú.

En el país altiplánico, la situación no era diferente. Las ciudades de La Paz y Chuquisaca (hoy Sucre), se encontraban divididas y la mayoría de ciudades importantes (Tarija y Potosí) no se encontraban de acuerdo con la Confederación.

El sur peruano no era tampoco un bloque compacto. Sólo Arequipa se encontraba totalmente de acuerdo con la unificación, pues el antiguo circuito comercial iba a ser reactivado, contando además con la posibilidad de introducir a través de esta vía los productos importados de Europa, principalmente de Gran Bretaña. En el Cuzco, la elite se encontraba dividida ya que, a pesar de los lazos comerciales que unían ambas regiones, la política liberal que Santa Cruz pretendía imponer hacía temblar a los pequeños productores textiles pues creían que no tendrían oportunidad ante la llegada de productos extranjeros.

Como era de esperarse, Chile se opuso tajantemente a la Confederación, ya que ésta representaba un peligro político, y especialmente comercial. Un país tan grande como lo sería la Confederación tendría en un corto plazo el dominio hegemónico en esta parte del continente.

El ministro y ex gobernador de Valparaíso, Diego Portales fue el principal artífice del ataque político y militar a la Confederación. Rápidamente se comunicó con el jefe de las fuerzas navales y militares chilenas, Manuel Blanco Encalada, y le propuso acabar con Santa Cruz y su proyecto político. Como parte de sus acciones para destruir la unión de Perú y Bolivia, Portales se contactó con los enemigos de la confederación afincados en Lima y La Paz y también con la legión de peruanos que habían sido deportados nada menos que al país sureño. Así, Agustín Gamarra, Ramón Castilla, Manuel Ignacio de Vivanco, Felipe Pardo y Aliaga y Antonio Gutiérrez de la Fuente, entre otros personajes del mundo político limeño, no dudaron en ponerse de lado del gobierno chileno para acabar con la Confederación. Inclusive, algunos militares peruanos se pusieron al frente de batallones chilenos y en dos expediciones llamadas "restauradoras" invadieron el Perú, llegando inclusive a ocupar Lima.

Cabe resaltar que la presencia de tropas chilenas en territorio peruano, polarizó más a los pobladores, quienes no querían la intromisión militar de aquel país, pero tampoco eran partidarios de la permanente ocupación boliviana. Es por ello que numerosos caudillos se hicieron a las armas y pelearon principalmente por la emancipación del Perú de cualquier fuerza extranjera. La Confederación llegó a su fin tras sólo 3 años de vida. Santa Cruz fue derrotado en la batalla de Yungay el 20 de enero de 1839 por el ejército chileno de Manuel Bulnes, pero comandando por el general Ramón Castilla, que de esta manera, inició su ascensión política.

Andrés de Santa Cruz tuvo en la inestabilidad política y en el caudillismo a su peor enemigo. Los intereses personales y comerciales de las elites norteñas, el centralismo limeño y la poca cohesión de los mismos partidarios de la Confederación impidieron la implementación de políticas que permitieran una estabilidad duradera como para hacer frente a las fuerzas opositoras, principalmente del bando chileno.

La vida de Casimiro Peralta luego de la creación de la provincia de La Unión

Pocos días después de la muerte de Salaverry, el coronel Casimiro Peralta envía una carta³⁰⁵ pidiendo que le den de baja luego de tan arduos trabajos durante tres años de guerra constante para poder velar por su familia.

“Excmo. Sr. CAPITÁN JEFE SUP. DEL EJÉRCITO UNIDO:

El Coronel graduado de Ejército. Casimiro Peralta ante VE respetuosamente digo: que estallada la revolución en el mes de Enero de 1834, acaudillada por los Generales Gamarra y Bermúdez, con el apoyo del Ejército de la República, y el silencio de los Departamentos, a excepción del de Arequipa, que se pronunció en su capital por el orden, siguiendo sus provincias en el mismo sentido y confianza que fue la defensa al Sr. Gral. D. Domingo Nieto, fui oficialmente invitado por éste para levantar tropa en la quebrada de Cotahuasi y tomar la provincia de Chumbivilcas, de la que se me nombró Subprefecto. A pesar de que me hallaba separado del servicio y consagrado al trabajo que me proporcionaba el sostén de mi familia, lo deje todo y me entregue exclusivamente al servicio de la patria. Yo debo de abstenerme de numerarlos multiplicados sacrificios que hice por ella en el año 34 cuando se había comprado un Ejército que parecía invencible por su fuerza y crédito de sus generales y jefes, y parecía que la causa de las leyes habría de sucumbir necesariamente. Restituido el orden me pareció muy Decente volver de particular a mi casa y atender a mis negocios, y aún no había logrado su arreglo después de las pérdidas numerosas que había sufrido, cuando estalla en las fortalezas del Callao la sedición de Salaverry y llamado al servicio por S.E. el Presidente Provisorio de la República y nombrado Subprefecto de la nueva provincia de La Unión de este Departamento y posteriormente destinado por orden de S.E. a levantar un cuerpo en aquella provincia y otra en la segunda División del Perú a las órdenes del Benemérito S. Gral. Quiroz, correspondiendo del modo posible a la confianza de V.E. hasta el fausto día de la Batalla de Socabaya, con la que V.E. ha llenado de gloria al Ejército Unido, a su dichosa Patria, y ha terminado la guerra civil en el Perú Mi honor y mi deber me exigen imperiosamente cumpla lo que debo a mi

³⁰⁵ Archivo del CEHMP, Expediente seguido por el coronel Casimiro Peralta (Chirinos) con lápiz en el original. Leg. 2 cuaderno 9. Ministerio de guerra., Lima. La carta es también reproducida por ASPILCUETA (2001) pp.39-42

familia reincorporándome a ella después de haber servido a la patria.

Yo me propuse seguir únicamente todo el tiempo que durara la guerra actual contra los sediciosos. V.E. la ha concluido felizmente, y a mi inmortal gloria soy deudor de la pacificación, y de poder volver a enjugar las lágrimas de una familia que dejé desconsolada y cuyos clamores pude desoir por los de la Nación. Sí algo he cooperado con mis servicios a la pacificación del Perú y sí V.E. como es notorio sabe apreciarla petición de un soldado fiel a sus compromisos y sus deberes y sí mi conducta no es indigna ante V.E. de ese concepto, suplico a V.E. se sirva concederme volver a mi familia, separándome del servicio para arreglar mis negocios que forman su subsistencia, y que hacen la única esperanza para en adelante. No me será fácil arreglar en poco tiempo mis negocios rehacer las pérdidas, y establecer alguna pequeña fortuna para los que me han servido de objetos tiernos, y compañeros en mi vida privada V E además se servirá admitirme la renuncia que hago de la Subprefectura de la Provincia de La Unión de este Departamento de Arequipa, cuyas cuentas por el poco tiempo que la he servido, tengo que arreglarlas pasando personalmente a la Provincia a reunir los documentos necesarios. Mi delicadeza me compromete a no demorar la exhibición de las cuentas a fin de volver a mis negocios libre de todo cargo, y con la inocente y plácida satisfacción de haber servido sin interés sórdido que pueda acongojar mis ulteriores días, y los de una familia a quien me he empeñado dejar por legado estimable el ejemplo de mi honradez y servicios a la patria, por tanto. V.E. pido se sirva proveer y mandar como solicito.

Arequipa, Febrero 28 de 1836

(Rúbrica de Casimiro Peralta)

Al pie de la solicitud el General de Santa Cruz Jefe del Ejército Unido con puño y letra agregó el siguiente proveído:

“Cuartel General en Arequipa el 22 de marzo de 1836 visto los buenos servicios y con utilidad ha prestado el coronel recurrente en la gran obra de la pacificación del país, y muy particularmente en la última campaña, son todavía necesarios, y por lo mismo no puede concedérsele la

separación del Ejército. En cuanto a la renuncia de la Subprefectura dirija su recurso por el conducto regular”:

El General Jefe (Rúbrica de Santa Cruz)

Esta carta es de suma importancia, pues da clara idea del aprecio de Santa Cruz por las habilidades del Coronel Casimiro Peralta, y por otro lado, el hecho que su prolongada estancia en Arequipa determinaría el alejamiento de su familia en La Unión.

Casimiro y su matrimonio en Arequipa

Don Casimiro Peralta contraería nupcias en 1843 con la dama arequipeña doña Josefa Bustamante, su padrino de bodas fue el general Domingo Nieto, que al año siguiente sería presidente del Perú. En este matrimonio tendría 6 hijos, según Aspilueta don Casimiro Peralta tuvo hijos en La Unión en un primer matrimonio, sin embargo en la partida de matrimonio con María Josefa Bustamante se consigna como “soltero” y no “viudo” como correspondería, lo cual desvirtúa ese primer matrimonio en La Unión, además en el expediente seguido por Peralta no se hace mención de dichos hijos. Casimiro si tuvo una hija natural en Cuzco³⁰⁶, y una hija en Bolivia (doña Carmen Laguse).

Su partida de matrimonio dice:

“Año del señor de mil ochocientos cuarenta y tres , día veinte y siete de enero, Yo Don Tomás Cáceres cura propio rector de esta Parroquia de Santa Marta de Arequipa; después en el Oratorio de don Luis Bustamante al señor Coronel Don Casimiro Peralta, soltero de mas de cuarenta años de edad hijo legítimo de Don Juan de Dios Peralta, y de Doña Francisca Chirinos, natural de Cotaguasi³⁰⁷ departamento de

³⁰⁶ Maria Concepción Peralta Álvarez, nació en 1860 en Cuzco y fue bautizada en la iglesia San Pedro del Cuzco. Don Fidel Téllez afirma que Casimiro Peralta se casó el 3 de mayo de 1859 (Téllez:1994:49), desconocemos como obtuvo esa fecha, pero con la acta de matrimonio cualquier duda queda fuera de lugar, don Casimiro Peralta se casó el 27 de enero de 1843 con doña María Josefa Bustamante.

³⁰⁷ El lugar de nacimiento de don Casimiro Peralta es aún tema de discusión. En su partida de matrimonio afirma haber nacido en Cotahuasi, sin embargo, en los libros de Bautizos de Cotahuasi desde la última década del siglo XVIII y las dos primeras del siglo XIX, no aparece su partida de bautizo, lo que indicaría que no fue bautizado en Cotahuasi. Por otro lado,

la Unión, y residente por ahora en esta Parroquia; con doña Maria Josefa Bustamante de más de diez y seis años de edad, soltera, hija legítima de Don Luis Bustamante y de Doña Bernardina Oizanguren finada, natural y vecina de esta; (...)³⁰⁸

De este documento se desprenden importantes conclusiones, en primer término entrecruzando fuentes obtenemos su nombre completo: José³⁰⁹ Casimiro Peralta Chirinos; además el nombre de sus padres; de don Juan de Dios Peralta, sabemos que fue vecino de Alca y colaborador del ejército realista. Y llama la atención de igual manera la diferencia de edades que llevaba Don Casimiro y Doña Maria Bustamante³¹⁰ al momento de casarse (24 años), de lo cual no sorprende que don Casimiro al momento de fallecer dejara a su menor hijo de apenas 11 años.

Peralta, luego de su brillante participación en las batallas de Chahua, Miraflores y Socabaya, asumió sucesivamente importantes cargos³¹¹ como: delegado Titular del Estado Mayor de la Confederación Perú- Boliviana, la Jefatura Político Militar de las Plazas de Ayacucho, Cuzco y Arequipa. Entre los cargos que podemos mencionar son: Mayor de Plaza y Juez de primera instancia del Cuzco en 1836; Comandante general del departamento de Arequipa en 1838, para que luego el mismo año, sea nombrado

don Fidel Téllez afirma categóricamente que Peralta nació en Alca en 1802, aunque no da referencia a su fuente; por otra parte, Aspilcueta indica que murió a los 73 años por lo que, según dicho autor nació en 1800 (Aspilcueta:2001:43); pero teniendo en cuenta que en su partida de defunción fechada en 1873 dice que finó a los 78 años es fácil **calcular que don Casimiro Peralta nació en 1795**. Sabemos que su padre fue alquero y por el apellido probablemente su madre fuera de Tomepampa (Chirinos). Hasta que se encuentre la partida de Bautizo de don Casimiro no quedará zanjado del todo su origen.

³⁰⁸ Archivo del CEHMP, Expediente seguido por el coronel Casimiro Peralta. Leg. 2 cuaderno 9. Ministerio de guerra., Lima, 1937. f. 44.

³⁰⁹ Vid. Más adelante.

³¹⁰ Doña Maria Josefa Bustamante de Peralta muere el 10 de enero de 1869, tal como consta en la partida de defunción que se encuentra en la Iglesia de Santa Marta de Arequipa.

³¹¹ Ver el estudio preliminar realizado por Franck Huamaní, estudiante de Historia de la UNMSM, sobre la vida de Casimiro Peralta, publicado en la Revista "Voz Unionense" en el 2005. Además revisar el expediente militar del Cnel. Peralta que se encuentra en el Archivo del CEHMP.

como Prefecto de Ayacucho; Comandante Militar de La Unión en 1842; fue comisionado del gobierno para investigar los motines en Huacho en 1844, mismo año, en que se le nombra prefecto de Junín; entre 1845 y 1848 se desempeñó como Prefecto de Arequipa.

Años más tarde, por su apoyo a la Confederación Perú-Boliviana, que fuera derrotada; los últimos momentos de Casimiro Peralta Chirinos serían de estrechas económicas³¹², pues los años que sirvió a la confederación y a la creación de la provincia desde 1834, no le fueron reconocidos nunca. Cuando en 1866 decide retirarse de la vida militar le reconocen "*veinte y un años cuatro meses y veinte y cinco días por tiempo de servicios*", correspondiéndole una pensión de "*ciento nueve soles y veinte centavos*"³¹³, una irrisoria cantidad para el promotor de una provincia. Peralta inicia un proceso administrativo para que le reconozcan mayor tiempo de servicios por su cargo de "indefinido" al interior del ejército; de uno de esos documentos fechado en Lima el 23 de marzo de 1866³¹⁴ figura su primer nombre y grado, **José Casimiro Peralta**, coronel de infantería. Luego de dos años de duro proceso administrativo en el cual, expone las cartas que le dirigían los comandantes y generales peruanos, asimismo los cargos que desempeño en servicio de la patria, logra que su pensión aumente a S/. 145. 60, tal como consta en resolución fechada en Lima en octubre de 1868 y firmada por José Balta, logrando ese mismo año, gracias al mismo presidente Balta, un aumento final de S/. 173. 33, sueldo del cual gozaría hasta su muerte.

Casimiro Peralta muere el 18 de octubre 1873 de tisis pulmonar a los 78 años de edad, sus restos se velaron en la Iglesia de la Merced del Jirón de La Unión en Lima y fue enterrado en el cementerio Presbítero Maestro; dejando a su menor hijo, Benjamín de sólo 11 años, recibiendo por ser huérfano la irrisoria cantidad de 59 soles hasta el 1 de abril de 1880 cuando el joven Benjamín³¹⁵ cumplió los 18 años.

³¹² Cfr. ASPILCUETA (2001) p. 43.

³¹³ Archivo del CEHMP, Expediente seguido por el coronel Casimiro Peralta. Leg. 2 cuaderno 9. Ministerio de guerra., Lima, 1937. f. 16.

³¹⁴ *Ibid.*, f. 18

³¹⁵ Luis Benjamín Peralta Bustamante nació en Arequipa el 1 de abril de 1862 y fue bautizado dos días después en la parroquia de Santa Marta por el cura don José Rudesindo Corbacho. Idem f. 51

De migrantes a informales: El comercio ambulatorio en Arequipa, 1950-2000.

Erika Soledad Yungure Fernández³¹⁶
esyf20@hotmail.com

Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa

Sumilla

Uno de los problemas sociales más comunes no solo en Arequipa, si no en el Perú, es el creciente aumento del comercio informal ambulatorio, que llena las calles de las ciudades expidiendo productos de diversas procedencias y causando congestión, caos y violencia. La importancia de este problema, ha llamado mi atención por su estudio, del cual tengo como objetivos el análisis de las causas tomando la migración como principal, y el choque social que tiene que afrontar este sector; mas aun cuando tienen como una de las alternativas más cercanas de trabajo al “comercio ambulatorio”. Para explicar este problema es necesario analizar a la migración como una de las causas que han conllevado al crecimiento de este nuevo sector, debemos partir desde 1950, donde comienzan a darse los movimientos migratorios masivos del campo a la ciudad, analizar su inserción en las ciudades y su desempeño en las mismas, la situación social-económica de la ciudad y la capacidad de absorber toda esta población migrante la cual va requerir de empleo y servicios que satisfagan sus necesidades, y que al no tener alternativa optaron por lo único en que podían desempañarse por su condición de migrantes, insertándose a este nuevo sector, denominado informal, o “economía neoliberal de cachineo” el comercio ambulatorio, como una salida, y un medio de supervivencia.

³¹⁶ Egresada de la UNSA, ha participado en diferentes eventos de carácter nacional e internacional, congresos, cursos y simposios.

Introducción

El presente artículo aborda un tema social, de mucho interés en el momento actual, debido a que Arequipa concentra un alto porcentaje de población informal, que día a día esta en las calles ganándose la vida, a la que muchas veces somos ajenos y simplemente los calificamos de malos o criticamos sin saber sobre su situación ni conocer su devenir, es duro decir y aun es peor la realidad que hoy vivimos y que a muchos no les importa; si bien es cierto este tema ha sido abordado por otras ciencias como la sociología y la antropología, y es casi inexistente un trabajo realizado por historiadores donde se explique el proceso de este sector y el papel importante que tiene en la formación de la historia del país.

Este trabajo tiene como objetivo explicar las causas, el proceso y las consecuencias de las migraciones, dadas en el país en una época donde las situación no era de las mas prósperas, y una vez mas afecta a los mas pobres, que a lo largo de la historia siempre han sufrido el flagelo de esta sociedad y del Estado, es por ello que pretendo explicar mediante este proceso de migración las transformaciones que se dan en las ciudades receptoras de estas masas, y los constantes conflictos que surgen a raíz de estos personajes, enfocándome en la ciudad de Arequipa, el trabajo se enmarca en un periodo temporal de 1950 como el inicio de las masivas olas migratorias que han tenido mayor incidencia, hasta el año 2000 fecha en que acontece en Arequipa la declaratoria de patrimonio de la humanidad, motivo por lo cual se toman medidas mas drásticas en contra de los informales que han invadido las calles agresiva y paulatinamente durante esos 50 años, los cuales ha sido de constante luchas entre la sociedad de entonces y los gobiernos, que iban en contra de su actividad negándoles su subsistencia, y manteniéndolos marginados y excluidos de la sociedad por su condición de emigrantes, informales.

Con este trabajo pretendo dar un pequeño aporte para incentivar estudios posteriores enmarcados en los problemas sociales como éste; muchas veces pretendemos dar solución a un problema sin antes conocer su proceso histórico, olvidando que no podemos entender un problema si no conocemos su historia; sin lugar a dudas estos temas son de suma importancia para el desarrollo de nuestro país, ya que todos forman parte de nuestra historia a la que muchas veces pretendemos ser ajenos, es importante considerar las clases populares dentro de nuestra historia

pues al parecer las estamos olvidando, ellos también son parte de nuestra historia y conforman nuestro país.

Tema

El Perú ha soportado a través de su historia diversos cambios en su estructura, social política económica y geográfica, pero sin duda es la migración un fenómeno social que ha trascendido transformado el rostro del Perú para siempre, sobre todo a partir de los años de 1950, en que las migraciones masivas hacia el interior del país han modificado las estructuras sociales del Perú. Partiremos de la concepción de la migración que sostienen los especialistas para dar a conocer las causas que movieron a los emigrantes a desplazarse de un lugar a otro, sobre todo a partir de 1950 en que se inician los movimientos migratorios en el Perú.

Es sin duda uno de los principales motivos o causas que han generado este proceso migratorio; el desigual desarrollo que había en el Perú, que mantenía marcada las diferencias entre el campo y la ciudad, donde el desarrollo se centraba en la ciudad, y se dejaba de lado y/o al olvido a las áreas rurales del interior del Perú, es por ello que: H. Muñoz (1914: 64) plantea que " las consecuencias de las migraciones son por el desarrollo capitalista, lo cual ha influido en el ámbito rural generando las migraciones internas..." pero no consideremos este como factor único que impulso las migraciones, existen también otros quienes han contribuido a que se acelere este proceso, como son el desarrollo industrial en las ciudades a los cuales se considera "... focos de atracción, que son los centros urbanos y los de expulsión las áreas rurales..."³¹⁷ los cuales para el caso de Arequipa, este se convertía cada vez mas en un potente foco de atracción a partir de 1940, y es "en 1964, con la construcción del parque industrial que se incentiva mas a la producción industrial con la instauración de las primeras fabricas, y partir de 1963 se convierte en una verdadera promoción de la inversión industrial"³¹⁸

³¹⁷ Teofilo Altamirano Rúa. Migrantes campesinos en la ciudad aproximaciones históricas para su estudio. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1985, p.6.

³¹⁸ Juan g. Carpio Muñoz. Un siglo de esfuerzo, Historia de la cámara de comercio e industria en Arequipa. Cruzzi y Cia S.A. 1987, p.371

Sin duda Arequipa se convertía en un foco de atracción para todo el sur del Perú donde todos los inmigrantes veían en nuestra ciudad una mejor oportunidad y una salida a su situación, considerando que uno de los problemas mas incidentes fue la pobreza en la que se sumían estos pueblos olvidados principalmente de la sierra de país "...el empobrecimiento y la postergación de las comunidades campesinas, también la expansión de las haciendas que se apropiaron de las tierras de los indígenas y por último las constantes extorsiones campesinas..."³¹⁹ la situación de crisis y pobreza que para estos años a partir de 1950 se vivía en el campo fue un motivo mas que genero las migraciones masivas del campo a la ciudad en busca de la oportunidad de conseguir ocupaciones mejores remuneradas en las ciudades, lo que va a impulsar a las personas a abandonar su lugar de origen, fenómeno que no solo se da en Arequipa si no principalmente en las ciudades de la costa las cuales se constituyen en una importante fuerza de atracción para los inmigrantes del interior del país.

Como se ha señalado; quienes determinan la causa de las migraciones del campo hacia la ciudad son una heterogeneidad de factores y causas a los cuales también se suman otros que son de carácter natural como las sequías; fenómeno natural ocurrido entre los años de 1940 agravándose más en 1956, 1957 y 1958, pues no cayeron las lluvias cíclicas en el sur del Perú. "la sequía agudizo mas la pobreza de los campesinos de Puno, Cusco, Apurímac y las zonas altas de Arequipa, la escasez de alimentos fue tan aguda en el Altiplano, que un número de campesinos puneños no precisados murieron de hambre, el ganado existente en la zona disminuyo sensiblemente, no obstante fue factor para que un elevado número de campesinos puneños migren hacia Arequipa"³²⁰ es claro notar que este factor tuvo mayor incidencia en estas décadas pues en adelante se agravaría la situación porque interviene otro factor que también promovió las migraciones, y me refiero a la crisis política generada a partir de los años 50 y que se agudizó en los años de 1980 con la violencia política generada por el terrorismo, que a parte de causar las desafortunadas muertes de más de 25 mil peruanos y otros miles de desaparecidos, causo también el movimiento

³¹⁹ CENCIRA (centro nacional de capacitación e investigación para la reforma agraria) comunidades campesinas. Lima 1977.

³²⁰ Máximo Neira Avendaño. Historia general de Arequipa. Manuel J. Bustamante de la fuente. Arequipa 1990.p.682.

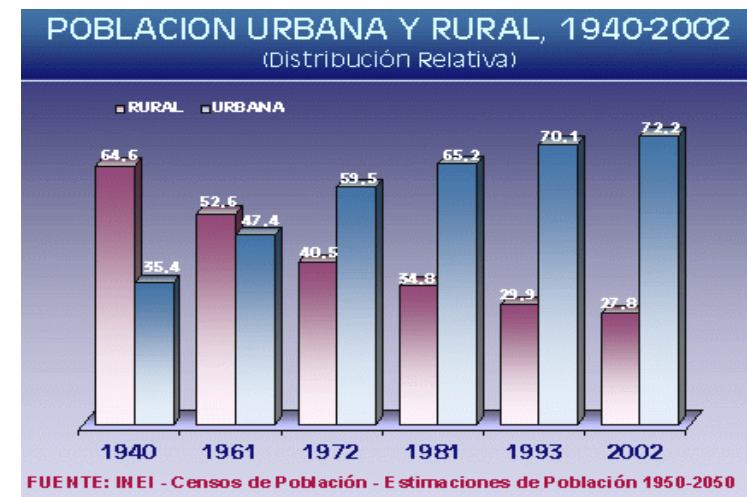
migratorio mas desorganizado y apresurado que nunca se había observado en el país.

El sociólogo mexicano Rodolfo Stavenhagen señala, "...que mientras muchos migran en busca de mejores salarios y niveles de vida, otros impedidos por la pobreza y la desesperación, existen también lo que huyen de la adversidad social y la violencia política generada en el país..."³²¹ el terrorismo constituyó en las décadas del 80 un factor importante que impulso el masivo movimiento migratorio, la zozobra y el pánico que generó la lucha armada, fue detonante para que miles de peruanos de las áreas rurales de todo el Perú, dejaran las zonas convulsionadas por la presencia subversiva y huyeran hacia las ciudades, este fenómeno social violento fue devastador en la cultura y en la propia identidad de cada población, pues dejaron todo y huyeron como pudieron, la idea era escapar ya no importaba mucho el planificar hacia donde se iba sin duda una vez mas esta situación afecto a los mas pobres del país, a los olvidados por el estado quienes son los paganos de esta guerra.

Otro factor decisivo fue la pobreza y crisis que vivía el Perú de entonces, en 1976 la economía estalló en la gran inflación que se padeció por siglos a ello se suma en 1980 el estallido de la violencia política es así que la estrategia que se había seguido fracasó, se agotó y generó el abandono agrario y el centralismo, y así los pobres se hacían mas pobres. Con las migraciones masivas del campo al ciudad el Perú enfrentaba situaciones nuevas ya que solo entre 1940 y 1981, la población se había triplicado, en 1984 sobrepasaba los 20 millones y creando grandes diferencias entre el sector urbano y rural y para 1972 se acrecienta mas el sector urbano quedando postergado el sector rural debido a un desigual sistema de intercambio de producción y centralismo, recordemos que antes de las migraciones masivas la mayor población se concentraba en las zonas agrícolas mas no en las zonas urbanas o ciudades como lo muestra el siguiente cuadro.

³²¹ Karsten Paerregaard. Procesos migratorios y estrategias complementarias en la sierra peruana. European Review of Latin American and Caribbean studies 69, October 2000 p.69.en: http://www.cedia.uva.nl/60_publications/pdf_files_publications/69revistaeuropea/69paerregaard.pdf

CUADRO Nº 1



FUENTE:

<http://www.monografias.com/trabajos13/brevision/brevision.shtml>

En el cuadro podemos apreciar que para 1940 la mayor cantidad de población la alberga el sector rural ocupando un 64.6% del total de la población, mientras que el sector urbano alberga solo el 35.4% del total de la población, es partir de todas las características mencionadas anteriormente y producto de las migraciones que las cifras se invierten y se da la mayor concentración de población en el sector urbano, a raíz de las migraciones iniciadas en 1950 con mayor incidencia donde la población del sector urbano alberga el 53.5% del total de la población mientras que la población del sector rural queda postergada en un 40.5%.

Es este entonces el fenómeno de mayor incidencia en el Perú, que cambio y modifico el ya deteriorado sistema, "... esta migración registrada a partir de 1950 forma un nuevo tipo de sociedad a la que el estado debería responder con la reestructuración completa si quería asegurar las condiciones de gobernabilidad y desarrollo en el

futuro.³²² Sin embargo el estado peruano al no estar preparado para esta catástrofe no se pudieron atender las demandas de todos los nuevos integrantes del sector urbano por lo que surgirían los posteriores conflictos en pos de la búsqueda de un empleo, una vivienda y los servicios básicos, lo que agravaría mas la situación del inmigrante en la ciudad.

Es producto de estas migraciones desordenadas y descontroladas que surge el primer conflicto entre ambos sectores instaurándose nuevas formas de vida; "...los informales, y con el surgen los nuevos sectores populares que dan origen a una nueva cultura denominada CULTURA CHICHA, O CULTURA INFORMAL, la cual va ir creando una economía neoliberal de cachineo" donde el poblador ve la mejor manera de ganarse la vida, surgiendo así uno de los modos más directos rápidos y accesibles, denominado; el comercio ambulatorio.³²³ Como producto del crecimiento en las ciudades, el cual había generado desempleo, caos y necesidad de estos nuevos actores sociales que estaban en constante conflicto con una ciudad ajena a ellas a sus condiciones y sus capacidades, donde lo único que buscaban era una oportunidad para poder desarrollarse y al no encontrar cabida en el mercado de trabajo por su condición de inmigrantes, la mayoría quechua hablantes, van ocupando el área de comercio y servicios básicos inicialmente con la finalidad de lograr su subsistencia, es así que se instaura en las ciudades esta economía de cachineo, esta informalidad de la cual hablaremos en el siguiente capítulo haciendo alusión al caso específico de Arequipa.

Inmigrantes en Arequipa

En el siguiente punto trataremos de la migraciones en Arequipa, y explicaremos este proceso de migraciones a través de algunos cuadros estadísticos, explicando la población que concentraba Arequipa, siendo el aporte puneño el de mayor incidencia y conocer los problemas que atravesaba nuestra ciudad y la recepción hostil que tendrán los emigrantes que posteriormente se insertan en la informalidad fenómeno que se acrecentara mas debido a la sobrepoblación donde las industrias no podrán absorber toda la mano de obra inmigrante optando estos por trabajos eventuales.

³²² José Matos Mar. Desborde popular y crisis del estado. Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1984.

³²³ Alejandro Cornejo Montybelles, breve visión sobre el Perú de hoy. en: <http://www.monografias.com/trabajos13/brevision/brevision.shtml>

Las masivas oleadas de inmigrantes han afectado también el sistema de Arequipa ya que se convierte en la segunda ciudad en importancia en recepcionar a los inmigrantes después de lima, a partir de 1940 con mayor incidencia, con la creación del parque industrial ya que se empiezan a construir las empresas más grandes caso de la leche gloria, lanificio. CIA cervecera entre otros, por lo tanto Arequipa se va convertir en la ciudad más atractiva considerada un foco de atracción para el sur de Perú es por ello que la migración del sur va en aumento y se percibe mas la presencia del hombre andino en la ciudad.

CUADRO Nº 2

REGION AREQUIPA: POBLACIÓN NOMINALMENTE CENSADA Y ESTIMADA 1940 -1990

Año	País	Región	Resto del país
1940	6.207,967	263,077	5.944,890
1961	9.906,746	388,881	9.517,865
1972	13.538,208	529,566	13.008,642
1981	17.005,210	706,508	16.298,630
1990	21.550,322	918,467	20.631,855

Fuente: CONAPO, dinámica demográfica y desarrollo de la región.1993, p.81. (Elaboración propia).

El siguiente cuadro nos muestra el constante incremento poblacional en la región de Arequipa y el resto del país mediante la cual podemos observar el aumento de la población año a año llegando a triplicarse en el país que en 1940 registraba 6.207,967, y que para 1990 supera los 20 millones elevándose a los 21.550,322 millones de pobladores, lo mismo ocurre en la región de arequipa de 263.077 pobladores que registraba en 1941 esta se llega a triplicar llegando a los 918,467 en 1990, entonces el aumento sucesivo que se daba año a año ha modificado el sistema en el país y las ciudades, para el caso de arequipa esta no estaba preparada para la recepción de casi el triple de su población, pues ello demandaba brindar servicios básicos, vivienda, aumento del transporte, y el problema más grande brindarles un empleo, pues de que iban a vivir,

era un constate problema pues las migraciones se acrecentaban mas.

CUADRO N° 3

POBLACIÓN INMIGRANTE EN AREQUIPA
(Elaborado en base a los diferentes censos)

AÑO	Nº INMIGRANTES	%
1940	40.005	8.7%
1961	86,435	18.96%
1972	138,236	30.32%
1981	191,273	41.95
total	455,949	100.00

Fuente: según los censos de diferentes periodos.

En este cuadro observamos el incremento de inmigrantes en Arequipa a través de ella podemos conocer el aumento descontrolado que se daba desde 1940 que registro un total de 40,005 inmigrantes registrados en la ciudad que equivalía a un 8%, y que en los años de 1961 a 1972 es la década en la que Arequipa recepciona una mayor cantidad de inmigrantes, que crece de un 18% a un 30% solo en una década, precisamente en la década donde suceden las crisis y sequías en el sur, y Arequipa se industrializaba con la instauración del parque industrial. Posteriormente se va a notar que hay una merma sustantiva de inmigrantes hacia Arequipa; porque las ciudades receptoras ya no ofrecen alternativas de trabajo ni empleo apropiado, es el caso de Arequipa al no poder absorber la mano de obra inmigrante mas aun con la industrialización se tiende a ahorrar la mano de obra, dejando un gran margen de desocupación y el traslado de la población a otro sector laboral, por lo tanto la migración va a tener un viraje hacia otros lugares blancos como es el caso de la ceja de selva o en el peor de los casos se dan las migraciones de retorno.

Para Arequipa el peso de la migración puneña es determinante desde el punto de vista de proceso migratorio, la pobreza en la región puneña , las fuertes sequías y la escasa preocupación estatal por el desarrollo de esta región, han desencadenado migraciones de las partes norte de puno principalmente hacia Arequipa para incorporarse en actividades de comercio o servicios personales. Según: "...el censo de 1961 del total de corrientes migratorias hacia

arequipa el 41% procedía de puno, el 21 % del interior de Arequipa, y el 15% de Cusco, similar situación se dio en la década del 70 donde se observan cambios, pero sigue el aporte puneño en un 37%, incrementándose la migración del interior en un 28%." ³²⁴

Por considerarse Arequipa un foco de atracción en el sur, es que las migraciones del sur tienen como ciudad receptora a Arequipa, como se explica hasta la década de los 70 la migración puneña es la de mayor influencia en nuestra ciudad y en los años posteriores del mismo modo. Según se puede apreciar en el siguiente cuadro:

CUADRO N° 4

DPTO DE AREQUIPA: INMIGRANTES INTERNOS SEGÚN DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO 1981

DEPARTAMENTO	1981	%
Puno	88,504	46.3
Cusco	38,272	20.0
Lima	16,651	8.7
Moquegua	12,475	6.5
Apurímac	6,680	3.5
Ayacucho	4,855	3.5
ICA	4,331	2.3
Tacna	4,131	2.2
Callao	1,686	0.9
Junín	1,622	0.8
Piura	1,479	0.8
La libertad	1,233	0.7
Resto del Dpto.	6,657	3.5
extranjeros	2,569	1.3
Total inmigrantes	191,145	100.00

Fuente: censos nacionales 1993 IX de población y IV de vivienda

³²⁴ Eleana Chavez O'brien. El mercado laboral en la ciudad de Arequipa. fundación Manuel j. Bustamante de la Fuente. Arequipa 1987. p. 51.

Según el cuadro elaborado por el censo de 1993 en el departamento de arequipa, el 46.3 % de la población no es Arequipeña, pues son inmigrantes nacidos en Puno que corresponden al 88,504 habitantes lo que deja claro una vez mas que la mayoría de la población inmigrante residente de arequipa es puneña, seguido de cusco quien tiene el porcentaje de un 20% de la población total de Arequipa, con 38,272, habitantes procedentes de Cusco, y posteriormente están los otros departamentos como Lima, Moquegua, Apurímac, Ayacucho, etc, que también ocupan han formado parte de la población inmigrante residente en Arequipa, en total una cantidad de 191,145 habitantes para 1981 son inmigrantes.

CUADRO Nº 5

DPTO DE AREQUIPA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN INMIGRANTE SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO 1993

Departamento	1993	%
Puno	111,727	45.0
Cusco	54,462	21.9
Lima	21,897	8.7
Moquegua	8,573	3.5
Apurímac	5,699	2.3
Tacna	5,996	2.4
Ica	5,782	2.3
Ayacucho	5,699	2.3
Junin	2,419	1.0
Callao	2,102	0.8
Piura	2,061	0.8
Ancash	1,609	0.7
Resto del dpto.	8,370	3.4
Extranjeros	2,038	0.8
Inmigrantes	248,502	100.00

Fuente: censos nacionales 1993 IX de población y IV de vivienda.

En el cuadro mostrado se dan las cifras de inmigrantes que viven en Arequipa para 1993, donde vemos que la mayor incidencia es del departamento puneño, alcanzando un 45% del total de la población, mientras el departamento de Cusco se ubica en segundo

lugar elevándose a un 21.9% a diferencia del cuadro anterior y consecuentemente las otras ciudades también han aportado a que el número de inmigrantes en Arequipa este en aumento, ya que para 1993 se registro un total de 248, 502 inmigrantes nacidos en otros lugares y residentes en Arequipa.

Estas migraciones masivas registradas en las ciudades no solo de Arequipa sino en todo el Perú formaron en adelante un problema social y económico, ya que en el Perú surge una economía informal la cual es una respuesta al desempleo engendrado por la concentración urbana, consecuencia de la migración de la destrucción de la agricultura y producto de la violencia del sector rural. "En un país donde el 40% de la población es pobre y el desempleo y subempleo fluctúan alrededor del 66% es fácil entender por qué el 45% de la población activa forma parte de este sector informal que es respuesta a la crisis económica, la pobreza y la inestabilidad social."³²⁵ sin duda este fenómeno que se ha ido suscitando en el Perú y en las ciudades de la costa va a surgir por la necesidad de empleo por ello estas poblaciones tuvieron la necesidad de desplazarse a otros sectores creando su propio empleo o actividad que le permita subsistir.

El comercio ambulatorio en Arequipa 1950-2000

Entendemos por comercio ambulatorio el comercio ejercido en las calles de manera de ambulante, "es considerado como una actividad socio-económica de compra y venta de bienes y servicios en la vía pública o lugares de libre acceso (calles, plazas, etc.) los cuales no estaban destinados para tal fin."³²⁶ El comercio ambulatorio en Arequipa no es un problema reciente, pienso que para entender este fenómeno debe tenerse en cuenta los condicionamientos históricos y sociales que han permitido su surgimiento y su expansión, los cuales están dados por la forma en que el capitalismo transformó a las sociedades haciendo por un lado los centro urbanos el eje de la dinámica socio-económica y política del país, por el centralismo en la capital, y el olvido o poco interés por atender las demandas de las zonas rurales y por otro lado generando un excedente en mano de obra, producto de la

³²⁵ Juan Ávila Cabrera. La economía y la tributación en el Perú. P.12 en: http://sietma.ciat.org/bibdoes/revistas/revista_21/xiv_concurso_2002primer_premio_avila_peru.pdf

³²⁶ Informe de la comisión multisectorial del Concejo Provincial de Arequipa 1985.p.38.

incapacidad del sistema de crear tantos empleos como fuerza de trabajo generado.

Entre la variada gama de problemas que agobiaban al sur del Perú y en forma particular a Arequipa esta la informalidad la cual es generada por el aumento de población producto de las migraciones que van formando una nueva sociedad una nueva cultura de clases populares y por las demandas generadas por estos actores que desean satisfacer sus necesidades, si embargo esta actividad informal se convierte en un problema constante que va en aumento al cual se le considera “como economía subterránea, paralela, secundaria, oscura, negra, clandestina, no registrada o no oficial”³²⁷ entonces este nuevo sector informal va en contra de lo que se denominaría el sector formal pues prácticamente es contrario a las normas establecidas en la ciudad. Sin embargo para entender mejor es necesario plantear el enfoque de la informalidad según el cual “la informalidad de suscita en los países latinoamericanos que cuentan con grandes poblaciones indo- americanas, existen personas que se encuentran “afuera” de la corriente principal por carecer de medios económicos, culturales o políticos; para llegar a ser parte del sistema, gente así marginada se encuentra generalmente como vendedores ambulantes o conductores de autobuses”³²⁸ mediante este enfoque podemos entender que las poblaciones inmigrantes marginadas, son las que principalmente acceden a este sector informal, que para el caso de Arequipa, al no hallar las oportunidades que buscan se insertan en estos sectores informales los que consideran como único medio de sobre vivencia.

Otro de los enfoques planteados por Matos Mar; quien alega que “las bases de la informalidad se centran en el crecimiento vegetativo de las ciudades, y la migración han sumado en un incremento de la población urbana que va por encima de los recursos fiscales, poniendo de ejemplo ha lima que ha crecido de 650.000 hab. en 1940 a 7.000,000 en 1992, sin embargo el PBI, no ha crecido en la misma magnitud es de esta forma como los servicios y necesidades de la ciudad, quedan muy por debajo de las necesidades de los demandantes”³²⁹ según este enfoque esto sería producto del desborde popular donde los contenidos sociales y

³²⁷ Exposición sobre comercio informal 1900 -2000 en: <http://www.ifeanet.org/biblioteca/ficha.pdf>

³²⁸ Victoria Marcos. El desafío de la economía informal. Instituto de Estudios Contemporáneos. Lima 1987 p.14.

³²⁹ José Matos Mar. Desborde popular y crisis del estado. IEP.1984.

culturales ensanchan la problemática; entonces el problema de la informalidad, mas que una forma de trabajo es una Cultura, y un nuevo estilo de vida instaurado por nuevos actores sociales. La falta de empleo, es sin duda la que originaria mayores preocupaciones entre los arequipeños, para la década de 1970 las relaciones económicas de Arequipa giraban ligeramente alrededor de la industria y eran canalizados por la economía limeña por ello la fuerza laboral fabril alcanza un 30.4%, el comercio reúne el 24.1% y en los servicios personales trabajan el 45.5% lo que arrojaba como saldo, la poca normatividad sobre el uso del espacio callejero o de los centros comerciales abiertos.

Se han determinado en Arequipa que las tasas de crecimiento desmesurado y violento ha generado el volumen de desempleo al verse las empresas imposibilitadas de adquirir la mano de obra emigrante y al quedar estos marginados y sin la posibilidad de emplear su fuerza de trabajo, en los centros industriales comerciales o de servicios del llamado sector formal, importantes sectores de la población se sumergen en este en ese extenso mundo de la informalidad. “resulta de este modo que el trabajador arequipeño esta siendo desplazado por el avance de la tecnología que se produce en el otro lado del mundo, esto no es mas que la constatación tacita de que nuestro trabajo dejo de ser útil gracias a la llegada de chinos de Taiwán, malasia, corea, Singapur, que pueden hacerlo con mayor calidad y menor salario”.³³⁰ Debido a la sobra de la mano de obra es que surgen nuevos grupos ocupacionales de mayor importancia, en 1970 estaban vinculados a los sectores asalariados, los cuales constituyen para 1970 el mayor porcentaje de la PEA los sectores de agricultura e industria, veamos que el comercio también tiene un alto índice de conformación de la PEA, pero predomina más el aporte a la PEA del sector considerado como otros; o “conocido también como el sector terciario que corresponde a la actividad de informales como comercio, transporte y servicios domésticos personales”³³¹ el cual ocupa hasta un 24.7% de total de la PEA.

³³⁰ Marcos Obando Aguirre. El Empleo en Arequipa. Cuadernos Regionales Nº 2, 1999 50p.

³³¹ INEI. Censos nacionales 1993 IX de población y IV de vivienda del departamento de Arequipa: perfil socio- económico. 1994.

CUADRO Nº 6

REGION AREQUIPA PBI POR ACTIVIDAD ECONÓMICA 1970 - 1990

Actividades económicas	1970	1990
agricultura	13.3%	17.6 %
Pesca	2.0%	1.9 %
minería	4.8%	5.7%
industria	23.5%	15.0%
construcción	9.0%	7.8%
comercio	18.2%	16.0%
vivienda	3.5 %	3.4%
Otros (sector terciario)	24.7%	28.0%

Fuente: CONAPO: dinámica demográfica y desarrollo de la región. p. 81 (elaboración propia)

Como sucede estas actividades económicas tienden a revertirse en los años de 1990 donde la industria disminuye al 15.0%, sin embargo el sector terciario se incrementa hasta en un 28%, siendo el sector terciario considerado en el lado de la informalidad los que absorben el mayor número de empleo quedando las otras actividades desplazadas por otros servicios que hasta 1990 van en aumento. En 1985 producto de la migraciones Arequipa contaba con 510.910 habitantes en total de los cuales 300.000 son inmigrantes, es por ello que se dan los cambios en la fuerza laboral que han ido ocurriendo y han dado surgimiento a este sector terciario, donde los desocupados buscan auto generarse un empleo en lo más rápido y fácil registrando este sector la cifra más elevada según lo establecen los datos mostrados.

Sin embargo la actividad del comercio ambulatorio en Arequipa data de tiempos coloniales cuando por las calles, plazas y caminos de arrieraje transitaban los famosos regatones comprando, vendiendo y revendiendo productos que en un primer momento eran

únicamente españoles, luego mestizos, que en ambos casos fueron socialmente considerados por debajo de los mercaderes.

Con este previo conocimiento hablaremos entonces del comercio ambulatorio en Arequipa, para lo cual partimos de 1969 cuando se saca a la luz el problema del comercio ambulatorio en todas sus dimensiones (comercio ambulatorio, semiambulatorio, pseudo ambulatorio)³³² debido a que la ciudad de Arequipa estalla, en cuanto a sobrepoblación; que había originado desde 1958 la evolución urbana de Arequipa, donde surgen los pueblos jóvenes, los barrios populares y los conos de arequipa, formándose nuevos distritos como Miraflores (3 de mayo 1955), mariano melgar (27 de agosto de 1965), cerro colorado (26 de febrero de 1954), Hunter (2 de junio de 1990), alto selva alegre (16 de noviembre de 1992)³³³, entre otros que más adelante se formaron, surgió con ellos también la necesidad de transporte, servicios básicos, y mercado, han hecho que se instaure nuevas formas de vida.

Recordemos que los emigrantes que llegaron a nuestra ciudad aproximadamente en los años de 1940 -1960 se integraron a diferentes centros laborales del sector público como privado, ya que Arequipa estaba en pleno proceso de desarrollo, pero el constante flujo migratorio registrado en años posteriores han hecho que Arequipa se sume en una sobrepoblación donde la industrias se ven imposibilitadas de absorber la mano de obra, además que se sustituía la misma por la tecnología, e incremento de nuevas maquinarias capaces de realizar el trabajo del hombre, quedando así desplazados y desempleados, que de un momento a otro se vieron en la calle y es ahí donde hallan una nueva forma de subsistencia.

Desde un principio la existencia de vendedores ambulantes en el centro de la ciudad ha sido cuestionada por diferentes gobiernos municipales donde las disposiciones legales, casi siempre puntuales no pretendían regular la manera misma como tenían que realizar esta actividad, lo único que siempre han buscado y buscan en realidad es satisfacer las preocupaciones de los empresarios formales quienes ven que el incremento de la competencia del comercio informal es ya muy significativa.

³³² Fermín Enríquez Aguirre. Organización sindical de los vendedores ambulantes. Tesis (lic. antropología) Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín 1988. p.57

³³³ Conociendo Arequipa; guía estadística 1998 dirección departamental de estadística e informática Arequipa, agosto 1998 p. 9 -10.

Es por ello que surgen las constantes luchas y conflictos que se dan entre las autoridades y los comerciantes y los comerciantes formales y la sociedad, los que mencionan que 1986 que hace 30 años la ciudad de Arequipa presentaba otra fase en lo que respecta a su población, pues había un tipo especial de gente, peor en la actualidad esta situación etnológica ha experimentado un rotundo cambio por las constantes migraciones de habitantes de otras ciudades y provincias especialmente de puno Juliaca y Huancané³³⁴.

Sin duda el comercio ambulatorio en la ciudad no solo era cuestionada por las autoridades de turno sino también por la población de entonces quienes repudiaban la presencia de estos individuos tachándolos de lo malo de la ciudad a quienes se les consideraba como un delincuente mas "...la delincuencia camina en ascenso y precisamente por la inmigración, ya que al llegar a la ciudad los recién llegados no pueden hallar trabajo, de allí tienen que dedicarse al robo o al comercio ambulatorio"³³⁵. Este constante problema crecía más en la ciudad, instalándose alrededor del mercado San Camilo y en las calles aledañas, era común ver ambulantes en la plaza de armas, en la calle mercaderes, Jerusalén, san Juan de dios, general moran, moral, bolívar, sucre, Ugarte, puente Bolognesi, que cada vez se incrementaban en el corazón de Arequipa pintorescamente llamado "la zona blanca o cuadrada", de este modo el comercio informal se iba extendiendo por las principales calles y avenidas de una ciudad que ya estaba asfixiada, atosigada, invadida.³³⁶

Uno de los principales mercados de abasto de Arequipa que para entonces era el mercado San Camilo, se había convertido en tierra de nadie, mientras los integrantes del mercado pagaban sus impuestos y eran formales en las afueras se daba el comercio informal en todas sus dimensiones, el ambulante se ha apoderado de los alrededores, las vías públicas y las veredas, llenas de carretas, mesas, y cuando objeto servia para expender sus productos, el tráfico vehicular congestionaba las calles que ya

³³⁴ Arequipa una ciudad atrapada por la delincuencia en: Mistiana; Revista de circulación nacional e internacional, año XV, nº 49 octubre –noviembre 1986. p.25 -26

³³⁵ Arequipa una ciudad atrapada por la delincuencia en: Mistiana; revista de circulación nacional e internacional, año XV, nº 49 octubre –noviembre 1986. p. 27

³³⁶ Ambulantes asfixian la ciudad. En: Mistiana; revista de circulación nacional e internacional. Año XX, nº 57 mayo – junio 1990.

estaban copadas de ambulantes, es por ello el constante conflicto con la población pues los peatones no podían transitar cómodamente más bien estaban expuestos a asaltos, y robos, mientras el centro de arequipa se iba deteriorando. Es debido a este problema social que se ocasionaba en los alrededores del mercado san Camilo que la gestión de entonces a cargo del alcalde Alfredo Corso Masías, quien propuso que la solución final a tanto desbarajuste sería la clausura del mercado de San Camilo, "... San Camilo hasta la década del 50 fue un buen mercado, no solamente cómodo y espacioso, si no muy bien ubicado, pero dos décadas después, se ha tornado en un quiste que obstaculiza el normal funcionamiento de todo un organismo llamado Arequipa."³³⁷ con estas palabras se califica al mercado san Camilo para 1976, y como se muestra en la imagen esta era la situación de los alrededores del mercado San Camilo.

El mercado de San Camilo se consagra en un centro generador de desorden urbano en pleno centro de la ciudad

Es por el crecimiento de la ciudad de Arequipa y los problemas de entonces que surge la necesidad de construir un mercado de mayor capacidad, y tras diversas medidas establecidas por los alcaldes de turno es que en el gobierno de Héctor Zuzunaga Meneses, propone la formación de "mercados zonales" en diferentes distritos como una medida de solución al caos generado en la ciudad³³⁸, ya que el mercado de San Camilo estaba ubicado en un lugar neurálgico de la ciudad, además con la finalidad de satisfacer las necesidades y descongestionar el centro histórico.

³³⁷ Heriberto Luza Gironzini. Mercado San Camilo: no hay otra alternativa urge la erradicación. en: Mistiana, revista ilustrada nº 18, año V Arequipa abril – mayo 1976. p.16.

³³⁸ Mistiana; Revista ilustrada nº 22, año VII, junio –julio 1977. p. 21.

CUADRO Nº 7. DEPARTAMENTO AREQUIPA: DIRECTORIO Y RESULTADO DE ENCUESTA DE MERCADO DE ABASTOS, SEGÚN PROVINCIA Y DISTRITO. Mayo – Junio 1997

DEPARTAMENTO/PROVINCIA/DISTRITO NOMBRE DE MERCADO	DIRECCION	Inicio/F uncion amient o
AREQUIPA		
AREQUIPA		
AREQUIPA		
EL PALOMAR	Av. Venezuela S/N	1969
PRODUCTORES	Av. Venezuela S/N	1969
MAYORISTA LA PARADA DE TINGO	Vía Tiabaya y Vía Urb. El Palacio S/N	1976
SAN CAMILO	Calle San Camilo 220	1900
BUENOS AIRES	Jr. José Santos Chocano con Gracilazo de la Vega S/N	-
Nro 1 MARISCAL CASTILLA	Av. Mariscal Castilla S/N	1955
PESQUERO MUNICIPAL DE AREQUIPA	Av. Venezuela S/N	1981
ALTO SELVA ALEGRE		
LEONES DEL MISTI		1984
SEÑOR DE LOS MILAGROS	Calle Cusco con Calle Misti S/N	1979
MODULAR VILLA ASUNCIÓN	Av. 22 de Febrero con Arequipa S/N	1988
SAN JUAN	Av. 15 de Agosto con Juan Velasco Alvarado S/N	1988
VILLA HERMOZA		1969
CAYMA	Calle Francisco de Zela S/N	
ACEQUIA ALTA	Calle Los Andes S/N	-
ZONAL DE ALTO CAYMA		1992
MUNICIPAL Nro 1 DE CAYMA	Av. Miguel Grau 200	1950
24 DE JUNIO	Jr. Juan Pablo Vizcardo y Guzman S/N	1986
RAFAEL BELAUNDE	Jr. Trinidad Lozada 100	-
LAS MALVINAS	Calle Arica Comercio, Bolognesi S/N	1986
LA TOMILLA		-
CERRO COLORADO	Jr. Jose Carlos Mariategui S/N	
LA LIBERTAD	Esq. 2 de Mayo con 7 de Junio S/N	1960
ZAMACOLA		1966
FRAY MARTIN DE PORRES	Av. Alfonso Ugarte con Jorge Chavez S/N	1976
SANTA ROSA DE LIMA	Calle Marañón con Shanusi y Yavari S/N	1980
RIO SECO	Av. Unión con N. de Pierola y Gonzales Prada S/N	1986
VIRGEN DE LA CANDELARIA		1969
VIRGEN DE CHAPI PP.JJ. T. AMARU	Calle Ricardo Palma con Rep. Del Perú S/N	1986
JOSE SANTOS ATAHUALPA	Calle Apurímac con Lambayeque S/N	1986
JACOBO HUNTER	Calle Ancash con Ica y 28 de Julio S/N	
AMPLIACION PAMPA DEL CUSCO	Av. Micaela Bastidas S/N	1985
SAN MARTIN DE PORRES	Calle Comercio S/N	1987
ZONAL HUNTER		1968
ZONAL HUNTER (PUESTOS ENMALLADOS)	Av. Tahuantinsuyo S/N	1985
MARIANO MELGAR	Av. Berlín con San Miguel de Piura S/N	
GENERALISIMO SAN MARTIN	Calle Las Calles Valparaíso con Magua y EE.UU. S/N	1968
TUPAC AMARU		1991
ZONAL DE MARIANO MELGAR	Calle Las Calles Valparaíso con Magua y EE.UU. S/N	1995
MIRAFLORES		
MERCADILLO SOL DE PUNO		-
SAN ANTONIO DE ABAD	Calle Republica de Chile con Venezuela S/N	-
SAN JOSE	Calle Señor de los Milagros con EE.UU. S/N	1916
SEÑOR DE LOS MILAGROS	Av. Simón Bolívar con Chancay S/N	1977
SAN MARTIN DE PORRES		-
PAUCARPATA	Psj. Sol de Puno S/N	
ZONAL MANUEL PRADO	Calle San Antonio 310	1958
MICAELA BASTIDAS	Av. San Martín S/N	1970
SANTA ROSA	Av. San Martín S/N	1974
ZONAL ISRAEL	Calle Calvario S/N	1978
BELÉN		1981
ALFONSO UGARTE	Calle El Triunfo Urb. Manuel Prado S/N	1973
ZONAL 15 DE AGOSTO	Av. Tupac Amaru (PP.JJ. Ciudad Blanca) S/N	1969
	Av. Virgen de Chapi (PP.JJ Ciudad Blanca) S/N.	
	Av. Los Ángeles (PP.JJ Israel) S/N	
	Av. Los Ángeles (PP.JJ Israel) S/N	
	Calle Cajamarca (PP.JJ Alto Jesús) S/N	
	Av. Argentina (PP.JJ. 15 de Agosto) S/N	

Fuente: Conociendo Arequipa: guía estadística; dirección departamental de estadística e informática de Arequipa, agosto 1998. p.282.

En los cuadros apreciados se observa la formación de los principales mercados hasta 1993, donde se aprecia que el primer mercado constituido es el San Camilo cuyo funcionamiento se inicia en 1900, a posteriormente se formarían mas de 7 mercados principales de abastos en Arequipa, posteriormente con la propuesta de formar mercados en los distritos con el fin de descongestionar la ciudad, surgen los demás centros de abastos por distritos llegando a conformarse más de 50 mercados en los diferentes distritos de la ciudad.

Uno de los productos del constante aumento de vendedores informales en las calles es la formación ferias dentro de las cuales tenemos una de las más importantes denominada “asociación de comerciantes de la feria del altiplano” identificados así porque la mayoría de sus participantes son procedentes de puno quienes comparten tradiciones, costumbres, y lengua, esta feria se forma en 1976 con la agrupación inicial de 730 miembros, que se formaron en sindicatos después de haber sido desalojados de los alrededores de San Camilo, y las calles dos de mayo, reubicados por las intermediaciones del estadio melgar, y tras librar muchas batallas con el gobierno de turno los mercados y los vecinos de zonas aledañas, estableciéndose en un primer momento en la Urb. Santa Rosa en el distrito de Mariano Melgar, llevando su actividad los días lunes y martes de cada semana³³⁹, donde ofertaban productos de la sierra peruana, nacionales y extranjeros a precios rebajados, por lo que siempre tenían bastante acogida, además de ser estas ferias desconocidas en las grandes ciudades (como: Lima), pero común en la sierra, esta feria ha contribuido a que cientos de familias empobrecidas, inmigrantes que no tenían una posibilidad de empleo se incorporen a esta actividad, siendo la feria del altiplano una de las más importantes para entonces que iba en constante crecimiento, llegando hasta el distrito de Miraflores ubicándose en la Av. Venezuela que para 1990 sobrepasaron los 2 mil socios establecidos.³⁴⁰

³³⁹ Memoria de la fundación de la Asociación de Comerciantes de la Feria del Altiplano. Edit. Mundo. Arequipa 1985.

³⁴⁰ Luís Ángel Puma Cáceres. situación socio económico y cultural del comerciante informal de escaso capital en la feria del altiplano. Tesis: (Bach. Antropología) Arequipa 1990. p. 30 -31

Otra de las ferias importantes que se establecen en Arequipa era la denominada feria sabatina ubicada en Andrés Avelino Cáceres, que posteriormente se convertiría en un mercado de abastos donde se reubicaron a por lo menos 5 mil informales, y con su posterior ampliación con 16 mil mts² se instalaron a 3 mil informales mas, albergando un total de 8 mil vendedores informales para 1991.³⁴¹ otras reubicaciones fueron las del ex - penal de siglo XX, donde tras luchas con los comerciantes del parque Duhamel, se les logro establecer temporalmente en este sector donde laboraron alrededor de 1900 informales agrupados en asociaciones que forman el sindicato único de vendedores ambulantes y el FETRAM (federación de trabajadores ambulantes de Arequipa)³⁴² quienes en posterior laboraron en forma coordinada en lucha de su formalización y reubicación definitiva en mercados formales.

A pesar de ello para los años de 1991 el problema no se ha solucionado mas bien se ha acrecentado “cerca de 6 mil ambulantes permanecen en las calles céntricas de arequipa a pesar del constante hostigamiento del alcalde Luis Cáceres Velásquez, burgomaestre conocido como “alcalde ambulante” alegando ser el terror de los ambulantes, pues fue quien empleo las medidas mas radicales contra los ambulantes, quienes recuerdan los famosos moscardones y rochabuses(camiones acondicionados para rosear agua a mas de 20 metros a todo aquel que encuentren vendiendo en las calles) que roseaban agua colorada, y agua con aceite quemado, con los que perseguían a vendedores”³⁴³ pero los ambulantes conocedores de todas las tácticas empleadas por el alcalde, lograban burlas los rochabuses con los llamados “Walkie Takies”³⁴⁴ evadiendo todo control y en constante lucha con las autoridades las calles se seguían llenando de vendedores ambulantes, convirtiéndose esta situación en un problema incontrolable.

³⁴¹ Mistiana: Revista de circulación nacional e internacional. Año XX, nº 59. abril – mayo 1991. p.68.

³⁴² Mistiana: Revista de circulación nacional e internacional. P.32.

³⁴³ Mistiana; Revista de circulación nacional e internacional, año XXII, Nº 65 diciembre-enero 1993. p.24.

³⁴⁴Walkie Takies: Trasmisores de larga distancia, que poseía cada vendedor mediante el cual daban aviso de la presencia de los rochabuses dándoles tiempo para esconderse o evadirlos evitando así que el rochabas malogre sus mercaderías. Igor Ibarra en: Arequipa al día año I Nº 51, jueves 18 de abril 1991.p. A-3.

Sin duda es hasta hoy una constante batalla la que libran los ambulantes, que ocupan el centro de la ciudad, pero quizá deberíamos preguntarnos ¿Por qué permanece la presencia de los ambulantes en Arequipa? Según las encuestas realizadas por el ABC de opinión en 1991, expresan que mas de la mitad de los arequipeños comprar productos de los ambulantes, las entrevistas arrojaron que un 6% había consumido comida de los ambulantes en la calle; un 4% tomo bebidas preparadas por ellos y mas de un 40% acudió a comprar a las ferias o mercados informales como el ex - crass del siglo XX³⁴⁵ entonces podemos finalizar que es por nosotros que existe este sector, pues somos nosotros mismos quienes requerimos de su servicios.

A ello agrego que para el 2000 esta actividad representa el 61.3% del PBI registrado a nivel nacional es por ello que Hernando de soto en: “el otro sendero” menciona que es un elogio la economía informal, que el aporte del comercio ambulatorio a la economía del país es considerable pues contribuye el sostenimiento de millones de personas, y que la solución no esta en modificar la estructura ni el sistema del país, si no en las barreras dadas por el estado para que estas personas accedan a la formalidad, y que los excesivos tramites burocráticos han sido siempre una barrera que impide insertarse a estos actores a una economía formal, donde la solución a largo plazo seria la desburocratización de tantos tramites.

El constante crecimiento del comercio informal en su modalidad de comercio ambulatorio ha hecho que para el año 2000 tras la declaratoria de patrimonio cultural de la humanidad a la ciudad de Arequipa, declarada el 29 de noviembre por la UNESCO,³⁴⁶ es que se toman medidas mas drásticas para erradicar el comercio ambulatorio, la contaminación y otros problemas que afectaban la ciudad, es en pos de la conservación del centro histórico, que se ha remodelando muchas calles y edificios antiguos, sin duda este nombramiento debe conllevarnos a la reflexión y en consecuencia la necesidad de proteger la ciudad para beneficio de toda la humanidad.

³⁴⁵ Arequipa al día. Año I Nº 43. miércoles 10 de abril 1991.p. A-4.

³⁴⁶ Arequipa patrimonio cultural de la humanidad en: <http://www.muniarequipa.gob.pe/chistorico/html/declaratoria.html>

Concluyo expresando que:

Los movimientos migratorios han significado para el país y para Arequipa un fenómeno social que ha traído consigo la alteración de las estructuras sociales, y la formación de nuevos grupos sociales conformado por estos nuevos actores que en su lucha por formar parte de la sociedad de entonces surge una escisión inevitable, en las estructuras sociales y económicas generando problemas posteriores como el incremento de la crisis y la pobreza que ya azotaba el país.

La informalidad surge producto de los problemas generados por los procesos migratorios, donde la industria resulta impotente de absorber toda la masa inmigrante, lo que dio crecimiento al desempleo, y obligo a dicho sector a incursionar en el comercio ambulatorio, que en Arequipa es desarrollado principalmente por inmigrantes puneños quienes conforman la mayoría de población inmigrante en Arequipa.

Es producto de este sector y este problema que se ha ido acrecentando año a año, que se forman en Arequipa nuevos sectores populares, barrios y pueblos jóvenes como producto de la evolución urbana que ha ido modificando la estructura de la ciudad, formándose también nuevos mercados, y el incremento de servicios públicos como transporte vivienda y comunicación.

Los inmigrantes han aprendido a vivir en la periferia han hecho suyas las calles de la gran ciudad, los antiguos íconos sociales han sido tomados por asalto, ahora se han convertido en su lugar de trabajo los alrededores de los mercados el centro histórico de la ciudad alterando el orden creando caos, congestión, contaminación y delincuencia. Entonces el comercio ambulatorio en Arequipa no es producto de un solo día, son muchos factores a los que podemos llamar causas primarias, las personas no son informales por que quieran si no por que no tiene otra alternativa, este constante problema que se da no solo en el comercio si no también en otras ramas que surgen por la misma necesidad tanto de vivienda, transporte; son producto de la misma causa, a la que no debemos ser ajenos y ciegos, ya que es parte del Perú y el Perú somos todos.

Illapa**Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales**

Año 1. Número 3. Noviembre del 2008

Entrevista

Pasado, presente y futuro o la historia trimencional. Entrevista al maestro Waldemar Espinoza Soriano. Rody Huarhua y Elver Vergara

Artículos

La crítica del testimonio colonial: Fuentes para la Historia del Perú colonial
Héctor Palza Becerra

“Los hijos del país”: Modernidad y tradición en la elite empresarial del Perú del siglo

XIX. Domingo Elías: Entre los negocios y la política. Javier Pérez Valdivia

La cuestión agraria en el Perú después de la reforma agraria

Heraclio Bonilla

Leguía y Fujimori: Entre la democracia y el autoritarismo en el Perú del siglo XX

Daniel Morán y María Aguirre

Historia, educación, realidad e identidad nacional en el Perú

Daniel Morán

Dossier de historia internacional

El comercio en el derecho indiano: Entre el medioevo y el mundo moderno

Gloria Cristina Flórez

La circulación del libro manuscrito: Mecanismos y momentos de su historia en

Portugal

Aires A. Nascimento

Las buenas maneras en la larga duración: Escuela, política y sociedad

Daniela Romagnoli

Artículos

Cultos populares mortuorios en el Cementerio Presbítero Matías Maestro

Carlos A. De La Cruz Villanueva

La iglesia católica y su relación con el mundo moderno en el siglo XX

Juan Ramírez Aguilar

Algunos breves apuntes sobre el desarrollo del grunge como género musical en

Seattle-EEUU (1era parte)

Frank Huamaní Paliza

Prensa y discurso a inicios del siglo XX en Lima: Representaciones en conflicto y

participación política. María Aguirre

Dossier de historia regional: Arequipa

Problemas y posibilidades de la provincia de la Unión-Arequipa:

Un estudio geográfico e histórico de larga duración

Frank Huamaní Paliza y Gilmer Medina Tarrillo

Explicaciones sobre las causas de los terremotos dadas en la arequipa colonial

Yony Wuilfredo Amanqui Tacar

Las relaciones de poder de la elite colonial de la ciudad de Arequipa y la burocracia

estatal. (1750-1825). Joel Pinto Esquía

Estudio y entrevista

Algunos alcances biográficos y bibliográficos del historiador Rafael Varón Gabai

Frank Huamaní Paliza y Alan Peña

Comentarios

Comentarios al libro *El Fascismo en el Perú: La Unión Revolucionaria (1931-1936)*, de

Tirso Molinari Morales. Christian Carrasco

Cuestión de género. Luis Cangalaya

José Casimiro Peralta³⁴⁷: Un importante personaje del siglo XIX³⁴⁸

Frank David Huamaní Paliza
frankurt1994@hotmail.com
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Una tendencia importante de los diversos estudios históricos contemporáneos, se refiere a la búsqueda e indagación de los personajes importantes de una determinada época, es obvio que los grandes acontecimientos históricos no son realizados únicamente por un único personaje, sino principalmente por una serie de acontecimientos de larga duración que permite la configuración de todos los mecanismos que son el caldo de cultivo del hecho histórico. A pesar de todo ello es medular saber la vida, obra y legado de personajes claves en la historia del Perú, ya que por añadidura son los que pudieron darle una determinada configuración social, cultural y política a determinado entorno, un caso ejemplo es analizar y estudiar a la familia Aspillaga en Lima y el Norte del Perú para entender la política y economía del Perú en el siglo XIX, o actualmente estudiar a la familia Romero para entender las diversas particularidades de la política y economía del Perú del siglo XX.

Asimismo en la historiografía mundial se está empezando a estudiar las diversas biografías y acontecimientos de las más importantes familias del mundo para entender las diversas crisis sociales y políticas que acontecen. Por ejemplo se está empezando a indagar a la familia Bin Laden para tratar de entender a grandes rasgos las diversas particularidades de la zona de Europa en conflicto (además de la familia Bush), que sabiendo su adecuada

³⁴⁷ Un agradecimiento a mi familia, a mis amigos de la Maestría de la USMP y UNE, a mis amigos del INC, a Reinel Navarrete, a la Asociación Provincial "La Unión", a Daniel Morán, a Jenny Dueñas y su estimada familia.

³⁴⁸ La versión preliminar de este artículo salió en la Revista "Voz Unionense" el año 2005, de la Asociación Provincial "La Unión", Arequipa. En esta oportunidad a pedido de algunos amigos limeños, he visto por conveniente publicarla aquí en Lima (una versión ampliada y actualizada), ya que este artículo ha sido buscado y citada por algunos colegas historiadores.

progresión social; se podría entender de manera específica los diversos accionares de los EEUU y las demás potencias.

Es por ello que me propuse a indagar algunos rasgos específicos sobre la vida de José Casimiro Peralta, ya que sin proponérmelo resultó uno de los personajes medulares en todo este contexto de los inicios de la República y todos los avatares que significó el proceso de la Confederación Perú-Boliviana.

Este personaje de la provincia de "La Unión", es muy conocido y citado en Arequipa (principalmente por los pobladores de la actual provincia de "La Unión"), pero lamentablemente se tiene muy pocos datos históricos reales tanto de su vida militar como de su vida civil; En las siguientes líneas se mencionaran algunos aspectos de su vida pública que fueron hallados recientemente en las distintas bibliotecas y archivos de Lima.

José Casimiro Peralta nació en Cusco en la provincia de Chumbivilcas distrito de Cotahuasi³⁴⁹ (que en esa época como vemos pertenecía a la prefectura cuzqueña)³⁵⁰. Este personaje se dedicó desde joven a la milicia y para la segunda década del Siglo XIX ya tenía el cargo de capitán graduado y es en todo ese contexto que se produce la Batalla de Ayacucho donde José Casimiro Peralta forma parte del ejército español bajo el cargo de capitán menor³⁵¹.

Posteriormente en el año 1834 en el contexto de la lucha entre los liberales (Orbegoso) y conservadores (Salaverry, Gamarra) por tomar el poder político del país; José Casimiro Peralta participa apoyando al General Domingo Nieto y al régimen del Presidente Gral. José Luis Orbegoso³⁵². Cabe destacar que en esos momentos el Sur del Perú estaba dividido políticamente pues Arequipa apoyaba el régimen liberal de Orbegoso mientras que Cusco, Puno y Tacna apoyaron el conservadurismo de Gamarra. Es por eso que el Sub Prefecto de Chumbivilcas (Juan Infantas) al enterarse de la Columna Militar formada por José Casimiro Peralta en Cotahuasi se dispuso a atacarlo y disolverla; Produciéndose así la Batalla de Chahua

³⁴⁹ Revisar a Luis Pantigoso Martínez en su libro "Conozcamos nuestra Tierra" donde hace una muy breve biografía del Coronel Casimiro Peralta, además de varios libros que se cita en la Bibliografía adjunta

³⁵⁰ Agradecimientos a la Asociación provincial La Unión por proporcionarme la partida de nacimiento de José Casimiro Peralta

³⁵¹ Ver "Historia General del Ejército Peruano" publicada por la Comisión permanente del Ejército Peruano publicada el año 1984

³⁵² Revisar a Juan Gualberto Valdivia en sus "Memorias sobre las Revoluciones de Arequipa"

(Alturas de Alca) donde salió vencedor el ejército Cotahuasino³⁵³, posteriormente el Prefecto de Puno (Miguel de San Román) atacó a los soldados de Peralta; pero estos valientes soldados vencieron a base de bravura y disciplina como lo cita Luis Pantigoso Martínez.

Todos estos acontecimientos convirtieron a la provincia de Cotahuasi en un importante centro militar y produjo la ambición y temor del resto de las provincias aledañas³⁵⁴ (Sara Sara, Chumbivilcas, Condesuyos, etc). El teniente coronel Casimiro Peralta apoyo el régimen de José Luis de Orbegoso que en ese momento se estaba batiendo a duelo contra Salaverry, en esas circunstancias se produce la Batalla del Alto de la Luna y el teniente Coronel José Casimiro Peralta estaba a cargo de 3 compañías que formó parte de la columna de reserva que fue la que decidió el combate a favor de la victoria del ejército de Orbegoso³⁵⁵. Una vez apresado Felipe Santiago Salaverry se formó un Consejo Militar Permanente (el cual integró José Casimiro Peralta) que fue la que condenó a muerte a varios generales y Coroneles del ejército vencido (entre ellos destaca el General Salaverry que fue fusilado el 19 de Febrero de 1836)³⁵⁶.

Fue en todo ese contexto que el 5 de Mayo de 1835 el Presidente José Luis de Orbegoso crea la provincia de “La Unión” anexando en ella varias provincias de Ayacucho (Huaynacotas, Taurisma, Charcana, Sayla, Pampamarca) así mismo del Cuzco (Cotahuasi, Tomepampa, ALCA, Puyca y Toro) que formarían parte al departamento de Arequipa (junto con Velinga, Quechualla, Chaucalla) poniéndose como prefecto al Teniente Coronel José Casimiro Peralta. Así mismo en esos días se le concede el título de Coronel a José Casimiro Peralta por pedido expreso del Presidente Orbegoso³⁵⁷. Todo ello fue impulsado por Peralta que como mencionamos tuvo una destacada participación en la política de la

³⁵³ Ver Pantigoso “Conozcamos nuestra Tierra”, s/f.

³⁵⁴ Revisar los libros Militares de los años 1836 a 1847 en el Archivo del CEHMP

³⁵⁵ Revisar a Juan Gualberto Valdivia en sus “Memorias sobre las Revoluciones de Arequipa: Desde 1834 hasta 1866” publicada el año 1874 donde señala la importancia de la participación del teniente coronel Casimiro Peralta

³⁵⁶ Juan Gualberto Valdivia, Loc. Cit.

³⁵⁷ Ver Archivo del CEHMP carpeta 29, legajo N° 24, documento N° 45 con fecha 11 de mayo de 1835

época (imposición de la Confederación Perú – Boliviana, en la cual incluso fue un delegado importante).

Posteriormente Casimiro Peralta se dedicó a labores burocráticas diversas, por ejemplo el año 1836 se le nombró Mayor de Plaza y Juez de Primera Instancia del Departamento del Cuzco³⁵⁸. Luego en el año 1838 en todo el contexto de la Confederación Perú – Boliviana; José Casimiro Peralta desempeñó paralelamente las funciones de Comandante General del Departamento de Arequipa³⁵⁹, así mismo perteneció a la Sección de Guerra y además de Hacienda del reciente estado Sud Peruano³⁶⁰. En ese mismo año también se le nombro Coronel de la Prefectura de Ayacucho³⁶¹.

En el año 1842 Casimiro Peralta se desempeñaría en la Comandancia Militar de su distrito natal³⁶²; “La Unión” ya que esa región andaba muy convulsionada debido a los diversos intento de motines y toma de en la menciona región. En el año 1844 el Gobierno lo asigna como Comisionado para averiguar los motines ocurridos en la ciudad de Huacho³⁶³, destacando así su templanza y buen juicio según el informe presentado. En ese mismo año se le nombro Prefecto y Comandante General de Junín³⁶⁴.

Luego en 1845 es nombrado General Prefecto del Departamento de Arequipa y además parte de la Intendencia de la Policía de Arequipa³⁶⁵, cargo que desempeñó hasta aproximadamente 1848 destacando su eficiencia y notable orden dentro del cargo. En los años posteriores desempeñó diversos cargos tanto en Arequipa como en las demás provincias, luego de

³⁵⁸ Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 30, Legajo 11, Documento N° 45 del 21 de Junio de 1836

³⁵⁹ Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 33, Legajo 26, Documento N° 184 del 28 de Agosto de 1838

³⁶⁰ Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 33, Legajo 26, Documentos 176, 177, 178.. de Enero de 1838

³⁶¹ Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 33, Legajo 26, Documento N° 162 del 5 de enero de 1838

³⁶² Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 41, Legajo 17, Documento N° 39 del 17 de Julio de 1842

³⁶³ Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 45, Legajo 16, Documento N° 22, 24 de julio de 1844

³⁶⁴ Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 45, Legajo 20, Documento N° 103 del 13 de Julio de 1844

³⁶⁵ Revisar en el archivo del CEHMP, Carpeta 46, Legajo 16, Documento N° 13 del 19 de Julio de 1845

ello acabó sus días pidiendo una justa pensión por los años que sirvió al estado peruano.

Por lo escrito hasta el momento podemos señalar que el coronel José Casimiro Peralta fue un importante personaje de inicios de la República Peruana y además un importante actor dentro de la etapa que Jorge Basadre denominó "Caudillismo y Militarismo", este personaje fue un importante organizador de la naciente provincia de "La Unión" además de un activo funcionario supremo del estado Sud Peruano (Confederación Perú - boliviana). Queda aun por investigar muchos aspectos de este importante personaje, lamentablemente solo se ha tomado como referencia algunos archivos de Lima (CEHMP, AGN, UNMSM) quedando como tarea pendiente el análisis de los archivos de Cuzco, Arequipa, Ayacucho, etc donde estoy seguro se encontrara mucha información para ver la real importancia de este ilustre personaje del Siglo XIX.

**Repensando la independencia. Reflexiones al texto
El pensamiento político y la formación de la nacionalidad
peruana, 1780-1820, de Alejandro Rey de Castro.**

Daniel Morán³⁶⁶

aedo27@hotmail.com

**Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú).
Universidad de San Martín-IDAES (Buenos Aires, Argentina).**

La independencia como problema de investigación en el mundo americano mantiene una actualidad justificada. Las próximas celebraciones de estas efemérides nacionales vienen auspiciando diversos talleres de investigación, congresos, publicaciones y la política estatal de cada una de las naciones independientes por reflexionar sobre su propio proceso histórico de liberación nacional.

En el Perú, esa fascinación por el estudio de la independencia está acompañada por el ímpetu de los trabajos de jóvenes historiadores peruanos y las conocidas tesis de la consagrada historiografía oficial. Precisamente, el primer libro de Alejandro Rey de Castro³⁶⁷ sobre el proceso independentista peruano se encuentra circunscrito a estas líneas de investigación.

El texto, originalmente sustentado como tesis de maestría en la Universidad Católica, consta de tres partes bien definidas y que responden al tiempo cronológico de la independencia. Así, Rey de Castro reflexiona sobre la etapa reformista (1780-1808), la etapa liberal (1808-1814) y la etapa de la definición (1814-1820). En el análisis de estas coyunturas el autor llega a la idea rectora de toda su investigación: que la independencia no fue solamente el resultado de la influencia del pensamiento moderno europeo y norteamericano, o de la crisis de la monarquía española por la invasión napoleónica de 1808, o la acción política y militar de San Martín y Bolívar, sino:

³⁶⁶ Licenciado en Historia por la UNMSM (2008), actualmente estudia la Maestría en Historia en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín en Buenos Aires-Argentina, gracias a la Beca Roberto Carri 2009.

³⁶⁷ Alejandro Rey de Castro. *El pensamiento político y la formación de la nacionalidad peruana, 1780- 1820*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-UNMSM, 2008, 317 pp.

“fundamentalmente, la eclosión de una lenta y laboriosa preparación, el remozamiento de tendencias e ideas fuerzas emanadas del propio y secular fondo histórico peruano, así como el estallido final de la conciencia nacional criolla, mestiza e indígena, madurada a lo largo de la dominación española en el Perú.”

Entonces, para Rey de Castro si bien la influencia externa en la independencia fue importante, los factores internos resultaron determinantes de todo el proceso. Así, en la primera etapa, retoma los argumentos de José Agustín de la Puente Candamo y lo que la historiografía del centenario de la independencia resaltó sobre los ideólogos y precursores de la emancipación. La denominada conciencia nacional, en apreciación de estos autores, se gestó desde el siglo XVIII gracias a la existencia de un espíritu nacional y la maduración progresiva del sentimiento patriótico. A pesar de ello, Rey de Castro considera que la ilustración fue una fuente ideológica indispensable de los líderes de la independencia para legitimar sus ideas y su praxis política. Por ejemplo, ha calificado al *Mercurio Peruano* como una publicación esencial para la formación de la conciencia nacional, pues representó el vehículo del pensamiento ilustrado más lúcido que ha tenido el Perú. En esta y otras publicaciones los ideólogos expresaron sus argumentos y forjaron una conciencia y sentimiento de identidad.

En la segunda etapa, el autor se centra en la crisis hispánica y su correlación en el ámbito americano. Sin embargo, Rey de Castro vuelve a insistir en dar mayor prioridad a las rebeliones y conspiraciones desarrolladas en territorio peruano con la intención de valorar las causas internas en la coyuntura de las Cortes de Cádiz. En ese sentido, intenta medir el impacto de las Cortes y la Constitución de 1812 en el Perú a través de la actuación de los representantes peruanos en el Congreso. Resalta igualmente la importancia de la libertad de imprenta y el papel de la prensa constitucionalista.

En la tercera etapa, Rey de Castro busca explicar la definición final de los peruanos por la independencia nacional. Al respecto analiza la revolución del Cuzco y el complejo pensamiento político de la revolución. Además, para esta etapa el autor destaca las ideas de los denominados ideólogos del siglo XIX en el Perú. Otra vez la

intención de Rey de Castro es probar el papel relevante de estos hombres ilustrados para la consumación de la independencia.

En todo el análisis de la investigación apreciamos la tesis de que la conciencia nacional realizó la independencia del Perú. Tal vez dicha tendencia de Rey de Castro se explicaría por la influencia de José Agustín de la Puente Candamo y Margarita Guerra, historiadores que consideran que la conciencia nacional y el Perú mestizo fueron los artífices de la libertad peruana. Desde nuestro punto de vista, es totalmente evidente que el argumento de la unión fraterna y solidaria entre negros, indios, mestizos y castas en la independencia no fue algo recurrente ni siquiera permitido por el poder colonial, la sociedad de "antiguo régimen", para tomar denominaciones modernas, era un conglomerado de grupos sociales que poseían sus propios intereses y que se diferenciaban nítidamente. Por ello, en la sociedad colonial antes que observar una unidad social encontramos una sociedad altamente fragmentada con claras diferencias sociales, culturales, económicas y políticas. Entonces, era realmente difícil que en aquella sociedad amorfa surgiera una conciencia de identidad nacional que ocasionara movimientos sociales de tendencias revolucionarias. Para ser más categóricos, los objetivos locales a lo mucho regionales de algunas de las rebeliones del proceso de independencia no hubieran podido, sencillamente, acabar con el debilitado sistema colonial. Súmese a ello las diferencias internas de los propios grupos sociales en subversión y la fuerte represión militar e ideológica que las autoridades políticas desarrollaron en esos momentos.

Además, ¿la ilustración, la revolución y el cambio social, fueron percibidas y asimiladas por toda la sociedad?, ¿ese grupo reducido de ideólogos pudo difundir y causar programas serios de transformación social?, ¿es suficiente explicar el proceso de independencia a partir de las ideas de unos cuantos ilustrados?, aun más ¿el análisis del pensamiento político puede realizarse sin utilizar seriamente una fuente histórica fundamental como la prensa?

Señalemos algo contundente, la historia del pensamiento político peruano de la independencia no puede realizarse sin recurrir directamente a los periódicos y folletos políticos que surgieron en esos años. La historiografía especializada, incluso la historia conservadora y oficialista, ha comprobado la importancia de la prensa como vehículo de información, y no solo eso, sino como arma ideológica para la lucha política en la independencia. Muchas veces no solamente se ganaba una guerra con el ejército y las armas,

existen ocasiones en que la pluma y el papel hicieron las veces de agitadores sociales y tribuna de movimientos revolucionarios.

Por lo tanto, deberíamos investigar la ideología de la independencia con fuentes que muestren precisamente esa realidad, y no contentarnos sumisamente con desempolvar viejas tesis sin ni siquiera tomarnos el tiempo de reflexionar y sistematizar lo que los maestros ya desarrollaron y la documentación histórica pertinente del proceso de estudio.

La literatura del rock subterráneo: Un breve comentario de 3 novelas subterráneas.

Frank David Huamaní Paliza
frankurt1994@hotmail.com

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

En general es muy poco lo escrito sobre el rock subterráneo en Lima, pero vale la pena mencionar 3 escritos de corte literario que han narrado diversas experiencias del llamado movimiento subterráneo.

Empezaremos con el excelente libro de Oscar Malca “Al final de la Calle”³⁶⁸, donde nos narra la historia de un chico llamado “M” envuelto en un sinfín de confusiones sociales, dicho personaje se desarrolló en el boom del movimiento subterráneo de 1985, y en el libro menciona a algunos personajes importantes de ese movimiento (Daniel F, Edgar Barraza, etc.). Dicha novela es considerada una de las mejores narraciones escritas en el Perú (vale decir que tiene más de 7 ediciones), además tiene muchas particularidades, pues es difícil encontrar los personajes principales, secundarios, además que cada capítulo del libro está en completo orden aleatorio, donde no se puede distinguir cual capítulo es el más importante o trascendente. Todo el texto narra diversas vivencias y acontecimientos que vivieron muchos jóvenes a mediados de la década de 1980. Este libro es importante porque nos muestra un acercamiento al pensamiento y submundo de los jóvenes de mediados de 1980, dichos jóvenes vivieron la violencia política interna del país, la crisis económica extrema, la crisis de la sociedad en general, por ello que vivieron con una completa apatía hacia su entorno y forma de enfrentar la vida. Todo ello se refleja a lo largo de todos los capítulos de la obra. Otro de los libros subterráneos es el de Martín Roldan Ruiz y su excelente “Generación Cochebomba”³⁶⁹, (que más parece una autobiografía) donde narra la juventud de un

³⁶⁸ Véase Oscar Malca “Al final de la Calle” Santo Oficio, 1989, Lima, Perú 5ta edición.

³⁶⁹ Véase a Martín Roldan y su “Generación Cochebomba”, Power Color, 2007, Lima.

muchacho que no sabe el destino que seguir ni dónde dirigirse, todo ello matizado en la convulsionada época de finales de los 80 y matizado con el rock subterráneo. Dicho libro está escrito en tercera persona y tiene una temática parecida a la de Oscar Malca, con la diferencia que la historia sigue un orden lineal. Cuenta la historia de “Adrian R”, un adolescente que vive en la convulsionada época de violencia política y social en Lima, donde los Cochebomba era algo cotidiano en el quehacer diario limeño. Muchos de los pasajes de la novela el autor lo acompaña con letras de las canciones subterráneas más representativas de los 80 (Leusemia, Sociedad de Mierda, Narcosis, Eutanasia, etc.).

Además que en diversos pasajes del libro describe algunos acontecimientos que suceden al interior del movimiento subterráneo de los 80 (por ejemplo al final del capítulo VI menciona lo que fue el primer concierto de Leusemia ante un público, aproximadamente en 1983, en el local “La Caverna”). Vale señalar que el autor al igual que Oscar Malca, fue un participante del movimiento subterráneo de mediados de los 80, por ello que la obra resulta importante, pues nos muestra diversas aristas y complejidades de los jóvenes subterráneos que vivieron la efervescencia punk en Lima.

Finalmente tenemos el libro de Julio Duran “Incendiar la ciudad”³⁷⁰ que gira en torno a los ejes temáticos de “Al Final de la Calle” pero más parecido a “Generación Cochebomba” (o viceversa), donde narra una historia lineal de las diversas vivencias de un grupo de muchachos subterráneos y rebeldes que están en el afán de darle un sentido a su vida y sus ideas.

En general la literatura viene tomando cada vez más seguido el ambiente del movimiento subterráneo, ya que dentro de ella se refleja mucho de los temores y contradicciones de la sociedad en el Perú y sobre todo que representa un movimiento que va en contra de lo establecido y que busca generar espacios de opinión para buscar salidas a la crisis que vivimos hace siglos.

Por ello que es necesario recopilar y editar mucha de la información a primera mano que se tiene de la mencionada época, para que así los futuros investigadores puedan darle los análisis diacrónicos precisos que merecen dicho acontecimiento, que como hemos afirmado en numerosas ocasiones; Representó un hito importante en el proceso histórico-social de Lima.

³⁷⁰ Véase Julio Duran “Incendiar la ciudad” Impreso artesanalmente por el mismo autor, 2002, Lima.

Comentarios Reales sobre Garcilaso y su etnia convergente.

Luis Miguel Cangalaya Sevillano³⁷¹
lumicase@hotmail.com
Universidad Nacional Federico Villareal, Lima.

Gómez Suárez de Figueroa nunca –me atrevo a decirlo– se imaginaria que cuatrocientos años después, aún celebraríamos su obra más representativa y acaso la más aclamada para nuestras letras peruanas. Quizá el ingrediente que remite a dicho encumbramiento radica en varios factores, desde lo lingüístico hasta lo étnico, y es allí, precisamente, donde emprendo este recorrido de quien representaría la personificación más acabada de la índole literaria en el Perú.

Al hablar del Gómez Suárez de Figueroa o su equivalente Inca Garcilaso de la Vega, se habla del mestizaje. Un mestizaje que trasciende algunos límites raciales o étnicos.

Es cierto que en la época que nació Garcilaso, o desde antes, los conquistadores encumbrados de ese entonces no sabían unirse con mujeres de raza india. Sin embargo, hubo un capitán español, noble, por cierto, Sebastián Garcilaso de la Vega, que tuvo en la ñusta Isabel Chimpu Ocllo, princesa inca y sobrina de Huayna Capac, a un niño que llamaría Gómez Suárez de Figueroa, en honor a su afamado tatarabuelo.

Ese fue el comienzo del mestizaje de Garcilaso, uno de los cronistas más ensalzados. Pero, en realidad, el término mestizo genera algunas confusiones, por eso es importante revisarlo.

En el siglo XVII, un indio era tributario; un español no tributaba. Es por eso que el mestizo deseaba ser español, por la estimación

³⁷¹ Educador y redactor. Es egresado de la UNFV donde estudió Literatura y de la UNMSM donde realizó estudios de Complementación Pedagógica. Ha publicado en diversos medios y ha obtenido menciones en distintos concursos de narrativa. Actualmente se dedica a la docencia y colabora en la sección cultural del diario La Primera, así como en otras revistas culturales. Se encuentra cursando la Maestría en Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

social y para no pagar tributos, es decir, negar a la madre india, era una forma de no pagar tributos y de no ser indio.

Los indígenas tenían tierras y pagaban sus tributos, los mestizos sólo tenían su resentimiento y su aspiración de ser, presentándose, de esta manera, una situación insoportable para Garcilaso de la Vega y sus contemporáneos. Lo importante en este caso era la intención de no negar la raza materna, tal como lo explica las rebeliones de San Sebastián, que ante el hecho final de la conquista querían estar en dos bandos, del ganador español y del perdedor Inca, pero fracasaron en su intento.

En el siglo XIX, un grupo de mestizos encuentra el desarrollo en la Iglesia y el ejército. En el siglo XX, en la burocracia especializada y en los funcionarios ideológicos de izquierda y derecha. Pero a medida en que se triunfa, deja de ser representante del que nunca ha triunfado y, sin querer, se encuentran identificado con los ganadores españoles.

Por lo tanto, la actitud actual de Garcilaso de la Vega, responde a un error de realizar una crítica intelectual o metodológica de su obra. Y es que es difícil hacer comprender y diagnosticar ese impulso llamado mestizo. Las investigaciones de Pablo Macera nos deslindan algunas interrogantes en camino pausado, avanzando por el derrotero de la biografía a modo representacional.

Dato primero: Garcilaso es un hombre de tíos y no de tías, porque en el contexto mestizo, las tías son derogadas. En el Perú, los criollos son familias de tías solteras o de tíos dominantes, en gran parte, porque en las familias mestizas socialmente derogadas hay la ausencia del padre que es cubierto por un familiar. Éste es el primer diagnóstico de Garcilaso.

Dato segundo: Se desconoce la diferencia de edades de los padres de Garcilaso, posiblemente fue muy grande, por lo tanto la visualización del propio Inca será el encuentro de un elemento de abuso y aprovechamiento del padre, y eso marcaría su vida.

Aquí surge un reajuste al tercer párrafo del presente artículo. Pues, mencionado lo anterior, no se puede considerar si Garcilaso es hijo de una princesa incaica, tal como lo testimonian algunos textos. Lo más probable es que para el padre de Garcilaso la joven quechua solo le gustó, una impresión enamoradiza y además antojadiza, y que el término de “princesa cusqueña” solo fue incorporado posteriormente para mejorar la relación simbólica para la colectividad.

Pensemos que en ese tiempo las medidas preservativas de concepción eran limitadas, por lo tanto, no se sabe si fue un hijo querido, además el español no tenía responsabilidad como padre, así que el problema era de la madre, aunque suene demasiado violenta la expresión.

Lo cierto es que el padre de Garcilaso era un hidalgo, por eso en el bautizo el padre no le pone su nombre, aunque si uno de su familia, la de su tatarabuelo: Gómez Suárez de Figueroa. Lo que no pensó el hidalgo –o acaso sí lo hizo– fue que al ponérselo lo condenó a una humillación grande que sufren los Incas en este tipo de situaciones.

Dato tercero: Por orden de Felipe II, tenían que casarse todos los que tenían encomiendas, sino las perdían. En el Cusco pocos españoles querían casarse con la madre de Garcilaso. Por ello su padre se casa con una española y no con Isabel Chimpu Ocllo. Esto Garcilaso lo asimiló, pero lo que no asimilaría sería que luego su padre casara a su madre con otro hombre. ¿Por qué hizo eso el padre de Garcilaso? Pregunta abierta. Garcilaso comprende que para su padre, esa princesa inca que alguna vez que le gustara, era tan igual o acaso menos que cualquier escudero suyo español.

Sin embargo, el padre de Garcilaso, al morir, le da a su hijo, en su testamento, la posibilidad de viajar a España para que de esa manera sea autónomo. Quiérase o no, de esta forma, subestima a su madre inca y a su país.

Dato cuarto: El comportamiento de Garcilaso. Hay edades en el hombre, y éste se divide en dos mitades: el tiempo del Hanan y del Hurin. Hay un momento en que uno despega saliendo de su doble matriz, padre y madre. El segundo que se puede cubrir en cualquier momento, uno no hace sino reproducir las mismas escenas rectificándolas, siendo esto sólo simbólico. Así Garcilaso repite su condición andina Hanan, en el tiempo Hurin español.

Garcilaso acepta su condición de caballero español, mestizo y bastardo, pero si existen otros bastardos europeos, como el hermano del rey de España, entonces para no ser marginado, hasta la mitad de su vida quiere ser español, y para lograrlo combate en España a mestizos igual que él. Consigue ser capitán en España combatiendo a los mestizos y a los criollos de las Alpujarras, representando una reverenda blasfemia a la sangre materna. Y, además enamora a la sobrina de Góngora, sabiendo muy bien quién era Góngora y cómo sus pretensiones disgustaban a la familia. Pero ese es otro tema de discusión.

Gómez Suárez de Figueroa, habiéndoselo imaginado o no, trascendió literariamente. Más allá de sus cuestiones étnicas, simboliza una memorable valoración de nuestra literatura peruana. Puede serlo todo: indio o español, porque ha perdido su patria –o quizá la perdió a propósito–, pero aún así padece la tragedia del escritor cosmopolita de tener gustos europeos y sentirse plenamente americano.

Illapa. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales

Se terminó de diagramar en Buenos Aires (Argentina) el lunes 15 de junio del 2009, asimismo se concluyó de imprimir en Lima (Perú) el miércoles 22 de julio del 2009.

Teléfono: 5315721/ Celular: 999418209
Lima-Perú